





# **CIBERACTIVISMO**

Y NUEVOS MOVIMIENTOS URBANOS



FRANCISCO SIERRA CABALLERO (ED.)

# CIBERACTIVISMO

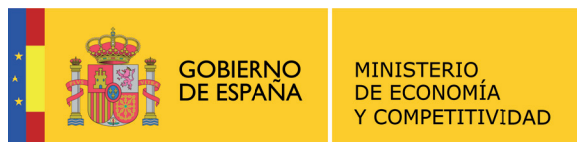
Y NUEVOS MOVIMIENTOS URBANOS

La producción de la nueva ciudadanía digital



Madrid, 2021

“Este libro ha recibido la ayuda del **Proyecto Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos** del Plan Estatal 2013-2016 Excelencia - Proyectos I+D con Referencia: CSO2016-78386-P (Fecha de Inicio: 30-12-2016 - Fecha de Finalización: 29-12-2020) del Ministerio de Economía y Competitividad”.



ACCI ediciones (Asociación cultural y científica iberoamericana) apoya la protección del copyright.

El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

© Obra: CIBERACTIVISMO Y NUEVOS MOVIMIENTOS URBANOS

Primera edición: Julio, 2021

© Autor: VV.AA

Francisco Sierra Caballero (Ed.)

ISBN: 978-84-18476-14-3

Depósito Legal: M-xxxxxxx-2021

Maquetación y Diseño cubierta: ACCI ediciones

© Editado por ACCI ediciones // [www.acciediciones.com](http://www.acciediciones.com)

Gestión, promoción y distribución: Vision Netware S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 5273678 // Email: [pedidos@visionnet-libros.com](mailto:pedidos@visionnet-libros.com)

Disponible en las principales librerías.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.es](http://www.cedro.es) o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

## FRANCISCO SIERRA CABALLERO

Catedrático de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla. Director de la Sección de Comunicación y Cultura de la Fundación de Investigaciones Marxistas, en la actualidad, Francisco Sierra Caballero preside la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) y es miembro activo de la RED TRANSFORM de la UE y de la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC). Autor, entre otras obras, de *Marxismo y Comunicación* (Siglo XXI, Madrid, 2020) e *Introducción a la Comunicología* (ACCI, Madrid, 2019), dirige el Grupo Interdisciplinario de Investigación en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) y forma parte del Instituto Andaluz de Investigación en Comunicación y Cultura (INACOM).





# ÍNDICE

## **I. INTRODUCCIÓN**

Francisco SIERRA CABALLERO ..... 11

## **II. BIBLIOMETRÍA Y AGENDA DE INVESTIGACIÓN SOBRE CIBERACTIVISMO**

María Ángeles LÓPEZ; Rubén DOMÍNGUEZ e Irene TENORIO ..... 31

## **III. UNA REALIDAD EN MOVIMIENTO. DEL 15M al 8M. ANÁLISIS DEL CIBERACTIVISMO EN ESPAÑA**

José CANDON, Lucía BENÍTEZ, Javier MORENO y Sandra ARENCÓN..... 53

## **IV. LA PROTESTA SOCIAL ENTRE ESPACIOS FÍSICOS Y DIGITALES. EL “MOVIMIENTO NO TAP” NARRADO POR SUS ACTIVISTAS...**

Stefano CRISTANTE y Ilenia COLONNA ..... 91

## **V. REFLEXÕES SOBRE O PAPEL DO DESIGN NOS CONTEXTOS DO CIBERATIVISMO, DA CIDADANIA DIGITAL E DOS NOVOS MOVIMENTOS URBANOS**

Daniela GARROSSINI; Larissa Cadete MENEGUZZO; Fatima SANTOS, Raquel NASCIMENTO y Doriana DAROIT ..... 125

## **VI. ESTRATEGIAS COMUNICACIONALES EN EL MOVIMIENTO MAPUCHE EN CHILE: INTERVENCIÓN DE AGENDA, MEDIOS PROPIOS Y USO DE REDES SOCIALES...**

Carlos DEL VALLE ROJAS..... 145

## **VII. CIBERACTIVISMO Y NUEVOS MOVIMIENTOS DE INTERVENCIÓN CONTRA EL AUSTERICIDIO EN PORTUGAL**

Jesús SABARIEGO ..... 169

<b>VIII. ESTRATEGIAS DE CIENCIA CIUDADANA Y AGENCIA CULTURAL PARA LA IDENTIFICACIÓN DE DESPARECIDOS. EL CASO DEL COLECTIVO POR AMOR A ELLXS EN JALISCO, MÉXICO</b>	
Ana CEPEDA y Salvador LEETOY .....	191
<b>IX. FORMAS Y DISCURSOS DEL UNIVERSO SIMBÓLICO DEL ACTIVISMO DIGITAL</b>	
Juan Carlos GIL GONZÁLEZ .....	227
<b>X. IMÁGENES E IMAGINARIOS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. UN ANÁLISIS VISUAL</b>	
Fernando CONTRERAS MEDINA.....	277
<b>XI. LA UTOPIÍA DE LA CREACIÓN COLECTIVA. DIAGNÓSTICO Y PROSPECTIVA DE LA CIUDADANÍA DIGITAL</b>	
Macarena HERNÁNDEZ CONDE.....	297
<b>XII. EL RETORNO A ATENAS. LECCIONES DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA EN LA ERA DIGITAL</b>	
Francisco SIERRA CABALLERO .....	315

# I. INTRODUCCIÓN

Francisco SIERRA CABALLERO

El presente informe resume los resultados del trabajo de campo e investigación del proyecto CIBERMOV ([www.cibermov.net](http://www.cibermov.net)). La explotación de la información empírica y los análisis que a continuación se presentan desarrollan una primera lectura preliminar del problema objeto de estudio según los objetivos indicados en el proyecto original presentado en la convocatoria del Plan Nacional de I+D según el plan de trabajo indicado. Toda la documentación en detalle del proyecto está volcado en la página web institucional, siguiendo las recomendaciones de la UNESCO y la UE en materia de ciencia abierta.

Partíamos, a modo de hipótesis de trabajo, de la idea, en el presente proyecto, de la constatación de formas emergentes de ciudadanía y acción colectiva. La multiplicación de protestas y el cliclo de movilización a lo largo y ancho del planeta daba cuenta no solo de una crisis sistémica del capitalismo sino, más allá aún, de una nueva subjetividad política y de proliferación de nuevos repertorios simbólicos en la codificación de los procesos de transformación social instituyente. De Madrid a Londres, de Ciudad de México a París, Río de Janeiro o Nueva York, el uso performativo de las redes sociales hemos constatado que apunta la emergencia de luchas y procesos de remediación originales en las formas de imaginación y práctica efectiva de la democracia deliberativa. La demanda de apertura de nuevos espacios de diálogo que movimientos sociales como el 15M en España o YoSoy132 en México vienen planteando nos ha permitido constatar, en este sentido, el desarrollo de un nuevo modelo de articulación del espacio público que exige repensar la comunicación política postmediática en su evolución hacia formas autónomas de praxis democrática más radicales, participativas y pluralistas. El derecho a la ciudad, el ejercicio de la ciudadanía y el buen gobierno son concebidos hoy por los nuevos movimientos urbanos más que como un mero proceso de inclusión y socialización cultural, como la potencia creativa de apertura de nuevas dinámicas

glocales de transformación sociocultural en la lucha y apropiación del código que incorporan recursos difusos y distribuidos de información y conocimiento en red. En este contexto, uno de los retos estratégicos reconocidos por los principales organismos internacionales y autoridades públicas viene siendo, desde hace décadas, cómo definir políticas públicas que promuevan la democratización y el desarrollo de formas de gobierno abiertas y en común a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC).

Esta constatación, como documentamos en el estudio bibliométrico, no viene siendo, sin embargo, suficientemente estimada por la comunidad académica. Pese al calado y alcance de las transformaciones estructurales en curso, los estudios sobre comunicación y ciberdemocracia son, aún hoy, escasos y dispersos por lo general. Nuestro estudio, del que este informe es una primera entrega para difusión, nos ha permitido constatar tanto la escasa producción científica a la hora de aportar nuevos conocimientos sobre las estrategias y diseños de prácticas de activismo digital y participación de la sociedad civil mediante análisis de casos de buenas prácticas de gobernanza en las políticas públicas, como la pobre sistematización y ausencia de análisis compartativo sobre factores y elementos de innovación que contribuyen hoy a la planificación de la comunicación para el desarrollo comunitario con las nuevas tecnologías por parte de las autoridades locales. Por ello, desde 2016 se ha procurado dar continuidad a los trabajos de COMPOLITICAS para cultivar el saber sobre los contornos de los actuales procesos de construcción de lo común a fin de revelar las nuevas formas de organización y producción de lo social, así como las estéticas y discursos emergentes que configuran el imaginario urbano y la nueva subjetividad política contemporánea.

Iniciábamos nuestra investigación constatando cómo, hace más de una década, buena parte del debate teórico y académico sobre el papel de las NTIC partía de una misma lógica dicotómica, similar en sus términos a los debates entre apocalípticos e integrados en torno a la cultura de masas. Desde entonces numerosos acontecimientos nos han obligado a repensar categorías y modelos de análisis. La emergencia de nuevos procesos de participación local y global con un papel relevante de las NTIC, como la campaña para la elección del presidente de Estados Unidos Barack Obama (2009), las filtraciones de Wikileaks (2010) o el caso de Edward Snowden (2013) y multitud de ejemplos de movilización social como las revueltas estudiantiles contra el contrato de primer empleo en Francia (2005), la rebelión islandesa (2008) o los distintos movimientos Occupy, los disturbios en Reino Unido, el Movimiento 12 de Marzo portugués

(2011) o en el contexto español, el 13M (2004), el movimiento por la Vivienda Digna (2006) y el 15M (2011), han redefinido en buena medida el contexto social objeto de deliberación científica. La emergencia de nuevas prácticas tecnopolíticas ilustra, en lógica coherencia, la necesidad de una mayor permeabilidad y apertura de la investigación si se quiere capturar el uso múltiple y variado de la información y el conocimiento por los actores sociales en el entorno de la cultura digital. La prevalencia del modelo o paradigma informacional de gestión y organización de la comunicación pública y la propia concepción científica de la comunicología están siendo, de hecho, impugnadas en la realidad por prácticas sociales y actividades de interacción política fluidas, caracterizadas por nuevas dinámicas de construcción y cooperación social en red.

Además de la descripción de nuestro estudio de la literatura especializada en la materia, una reflexión, en términos de metainvestigación, del estado del arte corrobora nuestra hipótesis sobre la necesidad de un nuevo enfoque metodológico y conceptual sobre la utilización de las NTIC en procesos de cambio social y en la configuración de nuevas nociones de ciudadanía que se ha venido haciendo evidente. En general, el ciberactivismo y su creciente relevancia en la construcción de nuevas formas de ciudadanía puede formularse, a día de hoy, desde las siguientes líneas de análisis claramente identificables:

- a) El estudio de los movimientos sociales. La bibliografía consultada sobre el funcionamiento y la organización de los nuevos movimientos sociales ha tendido de forma creciente a otorgar mayor importancia a aspectos simbólicos e identitarios relacionados con la comunicación (Santos, 2015; Mendes, 2013; Sabariego, 2007 y 2016; Della Porta, Kriesi y Rutch, 2009; Della Porta, 2009; Della Porta y Tarrow, 2005; Norris, 2002; Hardt and Negri, 2000). Tal enfoque viene a cuestionar un acercamiento puramente instrumental que limitaba el estudio de la comunicación en el seno de los movimientos sociales al análisis de la capacidad de movilización y oportunidades. En su lugar, un estudio más amplio de las diferentes dimensiones inherentemente ligadas al ámbito de la comunicación ha generado un corpus bibliográfico que acerca las prácticas ciberactivistas al terreno identitario y las reconceptualiza como espacio de reconocimiento ciudadano (van de Donk, Loader, Nixon y Rucht, 2004; Lievrouw, 2011; López, Roig y Sádaba, 2003; Rueda, 2008). Clave en este ámbito son las aportaciones de Donatella Della Porta y Francisco Sierra Caballero (además de los mencionados, Della Porta y Diani, 2011; Della Porta,

Snow, Klandermans y McAdam, 2013), a las que hemos de sumar recientemente una veta de análisis que viene a confirmar el papel destacado del fenómeno ciberactivista como eje vertebrador de los nuevos movimientos sociales (Sádaba y Gordo, 2008; Candón, 2013; Ibarra, Martí y Gomá, 2002; Webster, 2001) y sus distintas derivaciones en prácticas culturales y de transformación reconocibles (Sierra y Montero, 2015). Nuestro estudio, en estos cuatro años, ha enriquecido no solo las lecturas fenomenológicas de procesos de activismo digital sino, más allá aún, la interpretación teórica de este fenómeno o dialéctica emergente a lo largo y ancho del planeta.

- b) Ciudadanía, protesta y procesos de cambio social. El interés académico por estos fenómenos ha dado lugar a una serie de estudios que actualizan en gran medida el debate acerca del papel del ciberactivismo y del uso político de las NTIC en procesos de cambio social acelerado (Castells, 2012; Faris, 2012; Candón, 2013). Desde esta perspectiva, el fenómeno ciberactivista se coloca a menudo en lo que Paolo Gerbaudo denomina como “coreografía de la reunión”, es decir, en los mecanismos de movilización que conectan la acción on-line con el espacio de la protesta tradicional, el paso del teclado a la plaza (Gerbaudo, 2012; Sampredo y Duarte, 2011; Howard y Hussain, 2013). A pesar de su valor de cara a la comprensión de las complejidades, riesgos y potencialidades que ofrece el uso de las NTIC en contextos de cambio social, hablamos en su mayor parte de estudios que adolecen aún de una cierta urgencia académica y necesitan el contrapeso de enfoques críticos más sólidos, que recojan tradiciones anteriores y permitan establecer puntos de ruptura y líneas de continuidad entre cada una de estas experiencias.
- c) Internet, redes de ciberdemocracia y participación. El debate acerca de los efectos de Internet en el ámbito de la participación política en general y el impacto en el ejercicio de la democracia se viene desarrollando de forma bastante polarizada desde mediados de los años 90; en él, aún es visible la oposición entre los denominados “ciberoptimistas” (Castells, 2009; Shirky, 2008; Grossman, 1995; Kamarck y Nye, 2002) y los llamados “ciberpesimistas” (Morozov, 2012; Lanier, 2011; Barber, 1998; Axford y Huggins, 2000) o sencillamente “escépticos” (Rendueles, 2012), quienes afirman que la reorientación de la acción política transformadora hacia las redes distrae e incluso rebaja nuestras expectativas acerca de lo que constituyen patrones

efectivos de participación y cambio social. En este terreno, aparecen como especialmente productivas las posturas que vienen reclamando el valor de la apropiación tecnológica y defienden la capacidad de los ciudadanos para transformar, adaptar y disponer de las NTIC de cara a promover un cambio social generado desde abajo (Sierra, Del Valle y Moreno, 2010; Sierra, 2013).

- d) Reflexión conceptual sobre el ciberactivismo. Desde hace cuando menos dos décadas, una parte de la reflexión académica sobre el valor de las redes para promover patrones de cambio político se ha venido centrando también en el propio concepto de ciberactivismo con el objetivo de definir y consolidar el tipo de prácticas que engloba. Términos como *ciberactivismo* o *hacktivismo* vuelven a retomar el debate de la acción política a través de las redes, colocando en primer plano los puntos de ruptura y las líneas de continuidad entre el activismo tradicional y las nuevas prácticas de acción colectiva que promueven, o más bien facilitan, las NTIC (McCaughey y Ayers, 2003; Tascón y Quintana, 2012; Fernández Prado, 2012).

Tras el trabajo de campo de nuestro estudio, hemos podido corroborar que las hipótesis de partida, al analizar las experiencias concretas de activismo digital, han sido validadas en los distintos casos de estudio abordados, así como en la diversidad de experiencias lideradas por diferentes grupos sociales y organizaciones cívicas desde el punto de vista del impacto y transformación sociocultural que está produciendo la penetración de las NTIC en la dinámica de organización y de representación política. La emergencia de nuevas formas de subjetividad y de organización social, además de nuevas estéticas y códigos culturales, que impugnan y cuestionan el modelo dominante de representación y mediación política de las democracias representativas viene desplegándose de forma intensiva y extensiva desde el campo de la inmanencia y los mundos de vida de la nueva ciudadanía digital que hackea, de diferentes formas, el espacio público.

Tomando en consideración las transformaciones experimentadas en el campo de la comunicación y la recomposición de las esferas públicas y privadas, con la crisis de representación y la progresiva individualización y vaciamiento de los vínculos comunitarios, nuestro estudio ha podido constatar en el análisis empírico que en los procesos de extensión del activismo digital tienen lugar:

- a) La multiplicación de foros de discusión y el desarrollo de espacios de expresión y visibilidad social de grupos de población tradicionalmente excluidos de los medios convencionales de información, en particular jóvenes, migrantes y mujeres.
- b) La proliferación de grupos y colectivos sociales de movilización e intervención política en procesos de video y/o ciberactivismo.
- c) La generación de numerosas experiencias participativas de creatividad social en el uso y apropiación de las nuevas tecnologías para el desarrollo comunitario.
- d) La modificación de los patrones de utilización productiva del ciberactivismo y otros procesos creativos afines a los movimientos sociales desde el punto de vista de las políticas públicas en régimen de co-creación.

Recordemos que el objetivo general del presente proyecto, cuya memoria aquí presentamos, era avanzar en la identificación de modelos conceptuales que permitan describir y explicar las nuevas formas de capital social interconectado en las prácticas autónomas emergentes de la ciudadanía. Para ello, partimos de la hipótesis de trabajo, en esta investigación exploratoria, que era necesaria describir en profundidad y de forma comparada, una muestra significativa de experiencias de movilización a partir de estudios de caso en diferentes contextos del sur de Europa y de América Latina, de cara a contribuir a una formulación metodológica útil sobre la conceptualización de la ciberdemocracia con sistemas digitales de información y comunicación públicos. En definitiva, el objetivo general del proyecto ha sido generar conocimiento fundamental desde el punto de vista de la innovación de las redes sociales que han surgido de la segunda generación de aplicaciones web y que están en el origen de nuevos procesos como el vivido durante el 15M o, en otras latitudes, YoSoy132 de México. Como es sabido, la filosofía de la web 2.0 se basa en conceptos como simplicidad, compartición, generación de contenidos por parte del usuario y autorregulación, poniendo el valor fundamentalmente en la comunidad y en la información autónoma generada por los denominados *prosumidores*. Aplicaciones como *Wikipedia* o *YouTube* son ejemplos de esta filosofía. En esta línea, el desarrollo de nuevas formas de activismo en red exige en lógica coherencia la elaboración de una metodología constructivista y dialógica que permita interpretar integralmente esta nueva fenomenología identificando los elementos y las nuevas formas emergentes de representación. De acuerdo a las líneas generales antes expuestas, el proyecto



trató de desarrollar un modelo lógico-conceptual y una metodología innovadora de análisis de las prácticas netactivistas a partir de matrices y modelos de mediación C2C y la tradición de la investigación colaborativa.

A lo largo de las siguientes páginas, se detallan las principales conclusiones del trabajo de campo, aportando:

- a) El estado del arte de la literatura especializada en la materia.
- b) La descripción de las tipologías y experiencias creativas de participación ciudadana en el entorno digital.
- c) Los actores y procesos de articulación de tejido social y redes cívicas a través de entornos virtuales en los diferentes casos de estudio analizados.
- d) Las metodologías y tipos de intervención de las organizaciones y movimientos sociales en procesos de videoactivismo y movilización en red.
- e) Los nuevos imaginarios urbanos y formas de apropiación de la cultura digital en procesos instituidos o informales.
- f) Las técnicas y usos sociales de los medios y dispositivos de intervención política y social de la ciudadanía.
- g) Las estéticas y repertorios simbólicos emergentes de las nuevas formas de producción de lo público y procomún.

Los objetivos originales del proyecto eran específicamente:

- a) Analizar la emergencia de nuevas formas de institucionalidad y autogestión de la comunicación social.
- b) Inventariar, describir y analizar los procesos cívicos y las herramientas de autoorganización de los movimientos sociales de ciberactivismo e intervención social del Sur de Europa y América Latina.
- c) Definir las competencias digitales y comunicativas de la ciudadanía digital en su acceso a partir de la comunicación interactiva.
- d) Analizar las demandas y deficiencias de las formas emergentes de socialización de los nuevos actores políticos en la red.
- e) Investigar metodologías para la participación y colaboración ciudadana en el diseño y planificación de las políticas públicas.

A partir del marco lógico del proyecto, definimos la ciberdemocracia como un proceso de uso y apropiación de las nuevas tecnologías en dinámicas de cambio social según una estructura de código abierto, por lo que han de ser contempladas las identidades múltiples y difusas de lugares y pertenencias en todo análisis fenomenológico de nuestro objeto de estudio. Desde este punto de vista, hemos podido observar que existe una correlación directa entre el grado de apertura y la mayor o menor diversidad de actores locales participantes en los procesos de apropiación activa de las NTIC y la efectiva incorporación de estos nuevos medios y equipamientos culturales en procesos de movilización y acción colectiva. El limitado impacto innovador de las nuevas tecnologías de información y comunicación en la integración y desarrollo de redes ciudadanas que faciliten el uso productivo de estos recursos está de hecho directamente relacionado con dicha variable. Luego en coherencia, y a los fines propios de tratar de comprender los nuevos procesos de movilización y construcción de la subjetividad de las multitudes inteligentes, planteamos de partida en el proyecto de investigación un enfoque teórico-metodológico crítico e integrador de los procesos de mediación social, de lo cultural a lo político y de lo social a lo institucional, más allá de los modelos al uso que la investigación aplicada vienen realizando en la materia y que, por lo general, vienen determinados por una perspectiva determinista tecnológicamente y/o mediocéntrica, además de un enfoque limitadamente neopositivista e institucional, si hablamos de la ciencia política. Nuestro estudio demuestra, como puede colegir el lector, que desde una perspectiva integral, la dimensión cultural, fenomenológica e intersubjetiva de la mediación social en la era de la tecnopolítica expandida requiere un diseño metodológico de observación y construcción de procesos de conocimiento sobre la práctica social coherente con la naturaleza abierta de los procesos de intercambio y autonomía social. Si en investigación social distinguimos tres líneas estratégicas de producción de conocimiento: la elaboración y prueba de hipótesis generales de investigación, basada en la separación formal de sujeto y objeto; el análisis cualitativo de los procesos de interacción de una comunidad determinada; y, por último, el diseño de dispositivos para el diagnóstico e implementación de acciones de cambio en los conjuntos sociales, el análisis de la nueva mediación presente en el activismo digital, al versar sobre el problema de las formas de configuración de la ciudadanía en procesos de cambio o acción colectiva, ha de tratar de explorar y conseguir, por principio, sus objetivos mediante métodos no convencionales, implementando diversas metodologías participativas como el diseño de laboratorios locales, tanto para observar los

problemas identificados por los actores sociales en los procesos de acción colectiva como para reconocer las prácticas y lógicas de interacción asociadas a las iniciativas de implementación de nuevas formas de *agenciamiento* y gobierno de lo procomún. Un primer aprendizaje verificado del estudio comparado de los nodos internacionales es la pertinencia de una mirada ecológica sobre agentes, representaciones, prácticas y redes sociales y formas y estéticas de la nueva mediación social.

En el análisis de las prácticas de intervención de los nuevos actores políticos, siempre es preciso analizar tanto a los sujetos que protagonizan procesos de activismo y participación política como los objetos (símbolos, espacios, canales, agendas y medios de interacción) y procesos de intermediación. En otras palabras, metodológicamente, y a efectos del estudio, es imprescindible integrar las siguientes dimensiones o ejes de investigación:

- a) La dimensión instrumental, relativa a las técnicas, acciones y dinámicas de producción y transformación de los recursos comunicacionales de las comunidades y actores sociales.
- b) El eje formal de institucionalización de las dinámicas de apropiación social de las nuevas tecnologías que hacen posible la socialización de los recursos de información y comunicación o de las estrategias autónomas de construcción de nuevas lógicas de institucionalidad de lo procomún.
- c) El eje normativo o axiológico, asociado a los mundos de vida y a las prácticas cotidianas, desde lo cultural o simbólico, y los imaginarios de las nuevas subjetividades políticas de los ciudadanos envueltos en las redes de interacción y cooperación social de la cultura digital.
- d) La dimensión estética de la nueva economía moral de la multitud a partir de las remediaciones compartidas y apropiadas por los nuevos sujetos de derecho del activismo digital.
- e) El análisis estructural del cultivo de nuevos *habitus* intersubjetivos y las relaciones intergeneracionales de los indignados digitales, considerando tanto los procesos instituidos como las dinámicas instituyentes en la generación de nuevas redes y vínculos sociales.

Capturar las diferentes dimensiones del proceso de constitución de la acción colectiva, tanto desde la dimensión de conformación de estructuras como desde el punto de vista de las prácticas de comunicación y la formación del sentido de la acción colectiva

en el establecimiento de vínculos sociales, presupone, a nuestro juicio y a tenor de los resultados obtenidos, un análisis político que, lógicamente, considere en el estudio de cada caso o agente y experiencia social, así como en cada unidad de análisis, incluir el contexto inmediato y mediato que condiciona las posibilidades mismas en que tiene lugar el desarrollo específico de las nuevas formas de mediación social con las tecnologías de la información. En virtud de la apuesta por un modelo original de investigación que habilite sistemas complejos de reflexividad dialógica, conforme a la naturaleza y dinámica del objeto, la captura de información y análisis del trabajo de campo ha sido concebida, metodológicamente, complementando la observación participante y el análisis formal, integrando lógicas de intervención socioanalíticas, para explorar y describir en profundidad los procesos de participación y apropiación social de las nuevas tecnologías por parte de la ciudadanía digital. Por lo mismo, al objeto de validar las hipótesis de partida, el trabajo de campo integró:

- a) Encuestas *on-line*. La información fáctica sobre experiencias, técnicas, contenidos y procesos de participación a partir de la administración de cuestionario con aplicaciones de *e-research*.
- b) Observación participante/ etnografías. La descripción densa de las prácticas instrumentales de los actores sociales mediante exploración etnográfica de los movimientos sociales inmersos en procesos de participación y movilización con las redes digitales.
- c) Entrevistas en profundidad. Los egodocumentos y transcripciones de entrevistas cualitativas en profundidad de activistas y participantes en procesos de movilización.
- d) Análisis del discurso y significación. Las formas y discursos del universo simbólico de referencia en los registros, productos y entornos virtuales generados por los grupos, ciudadanos y colectivos participantes en procesos de empoderamiento y autonomía social, por medio de análisis sociosemióticos sobre la práctica de intervención de los actores sociales analizados a fin de capturar y comprender el sentido de las nuevas estéticas de la emergencia y las narrativas transmediáticas que proyectan en su praxis los nuevos ciudadanos digitales. Para ello recurrimos al recurso de ATLAS TI para categorizar y representar el universo semántico de referencia de los actores locales.
- e) Laboratorios locales y diseño prospectivo de escenarios de futuro. Y, con la sistematización de los discursos y repertorios simbólicos, se procuró promover

metodologías de cooperación activa destinadas a los actores implicados en el proceso para un análisis etnográfico de la innovación social como objetivo central, (McCleverty, 1999; Nardi, 1997; Suchman, 1991 y 1995; Karasti, 1997; Baranauskas, 1999), diseño participativo escandinavo (Ehn & Sjögren, 1991; Bødker & Grønbaek, 1991; Greenbaum & Kyng, 1991), diseño empático finlandés (Koskinen; Battarbee; Mattelmäki, 2003).

Inicialmente, se definieron como muestra de análisis los siguientes espacios virtuales:

1. ESPAÑA. Las webs del movimiento 15M. Seleccionamos *Toma la plaza* (<http://tomalaplaza.net/>) porque es la plataforma desarrollada en la semana del 15 al 22 de marzo de 2011 desde la comisión de comunicación de AcampadaSol. <http://tomalaplaza.net/> es genérica y recoge las webs de las asambleas de pueblos y ciudades. Al haber varias webs asociadas al movimiento 15M, el equipo de investigación determinó seleccionar otros espacios virtuales. Pero sobre todo, con el reflujó del movimiento del 15M y la entrada en el gobierno del proyecto heredero de este proceso de movilización, PODEMOS; el trabajo de campo se centró en el activismo digital feminista y el movimiento de la huelga del 8M, de trascendencia histórica en nuestro país y a nivel global con procesos de movilización como #MeToo. La reorientación de la muestra dio por lo mismo especial protagonismo a este movimiento social, considerando los cambios habidos en los procesos de movilización social vividos los últimos años en el país.
2. BRASIL. Inicialmente, en este nodo, se programó analizar el Movimiento Passe Livre (MPL), un movimiento social autónomo, no partidista, horizontal e independiente, que lucha por un transporte público y que cuenta con alta presencia en redes sociales al estar presente en varias ciudades de Brasil y en la lucha por la democratización efectiva del acceso al espacio urbano y a sus servicios. El origen y la actuación del MPL se sitúa en la Revolta do Buzu (Salvador, 2003) y las Revoltas da Catraca (Florianópolis, 2004 y 2005), con amplio impacto en las redes sociales, pero los acontecimientos políticos en este país, con el golpe de Estado, orientaron los procesos de movilización contra el gobierno autoritario y neofascista de Bolsonaro, redefiniendo con el equipo local de investigación la muestra objeto de estudio.

3. MÉXICO. En el país azteca, el diseño de investigación identificó el movimiento YoSoy132 como la muestra más apropiada, teóricamente, por ser un movimiento ciudadano conformado en su mayoría por estudiantes mexicanos de educación superior, tanto de instituciones públicas como privadas, tanto en México, como en más de 50 ciudades del mundo, que por vez primera rompió el cerco mediático ampliando la esfera pública y la agenda de deliberación. Al ser un movimiento nacido para la democratización de los medios de comunicación y el rechazo a la imposición del duopolio mediático resultaba a todas luces relevante y pertinente. Tras la elección del gobierno de López Obrador y el cambio de rumbo de los procesos de movilización, los investigadores del equipo local propusieron el análisis del activismo sobre el caso Ayotzinapa así como las bases del movimiento zapatista latente y con significativa presencia en el centro y sur de México.
4. PORTUGAL. El Movimiento 12 de Março fue la experiencia seleccionada como estudio de caso en el país luso. El movimiento de protesta apartidario, laico y pacífico se inició en Facebook para reivindicar mejoras de las condiciones de trabajo, principalmente para jóvenes cualificados. En su desarrollo el movimiento ha reivindicado el valor de Internet como agente de cambio social. El grupo nació con el objetivo principal de “trabajar conjuntamente” con políticos y emprendedores para lograr “una solución” que impida que la situación actual del país se agrave, además es representativo del nuevo activismo digital en red que ha proliferado en diferentes países de la UE.
5. CHILE. Desde principios de los años 90, este país ha venido asistiendo a la irrupción en la esfera pública latinoamericana de un nuevo actor colectivo: el movimiento indígena. En Chile, este se ha afirmado significativamente a través del protagonismo alcanzado por el movimiento mapuche. Sin embargo, a diferencia de otros estados de la región en los que las demandas indígenas han logrado un cierto grado de institucionalización; en Chile, los cambios políticos y legislativos en materia de reconocimiento de los pueblos originarios presentan un desarrollo inferior al de sus homólogos latinoamericanos. Sin embargo, en los últimos años, el movimiento mapuche se ha conocido internacionalmente no solo a raíz del contacto con otros pueblos, sino también mediante la participación en diversos organismos, foros y eventos internacionales en los que se ha avanzado en la difusión de sus problemas y se han

llevado a cabo acciones digitales de gran relevancia en los procesos de movilización. Por otra parte, la emergencia del movimiento estudiantil ha dado lugar a un proceso constituyente en el país andino que requiere un análisis pormenorizado. En este caso, el estudio se planteó con la Universidad de La Frontera, vinculada al proyecto de excelencia ANILLOS que aborda el papel o rol social de grupos históricamente marginados.

6. ITALIA. En Italia, los estudios de ciencia política han venido destacando el papel del Movimiento 5 Estrellas puesto que constituye un caso de estudio significativo de cara a analizar la confluencia entre procesos de activismo y la utilización de herramientas tecnopolíticas en procesos de cambio social. Fundado el 4 de octubre de 2009 por el cómico y actor Beppe Grillo y por Gianroberto Casaleggio, el Movimiento 5 Estrellas exhibe dinámicas de funcionamiento que difieren de procesos como el 15M o el Movimiento 12 de Marzo portugués a la hora de coordinar la acción política colectiva desde patrones de horizontalidad basada en la utilización de las NTIC. Pasado el tiempo, no obstante, y tras el acceso al gobierno de este movimiento, han sido procesos de activismo ecológicos y socioculturales los que han tomado la iniciativa en las redes a nivel local, por lo que la muestra inicialmente prevista fue modificada a tenor de los cambios políticos y sociales experimentados en el país transalpino.

El lector puede encontrar, como decimos, en la web institucional del proyecto la documentación relativa a los insumos empíricos, aportes, recursos y material sistematizado durante los cuatro años de duración del proyecto sobre estos casos de estudio y otra información complementaria que en este volumen no puede aparecer por razones de economía de señales. Igualmente, desde el núcleo organizador del proyecto y desde el grupo de investigación COMPOLITICAS, se ha volcado información complementaria de este volumen en la red internacional “Tecnopolítica. Redes, Poder y Acción Colectiva” (<http://www.tecnopoliticas.org>), una iniciativa de colaboración que ha obtenido financiación de cara a su constitución a través del V Plan Propio de Investigación de la Universidad de Sevilla y que, de forma previa a la puesta en marcha del presente proyecto de I+D, se ha traducido en una solicitud ITN-ETN y una beca postdoctoral Marie Curie, a través del programa Horizonte 2020. El objetivo es seguir aglutinando a nivel internacional tanto a universidades, centros de excelencia y organizaciones de la sociedad civil que trabajen sobre la utilización de los medios de comunicación digital en un sentido de transforma-

ción social, como avanzar estudios comparados en la materia. Junto al grupo CLACSO, CICO y la red de excelencia CITYCOM, la red TECHNOPOLITICS da continuidad a los trabajos que aquí concluyen tras más de una década de proyectos competitivos sobre el eje tecnología, ciudadanía y cultura política.

Los informes capitulares aquí incluidos son la primera entrega de tres publicaciones más que verán la luz a lo largo de los años 2021 y 2022, a fin de dar conclusión a estos estudios y explotar los datos empíricos recabados en trabajo de campo. Hago constar nuestro agradecimiento al sistema nacional de ciencia y tecnología del Plan Nacional de I+D, al PAIDI de la Junta de Andalucía que financia regularmente los trabajos de COMPOLITICAS como grupo consolidado y a los miembros del equipo de investigación y sus nodos internacionales por el compromiso y acompañamiento en los trabajos que han dado lugar a los resultados y análisis aquí expuestos.

Sin esta firme voluntad de producción en común no hay, como sabemos, ciencia posible ni práctica teórica viable. A todos ellos, nuestra más sincera felicitación y gratitud.

## Referencias bibliográficas

- ALFARO, Rosa María (2000). *Comunicación, ciudadanía, espacio local*, Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- BARANAUSKAS, M.C.C. (1999). *Métodos etnográficos en diseño de interfaces*. Notas de la clase. Campinas: Instituto de cálculo.
- BARBER, B. R. (1998). “Which technology and which democracy?” Ponencia presentada a la conferencia *Democracy and Digital Media*. Massachusetts Institute of Technology. <http://mediatransition.mit.edu/conferences/democracy/barber.html>
- BAUMGARTEN, B. (2013). “Geração à Rasca and Beyond. Mobilizations in Portugal after 12 March 2011”, *Current Sociology*, 61(4). Pp. 457-473.
- BELTRÁN, Luis Ramiro y René ZEBALLOS (2001). *Estrategias de comunicación y educación para el desarrollo*. La Paz: ERBOL/Universidad Católica Boliviana.
- BELTRÁN, Luis Ramiro (2014): *Comunicación, política y desarrollo*, Quito: CIESPAL.
- BERGER, Christa (1989). *A comunicação emergente: popular e/ou alternativa no Brasil*, Sao Paulo: Summus.
- BØDKER S & GRØNBÆK K (1991). “Design in Action: From Prototyping by Demonstration to Cooperative Prototyping”. En Greenbaum J & Kyng M (eds.).



- Design at Work: Cooperative Design of Computer Systems*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. Pp. 197-218.
- CANDÓN, J. (2013). *Toma la calle, toma las redes: El movimiento 15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- CARDOSO, Gustavo (2006). *The media in the Network Society. Browsing, news, Filters, and Citizenship*, Lisboa: ISCTE.
- CASTELLS, Manuel (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- CASTELLS, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- CHAPARRO, Manuel (2002). *Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual*. Barcelona: Los libros de la frontera.
- CIMADEVILLA, Gustavo (Comp.) (2002). *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discusiones y perspectivas desde el sur*. Río Cuarto: UNRC.
- COLEMAN, Gabriella (2014). *Hacker, Hoaxer; Whistleblower, Spy: The Many Faces of Anonymous*. New York: Verso.
- COLLEMAN, Gabriela (2012). *The Ethics and Aesthetics of Hacking*, Princeton: Princeton University Press.
- DELLA PORTA, Donatella (2013). *Can Democracy be Saved?*. Oxford: Polity Press.
- DELLA PORTA, Donatella (ed.) (2009). *Democracy in Social Movements*. Palgrave, Houndsmill.
- DELLA PORTA, D., SNOW, D., KLANDERMANS, B. y McADAM, D. (eds) (2013). *Blackwell Encyclopedia on Social and Political Movements*. Londres: Blackwell.
- DELLA PORTA, D. y DIANI, M. (2011). *Los Movimientos Sociales*. Madrid: UCM-CIS.
- DELLA PORTA, D. and TARROW, S. (eds.) (2005). *Transnational Protest and Global Activism*. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- DENOUEËL, J., GRANJON, F. y AUBERT, A. (2014). *Médias numériques & participation. Entre engagement citoyen et production de soi*. Paris: Mare & Martin.
- EARL, J. and KIMPORT, K. (2011). *Digitally enabled social change: Activism in the Internet age*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- EHN, Pelle (1988). "Playing the language-games of design and use-on skill and participation". Proceedings of the *ACM SIGOIS and IEEECS TC-OA 1988 conference on Office information systems*. Palo Fuerte, Estados Unidos. Pp. 142 - 157
- FARIS, D. (2012). *Dissent and revolution in a digital age: Social media, blogging and activism in Egypt*. London: I.B. Tauris.

- FERNÁNDEZ PRADOS, J.S. (2012). “Ciberactivismo: conceptualización, hipótesis y medida” en *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 188 - 756.
- FINQUIELEVICH, Susana (coord.) (2000). *Ciudadanos a la red. Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS/La Crujía.
- GERBAUDO, Paolo (2012). *Tweets and the Streets. Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press.
- GÓMEZ, R. y TRERÉ, E. (2014). “The #YoSoy132 movement and the struggle for media democratization in Mexico”. En *Convergence. Special Issue “New Media, Global Activism and Politics”*, Vol. 20, n° 4.
- GORDO, Ángel y SÁDABA, Igor (2008). *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: La Catarata.
- GRANJON, Fabien (2012). *Reconnaissance et usages d’Internet. Une sociologie critique des pratiques de l’informatique connectée*, Paris: Presses des Mines.
- GREENBAUM, J y KYNG, M. (1991). *Design at work: cooperative design of computer systems*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- GROSSMAN, L. K. (1995). *The electronic republic. Reshaping democracy in the information age*. Nueva York: Twentieth Century Found.
- GUMUCIO, Alfonso (2001). *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. La Paz: Fundación Rockefeller.
- GURSTEIN, Michael (2007): *What Is Community Informatics (and Why Does It Matter)?* Milán: Polimetrica.
- HAMELINK, Cees (2000). *The Ethics of Cyberspace*. London: Sage.
- HARDT, M. y NEGRI, T. (2000). *Imperio*. Harvard: Harvard University Press.
- HEMER, O. y TUFTE, T. (Eds.) (2005). *Media and Glocal Change. Rethinking Communication for Development*. Göteborg: NORDICOM.
- HOWARD, P and HUSSAIN, M. (2013). *Democracy’s Fourth Wave? Digital Media and the Arab Spring*. Oxford: Oxford University Press.
- IBARRA, P., MARTÍ, S. y GOMÁ R. (coords.) (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria.
- JANKOWSKI, Nicholas (2002): *Community Media in the Information Age. Perspectives and Prospects*. New Jersey: Hampton Press.
- JAURÉGUIBERRY, Francis y PROULX, Serge (2011). *Usages et enjeux des technologies de communication*. Toulouse: Ed. Érès.
- KAMARCK, E. C. y NYE, J. Jr. (eds.) (2002). *Governance.com. Democracy in the information age*. Washington. D.C.: Brookings Institution Press.

- KARASTI, H. (1997). "Using video to join analysis of work practice and system design: A study of an experimental teleradiology system and its redesign". *Medidas de LIRIO* 20. Pp. 237-254.
- LAGO, Silvia (Comp.) (2012). *Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht.
- LAVAL, Christian y DARDOT, Pierre (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el Siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.
- LANIER, J. (2012). *Contra el rebaño digital*. Barcelona: Debate.
- LÉVY, Pierre (2002). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: UOC.
- LIEVROUW, L. A. (2011). *Alternative and Activist New Media*. Malden, MA: Polity Press.
- LOADER, B. y MERCEA, D. (2012). *Social media and democracy: Innovations in participatory politics*. London: Routledge.
- LÓPEZ, Sara; ROIG, Gustavo; SÁDABA, I. (2003). *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*. Bilbao: HEGOA.
- MARÍ SÁEZ, Víctor (2011). *Comunicar para transformar. Transformar para comunicar*, Madrid: Editorial Popular.
- MATTELART, Armand y VITALIS, André (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona : Gedisa.
- MATTELART, Armand (2002). *Historia de la sociedad de la Información*. Barcelona: Paidós.
- MCCAUGHEY M. and AYERS M. D. (eds.) (2003). *Cyberactivism. Online Activism in Theory and Practice*. New-York and London: Routledge.
- MCCLEVERTY, Amy (1999). "Etnografía. Research Methodologies in HCI". <http://www.cpsc.ucalgary.ca/~saul/681/1997/amy/ethnography.html>.
- MELUCCI, A. (1996). *Challenging Codes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MENDES, J. M. y ARAÚJO, P. (Orgs.) (2013). *Os lugares (im) possíveis da cidadania. Estado e risco num mundo globalizado*. Coimbra: Almedina.
- MONTERO, David y SIERRA CABALLERO (2016). *Videoactivismo y Movimientos Sociales*, Barcelona: Gedisa.
- MOROZOV, Eugene (2012). *El Desengaño de internet: los mitos de la libertad en la red*. Imago Mundi: Barcelona.
- NEGRI, Antonio y HARTD, Michael (2004). *Multitud*. Barcelona: Debate.

- NORRIS, P. (2002). *Democratic Phoenix. Political Activism Worldwide*. New York: Cambridge University Press.
- PADILLA, M. (2012). *El kit de la lucha en Internet*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- RENDUELES, César (2012). *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital*. Madrid: Capitan Swing.
- RHEINGOLD, Howard (2004). *Multitudes Inteligentes*. Barcelona, Gedisa.
- RUEDA, Rocío (2008). *Cibercultura. Metáforas, prácticas sociales y colectivas*. Bogotá: IESCO.
- SABARIEGO, J. (2007). *Los otros derechos humanos. Cultura, Política y Movimientos Sociales en el Foro Social Mundial*. Sevilla: Atrapasueños.
- SAMPEDRO, Víctor (2005). *13-M Multitudes On-line*. Madrid: Catarata.
- SAMPEDRO, V. y DUARTE, J.M. (2011). *La red era la plaza. Ciberdemocracia*.
- SUCHMAN, Lucy (1995). "Representations of Work (Special Report)". *Communications of the ACM*, 38 (9). Pp. 33–68.
- SERVAES, Jan y CARPENTIER, Nico (eds.) (2006). *Towards a Sustainable Information Society*. UK: ECCR.
- SHIRKY, C. (2009). *Here Comes Everybody: The Power of Organizing Without Organizations*. Nueva York: Penguin Books.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (Coord.). *Capitalismo Cognitivo y Economía Social del Conocimiento. La Lucha por el Código*. Quito: CIESPAL.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (2006). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, F.; DEL VALLE, C. y MORENO, J. (Eds.) (2010). *Cultura latina y revolución digital. Matrices para pensar el espacio iberoamericano de comunicación*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (Coord.) (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco y GRAVANTE, Tommaso (2016). "Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina. Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales". En *La Trama de la Comunicación*, Vol. 20, n° 1. Pp. 13-175.
- SINTOMER, Yves (2011). *Petite histoire de l'expérimentation démocratique. Tirage au sort et politique d'Athènes à nos jours*. París: La Découverte.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2015). *If God were a Human Rights activist*. Stanford, Stanford University Press.

- SOUSA SANTOS, Boaventura (2014). *Epistemologies of the South. Justice against Epistemicide*. Boulder/London: Paradigm Publishers.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (org.) (2003). *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- SUBIRATS, Joan (2002). “Los dilemas de una relación inevitable. Innovación democrática y tecnologías de la información y de la comunicación”, en Cairo Carou, Heriberto. *Democracia digital: límites y oportunidades*. Madrid: Trotta.
- TASCÓN, M. y QUINTANA, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
- URFALINO, Philippe (2013). *Cerrar la deliberación. Teoría de la decisión colectiva*. Buenos Aires: Prometeo.
- VAN DE DONK, W., LOADER B. D., NIXON P.G. y RUCHT, D. (eds.) (2004). *Cyberprotest New media, citizens and social movements*. Londres y Nueva York. Routledge.
- VAN REYBROUCK (2013). *Contre les élections*. París: Actes Sud.
- VIZER, Eduardo (2003). *La trama invisible de la vida social*. Buenos Aires: La Crujía.
- WEBSTER, F. (ed.) (2001). *Culture and politics in the Information Age: a new politics?* Londres: Routledge.



## II.

# BIBLIOMETRÍA Y AGENDA DE INVESTIGACIÓN SOBRE CIBERACTIVISMO

María Ángeles LÓPEZ HERNÁNDEZ

Rubén DOMÍNGUEZ

Irene TENORIO

Un proyecto I+D+i puede concebirse, desde un punto de vista documental, como un sistema de información, de vida temporal, integrado por un grupo de investigadores organizados en torno a una temática concreta y en el que (con respaldo de unos recursos económicos y materiales, además de los humanos) se requiere, en primer lugar, de unas entradas de documentos con información pertinente y relevante (exploración documental), a partir de las cuales, tras la correspondiente experimentación, se generarán, en último lugar, nuevos documentos de salida con información acerca de la temática específica (resultados de investigación), en forma de artículos científicos, libros, capítulos, tesis doctorales o patentes, entre otros formatos, que suponen un aporte de nuevo conocimiento que contribuirá al progreso.

En este tipo de sistemas, la exigencia de obtener tales resultados en un tiempo muy limitado (normalmente en torno a tres o cuatro años) convierte a la gestión de la información y a la disciplina de la documentación en claves para la eficacia, la eficiencia, y, en definitiva, el éxito del proyecto. Y es que, como apunta Kisielnicki (2014:57), la gestión de proyectos I+D+i requiere, entre otras competencias, de grandes habilidades y conocimientos sobre información moderna, tecnologías de comunicación, sistemas de gestión de información y herramientas avanzadas que contribuyan al desarrollo de la organización. Así, los documentalistas, como en cualquier otro ámbito informativo, podemos también en este marco, como afirman Fuentes Pujol y Arguimbau Vivó (2008:55), “organizar la dinámica de los flujos de entrada, procesamiento y salida de los datos de manera eficiente, rápida y precisa (...) Analizar de forma rigurosa los diferentes tipos de

documentos, superando los inconvenientes detectados y aportando metodologías robustas”. También consideran estos autores que los documentalistas serían necesarios para “difundir las iniciativas científicas y tecnológicas y los resultados obtenidos”.

Según Repiso (2012), se trataría de un perfil similar al de “bibliotecario integrado”, aunque, no obstante, este tendría “la complicación de que debe integrarse en una mezcla de grupos complejos, con diferentes dinámicas de trabajo e información de diferentes tipologías”.

Por todo lo expuesto, al inicio del proyecto I+D+i *Ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos* (referencia CSO2016-78386-P) – CIBERMOV –, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y de ejecución en el periodo 2016-2020, se decidió que tres de sus investigadores miembros y colaboradores, especialistas en documentación, nos hiciéramos cargo del nodo de documentación del proyecto CIBERMOV y, dentro de él, creásemos y gestionásemos un centro de documentación, al que se asignarían las siguientes funciones principales e inmediatas:

- a) El diseño y desarrollo de una base de datos relacional, bibliográfica y audiovisual, que diese acceso inmediato a los investigadores a fuentes pertinentes y relevantes sobre las temáticas del proyecto.
- b) La búsqueda, selección y registro de dichas fuentes en la base de datos, que sería, cada tres meses, actualizada y sometida a controles para evitar duplicaciones y obsolescencia de registros.

Asimismo, el centro de documentación asumiría las siguientes funciones específicas:

- a) Recopilar y registrar en la base de datos los resultados de la investigación que se fuesen publicando, en los distintos formatos y en el transcurso del proyecto, por parte de sus miembros.
- b) Elaborar estudios bibliométricos en torno al ciberactivismo, la ciudadanía digital y los nuevos movimientos urbanos, inexistentes hasta la fecha y que consideramos de gran importancia, siguiendo la estela de otros muchos investigadores que han hecho uso de este método cuantitativo para mapear el conocimiento en sus respectivas áreas (Tijssen y Van Wijk, 1998; Gu, 2004; Van Leeuwen, 2006; Junquera y Mitre, 2007; Sun y Grimes, 2016; Lino de Araujo, Ávila, Battisti y Cristine, 2017; Liu, Tian, Kong, Lee y Xia, 2019).



- c) Realizar envíos bisemanales a los integrantes del proyecto, por correo electrónico, de una selección de diez fuentes, de publicación reciente, recomendadas por el centro de documentación, de entre todas las que este va registrando en la base de datos.
- d) Dar respuesta y asesoramiento a los usuarios, los investigadores miembros del proyecto de I+D+i, en sus dudas y necesidades informativas.

## **1. Desarrollo, características y particularidades de la base de datos bibliográfica CIBERMOV**

Las bases de datos se utilizan principalmente para recuperar referencias específicas relativas a la información sobre un tema determinado, publicada en diversos tipos de documentos primarios, por lo que consideramos que disponer de una propia, CIBERMOV (AA.VV., 2020) - <https://www.recursos.cibermov.net/> -, con información seleccionada en base a los objetivos del proyecto I+D+i y a las necesidades de sus usuarios, supondría un importante ahorro de tiempo y esfuerzo, sobre todo en la fase de exploración documental, para sus integrantes, quienes podrían centrarse así en el resto de etapas posteriores de la investigación científica.

También consideramos que la base de datos serviría como una importante herramienta de difusión del conjunto de investigaciones, en los distintos formatos, desarrolladas en el marco del proyecto. Y no solo para su equipo, sino que se decidió, en consonancia con las propuestas de Siso-Calvo y Arquero-Avilés (2018), facilitar el acceso abierto a este recurso documental.

Además, esta herramienta sería de gran utilidad, como aseguran Galbán y Vázquez (1988:369), Urdín y Morillo (2000:380), De Souza (2013:108) o Efrain-García y García-Zorita (2016, e122:2), para la realización, en el ámbito de estudio, aún joven, del proyecto, de los estudios bibliométricos asignados como objetivo a su centro de documentación.

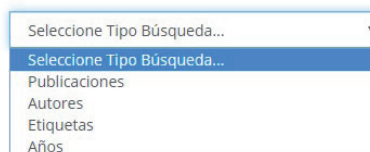
Nuestra primera labor consistió en el diseño, sobre papel, de la estructura de la base de datos, que se alojaría, por decisión de los responsables del proyecto, en el proveedor de servicios de Internet Nodo50 y sería accesible a través de la página web del proyecto, en su sección “Recursos”. El siguiente cometido fue el de reunirnos, en sucesivas ocasiones, con los expertos informáticos que se encargarían del análisis y desarrollo del aplicativo, esto es, de la construcción de la base de datos, la cual sometimos a diversas fases de pruebas, sugiriendo retoques o mejoras a los informáticos en nuevas reuniones con estos.

Dado que la información que la base de datos iba a contener era muy estructurada y experimentaríamos modificaciones frecuentes, nos decidimos por la construcción de una base de datos relacional.

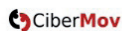
A la hora de elaborar su boceto, y a fin de asegurarnos su calidad documental, nos centramos en cuatro aspectos fundamentales: el diseño, la estructura, la información y, por último, la recuperación.

- a) El diseño. Para que pudiera cumplir realmente su cometido, atendimos tanto a la propia idiosincrasia del proyecto (su entorno, su actividad, sus objetivos...) como a la naturaleza de los datos que serían registrados en ella.
- b) La estructura. Conscientes de que en una base de datos resulta crucial la ordenación metódica y homogénea de los datos que esta contiene, decidimos estructurar los registros en diversos campos. Dada la importancia de los mismos para poder acceder rápida y eficazmente a la información, tuvimos en cuenta la tipología de los datos que íbamos a automatizar y las posibles categorías de documentos registrables. Y en función de ello, decidimos la inclusión de una serie de campos claramente distinguibles, como detallaremos más adelante.
- c) La información. La calidad de una base de datos también puede medirse en función de su potencial informativo, es decir, en función de su alcance temático y de su cobertura. Dentro de este mismo apartado de información, otro aspecto que acordamos tener presente es el de la obsolescencia y duplicidad de los registros, lo que supondría una revisión periódica de la base de datos, a fin de tenerla permanentemente actualizada.
- d) La recuperación. La última cuestión que nos planteamos a la hora de perfilar la base de datos fue qué sistema de búsqueda y recuperación de información sería el más apropiado en nuestro caso. Para ello, atendimos a dos factores: la naturaleza misma de la base de datos y el tipo de usuarios que la habría de consultar y que, en principio, serían los investigadores del proyecto (aunque también, al ser de acceso libre, cualquier estudiante o investigador interesado en las temáticas del proyecto puede acceder). Por otro lado, decidimos evitar el lenguaje natural por los múltiples problemas que acarrearían ciertos accidentes lingüísticos (como la polisemia y la sinonimia). Este sistema de búsqueda guiaría al usuario y le permitiría acceder con mayor precisión a las fuentes, según sus necesidades informativas.

Entrando más en detalles, la base de datos CIBERMOV se presenta del siguiente modo: por un lado, una vista de usuario (*Imagen 1*), con un cuadro de búsqueda de fuentes de información mediante etiquetas (palabras claves temáticas), títulos, autor/es o año de publicación/difusión; por otro lado, una vista de administrador (*Imagen 2* e *Imagen 3*) desde la que registrar nuevas fuentes, consignando en los siguientes campos la información que corresponda en cada caso (según la categoría documental): título, resumen, publicación, número de páginas, DOI, enlace al documento original, congreso, ISSN/ISBN, año, lugar de edición, idioma, editor/revista, edición/volumen, fecha de publicación, páginas, autor/es, categoría (artículo científico, libro, capítulo, actas, documento audiovisual...) y etiquetas temáticas.



**Imagen 1.** Vista principal de usuario.



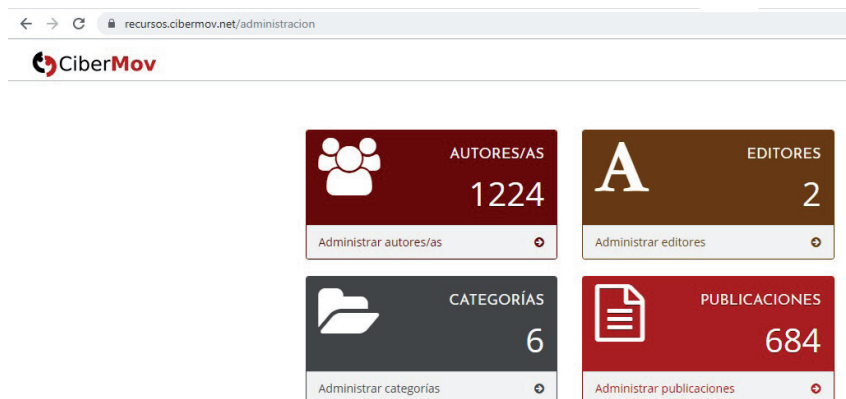
> ADMINISTRAR PUBLICACIONES

Datos publicación   Selección autores/as   Selección categorías   Selección etiquetas   Subir imagen

<b>Título *</b> Introduzca el título de la publicación	ISBN/ISSN
<b>Resumen</b>	Año
<b>Publicación</b>	Lugar de edición
<b>Núm. Páginas</b>	Idioma
<b>DOI</b>	Editor/Revista
<b>Enlace al texto</b>	Edición/Volumen
<b>Congreso</b>	Fecha de publicación
	Páginas

LIMPIAR   CANCELAR   GUARDAR

**Imagen 2.** Campos del registro.



**Imagen 3.** Vista principal de administrador.

Por otro lado, con respecto a la selección de las fuentes que serían registradas en la base de datos, se tuvieron en cuenta, además de las necesidades de los usuarios, los objetivos del proyecto I+D+i y los asuntos legales, otros elementos importantes, para Molina Salinas (2019:42-43), cuando se recopila documentación para una base de datos especializada, que son: disponibilidad documental (a través de acceso abierto o bajo permisos, adquiribles por todos los miembros del proyecto), idiomas que se pretenden cubrir (inglés, francés, italiano, portugués y español en nuestro caso) y criterios de selección por parte de especialistas en la temática (en nuestro caso, el investigador principal y los coordinadores del proyecto).

Así, se determinó, en primer lugar y en lo que respecta a las fuentes bibliográficas, que, debido a que el acceso total a la producción científica es inalcanzable, la base de datos solo contuviera, al menos en una primera fase principal, artículos científicos, obviando otros tipos de documentos científicos, como libros, capítulos de libros, tesis doctorales u otros tipos de investigaciones.

En segundo lugar, y puesto que la base de datos tenía como objetivo principal cubrir las necesidades informativas de los miembros del proyecto vinculados a la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, decidimos hacer una búsqueda de todas las revistas que tiene suscritas nuestra universidad (y a la que dichos miembros tienen libre acceso) referidas al campo de la comunicación, de la sociología y de las ciencias políticas. Recopiladas todas las revistas con difusión online (más de 550) y buscados y añadidos los datos de indexación de las revistas en Journal Citation Report y Scimago Journal Ranking/Scopus – por si esto pudiese ser un dato a tener en cuenta en la selección –, los resultados le fueron remitidos a los responsables, quienes decidieron que el centro de documentación centrarse su atención especialmente en 45 de esas revistas, la mayoría, naturalmente, de nuestra área de conocimiento: la comunicación (ver *Tabla 1*).

**Tabla 1.** *Revistas analizadas por CIBERMOV.*

<p>REVISTAS DE COMUNICACIÓN</p>	<p>Ámbitos  Ciberlegenda  CIC Cuadernos de Información y Comunicación  Communication research  Communication studies  Communication Theory  Comunicación y Sociedad  Comunicar  Critical studies in media communication  European Journal of Communication  Galáxia  Global Media Journal: Canadian Edition.  IC Revista Científica de Información y Comunicación  International Journal of Communication  International Journal of wireless information networks  Journal of Communication  Journal of e-Media Studies  Mass communication and society  Media development  Media, culture and society  New media and society  Political communication  Popular Communication  Razón y Palabra  Red digital  Revista Latina de Comunicación Social  Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación  Rhizomes: Cultural Studies in Emerging Knowledge.</p>
<p>REVISTAS DE SOCIOLOGÍA</p>	<p>European sociological review  Revista Crítica de Ciências Sociais  Revista española de investigaciones sociológicas  Revue française de sociologie  Social Movement Studies: journal of social, cultural and political protest  Technology in society  The Insurgent sociologist.</p>
<p>REVISTAS DE CIENCIAS POLÍTICAS</p>	<p>Asian Journal of Political Science  Citizenship Studies  Contemporary Political Theory  Critical Review of International Social &amp; Political Philosophy  European Journal of Political Research  European Political Science Review  Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales  Political Communication  Transforming Government: People, Process and Policy</p>

Posteriormente, y en lo referente a la estrategia de extracción de información esencial para el proyecto, los analistas decidimos, junto con el investigador principal y los coordinadores, expertos en la temática del mismo, las palabras clave (o, en su caso, descriptores) que se emplearían para buscar y recuperar los artículos científicos sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos, tanto en las revistas nacionales, como en las internacionales. En la *Tabla 2* se listan los conceptos o términos preferentes seleccionados.

**Tabla 2.** Conceptos de búsqueda preferentes.

<b>Español</b>	<b>Inglés</b>
Ciberactivismo	Alternative Networks
Cibercultura	Critical Communication
Ciberdemocracia	Cyber-activism
Ciberpolítica	Cyber-democracy
Ciudadanía Digital	Cyberculture
Democracia 4.0	Democracy 4.0
Movimientos sociales	Digital Citizen ship
Tecnopolítica	Netaactivism
	Social Media Action
	Social Movements
	Social Network
	Technopolitics

En cuanto al periodo de búsqueda de información, se decidió, siguiendo las indicaciones de los responsables del proyecto, que esta se hiciese retrospectivamente desde 2007, justo un año antes del estallido mundial de la crisis económica, hasta 2020. Teniendo en cuenta los anteriores parámetros, esto es, 45 revistas y 20 palabras claves, el centro de documentación realiza 900 operaciones de búsqueda por cada año de publicación analizado (con actualización trimestral), en los buscadores o, en su defecto, en los índices de las revistas seleccionadas, para que la base de datos sea operativa. En definitiva, el número de operaciones de búsqueda que ha realizado el centro de documentación a lo largo del proyecto asciende aproximadamente a 12 000.

Por último, y en lo que respecta al material audiovisual activista seleccionado y registrado en la base de datos, el centro de documentación decidió realizar las búsquedas en las siguientes plataformas:

- a) *YouTube*
- b) *Vimeo*
- c) *Nodo50*

- d) *Filmin*
- e) *Metromuster*
- f) *3boxmedia*.

En la actualidad, los miembros de este centro de documentación seguimos trabajando en la búsqueda, selección y registro documental en nuestra base de datos, con casi 700 referencias bibliográficas hasta el momento, a la vez que damos cumplimiento al resto de funciones encomendadas a este servicio. Al mismo tiempo, se han recopilado, hasta ahora, y registrado más de cuarenta documentales españoles online en abierto (en su mayoría con licencia *Creative Commons*).

## **2. Estudio bibliométrico de la base de datos de CIBERMOV sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos**

Como explicamos en el apartado introductorio, una de las tareas primordiales encomendadas al servicio de documentación de CIBERMOV fue la elaboración de un estudio bibliométrico sobre activismo en la red, dada la ausencia de los mismos en nuestro país, utilizando como fuente la base de datos bibliográfica propia CIBERMOV, de cuyo proceso de creación y gestión informamos en el epígrafe anterior.

### **2.1. Introducción y objetivo del estudio bibliométrico sobre ciberactivismo**

El ciberactivismo, entendido como un campo de estudio relativamente joven, ha conseguido abrirse camino en las primeras dos décadas de nuestro siglo. Desde principios del siglo XXI, el ciberactivismo y su creciente relevancia en la construcción de nuevas formas de ciudadanía se ha venido teorizando desde muy distintas perspectivas: desde la propia definición y delimitación del concepto y su línea de continuidad con el activismo tradicional (McCaughey y Ayers, 2003; Tascón y Quintana, 2012; Fernández Prado, 2012); hasta el análisis de sus aspectos más simbólicos e identitarios relacionados con la comunicación (v.g.: Hardt and Negri, 2000; Norris, 2002; López, Roig y Sádaba, 2003; Loader, Nixon y Rucht, 2004; Della Porta y Tarrow, 2005; Sabariego, 2007; Rueda, 2008; Della Porta y Diani, 2011; Della Porta, Snow, Klandermans y McAdam, 2013; Mendes, 2013; Sousa Santos, 2002, 2014 y 2015); o como eje vertebrador de los nuevos movimientos sociales y sus distintas derivaciones en prácticas culturales y de transformación reconocibles (Sierra y Montero, 2015).

El uso de las redes sociales apunta la emergencia de luchas y procesos de democracia deliberativa, lo que se ha puesto claramente de manifiesto en numerosos acontecimientos protagonizados por las llamadas multitudes conectadas en países tan diferentes como Egipto, México, España, Turquía o Estados Unidos.

El interés académico por estos fenómenos ha dado lugar a una serie de estudios que actualizan en gran medida el debate acerca del papel del ciberactivismo y del uso político de las NTIC en procesos de cambio social acelerado (Castells, 2009 y 2012; Faris, 2012; Cándón, 2013), procesos que promueven un cambio social generado desde abajo (Sierra, Del Valle y Moreno, 2010; Sierra, 2013). Es en este contexto de nuevas prácticas tecnopolíticas de la ciudadanía digital se ha venido desarrollando desde 2016 (y hasta 2020) el presente proyecto de I+D *Ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos* (CSO2016-78386-P). Es así que, los investigadores encargados de construir CIBERMOV también hemos intentado capturar las distintas corrientes de investigación que sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos se han ido publicando a lo largo de 13 años (2007-2020) en un notable número de revistas científicas, tanto nacionales como internacionales, pertenecientes a distintas áreas de conocimiento de las ciencias sociales (particularmente, la comunicación, la sociología y las ciencias políticas).

Por tanto, el objetivo general de este estudio bibliométrico es realizar una revisión sistemática de los artículos científicos registrados en la base de datos CIBERMOV, siguiendo para ello ciertos parámetros bibliométricos, lo que nos permitirá mapear la producción científica y descubrir posibles tendencias investigadoras sobre ciberactivismo en los últimos 12 años (2007-2018). Hemos de precisar que, si bien la base de datos se actualiza trimestralmente y, por ende, en el momento de realizar este estudio bibliométrico, en noviembre de 2019, contábamos con las fuentes publicadas hasta septiembre de 2019, no obstante, decidimos, finalmente, obviar este año, dado que, al no haber finalizado, solo podíamos manejar datos parciales.

Cabe recordar que la metodología seguida para la construcción de la base de datos CIBERMOV, y, por tanto, clave metodológica de este estudio bibliométrico, ha sido desarrollada con detalle en el epígrafe correspondiente de este informe. No obstante, aclaramos que nosotros trabajamos en este estudio bibliométrico con un corpus de 396 fuentes bibliográficas (hoy casi 700), las correspondientes al periodo que va de 2007 a 2018.

Además, para nuestro estudio, seleccionamos indicadores bibliométricos que nos permitieran evaluar objetivamente, por un lado, la producción científica por años, por revistas y por autores; y por otro lado, el valor selectivo o discriminatorio de las palabras clave utilizadas para buscar y recuperar los artículos científicos relativos al campo



de investigación del proyecto I+D+i. En definitiva, partiendo de la bibliometría, hemos querido observar algunos de los patrones y tendencias que se siguen en la publicación de investigaciones académicas sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos sociales. A continuación se presentan los hallazgos más interesantes, a nuestro entender, del material científico recolectado por CIBERMOV.

## 2.2. Resultados

### 2.2.1. Estudio por años

El primer dato que vamos a contrastar es la evolución de la producción científica sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos en los últimos 12 años.

En total el número de artículos científicos que hemos recopilado y analizado han sido 396, en el periodo comprendido entre 2007 y 2018.

Como podemos observar en el *Gráfico 1*, el interés por el ciberactivismo ha tenido, en líneas generales, una evolución ascendente desde 2007 hasta 2017. Solo en 2009 y, de manera más marcada, en 2018 vemos un descenso, aunque no drástico, en el número de artículos científicos publicados sobre estos temas.

Los datos también nos hablan del más que probable efecto que tuvieron, en el ámbito científico, los movimientos urbanos conocidos como Primavera árabe (2010-2013) y 15M (2011). De hecho, como vemos en el *Gráfico 1*, las publicaciones sufrieron un aumento exponencial desde el 2010 hasta el 2017.

En cuanto al descenso de artículos habido en 2018, hemos de decir que aún no contamos con la perspectiva histórica necesaria como para determinar si el interés científico por este tipo de movimiento ciberactivista se está estancando, ha entrado en decadencia, o, simplemente, es un declive puntual.



Gráfico 1. Distribución por años

### 2.2.2. Estudio de las revistas

Como ya expusimos en epígrafes anteriores, la base de datos, creada *ex profeso* para el proyecto de I+D+i, se construyó sobre el pilar de las revistas que los miembros del proyecto y, en especial, el investigador principal nos marcaron como prioritarias para la búsqueda de artículos científicos sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos.

A modo de recordatorio, diremos que revisamos un total de 45 revistas, localizando en ellas un total de 396 artículos a lo largo de 12 años (2007-2018). De ellas, 20 revistas no han publicado ningún artículo; 14, han publicado menos de 5 artículos; y solo 11 han divulgado más de 10 artículos. Por tanto, podemos afirmar que la producción científica sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos no destaca por ser muy prolífica, al menos en el periodo analizado y en el ámbito de las revistas que rastreamos.

Si examinamos el *Gráfico 2*, vemos que la revista científica *International Journal of Communication*, con 124 artículos, es la que ha mostrado un mayor interés por el ciberactivismo, la ciudadanía digital y los nuevos movimientos urbanos, durante los 12 años explorados. Le sigue *Transforming Government: People, Process and Policy* con 82 artículos y, algo más lejos, con 52 artículos, la revista *Political Communication*.

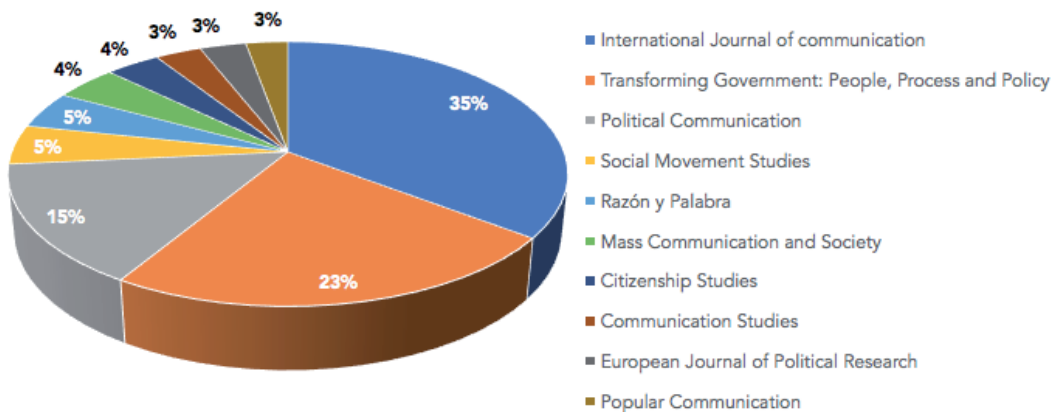
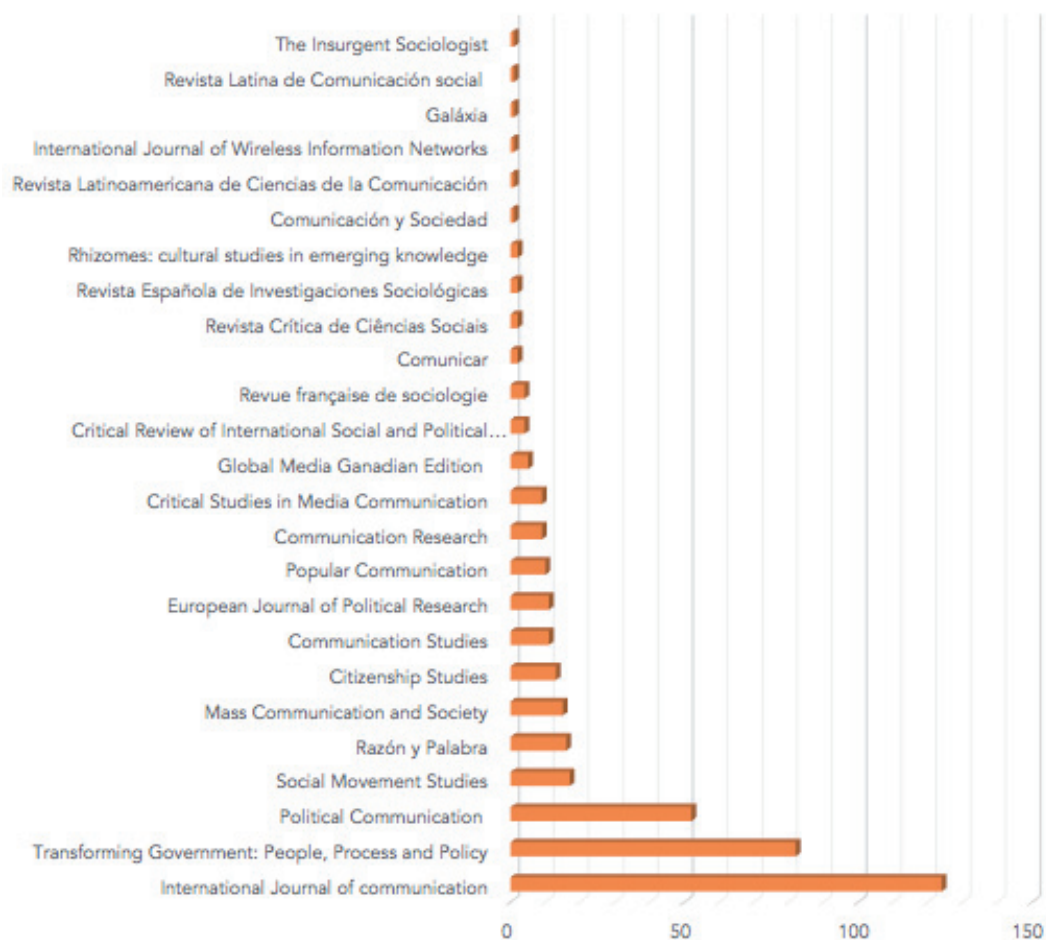


Gráfico 2. Distribución de publicaciones

Si algo nos ha llamado poderosamente la atención es el elevado número de revistas analizadas que han publicado menos de 10 artículos durante los años de nuestro estu-

dio (2007-2018), sobre todo si atendemos al hecho de que tales años han coincidido con los de mayor crisis económica mundial y con el desarrollo de importantes movimientos sociales a nivel internacional y nacional, como los ya referidos de la *Primavera árabe* y el *15-M*.



**Gráfico 3.** Revistas con mayor número de artículos sobre ciberactivismo

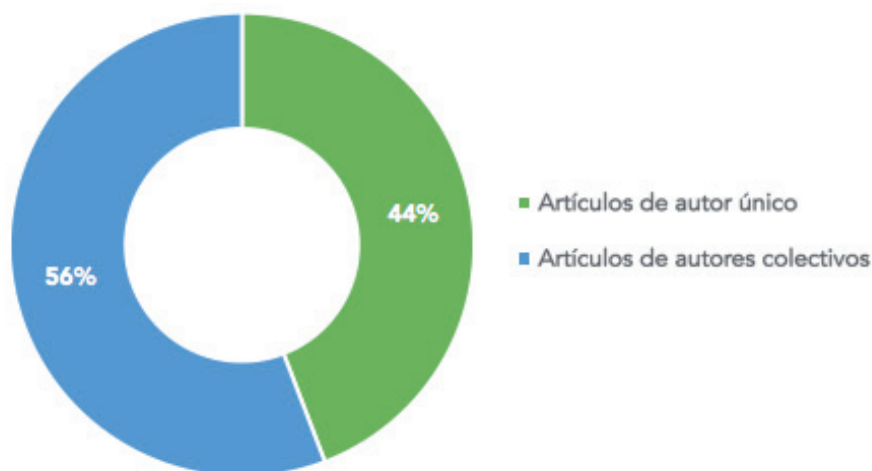
Si atendemos a las áreas de conocimiento a las que pertenecen las revistas científicas que han publicado más de 10 artículos, vemos que son las de comunicación (con 176 artículos), seguidas por las de ciencias políticas (con 158 artículos) las que mayor interés han mostrado en la última década por los nuevos espacios de participación y protesta ciudadana.

**Tabla 3.** Producción científica sobre ciberactivismo por áreas de conocimiento

ÁREAS DE CONOCIMIENTO	REVISTAS	ARTÍCULOS	TOTAL
COMUNICACIÓN	International Journal of Communication	124	176
	Razón y Palabra	16	
	Mass Communication and Society	15	
	Popular Communication	10	
	Communication Studies	11	
SOCIOLOGÍA	Social Movement Studies	17	17
CIENCIAS POLÍTICAS	Transforming Government: People, Process and Policy	82	158
	Political Communication	52	
	Citizenship Studies	13	
	European Journal of Political Research	11	

### 2.2.3. Autores

El grado de colaboración entre autores se evidencia en el *Gráfico 4*, donde vemos que, si bien el número de autores que firman solos sus artículos constituyen un importante 44%, los que escriben colectivamente suponen el 56%.



**Gráfico 4.** Autores únicos y en colaboración

En otras palabras, más de la mitad de los artículos examinados han sido redactados colectivamente. En concreto, los datos (*Gráfica 5*) nos hablan de que el 28% de los artículos lo firman dos autores, el 19% lo firman tres autores, y el 9% lo firman entre cuatro y siete autores.

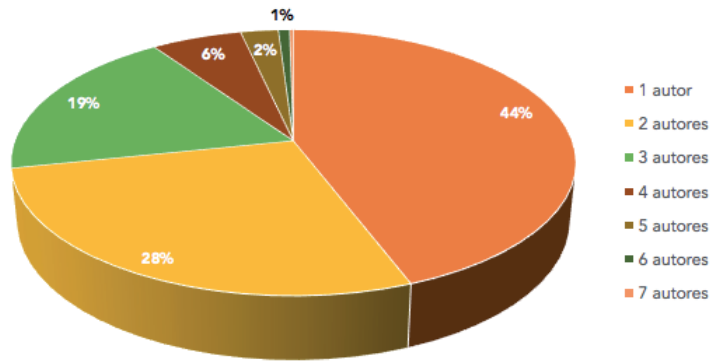


Gráfico 5. Distribución de los artículos por número de autores

Pero, sin duda, el resultado más interesante obtenido es que, de un total de 709 autores contabilizados, únicamente el 9% (*Gráfico 6*) aparece en más de un artículo, elevándose, por tanto, a un 91% los autores que han publicado sobre ciberactivismo, ciudadanía digital o movimientos urbanos solo una vez en el periodo comprendido entre 2007 y 2018.

Este dato parece indicarnos que la producción científica en este terreno está puntualmente, al menos por el momento, más ligada a la realidad social y a los acontecimientos políticos y económicos vividos en estos años, que al surgimiento de una línea de investigación sólida a la que se estén dedicando los investigadores. El paso del tiempo y nuevas publicaciones nos permitirán perfilar si los estudios sobre ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos se consolidan y comienzan a verse autores que se especializan en este campo de estudio, relativamente joven aún. Por ahora, los datos recopilados no parecen apuntar a esta tendencia.

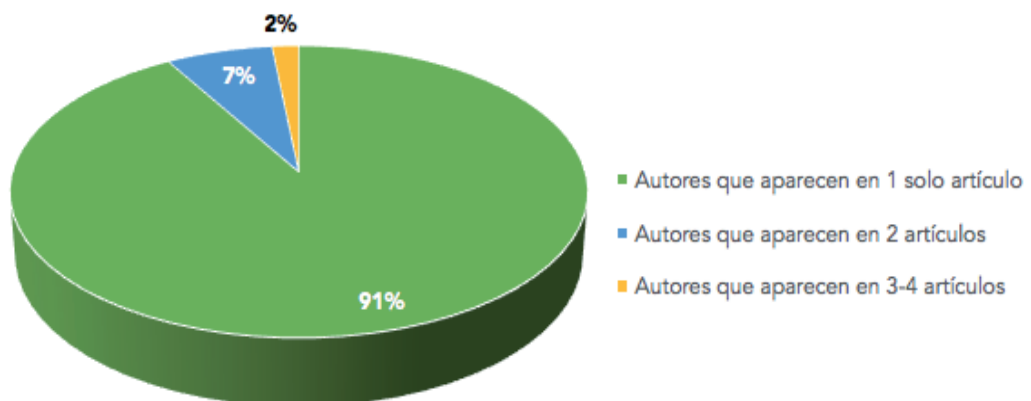


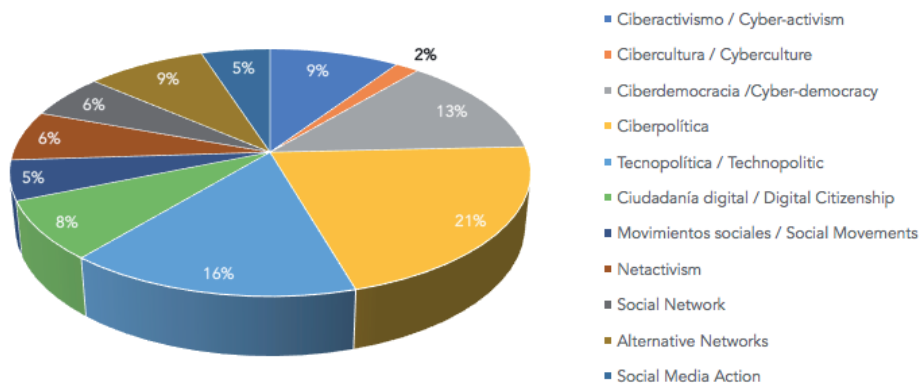
Gráfico 6. Producción de artículos científicos por autores

## 2.2.4. Clasificación temática

Como ya ocurriera con la selección de revistas, los responsables del proyecto de I+D+i y, en particular, su investigador principal, también nos subrayaron cuáles eran las palabras claves que debíamos utilizar en nuestras ecuaciones de búsqueda para recuperar los artículos científicos que, concretamente, les interesaban a ellos. Dichas palabras clave, recordaremos, eran:

- a) En español: *ciberactivismo, cibercultura, ciberdemocracia, ciberpolítica, ciudadanía digital, democracia 4.0, movimientos sociales, tecnopolítica.*
- b) En inglés: *alternative networks, critical communication, cyber-activism, cyber-democracy, cyberculture, democracy 4.0, digital citizenship, netactivism, social media action, social movements, social network, technopolitics.*

El *Gráfico 7* muestra el número de artículos científicos recuperados empleando en la búsqueda documental cada una de estas palabras clave. Como vemos, “ciberpolítica” y “tecnopolítica” han sido los conceptos bajo los que hemos hallado mayor número de artículos en las revistas examinadas, concretamente 110 artículos con el término “ciberpolítica” y 81 con el de “tecnopolítica”. No obstante, no está de más recordar que rara vez los artículos publicados en revistas científicas están indizados bajo un único término. Lo lógico es que sean varias palabras clave (o descriptores, en su caso) los que nos permitan localizar el documento. De hecho, hemos podido observar, a la hora de buscar la información, cómo “ciberpolítica” y “tecnopolítica” tienen una estrecha relación asociativa entre ellos, es decir, los artículos indizados bajo estas palabras clave suelen ser los mismos.



**Gráfico 7.** Palabras clave más empleadas en los artículos científicos recopilados

Asimismo, no hemos detectado ningún artículo científico indizado bajo los términos de “democracia 4.0” o “democracy 4.0”. Algo similar ocurre con “critical communication”, concepto por el que solo logramos recuperar 2 de los 396 artículos registrados en la base de datos. Podemos, por tanto, afirmar que dichas palabras clave son escasamente significativas en el marco científico abordado por el proyecto de I+D+i.

### **3. Conclusiones del estudio bibliométrico sobre ciberactivismo**

Así pues, nuestro estudio bibliométrico se ha centrado en los 396 artículos publicados entre 2007 y 2018 y registrados en la base de datos bibliográfica de CIBERMOV. Dichos artículos han sido redactados por un total de 709 autores, pudiendo observarse una tendencia a la colaboración entre los mismos a la hora de firmar los artículos. También es importante destacar estos otros datos obtenidos:

- a) Parece existir una correlación entre la temática de las publicaciones y los acontecimientos producidos en las fechas de dichas publicaciones, fechas en las que destacaron movimientos sociales importantes a nivel internacional y nacional como fueron los de la Primavera árabe y el 15M, entre otros.
- b) Asimismo, y a la luz de los datos, estos movimientos sociales parecen haber influido en el incremento exponencial de los artículos publicados, observándose un crecimiento constante en el número de los mismos entre 2010 y 2017. En 2018, hemos detectado un descenso en las publicaciones sobre ciberactivismo, aunque no contamos aún con la suficiente perspectiva histórica como para señalar que este descenso venga asociado a la paulatina superación de la crisis económica que, desde 2007-2008, afectó a muchos países y, por consiguiente, al descenso de las protestas sociales.
- c) En cuanto a la autoría de los artículos, es interesante resaltar que solo un 9% de los autores han publicado más de un artículo en el periodo analizado (2007-2018), siendo, por tanto, un 91% los que en 12 años han publicado únicamente un artículo sobre ciberactivismo, ciudadanía digital o movimientos sociales. Este dato apunta, muy probablemente, al hecho de que los artículos científicos sobre esta materia están muy ligados a los acontecimientos históricos vividos en estos años.

#### 4. Estudio sobre el videoactivismo español como modelo de contra-información

Además de gestionar el centro de documentación del proyecto Cibermov, los investigadores miembros del nodo de documentación hemos desarrollado y concluido recientemente una investigación en la que nos planteábamos conocer el nivel de impacto del videoactivismo entre los jóvenes universitarios andaluces, tanto en lo relativo a su conocimiento y uso como en lo que respecta a la credibilidad de sus mensajes, en comparación con los de los medios tradicionales (prensa, radio y televisión).

Al mismo tiempo, tratamos de explorar algunos de los factores que pueden estar influyendo en estos jóvenes a la hora de percibir un medio de comunicación como más o menos creíble, veraz y confiable. Para ello, realizamos una encuesta a más de 1300 jóvenes de entre 18 y 23 años que cursaron sus estudios en la Universidad de Sevilla durante el curso 2019/2020.

La investigación ha sido traducida al inglés y remitida para su evaluación y posible publicación en una revista de impacto en SJR. Una vez publicada, el artículo será remitido a los responsables del proyecto. No obstante, y a modo de resumen, podemos avanzar que los resultados obtenidos apuntan a que el videoactivismo habría venido a ocupar para estos jóvenes el espacio social informativo que han abandonado los medios tradicionales, considerando ellos que los vídeos activistas y quienes los realizan “cuentan la verdad sin tapujos; son ‘perros guardianes’ de las acciones de los gobiernos; gozan de mayor libertad de expresión; tratan cualquier tema por polémico o conflictivo que sea; mantienen un vínculo con la ciudadanía, promoviendo el cambio social; y se preocupan de dar voz a los sin voz.”.

#### Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2020). *Cibermov* [base de datos]. <https://www.recurso.cibermov.net/>
- CANDÓN-MENA, José (2013). *Toma la calle, toma las redes: El movimiento 15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- CARDOSO, Gustavo (2006). *The media in the Network Society. Browsing, news, Filters, and Citizenship*. Lisboa: ISCTE.
- CASTELLS, Manuel (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.
- CASTELLS, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.



- DELLA PORTA, Donatella; SNOW, David A.; KLANDERMANS, Bert y McADAM, Doug (eds) (2013). *Blackwell Encyclopedia on Social and Political Movements*. Londres: Wiley-Blackwell.
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario (2011). *Los Movimientos Sociales*. Madrid: CIS y Universidad Complutense.
- DELLA PORTA, Donatella y TARROW, Sidney (eds.) (2005). *Transnational Protest and Global Activism*. Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield.
- DE SOUZA, Claudia Daniele (2013). A organização do conhecimento: Estudo bibliométrico na base de dados ISI Web of Knowledge. *Biblios*. eISSN 1562-4730. 53, 20-32. <http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/108>
- EFRAIN-GARCÍA, Preiddy y GARCÍA-ZORITA, Carlos (2016). Desktop Scientometrics: una metodología para el uso de datos procedentes de WoS mediante el programa estadístico R. *Revista Española de Documentación Científica*. eISSN 1988-4621. 39:1 (Enero-Marzo 2016) e122. <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/327>
- FARIS, David (2012). *Dissent and revolution in a digital age: Social media, blogging and activism in Egypt*. London: I.B. Tauris.
- FERNÁNDEZ PRADOS, Juan Sebastián (2012). “Ciberactivismo: conceptualización, hipótesis y medida”. En *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 188, nº 756, pp. 631-639. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.756n4001>
- FUENTES PUJOL, Eulàlia; Arguimbau Vivó, Llorenç (2008). I+D+I: Una perspectiva documental. // *Anales de Documentación*. ISSN 1697-7904. Nº 11 (2008) 43-56. <https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/24801>
- GALBÁN, Carmen y VÁZQUEZ VALERO, Manuela (1988). Las bases de datos como fuentes de información para estudios bibliométricos. *Boletín de la ANABAD*. ISSN 0210-4164. 38:1-2 (1988) 369-381. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2094772>
- GU, Yinian (2004). “Global knowledge management research: a bibliometric analysis”. En *Scientometrics*, Vol. 61, Octubre, nº 2, 171-190. <https://doi.org/10.1023/B:-SCIE.0000041647.01086.f4>
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2000). *Imperio*. Harvard: Harvard University Press.
- Junquera, Beatriz; Mitre, María (2007). Value of bibliometric analysis for research policy: A case study of Spanish research into innovation and technology manage-

- ment. *Scientometrics*. ISSN 1588-2861. 71:3 (Junio 2007) 443-454. <https://doi.org/10.1007/s11192-007-1689-9>
- KISIELNICKI, Jerzy (2014). Project management in research and development. *Foundations of Management*. ISSN 2080-7279. 6:3 (2014) 57-70. <https://doi.org/10.1515/fman-2015-0018>
- LINO DE ARAÚJO, Alcione; ÁVILA RODRIGUES, Bethânia; BATTISTI TELLES, Leomara; CRISTINE S. VAZ, Mônica (2017). A bibliometric analysis of the Scielo database: a Brazilian chart of solidarity economy. *Scientometrics*. ISSN 1588-2861. 112:1 (Julio 2017) 1-20. <https://doi.org/10.1007/s11192-017-2382-2>
- LINO DE ARAÚJO, Alcione; ÁVILA RODRIGUES, Bethânia; BATTISTI TELLES, Leomara; CRISTINE S. VAZ, Mônica (2017). “A bibliometric analysis of the Scielo database: a Brazilian chart of solidarity economy”. En *Scientometrics*, Vol.112, Julio, nº 1, 1-20. <https://doi.org/10.1007/s11192-017-2382-2>
- LIU, Jiaying, TIAN, Jiahao; KONG, Xiangjie; LEE, Ivan; y XIA, Feng (2019). “Two decades of information systems: a bibliometric review”. En *Scientometrics*, Vol. 118, Febrero, nº 2, 617-643. <https://doi.org/10.1007/s11192-018-2974-5>
- LOADER, Brian y MERCEA, Dan (2012). *Social media and democracy: Innovations in participatory politics*. London; New York: Routledge.
- LÓPEZ MARTÍN, Sara; ROIG DOMÍNGUEZ, Gustavo; SÁDABA RODRÍGUEZ, Igor (2003). *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*. Bilbao: HEGOA.
- MCCAUGHEY Martha y AYERS Michael D. (eds.) (2003). *Cyberactivism. Online Activism in Theory and Practice*. New York: Routledge.
- MENDES, José Manuel y ARAÚJO, Pedro (Orgs.) (2013). *Os lugares (im)possíveis da cidadania. Estado e risco num mundo globalizado*. Coimbra: Almedina.
- MOLINA SALINAS, Claudio. Una base de datos de saber terminológico para las artes espaciales. // *Scire*. ISSN 1135-3716. 25:2 (Julio-Diciembre 2019) 35-44.
- NORRIS, Pippa (2002). *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. New York: Cambridge University Press.
- REPISO, Rafael (2012). La gestión de la información en los proyectos de colaboración universitarios. // *Blok de BiD* (2012). <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/la-gesti%C3%B3n-de-la-informaci%C3%B3n-en-los-proyectos-de-colaboraci%C3%B3n-universitarios>

- Research Information Network (2011). Information handling in collaborative research: An exploration of five case studies. A Research Information Network Report. British Library, 2011. [http://www.rin.ac.uk/system/files/attachments/Collaborative\\_research\\_report.pdf](http://www.rin.ac.uk/system/files/attachments/Collaborative_research_report.pdf)
- RUEDA ORTIZ, Rocío (2008). “Cibercultura. Metáforas, prácticas sociales y colectivos en red”. En *Nómadas*, nº 28, pp. 8-20. ISSN 0121-7550.
- SABARIEGO, Jesús (2007). *Los otros derechos humanos. Cultura, Política y Movimientos Sociales en el Foro Social Mundial*. Sevilla: Atrapasueños.
- SIERRA CABALLERO, Francisco y MONTERO SÁNCHEZ, David (Eds.) (2016). *Videoactivismo y Movimientos Sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (Coord.) (2016). *Capitalismo Cognitivo y Economía Social del Conocimiento. La Lucha por el Código*. Quito: CIESPAL.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (2006). *Políticas de comunicación y educación: Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco; DEL VALLE, Carlos; y MORENO, Javier (Eds.) (2010). *Cultura latina y revolución digital. Matrices para pensar el espacio iberoamericano de comunicación*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco (Coord.) (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa.
- SIERRA CABALLERO, Francisco; y GRAVANTE, Tommaso (2016). “Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina. Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales”. En *La Trama de la Comunicación*, Vol. 20, nº 1, pp. 163-175.
- SISO-CALVO, Brenda; ARQUERO-AVILÉS, Rosario (2018). Acceso abierto, promoción y difusión digital de proyectos I+D+i: el caso de la Universidad Complutense de Madrid. *Ibersid*. ISSN 1888-0967. 12:2 (2018) 25-34. <https://www.ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/view/4565>
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2015). *If God were a Human Rights activist*. Stanford, Stanford University Press.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2014). *Epistemologies of the South. Justice against Epistemicide*. Boulder/London: Paradigm Publishers.

- SOUSA SANTOS, Boaventura (org.) (2002). *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira.
- SUN, Yutao; SEAMUS, Grimes (2016). “The emerging dynamic structure of national innovation studies: a bibliometric analysis”. En *Scientometrics*, Vol. 106, enero, nº 1, 17-40. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1778-0>
- TASCÓN, Mario; y QUINTANA, Yolanda (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
- TIJSSSEN, Robert y VAN WIJK, Erik (1998). “The global scientific base of information and communication technologies: bibliometric analysis of ICT research work”. En *Scientometrics*. ISSN 1588-2861. 42:1 (Mayo 1998) 41-60. <https://doi.org/10.1007/BF02465011>
- URDÍN, Carmen; y MORILLO, Fernanda (2000). Producción científica de Andalucía en las bases de datos Science Citation Index e índice español de ciencia y tecnología. *Revista Española de Documentación Científica*. eISSN 1988-4621. 23:4, 379-394. <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/327>
- VAN DE DONK, Wim; LOADER BRIAN D.; NIXON PAUL G; y RUCHT, Dieter (eds.) (2004). *Cyberprotest New media, citizens and social movements*. Londres y Nueva York: Routledge.
- VAN LEEUWEN, Thed (2006). “The application of bibliometric analysis in the evaluation of social science research. Who benefits and why it is still feasible”. En *Scientometrics*, Vol. 66, Enero, nº 1, 133-154. <https://doi.org/10.1007/s11192-006-0010-7>
- VAN LEEUWEN, Thed (2006). The application of bibliometric analysis in the evaluation of social science research. Who benefits and why it is still feasible. *Scientometrics*. ISSN 1588-2861. 66:1 (Enero 2006) 133-154. <https://doi.org/10.1007/s11192-006-0010-7>

### III.

## UNA REALIDAD EN MOVIMIENTO. DEL 15M AL 8M. ANÁLISIS DEL CIBERACTIVISMO EN ESPAÑA

José CANDON  
Lucía BENÍTEZ  
Javier MORENO  
Sandra ARENCÓN

### **1. El movimiento de los indignados como expresión de una crisis orgánica<sup>1</sup>**

La crisis económica global que comenzó en 2008 tuvo en España un impacto particular que se expresó en una crisis, no solo económica, sino también política, social y cultural, producto de la ruptura de los consensos que hasta ese momento habían articulado la estabilidad del sistema político-económico español. Al colapso del sistema financiero le acompañaron una serie de medidas estructurales, entre las que destacan el rescate bancario, los recortes de gasto público y la reforma laboral, que tuvieron un impacto directo en el aumento del desempleo y la desigualdad en la población, pero también en las expectativas de promoción social y laboral, fundamentalmente entre las generaciones más jóvenes.

Este contexto de pérdida de derechos y de poder adquisitivo, de deterioro de los servicios públicos y de los sistemas de protección social dio lugar a un intenso proceso de movilizaciones que tuvo un fuerte impacto en el panorama político de nuestro país y que todavía se deja notar en la actualidad. Así, asistimos a la convocatoria de dos huelgas generales, a las multitudinarias Marchas de la Dignidad o a movimientos descentralizados de carácter masivo vinculados a la lucha contra los desahucios, como

---

<sup>1</sup> Este texto se basa en un estudio cualitativo con “entrevistas activas” (Holstein y Gubrium, 2016) a informantes clave. Los códigos de las personas informantes que se citan en el texto se detallan a continuación: 1. Emma Avilés; 2. Adriana Razquin; 3. Simona Levi; 4. Spider Alex; 5. Gonzalo Peña; 6. Fanetín; 7. Gregorio Planchuelo; 8. Javier de la Cueva; 9. Pablo Martín (Grupo de Discusión); 10. Francisco Carballo (GD); 11. Ángela XX (GD); 12. Ángela Lara (GD); 13. Ana FQ (GD); 14. Gabi Palma (GD); 15. Nora García (GD); 16. Alfredo Almendros (GD)

la Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH) (Colau y Alemany, 2012; Aguilar y Fernández, 2010; García, 2011; Candón-Mena, 2013; Haro y Sampedro 2011); distintas mareas sectoriales (Sánchez, 2013) por la educación, la sanidad, las pensiones, etc.; y movimientos que se enmarcan en el ciclo de protestas anti-austeridad y pro-democracia europeo (Flesher, 2017). Sin embargo, el movimiento que mejor representa simbólicamente la creciente desafección y descontento en el contexto de crisis fue el movimiento de los indignados o 15M, surgido en 2011, que marcaba una nueva forma de movilización y articulación de la protesta, con un importante componente de mediación digital y que, a medio plazo, supuso una recomposición radical del tablero político en nuestro país.

El 15M tuvo la capacidad de canalizar el malestar social e integrar a amplios y heterogéneos sectores de la población, al tiempo que configuró una nueva cultura política basada, entre otros aspectos, en la ocupación pacífica del espacio público y el modelo asambleario (Lawrence, 2013; Romanos, 2016). En este sentido, Gerbaudo (2017) encuadra al 15M entre los *movimientos de las plazas* del ciclo de protestas de 2010 a 2016, junto con otras movilizaciones como el *#YoSoy132*, *Occupy* o *la Primavera Árabe*. Frente a la democracia de la delegación, se reclamaba una democracia de la apropiación en la que la política no se agota en lo institucional, reivindicando el concepto antagonista de *lo* político frente a la primacía de *la* política (Mouffe, 1999). Junto a ello, introdujo prácticas discursivas innovadoras (Cammaerts, 2012; Candón-Mena, 2019) que conectaban con el lenguaje y las experiencias cotidianas de la gente (“Me sobra mes a final de sueldo”, “Nietos en paro, abuelos trabajando”), que permitían resignificar nociones e interpretaciones instauradas en el orden político y mediático hegemónico y que lograban hacer llegar a un espectro mayor de población determinadas ideas que ya habían sido expresadas, de una forma u otra, por la izquierda (“No es una crisis, es el sistema”, “No somos mercancía de políticos y banqueros”, “Lo llaman democracia y no lo es”).

Aunque el movimiento de los indignados articulado en torno al 15M no es un fenómeno aislado a escala global (se pueden establecer paralelismos evidentes con las ocupaciones de las plazas en Grecia desde 2011, con el movimiento *Nuit Debout* en Francia, *#YoSoy132* en México o *Occupy Wall Street* en EE. UU.), en España tiene una evolución particular que desemboca en la configuración de nuevos sujetos políticos que, vinculándose simbólicamente a la agenda puesta sobre la mesa por el 15M, van a triunfar electoralmente en el ámbito municipal (con los conocidos como *Ayunta-*

*mientos del Cambio*, entre los que destacan ciudades como Madrid, Barcelona, Zaragoza, Cádiz o La Coruña) (Observatorio Metropolitano, 2014) y en el ámbito estatal, con el surgimiento de Podemos (Flesher, 2014; Botella, 2011). No por casualidad, el manifiesto que dio origen a Podemos en 2014 apunta explícitamente esta vinculación: “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político”.

Cuando ya ha transcurrido una década desde la ocupación de las plazas del 15M, tras un proceso que podríamos llamar de institucionalización o cooptación de la energía política surgida tras las movilizaciones post crisis, todavía se pueden identificar movimientos de indignación que retoman la agenda del 15M y la desarrollan en nuevos ámbitos de reivindicación y de expresión política, como es el caso del movimiento feminista vertebrado en torno a las movilizaciones del 8 de marzo.

A continuación, abordaremos, desde una mirada ecológica (Treré, 2012 y 2019), los diferentes actores, prácticas y representaciones que protagonizan este nuevo ciclo que, debido a la importancia de las nuevas tecnologías en sus formas de mediación, podemos denominar como tecnopolítico (Alcazan et al., 2012).

## **2. Ciberactivismo y nuevos actores de la ciudadanía digital: la evolución del 15M al 8M**

El uso intensivo de las nuevas tecnologías ha sido uno de los rasgos distintivos de los movimientos que hemos caracterizado en el apartado anterior. Precisamente, la ruptura con los actores de representación política y social tradicionales (partidos políticos, sindicatos, movimiento asociativo, etc.) (Bennet y Segerberg, 2012) y la descentralización de las formas de coordinación y organización de la protesta, requerían de procesos de alta innovación tecnológica para desbordar las lógicas tradicionales de expresión y representación política.

En este sentido, tanto el movimiento 15M como el 8M han supuesto una revolución cultural no solo en términos de agenda política y social, sino también en relación con las metodologías y formas de organización de la ciudadanía en las que lo digital ha sido una columna vertebral; aunque también parte en un ecosistema mediático híbrido (Treré, 2020) para posibilitar no solo la coordinación local, sino, sobre todo, la articulación en red en ámbitos supramunicipales, desde lo estatal a lo global. Si el 15M supuso un espacio de renovación de la agenda de los movimientos que preconizaban una ruptura con el orden social preexistente, poniendo el acento en la disputa discursiva por el sentido común de época y la movilización de la economía moral de la multitud,

el 8M retoma muchas de las cuestiones políticas y organizativas de aquel, pero completando una de sus asignaturas pendientes: la agenda feminista. Aunque en el 15M se pusieron en marcha comisiones específicas de feminismo, en los primeros compases del movimiento la reivindicación feminista ocupaba un lugar secundario, como nos recuerda uno de los participantes en las asambleas de la Puerta del Sol:

“en los primeros días del 15M había unas pancartas feministas en Sol, pero se quitaron porque no era el momento de eso y tal, y a mí me dio igual (...) Dios mío, y lo pienso ahora y te da como... ahora que el feminismo es lo único que nos puede salvar, que es como el nuevo 15M mejorado” (Informante 6).

En definitiva, tanto el 15M como el 8M influyen en la radicalización de los discursos culturales que van a hegemonizar la expresión ciudadana en la esfera pública con temas como la renovación generacional (no solo etaria, sino también política) a través de procesos de primarias abiertas, el déficit democrático y la necesidad de pensar nuevas formas de representación política, la inclusión de la paridad como principio ineludible en los procesos de selección pública, la transparencia y la rendición de cuentas como requisito para la función pública... cuestiones que todavía hoy influyen en las propuestas y expresiones públicas, no solo de los partidos que se ubican en el espectro progresista del arco político, sino también en los que presentan un perfil conservador.

Sin embargo, ninguno de estos dos movimientos de canalización de la indignación podría ser entendido si no tenemos en cuenta los movimientos que les precedieron y les influyeron. En los discursos de los protagonistas, son muchas y muy variadas las referencias del pasado que se proyectan en el presente, desde organizaciones políticas y sindicales de corte clásico hasta nuevas formas de movilización social, más difusas en cuanto a organización y estructura (movilizaciones como “Pásalo”, “Toma la calle” o experiencias de ocupación del espacio público como la acampada SINTEL). Se puede trazar un hilo de Ariadna que se remonta a los movimientos sociales surgidos al calor de mayo del 68 (Romanos, 2018; Candón-Mena, 2011) o, posteriormente, al modelo de resistencia fundador de la tecnopolítica moderna protagonizado por el movimiento zapatista a partir de 1994 y que tanto influyó en los movimientos de resistencia global que cristalizaron a finales de la misma década y que tuvieron en la contracumbre de Seattle su momento fundacional. Entre los activistas que se dieron cita en el 15M y el 8M, si bien encontramos procesos novedosos de socialización política, también se identifican experiencias militantes previas (Flesher, 2015) en los movimientos polí-



ticos, sociales, estudiantiles, pacifistas, vecinales, ecologistas o feministas de largo recorrido, creándose una combinación original en la que se mezclaba gente nueva que se incorporaba a las asambleas con activistas que venían de movimientos previos, que aportaban un conocimiento previo que se volcó en las prácticas políticas puestas en marcha, como, por ejemplo, la dinamización de los debates (a raíz de la incorporación de una red de mediadores a nivel estatal) o la organización de las ocupaciones de las plazas (por parte de quienes venían de los centros sociales o del movimiento anti represión) (Candón-Mena, Díaz-Parra y Montero-Sánchez, 2021). Una articulación que también, en consonancia con el movimiento antiglobalización, se producía a nivel internacional, facilitada, en parte, por el uso de herramientas tecnológicas de comunicación. Esta internacionalización de la protesta tuvo interesantes ejemplos en el 15M, vinculados a la auditoría ciudadana de la deuda y a la coordinación de campañas entre los países periféricos que eran víctimas de las políticas de austeridad implementadas por la UE (de movimientos procedentes de los países que se conocieron como los PIGS o los GIPSY), pero fue con el 8M cuando alcanzó una dimensión global más acabada con la conexión con movimientos como “Ni una menos” en Argentina, “Vivas nos queremos” en México o el “Me Too”, que tuvo su origen en Estados Unidos.

Sin embargo, existen dos tipos de movimientos que son un precedente directo del 15M, cuya combinación supone el surgimiento de un modelo de ciberactivismo original que surgió al abrigo de la ocupación de las plazas por parte del movimiento de los indignados. Por un lado, como comentamos en el apartado anterior, la crisis de 2008 supuso el surgimiento de nuevos movimientos sociales que, al margen (aunque no en oposición) de los movimientos políticos y sociales tradicionales, organizaron a los afectados por dicha crisis de manera descentralizada y flexible, en red, que suponía una experiencia de innovación política en España (siendo la Plataforma de Afectados por la Hipoteca el principal exponente). Por otro lado, desde hacía aproximadamente una década se venía desarrollando un movimiento hacktivista que presentaba una alta innovación tecnológica en las formas de expresión política, que tuvo hitos importantes como la movilización contra el canon digital y la Ley Sinde, a favor del copyleft y del procomún digital y que se organizaban en Medialabs, hackmeetings o laboratorios ciudadanos (Padilla, 2012; Fuster, 2012; Candón-Mena, 2012 y 2013), pero también a través de iniciativas ciudadanas como Democracia Real Ya o V de Vivienda.

Habida cuenta de todo lo anterior, podemos afirmar que el 15M y, posteriormente, el 8M no inventan nada, no hacen cosas nuevas, pero sí mezclan de manera original

los ingredientes de los que disponen para alumbrar novedosas formas de movilización tecnopolítica:

“El 15M lo que hizo fue recoger prácticas que había habido, remezclarlas, juntarlas con la tecnología, juntarlas con esa mezcla tan extraña de activistas del Patio, que llevan veinte años haciendo cosas concretas todo el miércoles, y el señor que es la primera vez que se sienta aquí como yo. Y con todo ese *melange* lo que hizo fue, pues, diseñar una serie de cuestiones (...) Yo lo primero que digo siempre es que el 15M no es que surgiera gracias a esas nuevas tecnologías, pero que sin esas nuevas tecnologías no habría sido como ha sido” (Informante 6).

Este carácter tecnopolítico del 15M (Toret, 2015; Alcazan et al., 2012; Sádaba y Gordo, 2008) se expresa en un uso intensivo de las nuevas tecnologías y la implementación de nuevas formas de innovación política que lo diferencian de los movimientos y organizaciones que hasta ese momento habían canalizado las reivindicaciones de cambio social en España. Este “punto de inflexión tecnopolítico” (Informante 5) se expresa en el uso y apropiación de las redes para construir un empoderamiento ciudadano capaz de canalizar la energía social comprimida de manera física y virtual a través ya no solo de diferentes herramientas digitales, sino también de estrategias de guerrilla de la comunicación (Afrika et al., 2000; ROE, 2006), de conexión en red de grandes grupos (grupos manada como los vinculados a la PAH) con grupos más pequeños y ágiles (como los que impulsaron la iniciativa 15MpaRato) y la puesta en marcha de una combinación, en términos políticos, de prácticas tecnológicas, mediáticas, jurídicas y económicas.

Pero esa originalidad tecnopolítica, que también comparte el 8M, no se vincula únicamente con los procesos de innovación tecnológica, también lo hace con la capacidad de crear un nuevo tipo de lenguaje (Candón-Mena, 2019a y 2019b) que, canalizado el malestar social a través de diferentes vías, resulta novedoso con respecto a los movimientos político-sociales que contaban con una trayectoria más amplia:

“Es cierto que, muchas veces, desde los movimientos sociales pecamos de construir discursos y lenguajes demasiado autorreferenciales y que, quizás, solo apelan a los que ya se lo creen. El 15M tuvo la capacidad y la cualidad de saber utilizar las herramientas comunicativas, como eran las redes sociales, etc. –que también era algo relativamente nuevo–, con un lenguaje y una manera de comunicar con los que todo el mundo era capaz de sentirse apelado. Yo creo que eso fue en parte la fórmula del éxito” (Informante 12)

Teniendo en cuenta el marco de relaciones en el que se inscriben los diferentes actores protagonistas de los movimientos que tenemos como objeto de estudio, podemos identificar una serie de características particulares de los procesos de socialización política que se producen en el 15M y 8M, así como su posterior evolución, en los que las variables de cooptación e institucionalización cumplen un papel fundamental. Sin lugar a duda, la canalización de la energía social que permitió el 15M atrajo, como hemos visto en líneas anteriores, a participantes en movimientos sociales y políticos previos, y además supuso un proceso de socialización política de nuevos actores individuales que, por primera vez, participaban en un movimiento de ocupación y expresión del espacio público. Esta incorporación política fue posible porque en los primeros compases de la ocupación de las plazas se derrumbaron las tradicionales barreras de entrada que aquejaban a movimientos sociales y partidos políticos hasta ese momento (tener conocidos dentro, conocer los códigos y lenguajes específicos de cada ámbito, la pericia discursiva, etc.). Gerbaudo califica a movimientos como el 15M de “radicalmente inclusivos” (Gerbaudo, 2017b, 11). Los activistas del 15M se han esforzado por construir un movimiento de *cualquiera* basado en un *nosotros* terriblemente inclusivo con el fin de superar filias ideológicas o partidistas y dinámicas autoreferenciales, renovando los discursos e identidades de los movimientos tradicionales (Perugorria y Tejerina, 2018; *Romanos 2018*). Esto facilitó la incorporación de muchos perfiles que habrían sido incapaces de participar en otros foros:

“En España. yo creo que generó un espacio que era especialmente inclusivo y abierto, en el que te encontrabas con gente que no te encontrabas en ninguna otra parte, en ningún otro espacio militante, ya sea de movimientos sociales, de partidos políticos, etc. En los primeros meses, quizá hasta la composición de las asambleas, hasta el verano, hasta julio, supuso un espacio verdaderamente inclusivo y abierto, frente a espacios que tradicionalmente –por la razón que fuese y habría que intentar explicar por qué– mucha gente consideraba como exógeno (...) No se podía estar, las barreras de entrada eran muchísimas, a muchísimos niveles: de discurso, de la capacidad de cada cual para participar... Y el 15M supuso verdaderamente una novedad en este sentido” (Informante 10)

“Más que una organización de vanguardia, por decirlo en términos clásicos, hubo a lo mejor algunos sectores sociales de vanguardia, porque el 15M fue amplio. Gente que venía de centros sociales ocupados o de movimientos estudiantiles, que tenían ya incorporada una práctica política muy dialogante y muy transversal, hacían ese papel de armar los mínimos básicos para que luego se pudiera ir incorporando más gente (...) no es tanto una falta de estructura, sino de estructuras que sean abiertas y capaces de incluir a la gente.” (Informante 16)

Este proceso se puede entender también en términos de salto generacional, en el que el componente etario tiene un rol fundamental, pero con un componente político muy marcado. Así, parte de los actores tradicionales del espacio progresista, sindicales (Calle y Candón-Mena, 2013) y político-sociales, tuvieron una primera actitud reactiva hacia el movimiento de los indignados. Expresiones como “me van a decir a mí estos jóvenes qué hay que hacer ahora que llevo treinta años militando en la izquierda” (Informante 2) eran la respuesta que muchos de aquellos cuadros dirigentes dirigían a un movimiento que no llegaron a entender en toda su magnitud porque chocaba, de facto, con las formas tradicionales de concebir tanto la organización de un partido, plataforma o movimiento como sus formas de movilización de la ciudadanía. Asistíamos al despertar político de una generación que compartía un rechazo hacia las élites políticas y económicas que habían dirigido la evolución de la democracia española hasta entonces, lo que se denominó de forma común como *régimen*, lo que implicaba también un rechazo a todo lo que simbólicamente representaba dicho orden de cosas; esto se traducía en eslóganes concretos que se leían en las pancartas que colgaban de las plazas de toda España: “No es una crisis, es el sistema”, “No somos mercancía de políticos y banqueros”... Todo ello se canalizó, como decíamos, en términos de generación biológica, aunque movimientos como el de los yayoflautas operen en el sentido contrario, y la imagen de rejuvenecimiento de las estructuras políticas de los partidos tradicionales se ha proyectado como una de las consecuencias del ciclo político abierto tras el 15M de 2011:

“Había también una cuestión generacional dentro de la política, en el sentido más institucional. Todos los líderes políticos eran señores de 60 años y había una necesidad por parte de una generación que veníamos por detrás, a la que se nos seguía tratando como si fuéramos niños, pero que ya teníamos 30 y tantos años y que ya estábamos diciendo: «miren ustedes, que nosotros aquí tenemos algo que decir»” (Informante 12).

Esta ruptura generacional se va a expresar en el desplazamiento de la dicotomía izquierda-derecha hacia el eje viejo-nuevo; recogiendo el espíritu de cambio de época, así como el deseo de ruptura de los consensos que habían regulado el orden social establecido hasta ese momento. El 15M supone una enmienda a la totalidad de las formas políticas, no solo conservadoras, sino también progresistas, participantes del sistema que ahora estaba en cuestión, incluyendo también movimientos sociales tradicionales. En esta diferenciación hacia lógicas “conectivas” de acción (Bennett y Segerberg,

2012), la dinámica de organización posibilitada por las nuevas tecnologías (horizontalidad, liderazgos distribuidos, decisiones consensuadas, etc.), así como las nuevas narrativas que acompañan al movimiento van a jugar un papel central al permitir un funcionamiento distribuido y descentralizado, más propio de la lógica de red que de la centralización operada en los actores tradicionales. Surgen así movimientos nativos digitales que innovan políticamente y crean nuevas formas y narrativas que operan de manera autónoma en el espacio público.

La irrupción de esta nueva política va a suponer, a medio plazo, un terremoto en el escenario de la política representativa en España, acabando con el esquema dominado por el bipartidismo desde la transición (Martínez, 2012) y propiciando la aparición de nuevos sujetos políticos (Calle, 2013) que van a cosechar importantes éxitos electorales a nivel municipal, autonómico y nacional. La transformación política que supone el 15M no solo tiene que ver con la aparición de nuevos sujetos, sino también con la incorporación de determinados puntos programáticos que van a atravesar la práctica totalidad del arco parlamentario del país, como la transparencia, la rendición de cuentas, las listas cremallera o las primarias:

“Lo mejor que ha pasado con el 15M es que se ha disuelto como un azucarillo. El 15M, un azucarillo, ha caído agua, se ha disuelto, pero esa agua azucarada ha impregnado cosas. Entonces, por ejemplo, el tema sindical, el tema las mareas, es totalmente, o sea, está absolutamente teñido de... lo que te digo de la rendición de cuentas, los partidos, la paridad en las listas...” (Informe 6).

No obstante, es necesario relativizar la intensidad con que se produce la separación entre dinámicas de vieja y nueva política, pues la representación simbólica de la misma opera de manera relativamente autónoma a las dinámicas reales desarrolladas prácticamente desde el inicio del 15M. Los vasos comunicantes previos y posteriores al 15M entre actores tradicionales y de nuevo cuño están más engrasados que lo que una lectura superficial de los fenómenos de cambio social haría suponer. Esta relación, fuente de tensiones y conflictos, así como de dinámicas de inclusión y exclusión de los espacios de expresión política, se agrava con el surgimiento de diferentes actores políticos y sociales que se van a reclamar herederos del 15M y que, de manera general, no van a ser complementarios entre sí. En todos ellos, sin embargo, vamos a poder identificar un perfil tecnopolítico en sus formas de organización y propuesta política, pudiendo diferenciar entre:

- a) Movimientos sociales herederos de la agenda del 15M y que van desde los que protagonizan las movilizaciones de las mareas (verde, blanca, granate, etc.) (Sánchez, 2013) hasta otros de carácter exclusivamente tecnopolítico, centrados en los nuevos modelos de participación ciudadana, transparencia, rendición de cuentas y acceso a la información pública, como Openkratio o Political Watch.
- b) Diversas formas de organización de candidaturas electorales (desde agrupaciones de electores hasta partidos políticos de nueva creación) que protagonizaron el autodenominado “asalto a las instituciones” en los años siguientes al 15M. Entre ellos destacan las candidaturas municipalistas (*Observatorio Metropolitano, 2014*) que dieron lugar a los “ayuntamientos del cambio” en ciudades como Madrid, Barcelona, Zaragoza, La Coruña o Cádiz y partidos como Podemos, que llegaron a situarse casi como segunda fuerza en el Congreso de los Diputados.

El surgimiento de estas últimas candidaturas no está exenta de polémicas, pues entre muchos de los activistas del 15M se rechaza la idea de representación del movimiento en términos electorales e institucionales -aunque desde sus inicios el 15M actuó de formas directas e indirectas y tuvo impacto en el proceso electoral (Candón-Mena, 2013, 55-66)-, pues precisamente uno de los puntos de la agenda en las primeras asambleas era el rechazo a la forma partidaria como la vía para hacer política:

“En España se ha producido una apropiación por parte de un grupo político de lo que era un espíritu, que era de información libre, de coordinación entre sí, de una serie de valores más o menos compartidos, el “no les votes” o “no hay pan para tanto chorizo”, contra la corrupción y entonces el 15M lo que tuvo interesante era la pluralidad de todas las distintas cuestiones que existían. Y entonces, de repente, que venga Podemos y se lo apropie... Es verdad que toda aquella gente, Podemos lo supo ver muy bien, había un espacio político que aprovechar, por la decepción que tenía todo el mundo en los mecanismos tradicionales” (Informante 8).

Esta crítica a “meter el genio en la botella” (Informante 3), a la cooptación e institucionalización del 15M por parte de nuevos sujetos políticos conlleva también una reflexión crítica con respecto a las formas de mediación tecnológica que han acompañado a dichos movimientos. Tanto en los “ayuntamientos del cambio” (con plataformas como Decide en Madrid o Decidim en Barcelona) como en Podemos (con la participación en consultas canalizadas a través de plataformas online) podemos identificar

prácticas de innovación tecnológica, pero se van separando de las prácticas de innovación política que caracterizaron el movimiento de los indignados desde sus inicios.

Precisamente, la eclosión de las movilizaciones en torno al 8M supone un revulsivo para un movimiento que mostraba síntomas de agotamiento tras el asalto institucional, retomando la movilización pero desde otros parámetros. Haciendo una lectura más profunda, el movimiento 8M supone también un revulsivo para un movimiento feminista que también se había institucionalizado. En el marco de la genealogía de corrientes feministas en España, superada la división de los 70 entre corrientes socialistas y radicales (Pujal i Llombart, 2016, 26) ligadas a posiciones teóricas en torno al feminismo de la igualdad y la diferencia (Amorós, 1994), surgen “nuevos feminismos” (Gil, 2011). Estos nuevos feminismos reaccionan ante un feminismo institucional más preocupado por la igualdad formal, configurando una corriente del feminismo autónomo, descentralizado y más atento a las cuestiones transversales que afectan a los colectivos ubicados en los márgenes sociales: diversidades sexuales, precarización, realidades trans, trabajo sexual, migración, etc. (Gil, 2011, 68; Gago, 2019). Es un nuevo feminismo que pretende radicalizar y ampliar la agenda del feminismo hacia “la racialización, el empobrecimiento de amplios sectores sociales y su peligrosa deriva ambiental” (Almirón, 2020).

“Lo que sí también es cierto es que estamos en un momento de mucha institucionalización. Se había pasado de hablar de militancia y la palabra era voluntariado. Se había pasado de feminismo a ya no se podía decir feminismo, solamente igualdad o perspectiva de género. Se había pasado de que las organizaciones habían dejado su papel más contestatario para dedicarse a pedir subvenciones. La eclosión del 15M, de protestas masivas y de la llegada de mucha gente que nunca había militado en nada, afortunadamente refrescó muchísimo los discursos” (Informante 11).

El 8M, heredero del 15M, supuso también un paso más en el camino de la renovación generacional anteriormente mencionada, un salto cualitativo en términos de socialización e inclusión política de actores tradicionalmente excluidos del espacio público y que el 15M no fue capaz de integrar de manera satisfactoria, pues en las plazas “éramos todos blanquitos, ex clase media, la gran mayoría, (y) de mediana edad” (Informante 1). Ha sido el movimiento feminista, y en menor medida el ecologista, el que ha hecho emerger a sujetos que estaban tradicionalmente excluidos de la vida política, como mujeres, niños o adolescentes, o directamente invisibilizados, como el movimiento transexual. Esta dinámica de visibilización está fuertemente atravesada por

la mediación digital, que se complementa directamente con la apropiación del espacio público en forma de ocupación de las plazas del 15M o en las performances y manifestaciones masivas del 8M. Y no solo porque en el movimiento ciberactivista haya una importancia creciente de la contribución de las mujeres, que lideran proyectos tecnológicos, gestionan hacklabs, etc. (Haché, Cruells y Vergés, 2011; *Soria-Guzmán, 2021*), sino también porque las redes sociales suponen una nueva forma de conectar con otras personas que, como ha ocurrido con los y las activistas del movimiento LGTBIQ+, comparten aislamiento social en el entorno inmediato pero constituyen una comunidad identitariamente fuerte a través de la conexión virtual, un “contra-público subalterno” que encuentra en el espacio virtual un espacio de “retiro y reagrupamiento”, pero también constituyen en las redes “bases y campos de entrenamiento para actividades de agitación dirigidas a públicos más amplios” (Fraser, 1997, 117).

### **3. El 15M como punto de inflexión tecnopolítica. Prácticas individuales y colectivas de la ciudadanía digital**

Afirmar que el 15M supuso un punto de inflexión tecnopolítica no es solo reconocer un uso de las herramientas tecnológicas por parte de sus miembros, sino destacar el carácter cualitativamente diferente y original de la inserción de ese uso intensivo de las nuevas tecnologías en las formas de organización y expresión de sus acciones políticas. En este sentido, podemos identificar una serie de prácticas digitales o ciberactivistas que, más allá del uso instrumental de las tecnologías, apuntan formas de apropiación social de las nuevas tecnologías, destacando el uso mediado en comunidades inteligentes de práctica.

Haciendo un recorrido por las prácticas individuales y colectivas de la ciudadanía digital, identificamos acciones tecnopolíticas en cada uno de los niveles que caracterizan la apropiación social de las TIC, tal y como es definida por la sociología de los usos de las nuevas tecnologías, esto es:

- a) Dominio técnico y cognitivo del artefacto por parte de “vanguardias digitales” (Gerbaudo, 2016).
- b) Integración significativa del uso en la práctica cotidiana del actor.
- c) Utilización repetida del dispositivo técnico que abre posibilidades de creación (acciones que generan novedades) en la práctica social.



- d) La mediación en una comunidad de práctica, fuente de intercambios (productores de inteligencia colectiva), de transmisión y de apoyo entre sujetos de aprendizaje.
- e) A un nivel propiamente colectivo, la apropiación supone que los usuarios y sus necesidades estén adecuadamente representados por portavoces en el establecimiento de políticas públicas y, al mismo tiempo, que sean tenidos en cuenta en el proceso de innovación en el seno de las empresas (producción industrial y distribución comercial).

Los cinco niveles están interrelacionados, cada uno de ellos es condición previa para la materialización del siguiente. Podemos agrupar los tres primeros niveles en una comprensión integradora de las prácticas individuales y colectivas que se reprodujeron en torno a las movilizaciones del 15M y que, en buena medida, pervivieron posteriormente en movimientos como las mareas o el 8M. La combinación del uso intensivo de las nuevas tecnologías con la ocupación física de las plazas (Díaz y Cándón-Mena, 2014) en 2011 dependió, como vimos en el punto anterior, de formas originales de innovación tecnopolítica. Las formas de organización y coordinación de estos movimientos integraban una mediación tecnológica coherente con la lógica de red, que requería la participación y la toma de decisión en asambleas descentralizadas por todo el Estado. Algunos lo han identificado como una “red con liderazgo distribuido, integrando lo mejor de la verticalidad y lo mejor de la horizontalidad” (Informante 3), mientras que otros lo equiparan a una transformación similar a la ocurrida en el mundo hacker (Monterde et al., 2013) o empresarial en su transición hacia la *startup*:

“Las dinámicas organizativas del 15M eran extremadamente ágiles, es decir, formaban parte como de un laboratorio. Tiene que ver con por qué una empresa pequeña puede cambiar o mutar rápido y una empresa grande, teniendo más dinero y más capacidad, no puede hacerlo (...) la capacidad de mutar y el sentido de multipertenencia. En algunos partidos políticos –que es de donde yo provengo y donde he tenido más claro ese tipo de debate interno–, la multipertenencia se daba, pero no era algo muy claro. Tú no podías pertenecer a dos partidos políticos. Por hacer un símil: yo considero los partidos políticos como una empresa clásica, y el 15M y demás como si fueran una *startup*. Que conste que no estoy a favor de las *startups*, pero sí es verdad que tienen esa capacidad ágil de adaptarse y mutar.” (Informante 9).

“Antes los movimientos tenían ideales, pero no las herramientas adecuadas para llevarlos a cabo; y ahora contamos con Internet y otras herramientas para llevar a la práctica nuestras ideas de horizontalidad, asamblearismo, participación, etc.” (Informante 4).

Resulta imprescindible contemplar las brechas o fracturas sociales que se producen entre los usuarios de las nuevas tecnologías y que afectan al dominio técnico y cognitivo de los dispositivos digitales, así como a la integración significativa de su uso en las prácticas comunicativas cotidianas de los actores que analizamos. En el 15M, como vimos en el apartado anterior, coincidieron militantes que venían desarrollando una intensa práctica ciberactivista en los años previos con participantes que encaraban su primera experiencia de activismo social, muchos de ellos con prácticas tecnológicas meramente instrumentales. Es en este contexto en el que se crean comisiones de comunicación que pusieron en marcha diversas acciones de formación en prácticas comunicativas y ciberactivistas que, dentro de la lógica de *creative commons*, se materializaron en talleres, protocolos y manuales que se socializaban entre las diferentes comisiones temáticas que se crearon en las asambleas: desde talleres de cómo montar campañas en Twitter, hasta manuales para la gestión de Facebook o cómo manejar a los trolls. Estas prácticas de alfabetización digital supusieron una formación intensiva en ciberactivismo, así como una forma de empoderamiento y democratización de competencias digitales que dieron lugar a que muchos de esos nuevos activistas terminaran desarrollando competencias de activismo digital. Años más tarde, tanto las formas de trabajo de las comisiones de comunicación como el saber-hacer colectivo se trasladarían a las asambleas del movimiento feminista 8M, que siguió desarrollando un programa de formación y socialización de competencias comunicativas:

“Esto no significa que el conocimiento no sea importante, porque yo creo que esa mezcla de saber ha sido fundamental. En comunicación, en concreto, teníamos prensa, redes, diseño... pero también teníamos voceras y los perfiles eran totalmente diferentes. Es decir, en prensa teníamos a gente realmente buena, que venía de una formación y una experiencia militante brutales, pero luego como voceras teníamos a empleadas de hogar, que realmente nunca habían sido la cara visible de nada, ni siquiera de ellas mismas muchas veces” (Informante 15).

Estas condiciones que se dieron cita en el 15M y que influyeron en movimientos posteriores dieron lugar a prácticas tecnopolíticas creativas, que sirvieron tanto para la organización del movimiento como para la expresión coordinada de su programa político, en un sentido amplio. Todo ello podría ser definido dentro del marco de una nueva cultura de lo común (Comunitaria, 2017), que inauguraba una nueva narrativa, una forma diferente de contar las cosas a partir de valores y prácticas diferentes, desde el uso de herramientas tecnológicas y comunicativas que tuvieron en el 15M un de-

sarrollo original, hasta la articulación descentralizada de campañas de guerrilla de la comunicación (Afrika et al., 2000), de las que daremos cuenta a continuación.

En primer lugar, el uso de herramientas tecnológicas en el 15M presenta una gran diversidad, siendo una de las variables que nos ayudan a explicar su carácter eminentemente tecnopolítico. El carácter hacktivista de algunos de los participantes que se unieron desde un primer momento facilitó la incorporación de diversas herramientas de uso cotidiano, pero adaptadas a las necesidades de organización y coordinación que en los primeros compases de las movilizaciones demandaban las asambleas. En este sentido, destaca el uso de las redes sociales más conocidas entre los usuarios como Facebook o Twitter, pero también el recurso a las listas de correo o los grupos de WhatsApp:

“Cuando las plazas se empezaron a llenar en el 15M, hubo una chica que era facilitadora, que envió un email a toda la red de facilitadores en la que ella estaba, que era una red estatal, que era una red de profesionales que intercambiaban conocimiento y se encontraban en diferentes encuentros, etc. (...) y resulta que entendemos que es por esa red que desembarcaron tantísimas personas facilitadoras en las plazas y la verdad que hicieron, de lo que podría haber sido el absoluto caos y el infierno, unos procesos bastantes coherentes” (Informante 1).

“La noche del 15M, hubo una persona que se dedicó a mandar correos a listas de correo del resto del Estado diciendo “mira, estamos aquí y va a pasar esto, creemos que no sé qué, ver qué hacéis y replicar”, ese copyleft y esa historia ¿no? y eso era una gente que tenía cierto conocimiento de tecnología, que sabía lo que se podía alcanzar y que sabía cómo funcionaba eso” (Informante 6).

En el desarrollo de las asambleas del 15M también se recurrió a los formatos más tradicionales de la comunicación; unas veces, creando materiales y canales comunicativos propios, radios o medios impresos de difusión de los debates y propuestas surgidas de las plazas; y otras veces, colaborando con medios alternativos pre existentes, como radios digitales y/o comunitarias o prensa digital independiente, que cedieron espacios para la gestión por parte de las comisiones de comunicación de las asambleas, principalmente de las ciudades más importantes del país. En realidad, se reprodujo una práctica social directamente vinculada a la reivindicación del derecho a la comunicación (Segura y Waisbord, 2016) y la democratización de la comunicación (Hackett y Carroll, 2006; Pickard, 2015; Candón-Mena, 2013); pues, lejos de reducirse al intento de insertar contenidos en los tradicionales canales de información (fundamentalmente a través de los medios de comunicación de masas), se puso en marcha una estrategia de producción propia de contenidos en directo, gracias, en buena medida, a las posibi-

lidades que ofrecen las nuevas tecnologías en este sentido, incorporando la dinámica de interacción en tiempo real a través de redes sociales en un lenguaje multimedia que conformaba una nueva narrativa, producto de la actuación de las multitudes inteligentes en acción.

Mención especial merecen otras herramientas tecnológicas que, menos masivas en su uso que Facebook o Twitter, se integraron en las prácticas activistas del 15M, dotándolo de un desarrollo tecnológico innovador propio (Candón-Mena, 2012) y que terminaron por convertirse en una parte fundamental de los movimientos activistas posteriores. El uso de titanpads o documentos colaborativos, la retransmisión por streaming, el recurso a plataformas de conocimiento libre como Wikipedia, las plataformas de financiación a través de crowdfunding o la gestión de alternativas de software libre como Lorea o n-1 fueron experiencias que demuestran que la innovación política y tecnológica iban de la mano en un proceso de apropiación social de las nuevas tecnologías en su doble dimensión individual y colectiva:

“Creo que eso es, al final, la cuestión fundamental, es decir, la revolución no es el uso que se hace de esas redes, sino que la revolución es el uso y apropiación de esas redes para, en este caso, empoderarse para construir, pues bueno, diferentes significados. Al final, esa es la cuestión, que las redes son una herramienta, pero cómo se usa y cómo se apropia la gente de esa herramienta o cómo, incluso, también, desarrolla nuevas herramientas. De hecho, en el 15M se ve como hay un desarrollo de... no solo usar los medios como Facebook o Twitter, sino pues, en este caso, utilizar nuevos espacios como Lorea o N-1 uno, son ejemplos muy claros de que también el 15M tiene un desarrollo de innovación tecnológica” (Informante 5).

En cuanto a las acciones de guerrilla de la comunicación, de activismo digital o tecnopolítico, destaca el surgimiento de campañas que combinaban estrategias comunicativas (con una combinación de lo tecnológico y audiovisual) con estrategias jurídicas, como 15MpaRato, que se llevó a cabo a través de una “red muy bien clausterizada a nivel digital con una presencia en el espacio físico de realmente eso, desde los tribunales (...) y además con una continuidad y unos resultados muy impactantes en lo real, que es haber metido en prisión a 15 banqueros y a Rodrigo Rato” (Informante 3). Este tipo de campañas, o las desarrolladas a través de las auditorías ciudadanas de la deuda, que desembocaron en los observatorios municipales, eran expresión de una cultura copyleft de apropiación colectiva y creativa, de ocupación legítima de los espacios físicos y simbólicos en una confrontación directa con el orden establecido, expresado a través de reglas o leyes.

Una de las experiencias que combinaron de una forma más creativa la innovación tecnológica con las demandas políticas de la ciudadanía fue la de “Graba tu Pleno”, porque ayudó, también, a la ruptura del marco tradicional de separación en el espacio institucional entre representantes y representados, asentada en una gramática de difícil comprensión para los segundos. La posibilidad de que el movimiento ciudadano ocupara el salón de plenos de los ayuntamientos, grabara y emitiera en directo el contenido de los debates municipales supuso una ruptura en los términos de lo que hasta entonces se había considerado un espacio más privado que público, al menos en términos de acceso y decodificación por parte de la ciudadanía.

De todo lo anterior se infiere que buena parte de los usos ciberactivistas que protagonizaron movimientos como el 15M y el 8M desarrollaron formas de mediación propias de una comunidad de práctica, cuarto nivel de la apropiación social de las nuevas tecnologías, con formas creativas de intercambio, transmisión, creación de inteligencia colectiva y apoyo entre sujetos de aprendizaje. En esta mediación se produjo, desde el principio, un complejo entramado de innovación política y tecnológica, en las que lo importante no era la dimensión instrumental de la tecnología, sino los procesos al servicio de los cuales se ponía en juego. Muchos de estos procesos se erigieron como experiencias novedosas de empoderamiento, de participación ciudadana y de democracia directa, a través de metodologías de participación como las del micro abierto, que, al inicio del movimiento, supuso una renovación de las formas de expresión y canalización del capital político en la esfera pública, aunque pudieran parecer poco operativas desde el punto de vista de los resultados:

“Yo me he visto por streaming una de las grandes asambleas de preparación del 8M, ¿o era del grupo de mujeres periodistas? Bueno, una asamblea con varios cientos de personas, y te das cuenta de que era una cosa tan inmanejable y tan poco práctica como el 15M. A lo mejor resulta, y la suerte y lo bonito es que es lo que comprendí yo del 15M, que lo importante no es lo que se decidió o no, sino que lo importante es el proceso, esos cientos de mujeres que están allí” (Informante 6).

Las comunidades de práctica, a diferencia de lo que pudiera entenderse al referirnos al uso intensivo de las nuevas tecnologías, tienen un fuerte componente de presencialidad corporal, de apego al territorio concreto, que en el 15M tuvo una expresión a través de las acampadas en las plazas y en el 8M en la ocupación masiva y disruptiva del espacio público. No es casualidad el 15M fuera evolucionando hacia una mayor des-

centralización en comisiones temáticas y barriales, conectando con movimientos sociales preexistentes de tipo comunitario y basados en demandas prácticas muy concretas (Díaz y Candón-Mena, 2014) o que fueran las candidaturas del denominado nuevo municipalismo y su adaptación a prácticas como el funcionamiento asambleario, la transparencia o la rendición de cuentas, las que generaran menos rechazo al declararse herederas del movimiento de los indignados, al menos en un primer momento. Pero también comunidades online, que dentro de una dinámica de conocimiento compartido y colectivo (a través de blogs o vídeos explicativos, etc.), son capaces de conectar a afectados que no comparten espacio físico, al menos en un momento inicial, pero que comparten un programa de demandas determinado.

No obstante, valga recordar que en la propia evolución de los movimientos sociales y ciudadanos que fundaron y dieron continuidad al 15M, encontramos una relación ambivalente con la innovación tecnológica, que de alguna manera rompe con la concepción integral de apropiación social de las nuevas tecnologías que estamos tomando aquí como referencia. El vaciamiento de las plazas trajo aparejada una dispersión de los mecanismos internos de control del propio movimiento. Ya vimos el balance negativo que se hizo de la institucionalización de un movimiento que sus protagonistas consideraban irrepresentable en términos electorales. Pero los nuevos sujetos políticos que se reclamaron herederos del 15M sí mantuvieron un altísimo grado de innovación tecnológica y de implementación de campañas comunicativas y creativas, aunque puestas al servicio ya no de un liderazgo distribuido, sino de hiper liderazgos carismáticos de corte tradicional. Al fin y al cabo, hoy en día asistimos a una intensificación de la puesta en marcha de prácticas tecnológicas altamente innovadoras pero con muy baja calidad democrática; y no nos referimos solamente a la limitada visión instrumental propia de la administración electrónica, sino también a las campañas de desinformación que utilizan las redes sociales con fines políticos (Dader y Campos, 2017) o las nuevas dinámicas de la industria del entretenimiento, que ponen en juego sofisticados mecanismos de fidelización para aumentar el tiempo de conexión, en un perverso juego de cooptación y distracción, todo ello muestra de una pérdida de iniciativa de los movimientos ciberactivistas en la ocupación del espacio público, ya sea este físico o virtual:

“Yo creo que se ha perdido mucho fuelle. Yo creo que es irreplicable aquel manifiesto de Internet que hubo. Yo creo que es irreplicable aquella influencia que pudo tener las redes luego en el desembarco en las plazas. Porque yo creo que sí, que ahí hubo una gran... funcionamiento. Y yo

creo que la propia tecnología que se está diseñando, lo que está haciendo es que está logrando la pulverización de todo esto (...) Los dueños de los medios de producción actualmente son los dueños de las redes, son los que tienen los sistemas de interacción y el movimiento hacker, o la ciudadanía, no ha logrado establecer sistemas de código en los cuales lo que se hubieran hecho es sistemas de competencia mucho más justos (...) la Stasi hubiera soñado con sistemas como Facebook. La gente se lo da gratis” (Informante 8).

La constatación de esta realidad es precisamente la que nos remite a la necesidad de poner el acento en el quinto nivel de la apropiación social de las nuevas tecnologías, aquel que se refiere al nivel propiamente colectivo y que nos emplaza a la intervención desde la política pública y la acción coordinada de lo común frente a la cultura de la privatización y mercantilización que domina el actual espacio público. De esto nos ocuparemos en el siguiente apartado.

#### **4. Lo común frente a la cultura de la privatización en el espacio público. Los nuevos derechos de la ciudadanía digital**

El nivel más colectivo de la apropiación social de las nuevas tecnologías nos remite a la reconfiguración del espacio público (Candón-Mena, 2014 y 2018) y a la consiguiente redefinición de los derechos de la ciudadanía en un contexto de creciente mediación digital. La multiplicación y densificación cotidiana de las nuevas tecnologías en nuestras sociedades nos lleva, entonces, a reflexionar sobre las características del ecosistema comunicativo que nos envuelve y que acarrea nuevas formas de entender las relaciones sociales y de percibir el espacio. En este nuevo ecosistema, Internet funciona como un nuevo substrato social del espacio público, que permite un progresivo desdibujamiento de las fronteras entre la esfera doméstica y pública, así como nuevas sociabilidades digitales. Hablar de ciudadanía digital en este marco, nos remite a una serie de problemas relacionados con la exclusión social (que incorpora lo digital en su composición estructural) y apunta a la necesaria revisión de los derechos a raíz de las transformaciones que operan en las condiciones en que se define y ejercita la ciudadanía. Comprender las nuevas formas de organización y funcionamiento del espacio público, la aparición de nuevas problemáticas y contradicciones y la redefinición de unas políticas públicas en las que las variables informativas y comunicativas ocupan un lugar central y transversal se erige como uno de los retos principales en la actual coyuntura.

Frente a una dinámica que se había ido asentando a lo largo del tiempo de mercantilización y privatización de la esfera pública, ampliada ahora al espacio de lo digital, el 15M recupera el carácter público de dicha esfera ocupando las plazas, pero también ocupando Internet, pues era un consenso implícito en el 15M que Internet era un espacio que ocupar, surtiendo de una serie de herramientas de acceso al conocimiento colectivo y desarrollando una capacidad de acción colectiva que proyectaba la actividad que se reproducía en las calles. En este sentido, en el 15M se expresa de manera paradigmática la hibridación de lo físico y lo virtual (Candón-Mena, 2011) en la reconfiguración del espacio público actual:

“No sé si podemos diferenciar mucho en el caso del 15M entre lo digital y la calle. Internet era simplemente otro campo de batalla donde coordinarse, organizarse y comunicar, entonces, tenemos muchísimos casos en donde la mezcla de ambas ha dado resultados increíbles (...) estos dos espacios estaban íntimamente conectados y, al final, hoy día son parte de la misma cosa” (Informante 1).

La ocupación física del espacio público, y su hibridación con las prácticas digitales activistas, adquiere una relevante dimensión política, en tanto abre un espacio de diálogo ciudadano en las plazas, al estilo del ágora ateniense, para el que se buscan herramientas capaces de representar los mismos principios en las redes virtuales. Las plazas se convierten, así, en escuelas de ciudadanía y, además, como justificábamos en el anterior punto también, en escuelas de ciberactivismo.

Esta doble dimensión física y virtual del espacio público también se reproduce en las expresiones del movimiento feminista 8M, no solo mediante la difusión y agitación previas a las convocatorias presenciales, sino también como complemento para la participación de aquellas personas que, por diversos motivos (miedo, precariedad, distancia, etc.) no pudieron desplazarse a los lugares de encuentro y finalmente participaron a través de las redes sociales, generando contenidos y sirviendo de altavoz a las reivindicaciones del movimiento. Se produce así una ampliación del espacio público que, a partir de campañas como la de sacar los mandiles a la calle, termina incorporando a la esfera pública el espacio privado y cotidiano, que se visibiliza como político a través de prácticas de representación colectivas.

No obstante, el principal obstáculo para la plena apropiación social de las nuevas tecnologías, incorporando la dimensión de las políticas públicas en la redefinición de los derechos de la ciudadanía digital, es precisamente la tensión existente entre Estado



y mercado en la gestión de las redes digitales. Si existe una reivindicación que vincula el movimiento de los indignados con el hacktivismo es precisamente la de la soberanía tecnológica (Haché, 2014), que parte de una visión integradora de la innovación política y tecnológica como base para una mayor democratización del espacio público. En este sentido, actualmente asistimos a la caracterización paradójica del ecosistema comunicativo, cuanto más información canaliza, menos transparente y accesible resulta. Siguiendo la máxima histórica de que la ley siempre ha ido por detrás de la realidad, el actual marco regulatorio de las redes digitales no puede ser más adverso para el interés público:

“El problema con el que nos estamos encontrando es que esos derechos de cuarta generación se ejercitan dentro de cables que son de empresas particulares, empresas privadas y, además de ejercitarse a través de ese tipo de conexiones, o de ese tipo de relaciones, se ejercitan dentro del marco, no del ejercicio de derechos públicos, sino dentro de los derechos de los consumidores y usuarios (...) Facebook te corta la conexión, Twitter te corta la conexión, es un ejercicio absolutamente particular, un ejercicio privado, y tú te tienes que aguantar (...) Porque claro, será un espacio privado, entonces resulta que en el aspecto comunicacional, donde antes lo que teníamos eran espacios públicos de comunicación, ahora ya no tenemos espacios públicos de comunicación. Los grandes espacios públicos, los grandes espacios de comunicación, son totalmente privados y están en manos privadas” (Informante 8).

A esta privatización del espacio público se le une la mercantilización que resulta de la apropiación privada de los metadatos de los usuarios de las redes sociales. La lógica algorítmica (*Treré, 2019*) que rige la recogida y tratamiento masivo de datos (*big data*) (Milan y Treré, 2019) no es una cuestión meramente técnica, sino que tiene importantes connotaciones económicas y políticas. Económicas por la rentabilización de unas interacciones que generan metadatos, que se monetizan y que escapan a todo gravamen de los actuales sistemas fiscales en el marco de los Estados. Y políticas porque, lejos de la prometida sociedad del conocimiento, las modernas tecnologías nos aproximan más a un modelo de sociedad de control que, dirigida por empresas multinacionales, escapa de los organismos de regulación, tanto españoles como europeos, y choca directamente con los derechos de la ciudadanía digital (transparencia, libertad de expresión, libertad de información, etc.).

Estos derechos, especialmente los considerados de cuarta generación por su vinculación con la revolución digital, se vinculan estrechamente con el quinto nivel de la apropiación social de las nuevas tecnologías, poniendo el acento en unas políticas

públicas de alfabetización e inclusión digital que permitan a los ciudadanos disfrutar de las posibilidades de realización personal que aporta la innovación tecnológica. A pesar del contexto adverso marcado por la creciente privatización y mercantilización de la información que señalábamos anteriormente, en la agenda política post 15M se sitúan de manera estratégica reivindicaciones vinculadas al software y el conocimiento libres (Padilla, 2012; Fuster, 2012), la protección de los derechos de los usuarios (a la información, a la comunicación, a la intimidad, etc.), la innovación político-tecnológica para fortalecer los mecanismos de participación democrática o la reivindicación de una alfabetización tecnológica que vaya más allá de la socialización de las rutinas instrumentales en el uso de los dispositivos digitales.

Esta agenda ha propiciado un cambio en el paradigma de la relación entre los poderes y el activismo, materializado en la reforma del código penal, en la ley de transparencia, en la ley de seguridad ciudadana, en las leyes de propiedad intelectual o en las leyes de protección de datos. Esta agenda normativa, a la que se trasladan las reivindicaciones de la ciudadanía digital en disputa con las leyes del mercado, pone sobre la mesa el déficit democrático (*Sousa Santos, 2016*) que resulta de la pérdida de soberanía (no solo tecnológica) de los Estados sobre los flujos de información que se transmiten a través de la red. De nuevo, vemos como el activismo tecnopolítico se combina con otras formas de activismo en el plano de lo jurídico e institucional para reclamar una apropiación social completa de las nuevas tecnologías. En este sentido, la reivindicación normativa en torno a las nuevas tecnologías ha de responder a unos criterios mínimos de control ciudadano democrático, que suponen:

“Uno, se tiene que hacer por unos cuerpos de funcionarios establecidos al efecto; dos, que se tienen que hacer de manera transparente y todo el procedimiento de escritura tiene que hacerse en unas publicaciones que sean accesibles, por tanto, por toda la ciudadanía y que podamos participar en su confección; y luego, en tercer lugar, tienen que ser de dominio público, como lo son las normas jurídicas. Por lo tanto, hemos ido hacia atrás en lo que es la tecnología aplicada a los derechos ciudadanos” (Informante 8).

Pero la cuestión de las políticas públicas no solo se dirime en el plano de la regulación estatal, sino también en las instancias infraestatales, como los municipios, que tienen competencias en ámbitos como la transparencia o la participación. Una de las experiencias que se toman como referencia como ejemplo de co-creación en la que se mezclan innovación tecnológica y política es la de la plataforma de participación

ciudadana Decide Madrid. Puesta en marcha en el marco de la victoria electoral de los nuevos municipalismos herederos del 15M y, además, protagonizada por activistas del movimiento ciberactivista, fue una de las medidas estrella en la capital. Decide Madrid engloba una política de participación ciudadana integral del Ayuntamiento de Madrid que incluye una aplicación original, denominada CONSULT, desarrollada en software libre y de código abierto, que ha sido exportada a diferentes países e instituciones a nivel global (cuenta con el aval de instituciones como el PNUD o el BID).

La iniciativa, que integra tres tipos diferentes de propuestas de participación (el derecho de propuesta, las audiencias públicas y los presupuestos participativos), es ejemplo de combinación de la participación física y virtual, pues cada proceso que se abre puede ser acompañado de manera presencial o virtual por la ciudadanía madrileña. En realidad, la dimensión política innovadora de la experiencia de Decide Madrid no es muy diferente de otras experiencias de participación ciudadana o presupuestos participativos puestas en marcha a nivel global: puesta en valor del saber popular y el derecho a la ciudad de los que la habitan; ruptura de las dinámicas de representación política, desbordando por arriba mediante el carácter vinculante de las propuestas aprobadas, y por abajo, con la pérdida de poder de las redes clientelares establecidas en los ámbitos locales. Es su carácter de innovación tecnológica el que lo hace original.

Haciendo una evaluación crítica de la pervivencia de estos procesos de co-creación pública en los que se combinan prácticas innovadoras en lo tecnológico y lo político, nos encontramos de nuevo con el problema de la institucionalización o pervivencia de estas iniciativas cuando la adhesión a las formas de experimentación política decrece o desaparece. En el caso de Madrid Decide, tras el cambio de gobierno municipal con un giro a la derecha, la plataforma ha seguido operativa, pero su ámbito de competencias se ha reducido considerablemente. Finalmente, la lógica institucional aprisiona la política y hace decrecer el movimiento, arrastrando la innovación tecnológica: “Esa es un poco la experiencia. Yo creo que al final la clave es esa, combinar los espacios participativos con, pues bueno, como son las lógicas de institución y, sobre todo, al final, de estar en calle” (Informante 5).

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de una encuesta realizada siguiendo un procedimiento de muestreo no probabilístico intencional (Otzen & Manterola, 2017) que ha permitido seleccionar casos característicos de la población del movimiento 15M y del 8M. Entre los objetivos de la encuesta destaca el hecho de identificar la influencia del movimiento 15M en aspectos relacionados con la tra-

yectoria política de los participantes y con las prácticas tecnopolíticas desarrolladas. Además, se recoge información relevante sobre la valoración de las actividades organizativas que posibilitaron el mantenimiento de las acampadas y sobre la presencialidad de las narrativas que acompañaron al movimiento de las plazas, ambas cuestiones relacionadas con la agenda feminista del 8M.

## **Informe cuantitativo – Nodo España<sup>2</sup>**

Al analizar el perfil sociodemográfico de los encuestados, se encuentra una relación equitativa para la variable «sexo», entendiéndola según la dicotomía hombre/mujer. Al desagregar los datos por sexo, se observa que un 50% de las personas encuestadas son mujeres, un 46% hombres y un 4% de ellas prefiere no definir su sexo. En cuanto a la edad, más del 75% de las personas encuestadas superan los 35 años, teniendo un porcentaje más reducido para las personas que tienen menos de 34 años. Por otro lado, en cuanto al nivel de estudios, podemos concluir que la mayoría de las personas encuestadas cuenta con un nivel de estudios intermedio, entendiéndolo como intermedio haber superado estudios de grado.

El primer grupo de variables ha sido definido para recoger información específica sobre la trayectoria política de los encuestados, así como para determinar el grado en el que la aparición del movimiento ha influido en la misma. Para ello, se ha hecho una distinción fundamental entre el “antes” y “después” de la aparición del movimiento social 15M.

Las variables correspondientes a las preguntas 7, 8, 9 y 10 recogen información específica que permite medir la influencia de movimiento 15M en diferentes aspectos relacionados con el interés sobre asuntos políticos de los encuestados, la manera en la que se informan sobre estos asuntos y el modo de participar en política.

El “interés de los encuestados sobre asuntos políticos” presenta datos significativos. Todos los encuestados valoran su interés de poco a mucho antes de su aparición; con un 7,4% para la opción poco interés; un 9,5%, ni mucho ni poco; un 29,5% para un interés medio; y un 53,7% para un alto interés. Por otro lado, el interés de los encuestados sobre asuntos políticos después del 15M presenta un alto grado de respuestas para la opción mucho, con un porcentaje del 71,6%; un 15,8% para la opción medio;

---

<sup>2</sup> La encuesta ha sido elaborada con la herramienta de google *formulario*, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5% (error de tipo 1). Desde un enfoque exploratorio y explicativo, se resuelve la relación entre variables como una de las claves de la asociación, bajo diferentes condiciones a través de un análisis estadístico con SPSS 19.0 para la búsqueda de correlaciones totales o parciales y análisis de regresión. Se ha contado con un total de 95 participantes.

un 7,4% para ni mucho ni poco; un 4,2% para la opción poco interés; y un 1,1% para la opción ningún interés.

Para recoger los datos sobre cómo los encuestados perciben la utilidad de los medios y canales en donde circula “información sobre cuestiones políticas”, se han presentado las siguientes opciones: medios de comunicación, medios digitales alternativos y redes sociales.

- a) Medios de comunicación: aquellos que son de carácter tradicional, es decir, radio, prensa y televisión.
- b) Medios digitales alternativos: aquellos medios de comunicación de carácter independiente, que no están vinculados a los medios de comunicación masivos.
- c) Redes Sociales: plataformas como Facebook, Twitter o Instagram.

Con ello, se ha detectado que las valoraciones positivas para los medios de comunicación tradicionales, en general, disminuyen con la llegada del 15M. El 31,6% los consideraba “algo útiles” antes del 15M, pero únicamente el 17,9% lo hace después del acontecimiento. También se reduce, aunque en menor proporción, la valoración más positiva, pasando de un 17,9% antes del 15M a un 12% después. Por el contrario, las valoraciones negativas obtienen un aumento después del acontecimiento social. Frente al 4,2% que los valora como “nada útil”, se observa un incremento del 10%; y frente a la valoración “poco útil”, el incremento es del 6%.

En referencia a los medios digitales alternativos, antes del acontecimiento social, el 42,1% de los encuestados los ven como “algo útil”, mientras que para el 33,7% son “muy útiles”. Sin embargo, después de la aparición del movimiento, los resultados muestran que la valoración “algo útil” se ha reducido al 27,4% y la valoración “muy útil” ha aumentado hasta el 55,8%. Las valoraciones negativas incrementan en un porcentaje reducido tras la aparición del movimiento social, siendo el aumento del 1% para la valoración “nada útil” y de un 2% para la valoración “poco útil”.

Para el caso de las redes sociales se observa un incremento significativo tras la aparición del 15M. Aunque el incremento del valor “algo útil” es del 1%, el de “muy útil” supone un 16%. Si observamos las respuestas negativas sobre la utilidad de las redes sociales, vemos que existe una reducción porcentual considerable del 6% para el caso de “poco útil” y un aumento, no muy significativo, del 1% para el caso de “nada útil”.

Por otro lado, la manera en la que los encuestados “participan en política” ha sido reflejada atendiendo a su participación en otros movimientos sociales, en movilizaciones, en partidos políticos, en otras organizaciones sociales y en acciones virtuales. Antes del 15M, un 4,3% de los encuestados participaba en otros movimientos sociales, un 32,6% lo hizo en movilizaciones presenciales y puntuales, un 64,4% en partidos políticos, un 41% en otras organizaciones sociales y un 36,8% en acciones virtuales.

Tras la aparición del movimiento, un 2,4% ha vuelto a participar en otros movimientos sociales, un 67,4% lo ha hecho en movilizaciones puntuales, un 33,7% en partidos políticos, un 58,9% en otras organizaciones sociales y un 63,2% en acciones virtuales.

Se puede concluir que, tras el 15M, las formas de participar en política que han incrementado son las movilizaciones (entendidas como presenciales y puntuales), otras organizaciones sociales y las acciones virtuales. Por el contrario, la disminución de la participación se ha dado en otros movimientos sociales y en partidos políticos.

El segundo grupo de variables ha sido definido para recoger información específica sobre técnicas, prácticas y usos de las tecnologías digitales por el movimiento 15M.

Para la variable “tipo de actividades”, se ha ofrecido el siguiente listado de actividades, destacando las tareas de cuidados por ser una de las principales reivindicaciones que el 8M ha llevado en su agenda durante cuatro años consecutivos:

- a) Acción (manifestaciones, performances, actividades, desobediencia civil, etc.).
- b) Elaboración de materiales (cartelería, arte, etc.).
- c) Elaboración de ideario (creación de manifiestos, declaraciones, etc.).
- d) Asuntos legales (abogacía, mediación con policía, etc.).
- e) Tareas de comunicación (redes sociales, prensa, portavocía, etc.).
- f) Tareas de logística/infraestructuras (organización de manifestación, de recursos necesarios, etc.).
- g) Tareas de cuidados (moderación, construcción de convivencia, gestión de provisiones de alimentos, etc.).

Observando el cómputo global de valoraciones positivas según el tipo de actividad presentada, es decir, la suma de las valoraciones “útil” y “muy útil”, tanto la comunicación como las acciones obtienen el mismo porcentaje, un 86,3%; seguidas por las actividades vinculadas a la logística, con un 84,2%; las relacionadas con asuntos lega-

les y cuidados, ambas con un 82,1%; las vinculadas con el ideario, con un 80%; y las relacionadas con la producción de materiales, con un 76,9%.

Los datos desagregados reflejan que un 67,7% considera la comunicación como una de las actividades más útiles; a la que siguen las tareas de logística y asuntos legales, con un 52,6%; las tareas de cuidados, con un 51,6%; las acciones, con un 47,4%; y la producción de materiales e ideario, con un 45,3%. Para el segundo rango positivo en términos de utilidad, es decir, para la valoración de la actividad como “útil”, el orden descendente sufre variaciones. La elaboración de materiales se encuentra en primer lugar, con un 45,3%; seguida por las acciones, con un 38,9%; el ideario, con un 34,7%; las tareas de logística, con un 31,6%; los cuidados, con un 30,5%; los asuntos legales, con un 29,5%; y, finalmente, la comunicación con un 18,9%.

Observando el cómputo total de valoraciones negativas según el tipo de actividad presentada, es decir, la suma de las valoraciones “nada útil” y “poco útil”, tanto las acciones como la elaboración de materiales obtienen el mismo porcentaje, un 13,7%; las siguen las actividades vinculadas con el ideario y los asuntos legales, con un 11,6%; las tareas relacionadas con los cuidados, con un 9,5%; y las tareas de comunicación y logística, con un 8,5% y un 8,4%, respectivamente.

La variable “accesibilidad y manejo de la comunicación” en el interior del movimiento 15M presenta los siguientes datos:

Un 57% de los encuestados afirma que las actividades de comunicación que genera el movimiento están en manos de personas que han sido designadas para esas labores, el 24% de los encuestados no sabe o prefiere no contestar, el 13% afirma que esas funciones están en manos de las personas que abren las cuentas y el 6% afirma que cualquier persona que lo solicite puede acceder al manejo de la comunicación.

Para la variable “usos de Internet y tecnologías digitales por parte del movimiento 15M” se ha proporcionado una serie de ítems que han sido agrupados en cuatro grandes bloques.

- a) Bloque información: ítems relacionados con prácticas de carácter informativo durante el desarrollo del movimiento 15M, como obtener información, discriminarla o enviarla.

Observado el cómputo global de valoraciones positivas, “algo útil” y “muy útil”, para los tres ítems relacionados con las prácticas informativas presentadas, encontramos, en orden descendente, “obtener información”, con un 89,5%; seguida por “en-

viar información”, con un 88,5%; y por la práctica “discriminar información”, con un 78%. En las valoraciones negativas en cuanto a la utilidad, “nada útil” y “no tan útil”, no se observan diferencias significativas.

- b) Bloque comunicación: ítems relacionados con prácticas comunicativas en las que predomina la interacción entre las partes, como pueden ser los foros de discusión, los procesos deliberativos y la toma de decisiones colectivas. La diferencia fundamental entre foros de discusión y procesos deliberativos radica en su naturaleza; un foro de discusión es una plataforma o herramienta en la que existe interacción y que puede posibilitar o no un proceso deliberativo, mientras que los procesos deliberativos constituyen actos de reflexibilidad en interacción con otros sobre un determinado asunto, que puede conllevar o no la toma de una decisión.

Los foros de discusión son espacios valorados por un 42,2% como “muy útiles”, frente a un porcentaje igualado del 36,9% para los procesos deliberativos y la toma de decisiones. La valoración “algo útil” no presenta diferencias significativas para “foros de discusión” y “procesos deliberativos”, con un 37,9% y 36,8% respectivamente, mientras que la “toma de decisiones” sí obtiene una reducción considerable con el 25,3%. Es significativo que para el ítem “toma de decisiones” la opción intermedia “ni uno ni otro” obtiene un 24,2%, mientras que la mayor de las valoraciones negativas “no tan útil”, un 11,6%.

- c) Bloque agitación: ítems relacionados con prácticas de acción política, como pueden ser los procesos organizativos, la movilización de personas o las acciones virtuales.

La movilización de personas y las acciones virtuales obtienen la mejor de las valoraciones sobre la utilidad de Internet y las tecnologías en referencia a la agitación política durante el desarrollo del 15M, con un 61,1% y un 57,9% respectivamente. El porcentaje se reduce si observamos las valoraciones sobre el uso de Internet y las tecnologías para procesos organizativos, obteniendo un 43,2% para la opción “muy útil” y un 35,8% para la opción “algo útil”. En cuanto a las valoraciones negativas sobre estos usos, “nada útil” y “poco útil”, no encontramos resultados significativos, obteniendo unos porcentajes que oscilan entre el 6% y el 8%. Se observa que el uso



que más ambivalencia presenta es la organización política, ya que el 14,7% de los encuestados responde con una valoración intermedia “ni uno ni otro”.

- d) Bloque creación: ítem relacionado con prácticas que tienen que ver con el desarrollo de herramientas digitales.

Finalmente, para el desarrollo de herramientas digitales en el seno del movimiento 15M, el 51,6% y el 27,4% considera que Internet y las tecnologías son “muy útiles” y “algo útiles”, respectivamente; frente al 15,8% que considera esta utilidad como intermedia y un 5% que la valora de forma negativa.

Para la variable que mide la “calidad de los espacios” a la hora de tomar decisiones organizativas y políticas se ha tenido en cuenta tanto el espacio virtual como el físico.

Los resultados son los siguientes:

La valoración de calidad del espacio virtual para la toma de decisiones organizativas durante el desarrollo del 15M cuenta con un 5,3% y un 26,4% en las valoraciones “excelente” y “por encima de la media”, respectivamente. El dato más significativo se encuentra “en la media”, con un porcentaje total del 40%. Para las valoraciones negativas, “por debajo de la media” y “pobre”, se obtienen unos porcentajes de 18,9% y del 9,5%, respectivamente.

Las valoraciones positivas sobre la toma de decisiones políticas obtienen un 3,2% y un 36,9% para las opciones “excelente” y “por encima de la media”, mientras que las valoraciones negativas obtienen un 17,9% y un 11,6% en las opciones “por debajo de la media” y “pobre”, respectivamente.

Respecto a la valoración de la calidad del espacio físico para tomar decisiones organizativas, se observa que el 15,8% considera que es un “espacio excelente”, el 42,1% lo considera “por encima de la media”, el 33,7% “en la media” y alrededor del 8% lo valora de forma negativa.

Por otro lado, el 16,8% considera que el espacio físico es un lugar excelente para tomar decisiones políticas y un 40% lo valora por encima de la media. Frente a las valoraciones positivas, encontramos que un 28,4% lo considera en la media y alrededor del 14% da una valoración negativa.

La variable que mide la “calidad de las herramientas” utilizadas por el movimiento ha presentado los siguientes ítems: material audiovisual, mensajería instantánea, redes sociales, foros de discusión, listas de difusión, asambleas o encuentros físicos y ocupación y cuerpos en el espacio público.

Las herramientas que obtienen la mejor valoración son las asambleas o encuentros físicos y la ocupación y cuerpos en el espacio público, consideradas “excelentes” por un 42,2% y un 44,2% respectivamente.

La mensajería instantánea y el material audiovisual reciben buena valoración con un 50,5% y un 49,9%, respectivamente, seguidos de cerca por las asambleas o encuentros físicos y la ocupación y cuerpos en el espacio público.

Los encuestados responden con una valoración intermedia en porcentajes elevados con un resultado del 52,6% para redes sociales, un 46,3% para los foros de discusión y un 44,2% para las listas de difusión.

De las valoraciones negativas se destaca que ningún encuestado valora de forma negativa la mensajería instantánea, y los porcentajes son bajos para las demás herramientas. Cabe destacar que las herramientas peor valoradas son las redes sociales, consideradas “muy malas” por un 10,5% y “malas” por un 7,4%; y los foros de discusión, considerados “muy malos” por un 9,5% y “malos” por un 14,7%.

En referencia a la variable “lógicas de agrupación” se han contemplado seis casos: interés personal de carácter privado, interés temático de carácter público, afinidad emocional, ideológica, identitaria y por objetivos. Al ser una pregunta de opción de respuestas múltiples, se han agrupado las respuestas atendiendo dos criterios: (1) número de respuestas obtenidas para cada lógica de agrupación; y (2) número de casos obtenidos por cada lógica de agrupación.

Según el número de respuestas obtenidas, se destaca que la agrupación ideológica obtiene el mayor porcentaje, un 79,40%; seguida, en orden descendente, por el interés temático orientado hacia lo público, con un 71%; la afinidad emocional, con un 61,5%; la agrupación desde el carácter identitario, con un 50%; desde la definición y seguimiento de objetivos, con un 48% ;y, con el menor porcentaje, el interés personal orientado por lo privado, con un 31%.

Los resultados más significativos atendiendo al segundo criterio, combinaciones de lógicas de agrupación según el número de casos posibles obtenido, son los siguientes:

El interés personal de carácter privado, que en general obtuvo el peor porcentaje, se combina principalmente con las lógicas de interés temático orientado hacia lo público, la afinidad emocional, lo ideológico, lo identitario y la agrupación por objetivos.

La agrupación temática orientada hacia lo público, una de las más valoradas, se combina con las agrupaciones de carácter emocional, ideológicas y de identidad. Este

resultado se confirma al identificar las combinaciones más sustantivas con la afinidad emocional, a la que habría que añadir la lógica de agrupación por objetivo.

Resaltamos que la agrupación de carácter identitario, 50% en la gráfica anterior, es combinada con el interés personal de carácter privado, además del público, la afinidad emocional e ideológica. Finalmente, la respuesta que más porcentaje obtuvo en el cuadro anterior, la ideología, al ser combinada, aparece junto al interés orientado hacia lo público, además de la afinidad emocional.

La penúltima variable hace referencia a las narrativas que han acompañado al 15M y los resultados muestran que el 53,7% de los encuestados considera que las demandas por otro tipo de democracia, junto con las críticas hacia el sistema representativo, fueron las más presentes; seguidas por las demandas de participación política ciudadana (50,5%) y por las cuestiones que reivindican el Estado del bienestar (46,3%).

La igualdad de género fue una temática presente para el 45,3% de los encuestados, seguida por la reclamación de derechos laborales y la transparencia institucional (34,7%) y por la sostenibilidad ambiental (33,7%).

Las temáticas que tienen que ver con relevar la lengua, con la recuperación del territorio y con reescribir la historia son las que menos presencialidad presentan según las respuestas obtenidas, que ostentan, en la menor de las calificaciones posibles, “nada presente”, porcentajes que oscilan entre el 10% y el 27%; llamando la atención los altos porcentajes obtenidos para las valoraciones intermedias, “ni uno ni otro”, entre el 26% y el 31%.

Finalmente, la última pregunta mide el grado de conformidad de los encuestados con tres afirmaciones:

- a) La apropiación de las tecnologías digitales comerciales por los movimientos sociales puede transformar el uso para el que fueron creadas hacia una orientación social.
- b) Las prácticas de ciberactivismo promueven modelos efectivos de participación ciudadana que son aplicables a asuntos de interés social y amplían los marcos democráticos del Estado.
- c) Las Administraciones Públicas han incorporado las TIC y el potencial de las prácticas de ciberactivismo mediante co-creación en materia de políticas públicas porque promueven modelos efectivos de participación ciudadana que son aplicables a asuntos de interés social y amplían los marcos democráticos del Estado.

El 27,4% y el 28,4% de los encuestados está totalmente de acuerdo con las afirmaciones A y B, es decir, con la influencia de las prácticas ciberactivistas a la hora de transformar los usos de las tecnologías digitales comerciales y con la promoción de modelos efectivos de participación ciudadana. En concreto, se observa que este porcentaje presenta un valor elevado para la opción “de acuerdo” en la afirmación B.

Sin embargo, las respuestas sobre el grado de conformidad que tienen los encuestados con la afirmación que tiene que ver con cómo las administraciones públicas están incorporando las TIC y el potencial de las prácticas ciberactivistas para promover modelos más efectivos de participación ciudadana, no obtienen los mismos resultados, destacando que el 27,4% está “en desacuerdo”, el 27,4% se postula en una posición intermedia, “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, y el 26,3% está “de acuerdo”.

## Referencias Bibliográficas

- AFRIKA et al. (2000). Manual de Guerrilla de la Comunicación. Barcelona, Spain: Virus.
- AGUILAR FERNÁNDEZ, S. y FERNÁNDEZ GIBAJA, A. (2010). ‘El movimiento por la vivienda digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social’. Revista Internacional de Sociología (RIS), 68 (3): 679-704. doi: 10.3989/ris.2008.12.01
- ALCAZAN, et al. (2012). Tecnopolítica, internet y r-evoluciones. Barcelona: Icaria.
- ALMIRÓN, Ana. (2020). “Feminismos sin dejar a nadie atrás”. El Salto, June 20.
- AMORÓS, Celia, ed. (1994). Historia de la teoría feminista. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas.
- BENNETT, W. L. & SEGERBERG, A. (2012). ‘The Logic of Connective Action’. Information, Communication and Society, 15(5), 739-768.
- BENNETT, W. L. and SEGERBERG, A. (2012). “The Logic of Connective Action”. Information, Communicatin and Society 15(5): 739-768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- BOTELLA ORDINAS, E. (2011). “La democracia directa de la Puerta del Sol”. La vie des idées.fr
- CALLE, A. (2013). La transición inaplazable. Salir de la crisis desde los nuevos sujetos políticos. Barcelona: Icaria.
- CALLE-COLLADO, Ángel & CANDÓN-MENA, Jose (2013). Sindicalismo y 15M. En: M. Cruells y P. Ibarra (eds.), La democracia del futuro: Del 15M

- a la emergencia de una sociedad civil viva (pp. 151-186). Barcelona: Icaria. ISBN: 978-84-9888-482-1
- CAMMAERTS, B. (2012). “Protest logics and the mediation opportunity structure”. *European Journal of Communication* 27(2): 117–134. <https://doi.org/10.1177/0267323112441007>
- CANDÓN-MENA, Jose (2011). La dimensión híbrida del movimiento del 15M: Entre lo físico y lo virtual. En: Actas V Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad “Hybrid Days”, On-line, 15 de octubre-31 de noviembre de 2011 (pp.1-20). Observatorio para la Cibersociedad.
- CANDÓN-MENA, Jose (2012). Soberanía tecnológica en la era de las redes. *Revista Internacional de Pensamiento Político (RIPP)*, 7, pp. 73-92.
- CANDÓN-MENA, Jose (2012): “Breve historia de los movimientos sociales. De Mayo del 68 al 15-M”, en Actas del Seminario Política Poética. De Mayo del 68 al 15-M, Factoría de Ideas PN03/12, Centro de Estudios Andaluces y Universidad de Sevilla.
- CANDÓN-MENA, Jose (2013). Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15M y #yosoy132. *Razón y Palabra*, 82.
- CANDÓN-MENA, Jose (2013). Movimientos Sociales y procesos de Innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas. En: F. Sierra-Caballero (coord.), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital* (pp. 233-256). Barcelona: Gedisa.
- CANDÓN-MENA, Jose (2013). Toma las calles, toma las redes. El movimiento #15M en Internet. Sevilla: Atrapasueños. <http://hdl.handle.net/11441/26074>
- CANDÓN-MENA, Jose (2014). Comunicación, internet y democracia deliberativa en el movimiento 15M. En: E. Serrano, A. Calleja-López, A. Monterde y J. Toret (eds.), *15Mp2p. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 107-119). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya (UOC) / IN3.
- CANDÓN-MENA, Jose (2019). Movilización cultural y artística en los movimientos tecnopolíticos contemporáneos. *Teknokultura, Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(1), pp. 11-31.
- CANDÓN-MENA, Jose (2018). La aportación de los movimientos sociales y el uso de las TIC en los debates sobre democracia radical y deliberativa. En: M. J. Pérez-Serrano, G. Alcolea-Díaz y A. I. Nogales-Bocio (eds.), *Poder y medios en las sociedades del siglo XXI* (pp. 177-195). Sevilla: Egregius.

- CANDÓN-MENA, Jose (2019). Movilización cultural y artística en los movimientos tecnopolíticos contemporáneos. *Teknokultura, Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(1), pp. 11-31.
- CANDÓN-MENA, Jose (2019). Identidad colectiva y cultura digital en México: Del EZLN al movimiento #yosoy132. *Virtualis, Revista de Cultura Digital*, 10(18), pp. 52-62.
- CANDÓN-MENA, Jose; DÍAZ-PARRA, Ibán y MONTERO-SÁNCHEZ, David (2021). El movimiento por la vivienda en Sevilla. De la Vivienda Digna a 15M. *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 20.
- COLAU, A. and ALEMANY, A. (2012). *Vidas Hipotecadas*. Barcelona: Angle editorial.
- Comunaria (2017). *Rebeldías en Común. Sobre Comunales, nuevos comunes y economías cooperativas*. Madrid: Libros en Acción.
- DADER, Jose L. & CAMPOS DOMÍNGUEZ, Eva (Eds.) (2017). *La búsqueda digital del voto. Ciber campañas electorales en España 2015-16*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- DÍAZ-PARRA, I. y CANDÓN-MENA, J. (2014). ‘Espacio geográfico y ciberespacio en el movimiento 15M’. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 18(470). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-470.htm>
- FLESHER FOMINAYA, C. (2014). Spain is different: Podemos and 15-M. *Open Democracy*, May 29, 2014. Retrieved from [http://opendemocracy.net/can-europe-make-it/cristina-flesher-fominaya/%E2%80%9Cspain-is-different%E2%80%9D-podemos-and-15m#\\_ftn6](http://opendemocracy.net/can-europe-make-it/cristina-flesher-fominaya/%E2%80%9Cspain-is-different%E2%80%9D-podemos-and-15m#_ftn6)
- FLESHER FOMINAYA, C. (2015). Debunking Spontaneity: Spain’s 15M/Indignados as Autonomous Movement. *Social Movement Studies*, 14: 2, 142-163.
- FLESHER FOMINAYA, C. (2015). “Debunking Spontaneity: Spain’s 15M/Indignados as Autonomous Movement”. *Social Movement Studies* 14(2): 142-163. <https://doi.org/10.1080/14742837.2014.945075>
- FLESHER FOMINAYA, C. (2017). “European anti-austerity and pro-democracy protests in the wake of the global financial crisis”. *Social Movement Studies*, 16: 1, 1-20.
- FRASER, Nancy. (1997). *Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”* [Justice Interruptus: Critical Reflections on the “Postsocialist” Condition] Translated by Magdalena Holguín and Isabel Cristina Jaramillo. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

- FUSTER MORELL, M. (2012). “The free culture and 15M movements in Spain: Composition, social networks and synergies”. *Social Movement Studies* 11 (3-4): 386–392. <https://doi.org/10.1080/14742837.2012.710323>
- GARCÍA, A. (2011). De la ‘V de vivienda’ a los afectados por la hipoteca: la vivienda como objeto de batalla. *Viento Sur*, 116: 88-94. <https://vientosur.info/spip.php?article6737>
- GERBAUDO, P. (2016). “Social media teams as digital vanguards: the question of leadership in the management of key Facebook and Twitter accounts of Occupy Wall Street, Indignados and UK Uncut”. *Information, Communication & Society* 20(2): 185-202. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1161817>
- GERBAUDO, P. (2017). “From Cyber-Autonomism to Cyber-Populism: An Ideological Analysis of the Evolution of Digital Activism”. *TripleC* 15(2): 477-489. <https://doi.org/10.31269/triplec.v15i2.773>
- GERBAUDO, P. (2017b). *The Mask and the Flag. Populism, Citizenism and Global Protest*. London: Hurst Publishers.
- GAGO, Verónica. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- GIL, Silvia L. (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el estado español*. Madrid: Traficantes de sueños.
- HACHÉ, Alex, CRUELLS LÓPEZ, Eva y VERGÉS BOSCH, Nuria (2011). *Mujeres programadoras y mujeres hackers. Una aproximación desde Lela Coders*. S.p.i. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/141550.pdf> (consultado el 3 de marzo de 2013).
- HACHÉ, A. ed. (2014). *Soberanía tecnológica*. Barcelona: Ritimo.
- HACKETT, R. A. & CARROLL, W. K. (2006). *Remaking Media: The Public Struggle to Democratize Public Communication*. Routledge.
- HARO BARBA, C. y SAMPEDRO BLANCO, V. F. (2011). ‘Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M’. *Teknokultura*, 8 (2): 157-175. <https://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/article/view/48025>
- HOLSTEIN, James A. and JABER F. Gubrium. (2016). “Narrative practice and the active interview”. In *Qualitative Data Analysis*, edited by David Silverman, 67–82. London: Sage.
- LAWRENCE, J. (2013). The international roots of the 99% and the “politics of anyone”. *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*, 10, pp. 53-72.

- MARTÍNEZ, Guillem. Ed. *CT o la Cultura de la Transición: crítica a 35 años de cultura española*. Barcelona: Debolsillo, 2012. [Google Scholar]
- MILAN, Stefania, TRERÉ, Emiliano. (2019). “Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism.” *Television & New Media* 20(4): 319–35.
- MONTERDE, A., RODRÍGUEZ DE ALÓS-MONER, A. & PEÑA-LÓPEZ, I. (Coords.) (2013). “La Reinención de la democracia en la sociedad red. Neutralidad de la Red, ética hacker, cultura digital, crisis institucional y nueva institucionalidad”. In *IN3 Working Paper Series, WP13-004*. Barcelona: UOC-IN3. Retrieved October 04, 2013 from <http://journals.uoc.edu/ojs/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1774>
- MOUFFE, Chantal (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Observatorio Metropolitano (2014) *La apuesta municipalista: La democracia empieza por lo cercano*, Madrid: Traficantes de Sueños.
- PADILLA, M. (2012). *El kit de la lucha en internet*. Madrid: Traficantes de Sueños
- PUJAL I LLOMBART, Margot. (2016). *El feminismo*. Barcelona: UOC.
- PERUGORRIA, Ignacia & TEJERINA, Benjamín (2018). Identity in the move: Between emotional and relational processes of mobilization. In Benjamin Tejerina & Ignacia Perugorría (Eds.). *Crisis and Social Mobilization in Contemporary Spain: The 15M Movement* (pp. 36-53). London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315574875-3>
- PICKARD, V. (2015). *America’s Battle for Media Democracy: The Triumph of Corporate Libertarianism and the Future of Media Reform*. Cambridge University Press.
- R.O.E. (2006). *Ciberactivismo*. Bilbao, Virus.
- ROMANOS, E. (2016). “De Tahrir a Wall Street por la Puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 154, pp. 103-118.2
- ROMANOS, E. (2018). “Del 68 al 15M: Continuidades y Rupturas entre Ciclos de Protesta”. *Arbor*, 194(787): 1-11. <https://doi.org/10.3989/arbor.2018.787n1003>
- ROMANOS, Eduardo (2018). *Del 68 al 15M: Continuidades y Rupturas entre Ciclos de Protesta*. *Arbor*, 194(787), a430. <https://doi.org/10.3989/arbor.2018.787n1003>
- SÁDABA, Igor y GORDO, Ángel (eds.) (2008). *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: Catarata.



- SÁNCHEZ, J. L. (2013). *Las 10 mareas del cambio: claves para comprender los nuevos discursos sociales*. Barcelona: Roca Editorial
- SEGURA, M. S. & WAISBORD, S. (2016). *Media movements. Civil society and media policy reform in Latin America*. Zed Books.
- SORIA-GUZMÁN, Irene. (2021). MUJERES HACKER, SABER-HACER Y CÓDIGO ABIERTO: TEJIENDO EL SUEÑO HACKFEMINISTA. *LiminaR*, 19(1), 57-74. Epub 02 de marzo de 2021. <https://doi.org/10.29043/liminar.v19i1.806>
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2016). *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia Europea*. Madrid: Akal.
- TRERÉ, Emiliano. (2012). Social movements as information ecologies: exploring the coevolution of multiple Internet technologies for activism. *International Journal of Communication*, 6, 2359–2377. <http://ijoc.org/ojs/index.php/ijoc/article/view/1681>
- TRERÉ, Emiliano. (2019). *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. London: Routledge.
- TRERÉ, Emiliano. (2020a). *Activismo Mediático Híbrido: Ecologías, Imaginarios, Algoritmos*. Bogotá: FES Comunicación.
- TORET, Javier (ed.) (2015). *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas*. Barcelona: UOC.



## IV.

# LA PROTESTA SOCIAL ENTRE ESPACIOS FÍSICOS Y DIGITALES. EL MOVIMIENTO NO TAP NARRADO POR SUS ACTIVISTAS

Stefano CRISTANTE

Ilenia COLONNA

*Università del Salento*

### 1. El Movimiento No-TAP

El 17 de marzo de 2017, en una localidad rural del Salento (provincia de Lecce, región de Apulia) y entre olivos, decenas de personas procedentes de distintas zonas cercanas se reúnen de forma espontánea. Muchas de esas personas no se conocen personalmente, pero todas han respondido a una llamada o a un mensaje de alarma enviado por algunos habitantes del lugar. La alarma se refiere al comienzo de las obras del gasoducto TAP (Trans Adriatic Pipeline)<sup>3</sup> que, precisamente allí, a pocos kilómetros del mar, situará la instalación de distribución del gas.

Lo que sucede en esa zona del Salento, a la que llegarán durante los días siguientes centenares de personas, se convertirá en el acto que marcará el nacimiento de un movimiento de protesta contra la construcción del gasoducto, el Movimiento No Tap. Este

---

<sup>3</sup> El proyecto de construcción del gasoducto del llamado Pasillo Sur se propone hacer llegar a Europa el gas presente en los yacimientos del Mar Caspio en Azerbaiyán. Después de haber atravesado Georgia, Turquía, Grecia y Albania, el tubo se sumerge en el mar Adriático para salir a flote cerca de la costa de San Foca (localidad marina de Melendugno, en la provincia de Lecce), donde, una vez enterrado, llega al centro de recepción del gas en la zona denominada Masseria del Capitano. La parte del gasoducto que llega a la frontera entre Turquía y Grecia se denomina Tanap (Trans Analtolian Pipeline). Tap es el nombre del trecho que parte de la localidad de Kipoi, en Grecia, y termina en Melendugno. Desde este punto un conducto de otros 56 kilómetros atraviesa todo el Salento hasta llegar a Gonella, en la provincia de Brindisi, donde enlaza con el gasoducto de la dorsal nacional. Su longitud total desde la frontera turca hasta Brindisi es de 934 kilómetros, mientras que la longitud de Tap es de 850. El constructor de Tap es el consorcio homónimo, cuyos socios son la compañía inglesa Bp (20%), la compañía petrolífera estatal de Azerbaiyán Socar (20%), la italiana Snam (20%), la belga Fluxys (19%), la española Enagás (16%) y la suiza Axpo (5%). El coste de todo el Pasillo Sur desde el Mar Caspio hasta las costas de Apulia es de 45 000 millones de dólares, incluyendo las obras en los yacimientos de Azerbaiyán. En <https://www.ilsole24ore.com/art/il-viaggio-gas-lato-balcenico-metanodotto-tap-AEVAfGiG>; <https://www.ilsole24ore.com/art/tap-cosi-funziona-gasdotto-via-l-import-metano-dall-azerbaigian-ADb9LV2>; <https://www.ilsole24ore.com/art/tap-cosi-funziona-gasdotto-via-l-import-metano-dall-azerbaigian-ADb9LV2>, consultados el 16.03.2021.

movimiento será capaz de involucrar activamente a los vecinos de la zona y de enfrentarse a los actores políticos regionales, nacionales y europeos, de entablar relaciones con otros movimientos de protesta nacionales e internacionales, de situar en el centro de sus reivindicaciones no solo la tutela del medioambiente sino también, y sobre todo, el derecho de los ciudadanos a oponerse a la realización de obras impuestas por un modelo de desarrollo no sostenible y basado en la explotación de la tierra, precisamente lo que Tap, para este movimiento, representa.

El presente artículo tiene como centro de su desarrollo conocer las experiencias de las personas que han participado en el nacimiento y progreso del Movimiento No Tap con el fin de determinar una especie de retrato de tal movimiento – una especie de autorrepresentación –, capaz de reflejar lo que el Movimiento No Tap siente ser y lo que querría llegar a ser, a partir del relato de su historia. Teniendo en cuenta que “toda mirada es un autorretrato”<sup>4</sup>, hemos decidido recoger las palabras y las miradas de algunos de los activistas más presentes y que, con mayor constancia y participación, han ido viviendo las distintas fases de la vida del movimiento. Las distintas miradas han sido fotografiadas a través de las historias que esos testigos privilegiados (los activistas mencionados) nos han ido contando durante el *focus group* (cuyas conversaciones han sido transcritas) y a través de una serie de entrevistas en profundidad<sup>5</sup> en las que se afrontan distintos aspectos del movimiento: organización interna, relación con los actores sociales, temas considerados fundamentales en la lucha contra la construcción del gaseoducto, etc. Durante estos encuentros se afrontaron también cuestiones como los momentos determinantes para la historia del movimiento, los éxitos alcanzados y los errores cometidos.

Teniendo en cuenta la omnipresencia de los medios digitales en una sociedad cada vez más híbrida y en la que las dimensiones online y offline coexisten, hemos dedicado una especial atención a la percepción que los testigos tienen del papel desarrollado por tales medios digitales en la organización, comunicación y acción del Movimiento No Tap.

Las entrevistas y el *focus group* pueden ser considerados un trabajo de muestra de los sentimientos y de las opiniones que surgen de la experiencia directa de los que forman parte del movimiento; son datos recogidos tratando la narración a través de lo que podría ser definido como un “método realista”<sup>6</sup>, con el que se pretendía que

<sup>4</sup> Le Breton, D., *Il sapore del mondo. Un'antropologia dei sensi*, Raffaello Cortina, Milano, 2007

<sup>5</sup> Concretamente, en el *focus group* participaron tres activistas mujeres y tres hombres; las entrevistas en profundidad se hicieron a dos mujeres y a tres hombres. Tales personas residen en localidades en las que se han realizado o se están realizando obras de construcción del gaseoducto o en municipios cercanos. El *focus group* y las entrevistas se llevaron a cabo entre febrero y junio de 2020, periodo en el que las obras para la realización del gaseoducto estaban en fase avanzada. La obra se inauguró en diciembre de ese mismo año.

<sup>6</sup> Bertuzzi N., Caciagli C., Caruso L., (edición de), *Popolo chi? Classi popolari, periferie e politica in Italia*, Ediesse, Roma, 2019, p. 16

los protagonistas se expresaran de forma espontánea. El propósito del análisis de las historias recogidas no era comprobar si lo que se contaba era verdad con respecto a las posiciones de los otros actores involucrados en la cuestión del Tap o juzgar las acciones del movimiento. El objetivo de los encuentros con los testigos antes y después del análisis de sus narraciones, era comprender, a través de tales relatos, de qué modo estas personas perciben el movimiento y su presencia dentro de él, qué significado dan a la situación social vivida a partir de sus propias historias. Se ha intentado, por lo tanto, comprender la construcción de la realidad del Movimiento No Tap a través de las miradas de los que son parte activa en él.

Somos conscientes de que el trabajo que sigue, al reflejar el punto de vista de solo uno de los actores implicados en el asunto Tap, proporciona solamente una mirada parcial de una cuestión bastante compleja. A pesar de ello, consideramos que un análisis de este tipo puede resultar útil para llevar a cabo sucesivas investigaciones que ofrezcan, aparte de un cuadro más amplio en el que aparezcan todos los sujetos involucrados, un análisis de los aciertos y errores del movimiento, aciertos y errores originados precisamente en la idea que sus miembros tienen de sí mismos.

El presente artículo tomará en consideración, en su primera parte, la narración por parte de los activistas de su trayectoria anterior al nacimiento del movimiento –poniendo en evidencia los rasgos más significativos de los actores implicados y de los procesos comunicativos presentes en las primeras formas de organización de la protesta– para llegar al mencionado 17 de marzo, momento en el cual el comienzo de las obras de Tap pone en marcha el proceso que desembocará en la formación del Movimiento No Tap.

En las siguientes páginas se analizará la organización del movimiento, prestando especial atención a las funciones atribuidas a la asamblea, al grupo de comunicación y a los medios digitales en la articulación de la comunicación interna y de sus relaciones con las instituciones, medios de comunicación, otras asociaciones y el propio Tap.

Se examinarán las relaciones que a lo largo de los años han visto al movimiento enfrentarse a agentes políticos, mediáticos, institucionales e, incluso, a la normativa vigente. Se trata de procesos relacionales que los activistas perciben no solo como altamente conflictivos, sino como origen de acciones violentas perpetradas por los adversarios contra el propio movimiento y sus miembros.

Una parte del trabajo se dedicará a los principales temas con los que el movimiento se identifica, o con los que parece identificarse. Se prestará una especial atención a la tutela del medioambiente y del territorio –cuyos marcos interpretativos serán claros a

partir de los contenidos generados por los usuarios en las redes sociales—, considerados por los activistas casi como problemas, al no permitir emerger el verdadero tema que el movimiento coloca en el centro de su protesta: la lucha contra el modelo socioeconómico representado por el extractivismo.

El estudio de la autorrepresentación del Movimiento No Tap, de hecho, subrayará que, según la narración de sus activistas, las acciones de la organización van dirigidas, más que a tutelar el medioambiente, a alcanzar un cambio de tipo social. Se pondrá de manifiesto, además, que para hacer eficaces tales acciones es importante no solo la presencia de nexos y dinámicas relacionales comunitarias, especialmente dentro del núcleo originario y más operativo del movimiento, sino también entre este y el resto de la población.

Del relato de los testigos, saldrán a la luz los errores cometidos, según ellos, por el movimiento, errores que han mermado la eficacia de las acciones emprendidas; por ejemplo, errores en el empleo de los medios digitales en algunos momentos o en la adopción de enfoques poco inclusivos a causa de posiciones intransigentes en cuanto a la naturaleza de la protesta y a las relaciones del movimiento con las fuerzas políticas.

Analizando las historias recogidas, se intentará poner en evidencia tanto el papel que para los activistas han tenido los medios digitales en la movilización, como los rasgos más destacados de la interacción entre el ambiente digital y algunos elementos clave del análisis de los movimientos sociales (fines comunes, solidaridad, capacidad de sostener reivindicaciones propias frente a las autoridades políticas y grupos mediáticos, etc.). La definición utilizada en el análisis del Movimiento No Tap se inspirará en los estudios de Charles Tilly<sup>7</sup>, según el cual los movimientos sociales y políticos “son desafíos colectivos impulsados por individuos unidos por fines comunes y con vínculos de solidaridad, capaces de sostener la interacción con las élites, los adversarios y las autoridades”<sup>8</sup>.

## **2. La protesta antes del Movimiento No Tap**

A primera hora de la mañana del 17 de marzo de 2017, las pantallas de algunos móviles localizados en el Salento empiezan a iluminarse indicando la llegada de mensajes. En realidad las notificaciones se habían dejado ver ya desde la tarde del día anterior y comunicaban la misma alarmante noticia: “no hemos podido pararles con los papeles, mañana se ponen en marcha las obras, venid todos”<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Tilly, C., *From mobilization to revolution*, Reading, Mass., 1978; Tilly, C., *European revolutions, 1492-1992*, Oxford 1993; tr. it.: *Le rivoluzioni europee, 1492-1992*, Roma 1993.

<sup>8</sup> Tarrow S., *Movimenti politici e sociali*, Enciclopedia delle scienze sociali, Treccani, en [https://www.treccani.it/enciclopedia/movimenti-politici-e-sociali\\_%28Enciclopedia-delle-scienze-sociali%29/](https://www.treccani.it/enciclopedia/movimenti-politici-e-sociali_%28Enciclopedia-delle-scienze-sociali%29/)

<sup>9</sup> Testimonio activista mujer, 31 años.

Las obras a las que la cadena de mensajes hacían referencia era la extracción de los olivos situados en los alrededores de la Masseria del Capitano, en la zona de Melendugno, provincia de Lecce, en cuyo espacio estaba previsto construir la entrada de acceso al lugar donde Tap tenía previsto construir el microtúnel del gaseoducto.

Los papeles citados incluían varios centenares de páginas de material producido por algunos ciudadanos interesados en el asunto ya desde 2010, año en el que ya circulaba la noticia por los alrededores de que se iba a realizar en breve un gaseoducto entre Melendugno y la cercana localidad de Vérnole. Algunos de estos ciudadanos sona los mismos que años después, en marzo de 2017 concretamente, fracasaron en su intento de parar el comienzo de las obras de Tap y, mediante mensajes instantáneos, lanzaron la alarma invitando a todos a acercarse a la Masseria del Capitano.

Para entender quiénes eran esos *todos*, destinatarios del mensaje, es necesario detenerse en las dinámicas de colaboración, comunicación y participación que empezaron a desarrollarse en el territorio durante los primeros meses de 2011, cuando el ayuntamiento de Melendugno recibió de Tap la presentación oficial de la documentación relativa al proyecto del gaseoducto.

El Salento había sido ya escenario de protestas contra determinadas obras consideradas perjudiciales para el medioambiente y para el territorio; tales protestas habían tenido como protagonistas a asociaciones ecologistas y socioculturales que, en algunos casos, habían encontrado en las plataformas de las redes sociales un espacio útil para avanzar en sus batallas. En este sentido, un ejemplo significativo – especialmente por resultar una especie de incubadora de experiencias que, después, se asumirán en el Movimiento No Tap – es la protesta contra la construcción de una central de biomasa en el Salento y que, ya en 2010, tenía como actor principal la iniciativa *Biocontestiamo*, “una batalla que se concentró en una página [...] se llamaba *Biocontestiamo* [...] en aquella época esa página tenía mucha fuerza, la lió bastante”<sup>10</sup>.

Algunos de los activistas que se oponían a la construcción de esta central y que residían en Melendugno o en sus alrededores, al saber del proyecto Tap, empezaron a relacionarse con otra asociación de la zona: Tramontana, compuesta sobre todo por jóvenes – estudiantes de arquitectura, física, ingeniería –, que se ocupaba, entre otras cosas, de la tutela del paisaje rural y costero y que ya había participado de forma activa en una batalla ecológica contra la instalación de un parque fotovoltaico en la zona citada. Este episodio dio la oportunidad a los miembros de la asociación de familiarizarse con los despachos del ayuntamiento de Melendugno. Así, se pudo saber que el primer estudio del proyecto

<sup>10</sup> Testimonio activista hombre 47 años.

presentado por Tap estaba guiado por un interés exclusivamente técnico-ambiental, “una valoración sin ningún tipo de prejuicio”, cuyo único objetivo era comprender qué consecuencias tendría la construcción del gaseoducto para el territorio.

Este grupo comienza a dedicar al proyecto de Tap, que consideraba rudimentario y carente de análisis técnicos adecuados para poder ilustrar realmente en qué consistía la obra, encuentros informativos los domingos en la sede de la asociación Tramontana. El medio utilizado para comunicar tales encuentros es el boca a boca, en particular a través del teléfono, que en un principio llega a hombres y mujeres ya unidos por tendencias políticas similares. De hecho, en un primer momento, las personas que muestran interés por el asunto proceden de ambientes propios de la izquierda, tanto parlamentaria como extraparlamentaria (las mismas áreas de procedencia ideológica de los promotores de los encuentros citados). Entre diciembre de 2011 y los primeros meses de 2012, el interés y el compromiso creciente de los participantes en esta iniciativa tendrá como resultado el Comité No Tap, que se colocará al flanco de las asociaciones ya presentes.

Las fases iniciales de la protesta contra el gaseoducto ven, por tanto, como protagonistas a ciudadanos cuyos rasgos peculiares y más significativos se identifican con experiencias comunes relacionadas con cuestiones medioambientales, con ambientes políticos determinados y marcados por una estrecha relación con el territorio elegido por Tap para la realización de su proyecto.

Se trata de características relevantes, ya que el distinto valor que irán asumiendo a lo largo de la protesta, contribuirá a delinear su fisonomía y, en un cierto sentido, su eficacia. Esta consideración es válida sobre todo para el componente ecologista, el cual – como veremos más adelante – terminará por ser considerado por los mismos componentes del núcleo fundacional del Comité No Tap como un arma de doble filo o, incluso, como un elemento contraproducente para la eficacia de la lucha contra Tap.

La acción informativa de los activistas se desarrolla en dos dimensiones: por un lado, la de las redes sociales, en cuyas plataformas las distintas asociaciones gestionan páginas y grupos; y, por el otro, la de los encuentros presenciales, que tienen una amplia participación, llegando a involucrar en ellos a buena parte de la población de la zona. Los protagonistas de la protesta parecen considerar la presencia en las plataformas digitales como una especie de extensión natural y, de hecho, el Comité No Tap, constituido entre diciembre de 2011 y enero de 2012, nace también como grupo de Facebook el 28 de enero de 2012 con el título: ¡COMITATO NO TAP! Salvemos la



COSTA del SALENTO del MEGA GASEODUCTO TAP. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la creación de una *network* en línea no es necesariamente un sinónimo de activación de redes de relación que incentiven la participación en la protesta y, en consecuencia, que involucren a un mayor número de personas. En realidad, en los albores del movimiento de protesta contra Tap, esta función parece haber sido llevada a cabo con mayor eficacia no a través de las redes sociales digitales, sino de las redes sociales personales, las analógicas. El boca a boca o el reparto de folletos son el medio a través del cual se transmitió a la población la información relativa al gasoducto, sin olvidar, naturalmente, el papel aglutinador e informativo de los encuentros presenciales. La acción informativa es tan intensa y eficaz que cuando el 16 de febrero de 2012 Tap presenta su proyecto a la ciudadanía en el aula multimedia del ayuntamiento de Melendugno, están presentes, además de los representantes de las asociaciones de la zona, un gran número de ciudadanos que, con sus preguntas, llegan a poner en serias dificultades a los representantes de la multinacional. Posteriormente, entre 2013 y 2014, la campaña de información del Comité No Tap sigue adelante con encuentros y asambleas públicas en Melendugno y en los pueblos vecinos, y resulta tan amplia que “incluso la gente normal de Melendugno cuando afrontaba cuestiones ciertamente complejas era capaz de tener un punto de vista [...] Nuestra primera victoria fue coger 12 000 páginas de Evaluación de Impacto Medioambiental y explicárselas a los habitantes de Melendugno”<sup>11</sup>. Información e implicación que no se conseguían con las páginas o los grupos de las redes sociales digitales, sino con las redes sociales locales, con el cara a cara, con la participación en las asambleas.

Si en esta fase los medios digitales no son particularmente relevantes para informar e implicar a la ciudadanía en la lucha, sí que lo son, sin embargo, para activar contactos con asociaciones y grupos más allá del Salento, logrando proyectar la protesta contra Tap fuera de los confines locales. De hecho, a través del canal social del comité – que en agosto de 2014 abre la página de Facebook *Comitato No Tap* –, la asociación de promoción social de Roma *Re:Common* se pone en contacto con el Comité pidiendo información sobre las acciones en contra de Tap. La relación con esta asociación – que, según su página web, “se ocupa de llevar a cabo investigaciones y campañas contra la corrupción y la destrucción de territorios en Italia, en Europa y en el mundo” – constituye un elemento fundamental para la visibilización del comité y, en consecuencia, le ofrece la posibilidad de interactuar con otras formas de protesta activas en distintos lugares del mundo. Precisamente gracias a *Re:Common* algunos componentes del Co-

<sup>11</sup> Focus Group, hombre, 47 años.

mité No Tap entran en contacto con grupos griegos que protestan contra el paso del gaseoducto por su territorio. Con estos grupos se realiza, incluso, un recorrido por las zonas de Grecia afectadas por el paso del tubo del gaseoducto para evaluar los problemas técnicos, medioambientales y sociales generados por su construcción. *Re:Common*, por otro lado, proporciona, además, a los miembros del Comité valiosas noticias sobre los pozos de Azerbaiyán, punto de partida del gaseoducto.

La actividad del comité y del resto de asociaciones continúa mediante campañas de información, relaciones con organismos nacionales e internacionales y elaboración de documentación técnica y jurídica para oponerse a la que presenta Tap para obtener la aprobación del proyecto. De este trabajo se ocupa, además del comité y de la asociación Tramontana, una comisión creada *ad hoc* por el ayuntamiento de Melendugno a través de un bando público y que tiene la misión de estudiar el proyecto Tap y de formular las correspondientes observaciones.

El 20 de mayo de 2015 el Ministerio del Desarrollo Económico concede a Tap la autorización única para la construcción del gaseoducto, cuyas obras debían empezar antes del 16 de mayo de 2016. Cuando llega esta fecha, el ayuntamiento de Melendugno declara que la autorización única ha caducado, ya que los trabajos realizados en tal periodo (creación de un recinto de obras en las afueras del pueblo, presencia del cartel con la indicación del inicio de las obras y realización de inspecciones técnicas de orden arqueológico y recogida de residuos bélicos) no podían ser considerados como apertura de la zona de obras, pues ni siquiera, según el alcalde – y como precisará más tarde la comisión técnica para la evaluación del impacto medioambiental de la obra –, se había construido el pozo inicial necesario para la realización del túnel<sup>12</sup>.

Todas estas cuestiones relacionadas con el desarrollo del procedimiento de presentación y autorización de Tap y la subsiguiente oposición por parte de los activistas y de las administraciones contrarias al gaseoducto encuentran espacio en las publicaciones de los activistas en la página de Facebook del comité.

### 3. El nacimiento del Movimiento No Tap

Hemos llegado al 16 de marzo de 2017. Las obras propiamente dichas no han empezado, los activistas creen haber impedido la construcción del gaseoducto: “Recuerdo perfectamente que hasta el 16 de marzo de 2017, el día anterior a cuando arrancaron

---

<sup>12</sup> De Giorgi G., Diffida del Comune: “*Tap, tempo scaduto*”. *Ma da Roma: “Tutto ok”*, 17.05.2016, [https://www.lecceprima.it/politica/diffida-comune-dichiarazione-decadenza-autorizzazione-gasdotto-tap.html?fbclid=IwAR2Wcb4JLri2XEkmw69cqa6g-D9xXA5yblVub-x-ZL9r9Y\\_6yAt4JUWvinnM](https://www.lecceprima.it/politica/diffida-comune-dichiarazione-decadenza-autorizzazione-gasdotto-tap.html?fbclid=IwAR2Wcb4JLri2XEkmw69cqa6g-D9xXA5yblVub-x-ZL9r9Y_6yAt4JUWvinnM)

los olivos, estábamos convencidos, teníamos – con los documentos en la mano – la certeza de que las obras de Tap habían sido detenidas”<sup>13</sup>. En cualquier caso, la situación es muy tensa y se puede intuir por una publicación del comité en su página el 16 de marzo a las 16.50: “#gaseoducto #tap por el momento no arrancan los olivos, ¡alerta máxima!”. Junto a estas palabras aparecen las fotografías de un acta del ayuntamiento de Melendugno dirigida a Tap, que tiene por objeto: “Gaseoducto Tap – prescripción A44 – suspensión de erradicación de olivos”.

A la 01.56 del 17 de marzo de 2017, en la página de Facebook del Comité No Tap, se publica un vídeo que muestra la actividad que se está desarrollando en ese momento en la zona de obras de Tap. El vídeo va acompañado por un texto: “Obras ilegales en la Masseria del Capitano. ¡Están trabajando sin permiso! Están construyendo una especie de invernadero y las fuerzas del orden apoyan a TAP”.

La erradicación de los árboles empieza, y se convierte en la mecha que en las primeras horas del 17 de marzo de 2017 pone en marcha el envío de los mensajes que ya hemos indicado, mensajes que invitaban a todos a presentarse en la Masseria del Capitano. Estos *todos* a los que el mensaje se dirige son, en primer lugar, los miembros del comité, de las asociaciones y los activistas que hasta ese momento se habían opuesto al gaseoducto. El boca a boca que se va desarrollando en esas horas amplía enormemente el número de destinatarios del mensaje y va más allá del grupo de activistas más tenaces y de la lista de sus contactos. La alarma supera el espacio de los grupos de WhatsApp de los activistas y se extiende entre la población que, de forma espontánea, se dirige hacia la zona:

“Hacia las cuatro y media de la madrugada, tres amigas y yo, que habíamos recibido el mensaje (la testigo no formaba parte de ningún grupo de WhatsApp, NDA), decidimos ir. Sin saber en realidad qué obras iban a empezar porque era un mensaje muy simple. A pesar de ello, fuimos. Allí estaban las señoras de Melendugno, las madres. Nos sentamos en el suelo y a partir de ahí empezó todo, en ese momento empezó la lucha No Tap. Yo conocía como mucho a tres personas”<sup>14</sup>.

En las horas siguientes, un número cada vez más alto de personas, muchas procedentes de pueblos distantes, llega a la Masseria del Capitano siguiendo las indicaciones de geolocalización difundidas a través de los chats y de las publicaciones en Facebook del comité.

En esas horas coincidirán una serie de factores que harán que la protesta cambie su fisonomía y se produzca la transición de comité a movimiento: el aumento de la

<sup>13</sup> Testimonio Activista, hombre, 47 años.

<sup>14</sup> Testimonio Activista, hombre, 47 años.

tensión social en el territorio a partir de las primeras noticias sobre Tap, alimentada durante años por el conflicto entre normativa y derecho a la protesta de los ciudadanos; la efervescencia de los activistas; la ansiedad y la preocupación, causadas por el persistente estado de tensión; la percepción generalizada entre la gente de las condiciones medioambientales; la identificación del problema y de sus responsables (Tap, pero también los agentes institucionales); la búsqueda de soluciones; el factor que acelera y que precipita la tensión (el comienzo de las obras con la erradicación de los olivos); la difusión en directo de la noticia del inicio de las obras gracias al boca a boca, combinando lo analógico con lo digital; la movilización activa de un importante número de personas, incluidas las que no forman parte del núcleo principal de activistas y cuya acción (dirigirse al lugar donde empiezan las obras) empieza por la lectura del contenido difundido mediante las plataformas digitales que invitan a participar en la protesta; y la acción de las fuerzas del orden para restablecer el control social.

Una lista de factores, la que se concentra en esas horas del 17 de marzo, que podría reflejar la secuencia de hechos específicos necesarios para que se produzca un comportamiento colectivo<sup>15</sup>, o, mejor dicho, un comportamiento relativamente espontáneo, sin una estructura clara, de un grupo de individuos que reacciona ante una situación de incertidumbre o de amenaza. Un comportamiento colectivo de una muchedumbre, entendida como número relativamente consistente de personas que se encuentran en una situación común y en copresencia, y en la que son identificables dos estados emotivos principales: hostilidad y preocupación, atribuibles a una fuerte percepción de riesgo. Desde estos primeros momentos, es posible identificar algunos rasgos peculiares típicos del comportamiento colectivo de grupo, que se mantendrán hasta el momento en que tal forma de comportamiento social se refleje en un movimiento. Nos referimos a los elementos previos a la formación de formas de solidaridad, en especial a la unión entre el territorio y sus habitantes, y la sensación, transformada en conciencia, de que las instituciones y las leyes son adversarios en vez de aliados en la lucha por la defensa y tutela de los derechos individuales y del lugar en el que uno vive.

En poco tiempo el comportamiento colectivo generado a partir del comienzo de las obras se va orientando de un modo más claro y organizado hacia los siguientes aspectos: la definición que el agente social da de sí mismo en relación al adversario, que se puede sintetizar en el eslogan “No Tap, ni aquí ni en ningún sitio”; la definición del adversario, es decir Tap, y por extensión – como se verá más adelante – el modelo económico, social y cultural del *extractivismo*, del que Tap es agente y manifestación;

<sup>15</sup> N.J. Smelser, *Il comportamento collettivo*, (New York 1963), Vallecchi, Firenze, 1963

la definición de la lucha, personificada en las variadas formas de oposición a Tap (manifestaciones, congresos de estudio, acciones legales, etc.). De la combinación de los tres principios identificados por Touraine para la formación de un movimiento social – principio de identidad, de oposición y de totalidad<sup>16</sup> – nace el Movimiento No Tap.

Otro factor determinante en la evolución de la protesta hacia la condición de movimiento es el componente emocional común a todas las personas que tomaron parte en la acción colectiva del 17 de marzo de 2017, “una fecha emblemática porque ese día nace el Movimiento No Tap”<sup>17</sup>.

En particular, entre las emociones que según la teoría de la inteligencia afectiva son las más significativas en el ámbito de las movilizaciones sociales<sup>18</sup>, la que ha contribuido de forma más decisiva al nacimiento del movimiento es el miedo – concretamente, la necesidad de superarlo –, generado por el persistente estado de tensión y, por tanto, de ansiedad, que caracterizan, hasta ese momento, las relaciones entre activistas y territorio, por un lado; y Tap y la aplicación de la normativa, por otro. La ansiedad y el miedo nos paralizan ante la acción, solo cuando los superamos, se ponen en funcionamiento y prevalecen emociones positivas como el entusiasmo y la esperanza que nos empujan a la acción. En los comportamientos políticos, a menudo esta superación es posible gracias a otra emoción negativa, la rabia, la cual tiende a aumentar en el momento en el que sentimos que hemos sufrido una injusticia e identificamos a los responsables de tal abuso<sup>19</sup>. El 17 de marzo de 2017, estos procesos emotivos sufren una fuerte aceleración y en pocas horas los activistas y todos aquellos que estaban más o menos involucrados en la oposición a Tap pasan de tener la certeza de que han conseguido parar las obras a darse cuenta de que han sido víctimas de mecanismos de un poder económico y político que “se movieron como apisonadoras, [...] firmaron decretos ministeriales *ad hoc*, leyes *ad hoc* con las que barrieron cualquier posibilidad de oponerse a ellos a través de las instituciones”<sup>20</sup>.

Para traducirse en acción y hacer que nazca un movimiento, el empuje emotivo debe difundirse y conseguir que se acerquen personas a las que informar de las injusticias cometidas contra otras personas con las que podrían identificarse en virtud, por ejemplo, de compartir un mismo territorio de nacimiento y de vida. Cuando sabemos

---

16 Berzano L., Cepernich C., *Società e movimenti*, Ellissi, Napoli, 2003

17 Testimonio activista, mujer, 31 años.

18 W. Russell Neuman, G.E. Marcus, A.N. Crigler e M. MacKuen (a cura di), *The Affect Effect: Dynamics of emotions en political thinking and behavior*, Chicago, IL, University of Chicago Press, 2007

19 Castells M., *Reti di indignazione e speranza. Movimenti sociali nell'era di internet*, Bocconi, Milano, 2012, ebook

20 Focus Group, hombre, 47 años.

que el lugar en el que vivimos corre peligro y que hay personas, aunque no las conocamos, que han sufrido abusos por defenderlo, empezamos también nosotros a sentirnos amenazados, ignorados y humillados por esos mismos abusos.

Para que se produzca la identificación citada, es necesario poner en marcha dinámicas comunicativas capaces de difundir rápidamente tanto la información relativa a actos y desarrollo de las distintas situaciones, como las emociones que provocan tales actos y situaciones. Cuanto más veloces e interactivas son las dinámicas, más “aumenta la probabilidad del comienzo de una acción colectiva, cuya raíz es la indignación, que es empujada por el entusiasmo y estimulada por la esperanza”<sup>21</sup>.

Los mecanismos comunicativos relacionados con el nacimiento del Movimiento No Tap son esencialmente dos. La morfología es la misma: la red; pero los medios implicados son diferentes: las relaciones personales, por un lado, y los medios digitales, por otro. Un ambiente comunicativo constituido, por tanto, por redes sociales analógicas y por redes sociales digitales, que aun estando sujeto a dinámicas híbridas, parece haber mantenido sus propias peculiaridades y funcionalidades. Estos dos tipos de red están presentes e interactúan desde las primeras fases de la protesta, pero cumplen funciones y tienen distinta importancia a lo largo del proceso que desemboca en la formación del movimiento.

Como hemos indicado más arriba, en la fase inicial los medios digitales, en especial las redes sociales, cumplían la función de informar sobre eventos y sobre el desarrollo de la protesta contra Tap – que en esa fase se concretaba esencialmente en la producción de material técnico y burocrático que se pudiera emplear contra el proyecto del gaseoducto–, y, por otro lado, también activaban las relaciones entre el comité y otras organizaciones comprometidas en asuntos sociales y medioambientales. Las acciones dirigidas a la información y a la implicación de la gente en la lucha, así como gran parte de los procesos comunicativos entre los activistas, no se desarrollaban mediante las plataformas de las redes sociales, sino a través de las redes sociales en persona. En definitiva, los medios digitales:

“En la primera fase no tuvieron un papel determinante porque [...] discutíamos las cosas cara a cara, no a través de las redes sociales. Teníamos la página del comité, pero en aquel momento su papel era marginal [...]. En esta fase inicial las personas que participaban eran siempre personas que tenían vínculos personales, con ciertas ideas políticas e interesadas por determinados temas que conocían por sus amigos o por pertenecer a grupos políticos o asociaciones... Al principio las redes sociales difundían la información de determinados actos, pero no tenían mucha importancia”<sup>22</sup>.

21 Castells M., *Reti di indignazione e speranza. Movimenti sociali nell'era di internet*, op. cit.

22 Testimonio activista, mujer, 38 años.

Otra prueba del papel generalmente marginal de las redes sociales digitales en las primeras fases de la protesta son los indicadores de participación de la publicación que el Comité No Tap cuelga en Facebook la noche entre el 16 y el 17 de marzo de 2017. El vídeo que mostraba el comienzo de las obras de Tap del 29 de marzo de 2017 registra apenas 63 reacciones y 7 comentarios. El proceso comunicativo que difunde el empuje emotivo junto al mensaje de alarma es, en realidad, el que se propaga a través de la línea telefónica y la comunicación directa. En esas primeras horas previas al nacimiento del movimiento, también el ambiente digital vive una cierta descarga, pero esta está relacionada sobre todo con los mensajes instantáneos – no con la página Facebook del comité –, que sostienen el boca a boca analógico.

Pocas horas después, sin embargo, el papel de las redes sociales irá tomando protagonismo al convertirse en el geolocalizador público de la protesta (ya que proporciona las coordenadas para llegar a la Masseria del Capitano) y en el canal de publicación de las distintas actualizaciones en directo de la situación.

Como se verá más adelante, la evolución de la protesta, que podríamos simplificar en la transición de Comité a movimiento, tendrá como consecuencia la determinación de una dimensión organizativa y comunicativa mucho más compleja en la que los medios digitales tendrán un papel que, aunque consideremos en un cierto sentido determinante, nunca será entendido como un sustituto de las relaciones sociales físicas ni de la comunicación cara a cara.

#### **4. La organización**

El 17 de marzo de 2017 es la fecha simbólica en la que se pone en marcha la experiencia del Movimiento No Tap; aunque la protesta contra el gaseoducto ya se había producido seis años antes gracias a la iniciativa de distintas asociaciones, que darán a luz posteriormente el Comité No Tap. Este comité, aun representando la primera voz orgánica contra la obra del gaseoducto, no engloba en su seno a la pluralidad de agentes presentes en el territorio. Como hemos subrayado, en sus primeras fases la protesta contra Tap se concreta en la acción de asociaciones y activistas con rasgos reconocibles: personas con experiencia en protestas de corte ecologista, que más o menos han militado activamente en grupos políticos de izquierda y con una estrecha relación con la zona geográfica más próxima al punto de llegada del gaseoducto. La acción del comité es fundamental, pero la participación de la gente todavía no es muy numerosa. El comienzo de las obras y la reacción que genera dan complejidad a la protesta: “en la

batalla del 17 de marzo de 2017 no había solo gente del lugar o solo gente con ideas o pensamientos similares, no, había de todo, incluso personas que se llevaban mal entre ellas... Y, sin embargo, tenían el mismo objetivo, o sea, parar las obras. Por eso pasamos de comité a movimiento. Un nombre que da la idea de transformación”<sup>23</sup>.

La transformación será también organizativa porque, a mayor tamaño por participación y a mayor heterogeneidad, corresponderá una mayor complejidad de la estructura y de la coordinación del movimiento.

Si durante la experiencia anterior del comité “la gestión era fundamentalmente colectiva”<sup>24</sup>, se impone ahora con el movimiento la necesidad de dotar a la protesta de una sola voz con la que comunicarse con los agentes, tanto externos como internos. La voz es la de la asamblea, organismo fundamental del movimiento. Una asamblea con una estructura totalmente horizontal, en la que todas las decisiones relativas al movimiento se discuten y se toman. Su composición, numéricamente variable, decide por mayoría qué acciones emprender y qué comunicar, intentando mediar entre las distintas almas del movimiento. Dentro de la asamblea – que antes de la pandemia de Covid-19 se reunía presencialmente al menos una vez a la semana – se define también el papel que cada activista, de forma espontánea, quiere cubrir dentro del movimiento (organización de actos, comunicación con las instituciones, etc.). No es posible, por tanto, identificar mecanismos de asunción de poderes o de particulares funciones a determinados representantes del movimiento, sino que lo que se pone en evidencia es una idea participativa que subraya la inclusión entre iguales<sup>25</sup> y estimula, entre los activistas, el deseo de poner a disposición del grupo las competencias de cada uno.

En la dinámica comunicativa y participativa del movimiento los medios digitales cumplen un papel fundamental. De hecho, a través de las plataformas de mensajería instantánea – WhatsApp en especial – los activistas reciben las comunicaciones relativas a la convocatoria de las asambleas, los puntos del orden del día – que pueden ser completados a partir de la petición de los mismos activistas – y las actas de las reuniones anteriores.

Precisamente en una asamblea se decidió crear un grupo de comunicación, una especie de entorno dentro del movimiento, a través del cual la organización, su asamblea, puede comunicarse tanto con el exterior como con su interior. Este componente nace a consecuencia de la creciente complejidad de la formación social del mismo mo-

23 Testimonio activista, hombre, 47 años.

24 Focus Group, hombre, 47 años.

25 Della Porta D., *Movimenti sociali e partecipazione democratica*, Fondazione Giangiacomo Feltrinelli, Milano 2019, Edición digital, p. 54



vimiento – “en el comité no existía un grupo de comunicación porque en las asambleas participaban como mucho veinte personas y se podía comunicar todo sin problemas”<sup>26</sup> – y asume una morfología horizontal, sin vértices y con una composición flexible, en la que los activistas pueden formar parte de forma voluntaria.

El grupo de comunicación difunde a través de las plataformas digitales lo que se discute en la asamblea, con lo que se convierte en su voz. La nueva identidad de la protesta surgida en el campo salentino se construye inmediatamente también en el ambiente digital. El 22 de marzo de 2017 nace la página Facebook *Movimento No Tap*, que “se corresponde con la nueva denominación de los No Tap, que ahora prefieren la versión ‘movimiento’”<sup>27</sup>, y que engloba la antigua página del comité, cuyas publicaciones comparten generalmente los miembros del movimiento en sus perfiles personales. Posteriormente, el movimiento crea su propia cuenta en Twitter, un canal en YouTube y un perfil en Instagram. En cualquier caso, la página de Facebook es la más activa, siendo el principal punto de referencia para los activistas; en su home page se publican también documentos de carácter técnico y jurídico relativos a los distintos momentos del conflicto Tap/Movimiento y artículos de análisis que en muchas ocasiones son utilizados por periodistas para realizar su trabajo.

Los activistas tienden a subrayar que todo aquello que se publica en las redes sociales es el resultado de lo que se discute en asamblea, excepto en los casos en los que la urgencia comunicativa es tal que no hay tiempo para convocar una asamblea. En esos casos, el grupo de comunicación publica directamente el contenido correspondiente en los distintos canales. Un aspecto particularmente interesante en estas dinámicas está relacionado con algunos procesos comunicativos (y también participativos y decisivos) que no son visibles en las *home* de las redes sociales y que se desarrollan dentro de los grupos de WhatsApp en los que participan miembros del movimiento. En estos espacios puede suceder que un argumento surgido en asamblea o producido directamente por el grupo de comunicación fuera de ella, sea discutido entre los componentes de un determinado chat antes de su publicación en Facebook. Se trata de debates que se desarrollan en los chats y en los que se valora si publicar un determinado contenido o no, evaluando su validez, posible eficacia e identificando las consecuencias que la publicación podría acarrear. Podríamos decir que es como si en los grupos de WhatsApp se reprodujese a pequeña escala la asamblea. Los grupos de WhatsApp, además, cumplen la importante función de canal comunicativo inmediato entre el movimiento

---

26 Focus Group, hombre, 47 años.

27 Ibidem.

y las personas más implicadas en sus acciones, alcanzando así una mayor articulación organizativa. Estos espacios digitales, de hecho, a través de la creación de grupos específicos, permiten que los activistas estén continuamente en contacto con los abogados que se ocupan de las cuestiones legales relativas al movimiento o, incluso, poder entrar en contacto de forma instantánea con periodistas o informadores locales y nacionales.

Otro rasgo que indica la propensión por parte del movimiento a estimular la participación y a abrirse al exterior es el “juega a sentirte reportero”<sup>28</sup>, gracias al cual los activistas pueden contribuir a la acción comunicativa del movimiento enviando al grupo de comunicación fotos y material sobre el asunto del gaseoducto; el grupo de comunicación, tras valorar el material, decide si publicarlo o bien, tras consultar a un grupo de técnicos más expertos, realizar un artículo, entrando en el detalle del asunto, publicable en los canales sociales. Teniendo en cuenta todo esto, los medios digitales de mensajería instantánea, con sus grupos y chats, son determinantes para garantizar la democracia interna de un movimiento que se articula en redes sociales en las que conviven identidades plurales unidas por un mismo propósito.

En las asambleas presenciales, en el grupo de comunicación y en los grupos de WhatsApp, el objetivo se centra en escuchar y en valorar las distintas almas que componen el movimiento. Lo que se publica en las redes sociales debe ser considerado como

“el producto de enormes mediaciones entre grupos de la asamblea que tienen ideas completamente divergentes [...] En las asambleas se exponen cuestiones que a menudo son estudiadas al detalle y se intenta favorecer la discusión para que los que están a favor o en contra se entiendan, para encontrar un acuerdo. No necesariamente la mayoría tiene que ganar siempre”<sup>29</sup>.

Sin embargo, no siempre es posible tomar una decisión que ponga de acuerdo a todos los participantes en la asamblea. Este problema está conectado al tamaño del movimiento y a su heterogeneidad:

“Este fue uno de los momentos más complejos cuando pasamos de comité, con un número reducido de personas, a movimiento. Por razones simplemente humanas, el movimiento fue perdiendo adeptos. Las personas que se fueron, temporal o definitivamente, eran personas que en un determinado momento fueron minoría y simplemente no lo aceptaron”<sup>30</sup>.

---

28 Focus Group, hombre, 47 años.

29 Focus Group, mujer, 36 años.

30 Focus group, hombre, 47 años.

Por lo tanto, en la organización del movimiento es posible identificar una visión asociativa que oscila entre el modelo asambleario, en el que se decide mediante el voto directo individual sin posibilidad de delegar en otra persona; y el modelo participación deliberativa, caracterizado por su inclinación a la búsqueda de decisiones consensuadas<sup>31</sup>.

El aspecto que parece mantenerse en ambos modelos es la concepción de un poder decisonal distribuido y compartido, orientado a lograr una participación lo más extensa posible.

La participación y la discusión pública, que pretenden obtener el máximo grado de consenso sobre las cuestiones objeto de debate y sobre las decisiones que hay que tomar, o que buscan la resolución de tensiones o conflictos, son dos elementos fundamentales particularmente extendidos en las organizaciones que, como el Movimiento No Tap, al no gozar de enormes recursos, presentan una estructura reticular,<sup>32</sup> que es posible gracias a la integración de tecnologías digitales en los procesos comunicativos y participativos.

Al no poder ofrecer gratificaciones materiales, el movimiento tiene que conquistar y consolidar la pasión y el compromiso de sus miembros a través de valores compartidos. Por este motivo, la dimensión de la democracia interna es muy importante<sup>33</sup> y por ello, el papel de la asamblea en todas sus formas y articulaciones –también digitales– es determinante para la acción colectiva del movimiento y para su misma existencia.

## 5. Los medios digitales en la comunicación del Movimiento

Si las tecnologías de mensajería instantánea representan un espacio híbrido dentro del cual el movimiento se expande y se estructura, diversificando su propia organización; las plataformas sociales son el principal eje de unión entre el movimiento y el resto del mundo, entendiendo tal unión como ambiente informativo-conversacional en el que el movimiento informa a los usuarios e interactúa con ellos en cuanto al desarrollo de la lucha y a los temas en cuyos valores el movimiento se reconoce. Todas las iniciativas del movimiento tras el 17 de marzo de 2017 han tenido en las redes sociales del mundo digital, especialmente en la página de Facebook del movimiento, el mecanismo preferente

31 Della Porta D., Reiter H., Organizational Ideology and Vision of Democracy in the Global Justice Movement, WP3 Report, Democracy in Movement and the Mobilization of the Society, Demos, European Commission 2006; Della Porta D., Mosca L., Organizational Structures and Pratics of Democracy Movement and the Mobilization of the Society, Demos, European Commission 2006; Della Porta D., Social Movements. An Introduction, Blackwell Publishing, Malden-Oxford 2006; Della Porta D., (edición de), Another Europe, Routledge, London 2009.

32 Della Porta D., *Movimenti sociali e partecipazione democratica*, op. cit., p. 54

33 Ivi, p. 58.

de comunicación de sus acciones. Según las declaraciones de los activistas entrevistados, todos los asuntos en los que la lucha contra Tap se ha articulado han sido comunicados mediante su publicación en la página de Facebook: “hemos entendido que tener a la gente informada a través de las redes sociales es uno de nuestros puntos fuertes”<sup>34</sup>. Esto da fe de la importancia de las redes sociales para informar a la gente, pero no son las únicas ni tampoco suficientes. Si las dinámicas comunicativas no se hubiesen desarrollado a través de los medios no digitales, la acción informativa no habría tenido la misma fuerza y, consecuentemente, la concienciación de la población sobre la entidad y complejidad del problema no se habría alcanzado. Por este motivo, reuniones y asambleas han tenido siempre un papel fundamental: “Hemos hecho muchas asambleas en la calle, [...] porque las personas mayores, probablemente, no utilizan las redes sociales. Así que las asambleas públicas han servido también para involucrar a esas personas”<sup>35</sup>.

Aun siendo evidente la importancia de la página de Facebook en la actividad del movimiento, la asamblea constituye su parte vital, porque “lo que sucede en el espacio físico se traduce en el activismo en las redes [...] lo que aparece en las redes sociales es simplemente lo que se discute en asamblea”<sup>36</sup>. Los encuentros en persona activan “el paso asamblea-red social”<sup>37</sup>, generando “un rebote entre activismo físico y activismo digital”<sup>38</sup>, que se desarrolla de modo simultáneo y complementario.

Si los grupos de WhatsApp son ambientes que sirven para coordinar acciones<sup>39</sup> y para discutir internamente temas de la organización y la página de Facebook es el espacio comunicativo que expone las decisiones de la asamblea y, por extensión, de la actividad del movimiento, el sitio web es una especie de sede institucional online de la organización. Nacido entre noviembre y diciembre de 2017, el sitio “notap.it” presenta, de forma detallada, toda la información sobre el proyecto Tap, sobre la historia del movimiento y los motivos que sostienen su causa. En el sitio web está presente la revista de prensa dedicada a la protesta, una galería de fotografías con el enlace al canal de YouTube del movimiento, la sección reservada a las ayudas económicas por

---

34 Focus Group, activista mujer, 31 años.

35 Focus Group, activista mujer, 58 años.

36 Testimonio hombre, 41 años.

37 Testimonio activista hombre, 41 años.

38 *Ibidem*

39 “A propósito de la importante función de coordinación llevada a cabo por los grupos de WhatsApp, hay que subrayar el empleo del grupo “Allarmi”, particularmente activo en las fases calientes de la protesta que siguió al 17 de marzo de 2017. En este grupo los miembros y activistas del movimiento indicaban ciertos eventos (por ejemplo, la presencia de controles de la policía, la ejecución de ciertas operaciones por parte de Tap o de las fuerzas de orden público), que requerían una información y acción inmediatas”. Testimonio activista.

parte de los simpatizantes y a la venta de productos de merchandising, así como un blog y la lista de contactos.

Lo que pretendían los activistas con el sitio web era “dar impresión de seriedad hacia las personas que querían información estrictamente relativa al proyecto”<sup>40</sup>. A pesar de la actualización de algunos contenidos, la página web resulta, en general, estática, lo cual prueba que el papel de *canal newsmedia* de la organización lo cubre la página de Facebook del movimiento.

Pensar, sin embargo, que los medios digitales son elementos totalmente válidos para la organización y comunicación del Movimiento No Tap es probablemente engañoso. De hecho, son muy variados los problemas que se producen en los espacios propios de las plataformas conversacionales digitales, en las cuales se generan a menudo casos de *flaming* y discusiones acaloradas sobre contenidos y noticias falsas o inexactas. Los activistas suelen atribuir la causa de tales discusiones, más que a la voluntad de los usuarios, a algunos rasgos que caracterizan la arquitectura y la lógica de funcionamiento de las plataformas de las redes sociales donde “todos se sienten con libertad para escribir lo que les parece y muchas cosas se malinterpretan [...]. Esto lleva a la confusión”<sup>41</sup>.

Aunque traten de no intervenir en las discusiones que se pueden desarrollar tras la publicación de una nota o de alguna noticia, los activistas del movimiento que controlan los contenidos se ven a veces obligados a participar en la discusión, cuando los usuarios escriben cosas inexactas o utilizan un lenguaje violento u ofensivo. En la mayor parte de los casos se trata de “perfiles falsos que quieren montar el lío”<sup>42</sup> y que la mayoría de los seguidores de la página reconocen y aíslan.

Los casos de *flaming* y la presencia de *haters* en la página de Facebook son más o menos controlables a través de la actividad de vigilancia social<sup>43</sup> y suelen ser aislados convenientemente. Un aspecto más espinoso del mundo digital lo podemos encontrar en los procesos comunicativos internos del movimiento, procesos que se desarrollan fundamentalmente en los grupos de WhatsApp. A pesar de que estos grupos representen digitalmente, como ya hemos señalado, la dinámica asamblearia a pequeña escala – actuando como campo de entrenamiento para lo que después será la acción del movimiento – no resultan siempre capaces, a causa de su estructura, de expresar positivamente todas las cualidades de una discusión democrática similar a la que se produce en la asamblea

40 Testimonio activista mujer, 31 años.

41 Testimonio activista hombre, 49 años.

42 Testimonio activista hombre, 41 años.

43 Marwick A., *The public domain: social surveillance in everyday life*, in “Surveillance & Society”, 9 (4), 2012, pp. 378-393

presencial. Los activistas atribuyen este déficit a la tendencia al malentendido que se genera dentro de los chats en los que se acentúa el contraste porque “es mejor la relación directa [...] En muchas ocasiones las cosas no se comprenden, se malinterpretan”<sup>44</sup>. WhatsApp, útil y eficaz para “las propuestas y las valoraciones rápidas, cuando se trata de comunicados de prensa, por ejemplo”<sup>45</sup> se transforma en estos casos en “uno de los motivos de peleas más importante. Las asambleas en WhatsApp terminan mal el 99% de las veces”<sup>46</sup>. El factor que determina, para bien o para mal, la marcha de las discusiones dentro del movimiento depende de su presencialidad, situación en la que “el contacto humano es diferente porque yo veo cómo me estás hablando. Si te miro, no puedo malinterpretarte”<sup>47</sup>. En estos espacios se produce, por tanto, una especie de analfabetismo emotivo, es decir, una alteración de la capacidad de reconocer y sentir emociones<sup>48</sup>.

Menos relevante parece el papel de los medios digitales en la comunicación entre el movimiento y los agentes institucionales y políticos. De hecho, en este ámbito los contactos más significativos son los que se producen con algunas administraciones locales, sobre todo con el ayuntamiento de Melendugno y su “Comisión Municipal del Proyecto Tap”, de la que forman parte algunos miembros del movimiento. A menudo, la documentación producida por la comisión se publica en la página de Facebook, actividad que ha provocado más de una polémica por la publicación, en ocasiones, de documentos reservados.

Las relaciones con políticos, partidos o asociaciones tratan de evitarse en la medida de lo posible. Entre las interacciones más relevantes cabe destacar las entabladas con el *Movimento Cinque Stelle*<sup>49</sup>, cuyas relaciones se remontan a las promesas electorales de este partido en la campaña electoral de 2018 y que se interrumpieron definitivamente tras las elecciones<sup>50</sup>.

Según los testimonios de los activistas, en cuanto a las relaciones entre el movimiento y Tap en el ambiente digital, estas se concretan esencialmente en algunos co-

44 Focus Group, activista mujer, 36 años.

45 Focus Group, activista hombre, 47 años.

46 *Ibidem*

47 Focus Group, activista mujer, 58 años.

48 Pasta S., *Razzismi 2.0*, Sholé, Brescia, 2018

49 Partido político italiano (N.d.t.)

50 Las elecciones a las que se hace referencia son las de marzo de 2018. Durante la campaña electoral el *Movimento Cinque Stelle* se declaró radicalmente en contra de Tap. Ya en abril de 2017 un dirigente importante del partido, Alessandro Di Battista, había proclamado en un mitin que si su partido hubiera gobernado, Tap se pararía en dos semanas. En octubre de 2018 el Consejo de Ministros confirmó que no actuaría con relación a las obras de Tap y que la posibilidad de bloquear las obras era casi imposible. Barbara Lezzi (exponente del M5S y ministra para asuntos del Sur de Italia) explicó en un vídeo en Facebook que «el M5S no ha dado ninguna autorización al Tap», simplemente «nos encontramos en una situación que no nos permite frenar un procedimiento ya cerrado por el gobierno anterior», en <https://www.lastampa.it/politica/2018/10/29/news/la-rabbia-dei-no-tap-contro-i-cinque-stelle-conte-se-ci-sono-colpe-attribuitele-a-me-1.34056179>

mentarios que los activistas, individualmente y como Movimiento No Tap, realizan a las publicaciones de la página de Facebook de la multinacional. Se trata, sobre todo, de comentarios que refutan entradas en las que Tap ilustra los elementos innovadores de la obra o habla de su utilidad. Normalmente los comentarios de los activistas reciben respuesta por parte de usuarios cercanos a Tap Italia.

Un papel importante de los medios digitales tiene que ver con la posibilidad que estos medios han dado al movimiento de tejer relaciones con otros movimientos o asociaciones de protesta nacionales e internacionales. Esta función se ha podido llevar a cabo gracias a la visibilidad que ofrece la red en su conjunto, factor que ha permitido entablar contactos por ejemplo “con los No Tap griegos o con mexicanos que luchan contra la construcción de un gaseoducto en su territorio”<sup>51</sup>.

La tecnología digital de la comunicación ha facilitado, evidentemente, interacciones transversales entre áreas y movimientos<sup>52</sup>; sin embargo, para que estas relaciones sean significativas, se hace necesario el encuentro físico, “verse en persona [...]. Por ejemplo, hicimos un *workshop* sobre pacificación y activismo y, claro, viéndote en persona y hablando cara a cara se entienden mucho mejor determinadas dinámicas que en las redes sociales, donde cada uno escribe lo que le parece”<sup>53</sup>.

Mayor complejidad encontramos en las relaciones entre el movimiento y los medios de comunicación (locales y nacionales), y el papel ambivalente que tiene la tecnología digital en estas dinámicas comunicativas y participativas.

## 6. La percepción de la violencia contra el Movimiento No Tap

En los relatos de los activistas hay un elemento que se pone en evidencia constantemente, esto es, la percepción de ser o haber sido víctimas de violencia<sup>54</sup> desde las primeras fases de la protesta contra Tap. Una violencia que ha asumido a lo largo del tiempo distintas formas, incluidas las comunicativas. Parece que uno de los principales obstáculos en la lucha esté representado por el sistema de los medios de comunicación, tanto a nivel local como nacional. Tal obstáculo se configura a través de tres actitudes narrativas que podríamos definir así: la no representación, la representación *Tap friendly* y la representación criminalizadora.

---

51 Testimonio activista mujer, 31 años.

52 Della Porta D., *Movimenti sociali e partecipazione democratica*, op. cit., p. 41

53 Testimonio activista hombre, 49 años.

54 El término “violencia” aparece constantemente en los testimonios de la mayor parte de los activistas.

El primer tipo de narración es, en realidad, una no-narración de la protesta, que se configura por el espacio negado a los motivos de la lucha del movimiento y a sus acciones. A parte de algunas pocas firmas y algún periódico, solo se han interesado por la protesta periodistas freelance y de investigación que han dedicado al asunto artículos, documentales, entrevistas, etc.

La representación *Tap friendly* está representada especialmente por una “prensa local que se ha dedicado a lo largo del tiempo a publicar artículos que hablaban sobre Tap, sobre su utilidad, sobre los beneficios del gas, sobre su necesidad y, muy a menudo, incluso utilizaban la palabra natural, “gas natural”, decían, para dar al asunto un matiz ecológico”<sup>55</sup>.

Este tipo de relato ha obstaculizado la capacidad de penetración en el territorio del movimiento desde el punto de vista comunicativo. Movimiento que, además, ha tenido que convivir con la representación criminalizadora, personificada por los medios locales; es probablemente la interpretación periodística que, al tener también repercusiones psicológicas entre los activistas, más ha perjudicado al movimiento.

Títulos como “Peligro de infiltraciones dentro de los movimientos”<sup>56</sup> han representado para los activistas una forma de violencia psicológica que ha hecho más difícil la lucha contra Tap: “Si un padre de familia ve publicado su nombre en el periódico porque ha sido denunciado por la policía y su nombre aparece dentro de una noticia en la que esta denuncia se relaciona con algo peligroso, casi terrorismo, [...] ese padre de familia termina aterrorizado”<sup>57</sup>.

En este contexto, los medios digitales han cumplido un papel fundamental como “único medio de comunicación del que disponemos. Periódicos, televisión y medios de comunicación de masas en general no nos permiten llevar a cabo una comunicación como la que nos regalan las redes sociales, como Facebook, Twitter o Instagram. Estas redes dan voz a quien disiente”<sup>58</sup>.

Sin embargo, las redes sociales han sido, y siguen siendo, centro de controversias porque si, por un lado, “Facebook ha favorecido la resistencia a la censura y a la represión”<sup>59</sup>, permitiendo al movimiento informar; por otro, ha contribuido a esa misma represión por la posibilidad que tienen estos medios de vigilar a los usuarios, rasgo

---

55 Testimonio activista hombre, 49 años.

56 *Ibidem*

57 Testimonio activista mujer, 31 años.

58 Testimonio activista hombre, 41 años.

59 Picarella L., *Democrazia, partecipazione e conflitto: el caliente otoño latinoamericano*, p. 439, en “Conflitto e partecipazione democratica nella società digitale”, *Culture e Studi del Sociale-CuSSoc*, Vol 5 (2), 2020, pp. 427-449, Università degli Studi di Salerno, ISSN: 2531-3975.



que define en buena medida la arquitectura de las actuales plataformas web. De hecho, alguna vez se ha dado el caso de activistas denunciados como responsables de la organización de manifestaciones a causa de entradas publicadas en sus perfiles personales en las que compartían iniciativas del movimiento. Así, “por ejemplo, si uno escribía ‘nos vemos mañana por la mañana’, esta frase podía ser utilizada como prueba de una acusación por agresión”<sup>60</sup>.

Por lo tanto, a pesar de que la capacidad de autocomunicación y de autorganización online haya permitido a la gente cercana al movimiento prevalecer sobre el bloqueo de los medios<sup>61</sup>, los mismos medios digitales que han permitido tales autocomunicación y autorganización han hecho posible que el poder haya ejercido su papel de vigilancia, controlando y “observando desde arriba”<sup>62</sup> las actividades del movimiento. Así que, por un lado, los medios sociales consienten a los activistas organizar sus acciones, pero, por otro, se convierten en fuentes de información para las instituciones encargadas de la vigilancia<sup>63</sup>, las cuales recogen datos e información que pueden ser utilizados en cualquier momento, incluso para abrir procesos judiciales.

## **7. El Movimiento No Tap, una lucha no (solo) por la tutela del medioambiente**

Desde la entrada en los medios a la cuestión “No Tap”, a partir del 17 de marzo de 2017 – proceso en el que los medios digitales han tenido un papel central –, el naciente movimiento ha tenido siempre connotaciones ecologistas como protesta dirigida a la tutela de los elementos exclusivamente naturales del territorio.

La defensa del medioambiente ha ido caracterizando al movimiento, sobre todo en las redes sociales. Muchas entradas de Twitter, por ejemplo, hablan de los perjuicios que el gasoducto provocaría en el ecosistema marino y en la salud de las personas<sup>64</sup>, “sobre todo presentando artículos que, haciendo referencia a resultados de estudios científicos o a declaraciones de asociaciones médicas, sostienen que existe una relación causa-efecto entre la presencia de centrales eléctricas, conductos, etc. y muertes por cáncer”<sup>65</sup>.

60 Testimonio activista hombre, 49 años.

61 Castells M., *Reti di indignazione e speranza. Movimenti sociali nell'era di internet*, op. cit.

62 Lupton D., *Sociologia digitale*, Pearson Italia, Milano-Torino, 2018, p. 32

63 Lupton D., *Sociologia digitale*, op. cit, p. 127; Werbin K., *Spookipedia: intelligence, social media and biopolitics*, en “Media, Culture & Society”, 33 (8), 2011, pp. 1254-1265

64 A este propósito véase Di Ronco, A., Allen-Robertson, J., *Representing environmental harm and resistance on Twitter: The case of the TAP pipeline in Italy*, Accepted for publication in “Crime, Media, Culture”, Sage Publishers, 28th January 2018

65 *ivi*, p. 15.

En numerosos tweets el desacuerdo con Tap aparece estrechamente conectado a la vinculación de la gente con el territorio en el que vive, en particular con uno de sus elementos naturales, el olivo. En muchos tweets, de hecho, los usuarios hablan de la erradicación de los olivos comparándola con un homicidio. Si atendemos a las argumentaciones de los activistas, dentro de un marco basado en la defensa del medioambiente, la representación del nacimiento y la razón de ser misma del movimiento parecen sintetizarse en la lucha para evitar que los olivos sean arrancados, como si la indignación de las comunidades locales y su consecuente reacción fuesen solamente fruto de tal erradicación.

Estas dinámicas de representación e interpretación, en vez de constituir un punto fuerte de la protesta, se han revelado, sin embargo, contraproducentes para los activistas, que “como movimiento, como personas que seguíamos la batalla, el asunto relevante era para nosotros que el comienzo de las obras se produciría con las excavaciones”<sup>66</sup>. Este tipo de representación de la protesta como la de un movimiento “por el olivo” ha ido dejando en segundo plano el tema central de la protesta que “va más allá de los árboles arrancados, es algo que tiene que ver con la justicia social”<sup>67</sup>, “no es una lucha para defender el olivo, sino para defender un modelo de desarrollo alternativo al que nos quieren imponer”<sup>68</sup>, “el sistema extractivista”<sup>69</sup>.

Las palabras que acabamos de citar nos ofrecen una idea clara: los activistas de la lucha contra Tap van más allá de la tutela del medioambiente – entendido en términos naturales – y abrazan conceptos como justicia social y lucha contra las multinacionales y las políticas neoliberales. Presentándose así, el Movimiento No Tap se coloca, por sus características e intereses predominantes, entre los nuevos movimientos sociales y los movimientos globales<sup>70</sup>. Evidentemente, las protestas del movimiento se centran más en lograr una transformación social que en defender el medioambiente y el paisaje de un determinado territorio. Esta actitud del movimiento la sintetiza perfectamente uno de sus eslóganes “No Tap, ni aquí ni en ningún sitio”, “la palabra clave [...], o sea, la famosa opción cero – que en el proyecto Tap no se menciona –, la de no realizar en ningún caso la obra”<sup>71</sup>, independientemente del lugar.

Otra característica del movimiento son las relaciones entre activistas, caracterizadas por una creciente continuidad, intensidad y cercanía. Observando el desarrollo de estos

---

66 Testimonio Activista hombre, 47 años.

67 Testimonio Activista hombre, 49 años.

68 Testimonio Activista hombre, 41 años.

69 Testimonio Activista mujer, 38 años.

70 Berzano L., Cepernich C., *Società e movimenti*, op. cit.

71 Testimonio Activista hombre 49 años.

procesos a través de los relatos de los mismos activistas, es posible reconocer dos tipos de conjuntos sociales y, en algunos ámbitos del movimiento, tránsitos de uno a otro. En el Movimiento No Tap se puede identificar, en primer lugar, el grupo basado en redes sociales dinámicas y objetivos comunes definidos; y, en segundo lugar, la comunidad, que, al fundamentarse en redes sociales estables que dependen de la cercanía física o de intereses comunes, puede extender su existencia en términos de tiempo y espacio<sup>72</sup>.

En determinadas fases de la protesta, la presencia de ciertas condiciones ha favorecido la evolución de vínculos entre algunos miembros del movimiento, facilitando la transición de grupo a comunidad. Estos procesos se producen sobre todo cuando “al grupo se le atribuye una función potenciadora – a menudo mediante la narración y el *storytelling* – que se prolonga más allá de la situación coyuntural”<sup>73</sup>; una actividad potenciadora mediante “el intercambio de palabras, experiencias políticas, chicos y chicas que contaban sus historias”<sup>74</sup>.

La cercanía física y la comunicación cara a cara son factores determinantes en el surgimiento de tales vínculos. Sin embargo, también en las redes sociales digitales del movimiento, aunque no podamos identificar una comunidad tal y como la hemos descrito, sí que se puede delinear una cierta proyección social.

En realidad, una página de Facebook puede ser considerada una comunidad, aunque tal comunidad, lógicamente, no puede englobar a todos los usuarios que han pulsado el “me gusta”<sup>75</sup>. Más allá de las interacciones que se produzcan en la página, los administradores y un grupo reducido de usuarios son quienes forman parte de esa comunidad<sup>76</sup>. De entre los miles de personas que siguen la página del Movimiento No Tap, solo un pequeño grupo puede ser considerado como la versión digital del tipo de comunidad que hemos descrito más arriba. Es importante subrayar que cuando un usuario decide seguir una página clicando “me gusta”, no lo hace solo para recibir información, sino para cumplir una especie de acto ritual relacionado con la participación en un espacio con el que comparte opiniones<sup>77</sup>; como quien va a misa, lugar donde se socializa poco, pero en el que uno confirma su adhesión a una determinada visión del mundo y a un específico sistema de valores<sup>78</sup>.

---

72 Manetti M., *La comunità e i gruppi*, in Bertani B.-Manetti M., (eds), *Psicologia dei gruppi. Teoria, contesti e metodologie d'intervento*, Franco Angeli, Milano, 2007, pp. 103-132, p.119

73 Pasta S., *Razzismi 2.0*, op. cit., p.113

74 Focus Group, activista mujer, 31 años.

75 Pasta S., *Razzismi 2.0*, op. cit., p 115

76 Ibibidem

77 Ivi p. 118

78 Carey J.W., *Media, Myths, and Narratives: Television and the Press*, Sage Publications, New York, 1988

Probablemente estos rasgos – no tener como referencia grupos políticos o siglas reconducibles a determinadas áreas ideológicas y el vínculo comunitario – han hecho que el movimiento resulte poco inclusivo y, en cierto sentido, débil: “probablemente el movimiento no ha sido muy inclusivo cuando ha descartado a priori cualquier relación con siglas políticas, quizás ahí hemos estado un poco intransigentes. Quizás el movimiento ha querido mantenerse excesivamente duro y puro. Esta actitud, tal vez, ha tenido como consecuencia que el movimiento no alcanzase la amplitud que podía haber alcanzado”<sup>79</sup>; “hemos atacado de forma exagerada a quien estaba a favor de la obra o a los que simplemente se declaraban indiferentes [...] de modo que, al final, hemos terminado aislados”<sup>80</sup>.

Los activistas achacan estos errores a la breve experiencia de vida del movimiento y a la competencia comunicativa, conectada esta con la diferencia de recursos económicos entre el movimiento y Tap: “no estamos formados para informar. Hay mucha diferencia entre los dos bandos. Ellos tienen una agencia de comunicación de Bari a su disposición [...]. Nosotros contábamos conmigo y con gente que tenía que improvisar”<sup>81</sup>.

En cuanto a los resultados alcanzados, los activistas del movimiento se declaran orgullosos de haber logrado transmitir a la gente lo que el proyecto de Tap significaba; pero al mismo tiempo, lamentan no haber sido capaces de transmitir a esa misma gente el asunto principal de sus reivindicaciones: la lucha contra el sistema extractivista y “las consecuencias sociales que la obra traerá consigo”<sup>82</sup>.

Un fracaso que puede ser imputado tanto a los pocos recursos del movimiento como a la historia social de una zona que “nunca ha sido partisana [...]. No hemos tenido otras luchas sociales. Aquí no ha habido partisanos, siempre hemos sido súbditos”<sup>83</sup>.

## **8. La eficacia en general de los medios digitales para el Movimiento No Tap. Algunas conclusiones**

Teniendo en cuenta el análisis llevado a cabo hasta aquí, las dinámicas comunicativas del Movimiento No tap parecen adaptarse al tipo de comunicación que Mario Diani y Pierpaolo Donati<sup>84</sup> atribuyen a los movimientos sociales “conflictivos”, es

---

79 Testimonio activista mujer, 38 años.

80 Ibidem.

81 Testimonio activista hombre, 49 años.

82 Ibidem.

83 Ibidem.

84 Diani M., Donati P., «Rappresentare l'interesse pubblico: La comunicazione dei gruppi di pressione e dei movimenti», *Quaderni di Scienza Politica*, 3, 1996, pp. 1-42.

decir, orientados a la movilización basada en la participación<sup>85</sup>. Según los autores, tal comunicación “sería sobre todo directa (cara a cara) y se basaría en el empleo de un código “restringido” fundamentado en el recurso generalizado a símbolos unificantes, retórica ritual y estilizada, conectados a sistemas de creencias rígidos y relativamente fijos, cuya finalidad sería la de consolidar una identidad común y, al mismo tiempo, separada de las demás”<sup>86</sup>.

En el Movimiento No Tap la importancia atribuida a las asambleas, a los encuentros públicos y, por tanto, a la comunicación cara a cara es innegable, del mismo modo que es evidente el empleo de símbolos y retóricas rituales y unificantes que se pueden sintetizar en el eslogan “No Tap, ni aquí ni en ningún sitio”. Estos elementos están vinculados a una escala de valores precisa, basada en la lucha contra el extractivismo y en la búsqueda de una general justicia social. A estos elementos se añade la comunicación a través de los medios digitales que, como hemos tenido la oportunidad de mostrar anteriormente, parece haber desempeñado una función significativa, sobre todo en los procesos de comunicación y organización interna del movimiento, y que ha funcionado también como canal informativo para enfrentarse a la indiferencia, la censura y la narración criminalizadora propuesta por el sistema mediático. La eficacia de los medios digitales para facilitar formas de activismo se ha resentido tanto por los niveles de complejidad de la protesta (cambiantes a lo largo del tiempo) como por factores exógenos e independientes de la protesta misma. De hecho, “hay momentos en que la acción física es fundamental, hay momentos en los que la comunicación es más importante que la acción física”. El periodo pandémico que estamos viviendo desde marzo de 2020 ha provocado que

“por ejemplo, actualmente la acción física apenas tiene protagonismo y se trabaja intensamente en campañas de comunicación. En este momento se podría hablar de un porcentaje setenta contra treinta, a favor de la comunicación. Ha habido momentos, sin embargo, como en 2017, en los que se combatía en el campo de batalla y donde la comunicación nuestra tenía una importancia relativa, dado que ya estaban allí los periodistas para levantar acta de lo que estaba sucediendo.”<sup>87</sup>.

En la fase más caliente de la protesta, la que sigue al 17 de marzo de 2017, la aportación de los medios digitales al activismo consistió, fundamentalmente, en la organización interna del movimiento y – como ya hemos indicado – funcionó como caja de

---

85 Marini R., (a cura di) *Altri flussi. La comunicazione politica della società civile*, Guerini, Milano, 2011

86 *ivi*, p. 90.

87 Testimonio activista hombre, 47 años.

resonancia para difundir la información del desarrollo de la protesta y de las acciones emprendidas por el movimiento; informaciones que, en cualquier caso, seguían, al mismo tiempo, otras vías comunicativas ajenas al espacio digital: “a menudo hemos descuidado las redes sociales y hemos utilizado el megáfono, recorriendo en coche los pueblos, hablando a la gente”<sup>88</sup>.

El papel fundamental de la interacción personal tiene su máxima expresión en la centralidad de la asamblea, “todo lo que se ha organizado, se ha organizado en la asamblea. Si falta el lugar de encuentro físico, si falta la posibilidad de organizarse en persona, el activismo se convierte en un problema”<sup>89</sup>. Es decir, la imposibilidad del debate en el mismo espacio físico se percibe como un problema para el activismo y a ello hay que añadir el carácter opaco de los medios digitales, la vigilancia a la que son sometidos, por lo cual “si hay que organizar algo que los demás no pueden saber, no puedes hacerlo en las redes sociales donde todo se ve”<sup>90</sup>.

Esto significa que para el Movimiento No Tap “asamblea y redes sociales tienen diferente importancia. La asamblea sirve para decidir, los medios para difundir, para divulgar. Sin los medios digitales lo que se decide en la asamblea se queda en la asamblea. No se puede tener la misma difusión que tiene una página de Facebook, Twitter o Instagram”<sup>91</sup>.

Sin embargo, la difusión de la información, por muy extensa que sea, no se traduce necesariamente en participación o en activismo. De hecho, las redes sociales pueden tener efectos desorientadores e ilusorios, “si no hubiesen existido las redes sociales, nos habríamos comportado de otra manera y también la gente habría contribuido de forma diferente en la lucha. Muchos piensan que basta con compartir un enlace para tener la conciencia tranquila”<sup>92</sup>.

Es evidente, por tanto, que en el activismo digital juega un papel importante, también la estructura de las plataformas sociales, dentro de las cuales se mueve el activismo. Los *likes* de Facebook, por ejemplo, dan una idea sobrevalorada de la participación real de los usuarios, para los cuales es suficiente regalar ese gesto a las publicaciones del movimiento para sentirse partícipes e implicados en la protesta. En realidad, se trata de un engaño cuya víctima es “el usuario que se cree activista”, especialmente si pensamos que la verdadera finalidad del clic en el “me gusta” (presentado por Fa-

---

88 Testimonio activista mujer, 31 años.

89 Testimonio activista mujer, 38 años.

90 *Ibidem*.

91 Testimonio activista hombre, 41 años.

92 Testimonio activista mujer, 31 años.

cebook en 2010 como un medio para comunicarse entre amigos) es, en verdad, “un potente mecanismo para capturar y transmitir informaciones conductuales e instalar ‘cookies’ en el ordenador del usuario”<sup>93</sup>.

Más allá de las cuestiones relacionadas con la extracción de datos conductuales, sobre cuya lógica se sostiene el poder de las plataformas digitales y que no son objeto específico de este trabajo, lo que nos interesa subrayar es el riesgo concreto de que el “activismo de salón” y la “revuelta de los ‘me gusta’”<sup>94</sup> haya sido percibido incluso por los activistas más implicados y antiguos del movimiento.

La importancia del papel de la asamblea y del debate cara a cara, constantemente subrayada en las narraciones de los activistas, es un claro indicador de que aquellos que conforman el núcleo duro del Movimiento No Tap son conscientes de la ambigüedad y de la dificultad de medir el grado de separación entre experiencia online y offline; distinción que, en este caso, sigue teniendo sentido, dada la importante función de implicación y participación que métodos considerados obsoletos en la sociedad digital (reuniones presenciales, reparto de folletos, mítines, asambleas) han desempeñado en la lucha contra Tap. Una lucha en la que la dimensión offline, entendida como dimensión física que se cubre a través de la corporeidad, sigue siendo fundamental, “porque antes de 2017 era solo una lucha burocrática, existía la página del comité pero nadie la conocía. Solo cuando se produjo la lucha física, con gente que se jugaba el pellejo y la cabeza, ahí empezaron a cambiar las cosas”<sup>95</sup>. En cualquier caso, “los modelos de lucha son iguales”<sup>96</sup>, “si no se hubiera producido la lucha física, no habría habido posibilidad de comunicarla; si no hubiésemos podido comunicarla, nadie habría sabido nada de ella”<sup>97</sup>, por tanto, “ambas han sido importantes”<sup>98</sup>.

El Movimiento No Tap, por lo tanto, no parece caer en la retórica del activismo digital, según la cual tal tipo de activismo sería siempre, y en todos los casos, positivo, ciertamente más vital e innovativo que las formas tradicionales de movilización política<sup>99</sup> y capaz de teñir de romanticismo el activismo<sup>100</sup>.

---

93 Zuboff S., *Il capitalismo della sorveglianza*, Luiss University Press, Roma, 2019, p. 170.

94 Lovink G., *Osessioni collettive*. Critica dei social media, Università Bocconi Editore, Milano, 2012

95 Testimonio activista mujer, 31 años.

96 Testimonio activista hombre, 49 años.

97 Testimonio activista hombre, 47 años.

98 Testimonio activista hombre, 49 años.

99 Lupton D., *Sociologia digitale*, Pearson Italia, Milano-Torino, 2018, p. 128

100 Markham T., *Social media, protest cultures and political subjectivities of the Arab Spring*, en “Media, Culture & Society”, 36 (1), 2014, pp. 89-104; Natale S., Ballatore A., *The web will kill them all: new media, digital utopia and political struggle in the Italian 5-Stars Movement*, en “Media, Culture & Society”, 36 (1), 2014, pp. 105-121

Aun desempeñando funciones fundamentales en la protesta, el papel de los medios digitales, primero en el comité y más tarde en el movimiento, no ha sido capaz nunca de negar la centralidad del debate cara a cara y de la acción física en un espacio físico. En la lucha contra Tap y contra el modelo extractivista, jamás se ha pensado que el activismo digital pudiese sustituir al físico, al analógico. Para el Movimiento No Tap, en consecuencia, la red no representa una total traslación del activismo, y, dada la fuerza de anclaje que se otorga a la relación presencial, el movimiento no puede ser considerado un movimiento en la red sin más, aunque se mueva dentro de ella.

## 9. Evolución última de la lucha No Tap

Tras ocho años del surgimiento de las primeras formas de protesta contra el gaseoducto Tap – en funcionamiento desde noviembre de 2020– y tras cuatro del nacimiento del Movimiento No Tap, la protesta contra la obra sigue, del mismo modo que sigue sin solución el conflicto entre la multinacional y la magistratura, por un lado, y los activistas del movimiento, por otro.

Mientras sigue su curso, desde septiembre de 2021, el proceso judicial que ve a Tap Ag, sociedad promotora del gaseoducto, imputada bajo la acusación de catástrofe medioambiental. El 19 de marzo de 2021 concluyó en Lecce el primer grado del proceso contra 92 personas, entre ellas activistas del movimiento No Tap, imputadas por desórdenes ocurridos entre 2017 y 2019 durante las operaciones de puesta en marcha de las obras para la realización del gaseoducto. De las 92 personas imputadas, 67 han sido condenadas – con penas de entre seis meses y tres años, dos meses y quince días de reclusión – y 25 han sido absueltas<sup>101</sup>. Las penas impuestas en algunos casos han llegado a ser el doble de lo que el fiscal solicitaba; en cuanto a las causas abiertas a raíz de las denuncias presentadas en el juzgado entre 2017 y 2018 por presuntos actos de violencia de las fuerzas del orden contra algunos ciudadanos, siguen abiertas contra desconocidos en espera de juicio<sup>102</sup>.

Los últimos episodios de la protesta contra el gaseoducto representan su ápice y su epílogo (aunque no su final) de lo que, en su narración del movimiento, los activistas han definido como violencia psicológica perpetrada contra ellos a través de denuncias,

---

101 En [https://bari.repubblica.it/cronaca/2021/03/19/news/disordini\\_in\\_salento\\_contro\\_gasdotto\\_tap\\_67\\_condanne-292964809/](https://bari.repubblica.it/cronaca/2021/03/19/news/disordini_in_salento_contro_gasdotto_tap_67_condanne-292964809/), consultado el 21.04.2021.

102 En, [https://www.ilfattoquotidiano.it/in-edicola/articoli/2021/03/25/tap-la-denuncia-dei-manifestanti-noi-condannati-i-poliziotti-violenti-ancora-senza-volto/6144845/?utm\\_source=newsletter&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=giustizia-di-fat-to&utm\\_term=2021-03-25&fbclid=IwAR32q3hoFNBTHG2ePVkgCPrMUNyB5nT9RLWk-lQimWZJCxD\\_cYtGKDaS10](https://www.ilfattoquotidiano.it/in-edicola/articoli/2021/03/25/tap-la-denuncia-dei-manifestanti-noi-condannati-i-poliziotti-violenti-ancora-senza-volto/6144845/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=giustizia-di-fat-to&utm_term=2021-03-25&fbclid=IwAR32q3hoFNBTHG2ePVkgCPrMUNyB5nT9RLWk-lQimWZJCxD_cYtGKDaS10), consultado el 21.04.2021.



multas y órdenes de alejamiento. Medidas que han provocado un “gran cansancio”<sup>103</sup> en los activistas, aunque no hasta el punto de impedir que reaccionaran con decisión a la sentencia del 19 de marzo, a la que siguieron distintas iniciativas organizadas por el movimiento en los espacios digitales (retransmisiones en directo) y en lugares públicos, con sentadas y manifestaciones en Lecce a favor de los activistas condenados. La frase con la que se abría y cerraba la publicación en la página de Facebook del movimiento que convocaba la manifestación del 3 de abril de 2021 – “A pesar de todo ¡aquí estamos!” – expresa tanto el cansancio de años de protestas como la voluntad por parte de los activistas de seguir resistiendo y luchando.

## Referencias bibliográficas

- BERTUZZI N., CACIAGLI C., CARUSO L., (2019) (edición de), *Popolo chi? Classi popolari, periferie e politica in Italia*, Ediesse, Roma.
- BERZANO L., CEPERNICH C., (2003) *Società e movimenti*, Ellissi, Napoli.
- CASTELLS M., (2012) *Reti di indignazione e speranza. Movimenti sociali nell’era di internet*, Bocconi, Milano, Edizione digitale
- CAREY J.W., (1988) *Media, Myths, and Narratives: Television and the Press*, Sage Publications, New York.
- DELLA PORTA D., (2006) *Social Movements. An Introduction*, Blackwell Publishing, Malden-Oxford.
- DELLA PORTA D., MOSCA L., (2006) *Organizational Structures and Pratics of Democracy Movement and the Mobilization of the Society*, Demos, European Commission.
- DELLA PORTA D., REITER H., (2006) *Organizational Ideology and Vision of Democracy in the Global Justice Movement*, WP3 Report, Democracy in Movement and the Mobilization of the Society, Demos, European Commission.
- DELLA PORTA D. (2009), (a cura di), *Another Europe*, Routledge, London.
- DELLA PORTA D. (2009) *Movimenti sociali e partecipazione democratica*, Fondazione Giangiacomo Feltrinelli, Milano, Edición digital.
- DIANI M., DONATI P. (1996), «Rappresentare l’interesse pubblico: La comunicazione dei gruppi di pressione e dei movimenti», *Quaderni di Scienza Politica*, 3, pp. 1-42.

---

103 Testimonio activista hombre 49 años, e activista mujer 31 años.

- DI RONCO, A., ALLEN-ROBERTSON, J. (2018), Representing environmental harm and resistance on Twitter: The case of the TAP pipeline in Italy, Accepted for publication in "Crime, Media, Culture", Sage Publishers, 28th January.
- LE BRETON, D. (2007), *Il sapore del mondo. Un'antropologia dei sensi*, Raffaello Cortina, Milano.
- LOVINK G. (2012), *Ossessioni collettive. Critica dei social media*, Università Boccioni Editore, Milano.
- LUPTON D. (2018), *Sociologia digitale*, Pearson Italia, Milano-Torino.
- MANETTI M. (2007), La comunità e i gruppi, in Bertani B.-Manetti M., (eds), *Psicologia dei gruppi. Teoria, contesti e metodologie d'intervento*, Franco Angeli, Milano, pp. 103-132
- MARINI R. (2011), (edición de) *Altri flussi. La comunicazione politica della società civile*, Guerini, Milano.
- MARKHAM T. (2014), Social media, protest cultures and political subjectivities of the Arab Spring, in "Media, Culture & Society", 36 (1), pp. 89-104;
- MARWICK A. (2012), The public domain: social surveillance in everyday life, in "Surveillance & Society", 9 (4), pp. 378-393
- NATALE S., BALLATORE A. (2014), The web will kill them all: new media, digital utopia and political struggle in the Italian 5-Stars Movement, in "Media, Culture & Society", 36 (1), pp. 105-121
- PASTA S. (2018), *Razzismi 2.0*, Sholé, Brescia.
- PICARELLA L., *Democrazia, partecipazione e conflitto: el caliente otoño latinoamericano*, en "Conflitto e partecipazione democratica nella società digitale", *Culture e Studi del Sociale-CuSSoc*, Vol 5 (2), 2020, pp. 427-449, Università degli Studi di Salerno, ISSN: 2531-3975
- RUSSELL NEUMAN W., MARCUS G.E., CRIGLER A.N e MACKUEN M. (2007) (edición de), *The Affect Effect: Dynamics of emotions in political thinking and behavior*, Chicago, IL, University of Chicago Press.
- SMELSER N.J. (1963), *Il comportamento collettivo*, (New York 1963), Vallecchi, Firenze.
- TARROW S., *Movimenti politici e sociali*, *Enciclopedia delle scienze sociali*, Treccani, in [https://www.treccani.it/enciclopedia/movimenti-politici-e-sociali\\_%28Enciclopedia-delle-scienze-sociali%29](https://www.treccani.it/enciclopedia/movimenti-politici-e-sociali_%28Enciclopedia-delle-scienze-sociali%29)

- TILLY, C. (1993), *From mobilization to revolution*, Reading, Mass., 1978; Tilly, C., *European revolutions, 1492-1992*, Oxford 1993; tr. it.: *Le rivoluzioni europee, 1492-1992*, Roma.
- WERBIN K., *Spookipedia: intelligence, social media and biopolitics*, in “*Media, Culture & Society*”, 33 (8), 2011, pp. 1254-1265
- ZUBOFF S. (2019), *Il capitalismo della sorveglianza*, Luiss University Press, Roma.



## V.

# REFLEXÕES SOBRE O PAPEL DO DESIGN NOS CONTEXTOS DO CIBERATIVISMO, DA CIDADANIA DIGITAL E DOS NOVOS MOVIMENTOS URBANOS

Profa. Dra. Daniela Favaro Garrossini  
Graduanda: Larissa Cadete Meneguzzo  
Mestrando: Raphael Nascimento  
Profa. Dra. Fatima A. Santos  
Profa. Dra. Doriana Daroit  
(Universidade de Brasília)

### 1. Introdução

A pesquisa apresentada é fruto do trabalho do grupo da Universidade de Brasília, coordenado pela Professora Dra. Daniela Fávoro Garrossini, no âmbito do Projeto Ciberractivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos – CITYCOM, coordenado pelo Professor Dr. Francisco Sierra Caballero. Objetiva por meio de revisão bibliográfica e investigação ao Movimento Design Ativista, representado pela hashtag **#designativista** a apresentação de elementos importantes para se pensar o papel do design na condição atual, seu trabalho ativista no universo digital e as consequências provenientes do momento político que o Brasil vive desde 2016, após o impeachment da Presidenta Dilma Rousseff. A pesquisa buscou a compreensão de alguns conceitos como imaterialidade, hiper-realidade, alienação, vigilância, controle, cidadania, propriedade e privacidade para compreender a estrutura da internet atualmente e a influência das novas tecnologias na manutenção de interesses político-econômicos de poucos, assim como apontar campos a serem explorados com o objetivo de assegurar a proteção dos direitos civis dos usuários dentro e fora do ambiente digital tanto hoje quanto no futuro. Antes de ofertar as sínteses dos resultados, precisamos introduzir as

peculiaridades do Design como área de conhecimento e sua atuação para posteriormente realizarmos o contexto no âmbito da pesquisa.

## **2. A construção de redes, espaços e comportamentos no universo digital**

Para compreender os fenômenos das redes digitais é necessário entender o conceito de espaço virtual, as distorções causadas por ele no tempo e na percepção, e estudar o significado de imaterialidade relacionando com o design e a fenomenologia. William Gibson, define o ciberespaço como “(...) uma alucinação experimentada cotidianamente por bilhões de mentes em todo lugar. Uma representação gráfica de dados extraídos do banco de dados de todos os computadores do sistema humano. Linhas de luz organizadas no espaço da mente, clusters e constelações de dados.” (1989, apud BERARDI, 2019, p.102) Essa rede funciona processando os dados gerados por agentes múltiplos existentes como indivíduos e como grupos em um espaço híbrido formado entre o ser humano e sua criação, cabendo a cada um interpretar os signos ali existentes.

Sendo uma invenção, o espaço virtual é área de estudo como fenômeno no design, afirma Bomfim (1997, p.27-41 apud PORTINARI e CAETANO, 2016, p.41)

“O design seria, antes de tudo, instrumento para a materialização e perpetuação de ideologias, de valores predominantes em uma sociedade, ou seja, o designer, conscientemente ou não, re-produziria realidades e moldaria indivíduos por intermédio dos objetos que configura, embora poucos aceitem essa faceta mimética de sua atividade.”

Flusser (2013) também explicita esse papel ao compreender que a não ser que seja informada, a matéria não se manifesta como fenômeno e permanece imaterial. Para ele, o design seria o modo como as coisas se tornam aparentes. Como materialização, a diferença entre a configuração das criações anteriormente ao desenvolvimento do processamento virtual e hoje é que antes a importância estava em ordenar (configurar) a matéria pré-existente para transformá-la, e hoje, as formas surgem da teoria, dos dados, do código, e por meio da técnica, elas projetam mundos alternativos capazes de se multiplicar exponencialmente. Desse modo, Flusser (2013, p.39) considera a cultura chamada imaterial como sendo na verdade uma cultura materializadora.

Essa materialização no ciberespaço se associa com o que Baudrillard (1991) compreende como uma simulação não relacionada com qualquer realidade existente, sendo simulacro puro de si mesma. Uma simulação mimética do signo, que nega seu valor e

destrói sua referência a ele, uma falsa representação. Esse oco de referencial e ausência de origem é denominado hiper-realidade. Exemplo seria a criação de simulacros popularmente conhecidos como realidades virtuais.

Porém, por trás do ambiente digital sempre existe o físico. Para operar uma simulação é necessário a existência de rede de servidores, e a consciência humana ainda habita a matéria orgânica, mesmo conectada a espaços simulados. Sendo assim, os problemas do mundo físico continuam existindo, embora mascarados pela aparência de sobreposição de realidades (realidade aumentada e realidade mista) ou pela informação puramente imersiva (realidade virtual), de simulacros.

Diante disso, quando uma forma se torna aparente ela pode ser usada para o serviço ao bem comum, ou com o objetivo de servir a si mesmo (individualismo). O serviço a si mesmo tem como característica a exploração daquilo anteriormente comum a todos, e assim é instaurado o poder de um sobre o outro. Nesse contexto, a democracia e o capitalismo entram como meios de concretizar desejos, de manifestar no real. Enquanto a maioria decidiria o mais adequado a nível político utilizando de instituições democráticas, o capital determinaria o funcionamento da estrutura desse poder por representar a potência de tornar vontades realidades. O capitalismo representaria o regime baseado no serviço a si mesmo, a mais valia seria o método de exploração e a tecnologia, a sua ferramenta geradora da eficiência.

### **3. Movimentos Urbanos: Nova realidade?**

Como agente histórico, é do interesse do capitalista reprimir os direitos sociais com o intuito de ter mais poder, mais valor para si e o controle se faz então aparente nesses meios como exercício de poder. Essa é uma estrutura preexistente em outras configurações que se adaptam e mantêm soberania com o uso das tecnologias mais recentes disponíveis na época. Como escreve Deleuze (1992):

“A cada tipo de sociedade, evidentemente, pode-se fazer corresponder um tipo de máquina: as máquinas simples e dinâmicas para as de soberania, as máquinas energéticas para as de disciplina, as cibernéticas para as sociedades de controle. Mas as máquinas não explicam nada, é preciso analisar os agenciamentos coletivos dos quais elas são apenas uma parte.”

A teoria da alienação de Marx (1932) já demonstrava como esses processos se tornam possíveis. A alienação se dá quando ocorre participação no processo de criação

de realidades, mas o indivíduo gerador não a reconhece. O sujeito alienado em relação a cadeia produtiva vê no trabalho sua sobrevivência mas não obtém nele o prazer da satisfação de tornar real algo aquilo importante para si, é separado dele. Assim ele trabalha para sobreviver e busca preencher esse vazio com as soluções ofertadas no mercado. Outra forma de alienação se dá quando o trabalhador é visto somente como agente produtivo e não mais como parte do gênero humano, o que reprime seu poder político mais uma vez e o esvazia para posteriormente preenchê-lo com mais consumo. Atualmente, a tendência é que esse consumo volte-se para as informações, não mais tanto para produtos materiais.

O objetivo do algoritmo nas redes sociais deixa de ser conectar pessoas à pessoas e passa a ser conectar pessoas a ideias e a artefatos desejáveis, ao info estímulo. Detendo dados como histórico de pesquisa, conversas, opiniões e gostos, as empresas de tecnologia, especialmente as voltadas para mídias sociais, mostram anúncios, postagens e sugestões de perfis direcionados com o objetivo de manter engajamento e consequentemente, reafirmar e moldar os valores desse sujeito causando a formação de grupos sociais que se apartam uns dos outros.

É nesse momento que se utiliza da publicidade e da propaganda, a primeira se refere a induzir à compra de um produto, e não de outro, e a propaganda se refere a vender valores ideológicos, crenças e esperanças (BERARDI, 2019, p.58). Nesse contexto, as imagens agem como modelos de comportamento e o homem, ao ter contato com elas, torna-se um designer de significados (FLUSSER, 2013, p.158). Ou seja, utilizando de suas experiências prévias e da consciência desenvolvida a partir delas, o sujeito deve decidir se aceita ou não os modelos propostos pelas imagens, pelas informações apresentadas como produtos. Essas informações são linguagem, código, e Barthes (2004, apud PORTINARI e CAETANO, 2016) afirma que “hoje entendemos que somos ‘mestres e escravos’ da linguagem e estamos expostos aos seus ‘fascismos’”.

O problema é que “(...) a linguagem da propaganda não deixa margens para a ambiguidade. Reduz a relação entre emissor e receptor a uma relação unívoca e iniludível, de clareza incontestável.” (BERARDI, 2019, p.59). Mesmo o sujeito estando perante a fantasmagorias difusas e performáticas, a uma hiper-realidade estranha a ele e até mesmo ao senso comum, torna-se passivo pois responde a uma programação limitadora de julgamento.

Morozov (2018, p.131) destaca que quanto maior a velocidade e complexidade da circulação de informações, menor é o tempo para se realizar uma escolha cons-



ciente, e desse modo as decisões humanas se tornam interpretações de automatismos pré-programados. Isso se relaciona ao conceito de ciber tempo, o qual representa o tempo mental, a atenção possível de se manter pela sociedade respeitando seus limites orgânicos, emocionais e culturais. Desse modo o tempo virtual colapsa submetido à aceleração infinita do estímulo informacional mesmo o espaço virtual sendo estendido ilimitadamente (BERARDI, 2019, p.19-20 e 95). Com a memória de processamento, o aqui e o agora se fundem no infinito presente, algo culturalmente compreendido pelo imaginário do Cyberpunk no sentido de distopia sem tempo.

Com o cotidiano cada vez mais acelerado e tomado pelo consumo de informação, a velocidade do livro se torna lenta, o conhecimento profundo e a capacidade de leitura são afetados. O indivíduo se acostuma com respostas tão imediatas quanto soluções, serviços e aplicativos ofertados. Ele reage dessensibilizado a demonstrações de verdades absolutas divulgadas como notícias e fatos, não importando se são verídicos, pois não há mais capacidade de julgar. Desse modo são instauradas idéias utópicas em relação a criação de um destino coletivo, um dever comum, e quem não se adequa a essas imagens e padrões passa a ser visto como um degenerado a ser separado da vida pública. Assim, o sujeito passa a ter um papel cada vez mais passivo quanto a tomada de decisões que lhe afetam como cidadão.

Nessas circunstâncias, as sombras do passado ressurgem pois a complexidade dos problemas supera o alcance da política como funciona hoje e surgem cenários caóticos, marcados por descentralização e dispersão, propícios a formar um regime construído para ser satisfatório, no qual o sujeito nunca se depara com os limites do mundo construído (matriz) e tem a ilusão do livre arbítrio por ter sido gerada para ele especificamente. Em que as grandes empresas de tecnologia passam a concentrar e a monopolizar o saber, os dados, e por isso podem controlar a política ao reduzir o Estado a uma corporação eficiente incumbida de terceirizar a resolução de problemas por meio da privatização das “soluções”. Um regime político-econômico no qual o sujeito é controlado pelo monitoramento onipresente, em que o desvio é rapidamente corrigido e onde as pessoas já não possuem coisas, em um lugar onde o transporte, a moradia e outros direitos humanos são alugados das grandes empresas enquanto o sujeito gerar renda e dados (MOROZOV, 2018). Essa tendência é observada com a popularização de serviços como Spotify, Netflix e Uber.

No caso dos serviços de streaming, como Spotify e Netflix, a informação é armazenada em uma rede de servidores e o usuário usa de um dispositivo com conexão de in-

ternet para receber e reproduzir. No modelo de negócios da Netflix, o consumidor paga uma mensalidade para possuir uma conta, e no caso do Spotify, o serviço só é completo e sem propagandas se houver recolhimento de taxas. Desse modo, o consumidor não possui mais a forma material desses bens, sendo os fornecedores os reais detentores dessas propriedades, cabendo a eles julgar quais conteúdos serão mostrados.

No caso da Uber, a plataforma conecta interessados em fornecer o serviço de transporte aos potenciais usuários. Os motoristas são considerados “colaboradores” e por isso não exercem direitos trabalhistas como ter o tempo de jornada regulamentado, férias, previdência e ferramentas de trabalho fornecidas pelo empregador, precisando então não só possuir o próprio carro, como também arcar com todos seus custos de manutenção.

Nesse contexto, o sujeito é reduzido ao trabalho, a uma “célula de esforço cognitivo integrada no ciclo ininterrupto de produção de valor” (BERARDI, 2019, p.62). Curiosamente, o dispositivo que torna essa celularização possível é o celular, o smartphone, pois a partir dele todos os lugares se conectam, ou seja, o trabalhador carrega sempre consigo a possibilidade de estabelecer contato com o empregador ou com plataformas gerenciadoras de serviços. O que antes era uma conexão entre clusters e poucos computadores fixos, agora enraíza simultaneamente em diferentes locais onde há cobertura de internet.

Para participar dessa economia e poder utilizar dos seus serviços, o indivíduo é colocado a seguir as regras da comunidade e a concordar com as políticas de uso que comumente envolvem ceder a privacidade e se sujeitar a possíveis correções de comportamento.

Esse cenário tende a se desenvolver exponencialmente pois agora que a memória do passado pode ser arquivada e acessada de qualquer ponto, os indivíduos sentem maior liberdade em assumir o novo (GROYS, 2014). Os protótipos algum dia se tornarão produtos finais, seus custos de produção baixarão e cada vez mais pessoas terão acesso. Hoje estão sendo desenvolvidos: dispositivos de conexão a realidade virtual cada vez menores e com melhor processamento, conexão por tecnologia 5g, computação quântica e o aprimoramento de inteligência artificial, além de muitas outras inovações mantidas em segredo por conta de registros de patente, potencial de uso militar ou estratégia de mercado.

Seguindo essa parábola e considerando que quanto mais imersivas e convincentes as simulações projetadas (quando a produção do seu código e a projeção deles ocorrem simultaneamente) mais indistinguíveis se tornam do mundo natural e maior será

a influência (poder) dessas criações sobre as escolhas dos usuários como habitantes e conectores dos dois planos. Nesse contexto, o mundo virtual pode ser visto como um ponto de fuga, um plano mais agradável e confortável de se habitar, onde os problemas são detidos quase que instantaneamente. Migrar para esse ambiente seria um caminho natural para fugir do caos da naturalidade, mesmo que isso envolvesse se render ao poder de uma distopia tecnológica. Desses questionamentos nasce o imaginário especulativo cujas provocações contribuem para a teorização de caminhos possíveis.

Essas problemáticas existem pois os mecanismos de funcionamento da rede não têm sido regulados numa velocidade capaz de concorrer com a constante inovação tecnológica e as novas formas de exercer controle por meio delas. No Brasil, esse debate foi silenciado em meio a crise política e se esse processo não for realizado, o território e seus cidadãos estarão submetidos às deturpações citadas.

O designer é o construtor da vivência e da aparência nesses mundos digitais, o mediador entre o usuário e o código. O design é o como, a experiência, a estratégia, a interface. Além disso, o design também diz respeito a estratégias de engajamento e monetização, ou seja, propõe estruturas. Sendo assim, esse profissional tem um autoridade política de transformar e mediar os interesses dos usuários e dos contratantes.

O poder de enfrentar as problemáticas visíveis no prolongamento do presente está em imaginar, trazer à esfera do possível cenários utópicos criados pela subjetividade dos agentes. No design, a especulação atua como dissimulação e assim são exploradas realidades preferíveis. É preciso primeiro imaginar, para depois estruturar e manifestar, para informar a forma, construir uma realidade.

Para isso, é necessário entender que adentrar cada vez mais nas ilusões do hiper-real com o intuito de fugir da angústia das incertezas comuns à existência humana não soluciona as causas, e sim mascara os efeitos. As novas tecnologias devem auxiliar no exercício dos direitos básicos fundamentais de todos, incluindo o de transformar a si mesmo e a sua realidade sem se render a obrigações inquestionáveis e a padrões de comportamento e expressão. É viável usar dessa hipervelocidade e conectividade para promover uma “hiper-mudança”, uma “hiper-novidade”, um futuro hipermoderno a partir da conexão entre pontos, dados e agentes de transformação de forma a seguir a naturalidade do fluxo informacional. A política não pode ser governada por máquinas geradoras de imagens programadas ao interesse de poucos e, para tanto, deve-se estabelecer um ambiente seguro e plural.

Para evitar a perpetuação desse cenário no futuro, é preciso regular a rede de forma a promover a liberdade de escolha e de pensamento, embasados primeiramente no respeito aos direitos humanos, de modo a garantir que todas as vozes possam ser ouvidas e consideradas nas tomadas de decisões. É preciso romper a hegemonia intelectual da Big Tech, tornar suas práticas transparentes ao entendimento do público e restaurar a liberdade, a personalidade (individualidade) e a privacidade como sendo um direito, e não um serviço. Mas acima de tudo, é preciso compreender que no aqui e o agora estão presentes as necessidades vitais que não podem esperar para serem supridas. O futuro não é uma ilusão distante, cada decisão o cria, e a base para compreender as tendências proporcionadas por agrupamentos de ações que levam a caminhos conhecidos são as memórias de agentes múltiplos sobre o passado a ser descoberto e revisado. Lembrar da história com um olhar crítico é diminuir a possibilidade do nosso imaginário de criar um presente e consequentemente, um futuro que não rompe com os padrões que desejamos ascender.

Não espera-se superar a discussão sobre o papel do design e dos profissionais envolvidos com as práticas vinculadas advindas do trabalho no meio digital, mas busca-se, a partir de tais reflexões, trazer à tona uma série de condições que vivemos atualmente. Há que se pensar o futuro a partir de inovações tecnológicas, sim, mas com vistas à realidade de nossas condições sociais e desigualdades. É neste sentido que trazemos o Movimento Design Ativista, em uma perspectiva de grande impacto nas construções do contexto do Ciberativismo.

#### **4. O movimento do Design Ativista e sua configuração**

Vivemos hoje um período de descrédito em relação ao que era considerada uma utopia tecnológica. Com o desenvolvimento e ampliação das redes digitais e a popularização de seu acesso, a visão de que inovações digitais revolucionariam o mundo para melhor se transforma em desesperança, não se sabe mais o que esperar das configurações e usos que vemos atualmente, por isso a relevância de refletir sobre o futuro construído no presente.

Podemos afirmar que a humanidade vive o reflexo daquilo de que são alimentadas suas criações tecnológicas, deste modo, essas extensões (ferramentas) projetam de volta aos indivíduos não só o progresso, mas também aspectos como guerra, medo, controle, terror, autoritarismo e vigilância. A questão é que mesmo com vários problemas sendo amplificados pela conectividade e aceleração proporcionada pela internet, negar a tecnologia não geraria uma solução, e sim tiraria o poder daqueles capazes de transformá-la.

A revolução digital trouxe uma nova versão do capitalismo onde o monopólio de tecnologia (Big Tech) defende que com a crescente quantidade e variedade de dados registrados e processados por seus sistemas, cada vez mais eficazes, é possível solucionar quaisquer problemas não resolvidos pelos governos mundiais. Porém, isso gera dependência crescente por empresas detentoras de mais poder político do que as instituições democráticas anteriormente instauradas.

A importância do Movimento Design Ativista reflete a situação vivida no Brasil entre os anos de 2015-2016 até o presente momento, onde pode-se perceber claramente o impacto do domínio do comportamento da população brasileira, trazendo à tona e naturalizando o pensamento da extrema-direita no país. É óbvio e premente que nos fatos ocorridos desde então não se pode deixar de marcar a intervenção norte-americana no país, pelos meios comuns aos aplicados em toda a América Latina, utilizando os meios de comunicação hegemônicos, o poder judiciário e o poder executivo para o desmonte do progressismo no Brasil.

Mesmo sendo importante os fatos citados, não é objeto específico deste relato de pesquisa que no momento objetiva dar luz ao movimento Design Ativista, considerando as implicações e especificidades do Design no combate aos retrocessos vividos no país.

A escolha por um grupo ativista no universo digital não é simples, no Brasil temos diversos grupos, movimentos consolidados como, por exemplo, o Movimento dos Sem Terra (MST) que ocupa um lugar central de importância nas lutas por direitos e organizações em rede. A escolha pelo Movimento Design Ativista foi considerada a partir das contribuições, do alcance, do impacto e da inovação que a experiência deste movimento possa oferecer aos países parceiros na pesquisa.

Para fins de compreensão, o Movimento Design Ativista não é declarado um movimento, não existe uma organização institucional, não há uma centralidade, não existe hierarquia. Podemos perceber pela forma como se organizam, sem um perfil específico em nenhuma rede, mas sim pela "hashtag" #designativista, que é a marca e classifica a informação nas redes digitais. Considera-se, a partir de entrevistas realizadas que o Design Ativista, no seu início (aproximadamente 2016), contava com aproximadamente 4.000 designer que postavam de forma independente, mas seguindo, num primeiro momento, algumas pautas comuns. A partir deste "encontro virtual", houveram ainda alguns encontros presenciais para que houvesse a troca de experiência entre os designers, os encontros se deram na cidade de São Paulo, onde participaram atores deste movimento, estudantes entre outros atores.

Podemos fazer a síntese fundamental sobre o movimento através de alguns relatos que se apresentaram nas respostas dos instrumentos de pesquisa aplicados, entrevistas e grupos focais. De acordo com a metodologia empregada, entre os anos de 2019, consideramos a seguinte sequência de ações após a escolha do movimento:

**A) Escolha dos atores do movimento e primeiras identificações:** a escolha dos atores se deu pelo impacto alcançado por esses atores nas redes (aqui exemplificamos com os trabalhos e perfis no instagram), também considerou-se as questões levantadas pelo trabalho e expressões de cada ator e, por fim, gênero, pautas tratadas e distribuição geográfica. São eles:

**@paulokalvo**

Nome: Paulo Vilnius de Ávila Pires

E-mail: paulokalvo@gmail.com

São Paulo - SP, natural de Salvador - BA.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Me identifico como um colaborador não tão ativo. Como participo de uma outra organização, um movimento social, acabo colocando o meu foco de atuação nisso. Me vejo como alguém que somo num trabalho muito maior.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Entendo o meu trabalho como artista, como o trabalho de um comunicador. Minha principal ferramenta são as minhas ilustrações e os textos que acompanham as minhas postagens.

**@juliana\_pina**

Nome: Juliana Pina

E-mail: julianapina.art@gmail.com

Salvador - BA.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Me identifico como uma ponte. Sinto que sou responsável por passar algumas informações para o público que acompanha o meu trabalho, mas além disso trazer também o olhar crítico e responsável sobre o que comunicamos. Me identifico como artista, mulher, nor-

destina, que tem nas mãos o poder de informar e movimentar as ideias. Não associar ideia, arte e criatividade a uma consciência política coletiva é um erro. Não seria justo comigo, com os outros, nem com a arte se eu não usasse desse potencial de fala imagética.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Atualmente, são as colagens analógicas as minhas maiores ferramentas de expressão e posicionamento. Além delas, meu trabalho se expande para as pinturas em paredes, que já tem uma vertente mais poética. Utilizo das redes sociais (especialmente o Instagram) para divulgar o meu trabalho.

### **@umcartazpordia**

Nome: Leticia Lobo

E-mail: leleaassis@hotmail.com

Rio de Janeiro - RJ.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Me identifico como uma provocadora de questionamentos. Através de metáforas imagéticas e do jogo de palavras, busco apresentar novos pontos de vista possíveis para determinadas questões, que considero de importante debate - geralmente, com enfoque na sociopolítica.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Atualmente, as minhas principais expressões criativas têm sido digitais - colagens e ilustrações -veiculadas pelo Instagram. Mas já fiz intervenções urbanas utilizando diversas outras expressões criativas - exposições de fotografia interativas, performances e teatro, principalmente (sou bacharel em teatro e professora, além de designer gráfico).

### **@dinholascoski**

Nome: Cláudio Fernando Lascoski

E-mail: dinholascoski@gmail.com

Indaial - SC, Natural de Ponta Grossa - PR.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Como um ilustrador indignado que, tenta ao máximo usar da síntese, para uma mensagem rápida e clara dos temas que abordo.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?  
Basicamente pintura digital, e em alguns casos, o humor.

**@peveazevedo**

Nome: Paulo Victor Azevedo

E-mail: paulovmfa@gmail.com

São Paulo - SP.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Não sou muito a pessoa de falar. Prefiro me expressar pela ilustração. Então, provavelmente nunca serei a pessoa que toma a frente do movimento pra falar num megafone. Mas gosto muito de produzir nos bastidores.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

De longe o que mais uso é a ilustração e o design. E sem dúvida o Instagram é o meio que mais uso para divulgação desse trabalho.

**@crisvector**

Nome: Cristiano Siqueira.

E-mail: cristianosiqueira@hotmail.com

São Paulo - SP.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Me identifico como uma espécie de cronista visual. Uso meu trabalho para criticar ou dar apoio a determinadas pautas. Tenho estado mais ligado aos assuntos de política mas também acabo me envolvendo com pautas identitárias.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Meu principal meio é a ilustração, que pode vir em um formato de charge (para críticas a determinado tema) ou retrato (para homenagens). Às vezes também uso cartazes para buscar engajamento maior a algumas causas.

**@marianacorteze**

Nome: Mariana Corteze

E-mail: maricorteze@hotmail.com

Porto Alegre - RS.



1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Como uma portadora de não saberes que tenta através do seu trabalho construir pontes, territórios de afeto e identificação em relação ao espaço vivido, ao sistema percebido, aos múltiplos sujeitos que nele habitam. Cada vez mais acredito e luto por uma arte democrática, transgressora e também zoeira (pq não?) que usa a realidade como substância para um acontecer de corpos, dos nossos corpos. Corpos expandido no espaço. Corpos em encontro, corpos que abrem e constroem outros lugares no meio do inferno (citando aqui Ítalo Calvino em Cidades Invisíveis).

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

As mais diversas possíveis. Ultimamente tenho me dedicado a ilustração digital, mas percorro diversas linguagens artísticas como gravura, pintura, intervenção urbana, colagens, animações, handletterings.. Acredito na potencia do agir através arte, seja em qualquer expressão. Nela me movimento, percebo o mundo e a mim mesma. Nela afeto e sou muito afetada. Nela questiono nosso tempo.

**@gladsontarga**

Nome: Gladson Targa

E-mail: [fftarga@gmail.com](mailto:fftarga@gmail.com)

Curitiba - PR.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Me identifico como um narrador, um cronista visual mais que um designer, quase um ilustrador, e também como um provocador, problematizador no intuito de incentivar o debate e não deixar a chama se apagar e se apegar à modismos visuais que, penso eu, acabam por uniformizar a mensagem.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Acredito que meu trabalho rompeu com a característica de sintetização da mensagem, comum ao design gráfico, partindo pra uma forma de ilustração, ora como imagem, ora como texto, ora flertando com a poesia, ora com a crônica, em alguns casos, algo concretista, um toque de colagem e histórias em quadrinhos. Também percebi meu trabalho flertando com o universo da charge mais do que com o design. Minhas referências estão nos quadrinhos, de Moebius à Turma da Mônica, na literatura, de Guimarães Rosa à Cortazar, no cinema de Glauber Rocha e Terry Gillian, na poesia de Hilda Hilst e Manoel de Barros e Augusto de Campos, na música de Tom Zé e The Mars Volta. Tudo isso é imagem, é cor, é letra, é vida.

## **@milqf**

Nome: Militão Queiroz

E-mail: militao.queiroz@gmail.com

Limoeiro do Norte - CE.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Acredito que como um cidadão comum, mas que consegue ter um alcance relevante através das redes sociais e que utiliza esse alcance para o repasse de informações. Muitas vezes eu percebo que através das minhas artes consigo expressar não só a minha, mas a opinião de muitos.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?

Meu foco está no texto tipográfico que me permite dar ênfase em questões que estão em pauta no momento. Eu me expesso através do texto, me atento para as palavras que vou colocar em destaque, as cores, entre outros detalhes. O intuito é tentar expressar um sentimento que nem sempre o texto simples pode o fazer.

## **@raphabaggas**

Nome: Raphael Nascimento

E-mail: raphabaggas@gmail.com

Brasília - DF.

1 - Como você se identifica dentro do movimento?

Como Cronista Visual ou Artivista. Alguém que devolve em forma de arte o que absorve das políticas públicas e vícios culturais da sociedade, aprendendo a cada traço, trabalhando a empatia e tentando levar informação de maneira ácida e direta com minimalismo.

2 - Quais as expressões criativas que você utiliza para o alcance do seu trabalho?


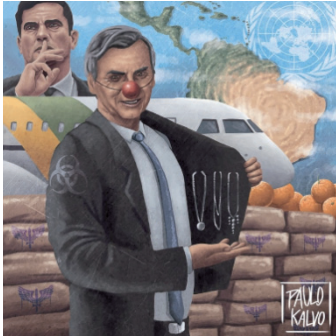


Acabo tendo influência de tudo que me cerca: música, cartoons, cinema, design, viagens, lugares, artes plásticas...todo tipo de vivência está presente nas peças que produzo. As redes sociais acabam levando a mensagem a um alcance que ainda me surpreende.

## B) Respostas pelos atores dos instrumentos de pesquisa

Consideramos que no relato não é necessário uma extensão, mas sim marcar que todos os instrumentos refletem as respostas iniciais. Destacamos os seguintes pontos: i) a autonomia de cada ator; ii) a potencia do movimento e sua reprodução; iii) as características de uma rede não centralizada e muito distribuída com organização horizontal; iv) impacto do movimento não apenas no espaço digital, mas no cotidiano das cidades, no campo e na sua reprodutibilidade para além das expressões dentro do movimento, alcançando outros parâmetros de impacto. (ANEXO 1)

## C) Organização das referências visuais do trabalho de cada ator

Aqui exemplificamos alguns trabalhos destacados e as pautas abordadas, algumas vezes de forma coletiva, algumas vezes de forma individual, mas sempre retratando a realidade política do Brasil, as perdas de direitos, os ataques à democracia e a potencialização de movimentos sociais como os indígenas, feministas, MST entre outros, sendo o total teor dos 10 trabalhos selecionados por ator, enviados em arquivo digital, em anexo ao relatório.

Designer	Exemplo 1	Exemplo 2
@paulokalvo		
@juliana_pina		

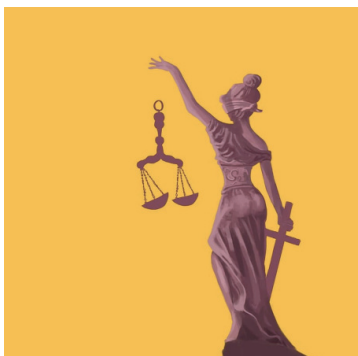
@umcartazpordia



algumas mentiras  
podem matar.



@dinholascoski



@peveazevedo



@crisvector



@marianacorteze



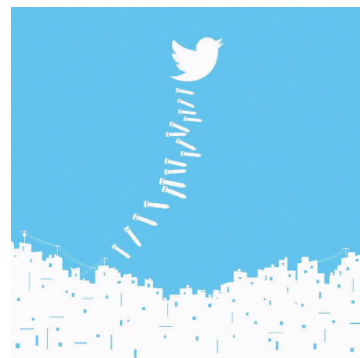
@gladsontarga



@milaf



@raphabaggas

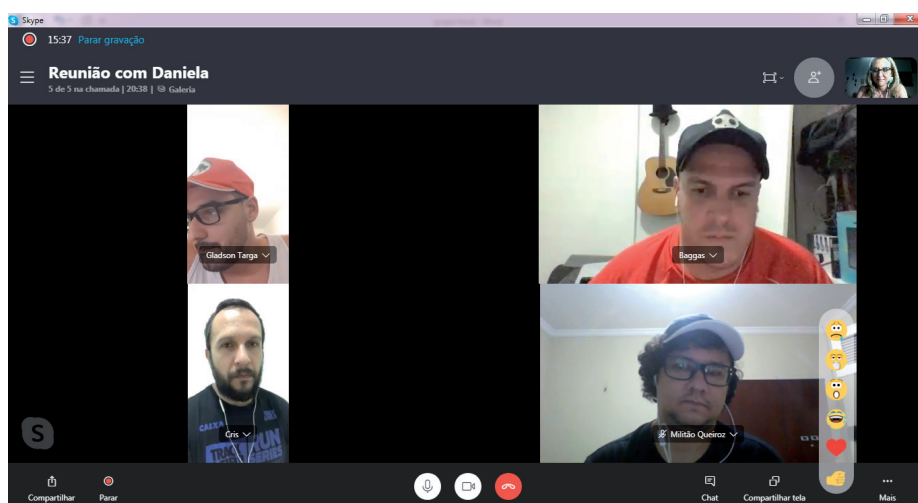


## D) Entrevista com atores do movimento #designativista

Ainda é necessário um aprofundamento nos temas individuais, mas compreende-se que as representações e visão de mundo dos atores que participaram desta pesquisa não se diferem em objetivos fundamentais na participação do movimento #designativista, as pautas e a forma de organização da rede concordada entre todos são um exemplo disto.

## E) Grupo focal com os atores

Os participantes do primeiro grupo focal (FIG.1), não apresentaram divergências de objetivos e/ou visão de mundo a partir dos questionamentos levantamos, e como teor principal, destacamos os seguintes pontos: a relação percebida pelos participantes entre ambientes ciberativistas de ação e outros espaços de ativismo tradicionais (organizações do terceiro setor, sindicatos, partidos políticos, etc.), onde se percebe a eficácia da ação ciberativista na ocupação e presença no espaço público. Sobre a avaliação crítica dos conteúdos ciberativistas, os participantes compreendem que a identificação é sobre os discursos dos movimentos em que se inserem ou são parte, ressaltando a identificação com discursos de movimentos sociais ou coletivos sub-representações ou marginalizados na presença online. Além disto, avaliam o crescimento profícuo dos processos autônomos de participação e empoderamento que ocorrem no ambiente dos movimentos sociais. Consideram para tal avaliação a identificação das lógicas de agrupamento e organização dos movimentos sociais online e consideram os fatores e elementos que distinguem as novas formas de ação coletiva como fundamentais para o aprofundamento da participação um movimento orgânico, não hierárquico e não induzido, versus as dinâmicas de representação da política tradicional.



## 4 Considerações Finais

A partir do problema apresentado, o objetivo deste informe é uma reflexão sobre a condição da sociedade atual e o papel do design na construção desta realidade, com foco no ciberativismo. Espera-se que o informe possa ser ampliado e a partir das reflexões proporcionadas no estudo em questão, possamos contribuir sobre o papel do Ciberativismo no Brasil, a partir de uma visão progressista.

Faz-se necessário esclarecer que foram observados diversos grupos que são construídos a partir de organizações ou do próprio Governo Federal do Brasil que se opõem ao grupo tratado no informe, mas que farão parte das análises ampliadas para que tenhamos a ideia do potencial do Design para o alcance e estabelecimento de discursos, sejam eles progressistas, fascistas ou apenas conservadores.

## Referencial Bibliográfico

- ABC NEWS AUSTRALIA. Exposing China's Digital Dystopian Dictatorship. 2018. Disponível em: <[https://www.youtube.com/watch?v=eViswN602\\_k&list=PLJqR-jlMPEaFFXkOB7BzmxPbc\\_ZKDSHSrR&index=27&t=8s](https://www.youtube.com/watch?v=eViswN602_k&list=PLJqR-jlMPEaFFXkOB7BzmxPbc_ZKDSHSrR&index=27&t=8s)> Acesso em: 16 jul. 2019.
- BARLOW, John Perry. A Declaration of the Independence of Cyberspace. 1996. Disponível em: <<https://www.eff.org/cyberspace-independence>> Acesso em: 01 jun. 2019.
- BAUDRILLARD, Jean. Simulacros e Simulação. Lisboa: Relógio d'Água, 1991.
- BAUMAN, Z. Modernidade líquida. 1. ed. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2001.
- BAUMAN, Z. Vida para consumo: A transformação das pessoas em mercadoria. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2008.
- BERARDI, F. Depois do Futuro. 1. ed. São Paulo: Ubu Editora, 2019.
- BREA, J. Cultura\_RAM: mutaciones de la cultura en la era de su distribución. Barcelona: Editorial GEDISA, 2007.
- BREA, J. Las Eras de la Imagen. Espanha: Ediciones Akal S.A., 2010.
- CHATZOPOULOS, D.; BERMEJO, C. Mobile Augmented Reality Survey: from where we are to where we go, IEEE Access, Vol. 5, p.6917-6950, 2017.
- CHRISTIAN, P. Augmented Reality Applications in Hand-held Devices in the Light of Baudrillard's "Simulacra and Simulation". Nirmana, vol.10, n.1, p. 20-25, 2008.
- DELEUZE, Gilles. Conversações. São Paulo: Editora 34, 1992.

- DUNNE, A.; RABY, F. *Speculative Everything*. 1. ed. Massachusetts: MIT Press, 2014.
- DUNKER, C. *Reinvenção da intimidade: políticas do sofrimento cotidiano*. São Paulo: Ubu Editora, 2017.
- FLUSSER, V. *O Mundo Codificado*. São Paulo: Cosac Naify, 2013.
- FRIEDMAN, B.; KAHN, P. *New Directions: A Value-Sensitive Design Approach to Augmented Reality*, 2000.
- GONÇALVES, M. *Indivíduo Hipermoderno e o Consumo*. 2011.
- GROYS, B. *On The New*. Londres: Verso, 2014.
- LIPOVETSKY, G. & CHARLES, S. *Les Temps hypermodernes*. Paris: Grasset, 2004.
- MANN, Steve, “GlassEyes”: The Theory of EyeTap Digital Eye Glass, *IEEE Technology and Society*, Vol. 31, n. 3, p.10-14, 2012. Disponível em: <<https://www.webcitation.org/6DKyiVEP3?url=http://wearcam.org/glass.pdf>> Acesso em: 16 jul. 2019.
- MARX, K. *Economic & Philosophical Manuscripts of 1844*. Disponível em: <[https://www.marxistschool.org/classdocs/Philosophical\\_Manuscripts\\_1844.pdf](https://www.marxistschool.org/classdocs/Philosophical_Manuscripts_1844.pdf)> Acesso em: 24 jul. 2019.
- MATTELART, A.; VITALIS, A. *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2015.
- MATEUS, S. Uma modernidade-outra ou o hipermoderno. *Revista Comunicação e Sociedade*, vol.18, p.133-145, 2010.
- MATSUDA, Keiichi. *Hyper-Reality*, 2016. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=YJg02ivYzSs>>. Acesso em: 16 jul. 2019.
- MOROZOV, E. *Big Tech: A Ascensão dos Dados e a Morte da Política*. 1. ed. São Paulo: Ubu Editora, 2018.
- PORTINARI, D; CAETANO, P. Por um design político. *Estudos em Design*. v. 24, n. 3, p.32 – 46, 2016.
- SANTOS, M. *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. ed. 4. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2002.
- TURKLE, S. *Alone but Together?* 2012. Disponível em: <[http://www.ted.com/talks/sherry\\_turkle\\_alone\\_together.html](http://www.ted.com/talks/sherry_turkle_alone_together.html)> Acesso em: 16 jul. 2019.



# VI.

## ESTRATEGIAS COMUNICACIONALES EN EL MOVIMIENTO MAPUCHE EN CHILE: INTERVENCIÓN DE AGENDA, MEDIOS PROPIOS Y USO DE REDES SOCIALES<sup>104</sup>

Carlos DEL VALLE ROJAS

Este trabajo pretende exponer un análisis descriptivo a partir de las evidencias empíricas obtenidas sobre el modo como dirigentes del movimiento mapuche en Chile evalúan el rol de las estrategias comunicacionales y las redes sociales, en el marco de las relaciones del estado nacional chileno y el movimiento del pueblo mapuche. El trabajo considera tres dimensiones: (a) la exclusión y el rol del estado y los medios de comunicación; (b) la inclusión y el rol de las políticas públicas; y (c) la resistencia y el desafío actual de una estrategia ofensiva. Todas estas dimensiones son consideradas desde una perspectiva histórica y en el sentido de las proyecciones del movimiento mapuche.

Los hallazgos muestran una estrategia comunicacional que considera, al menos, tres fases en el movimiento a partir de mediados de los años 90. Primero, la intervención de las agendas mediáticas, especialmente de la prensa hegemónica; segundo, la creación de medios tradicionales propios; y tercero, el uso de las redes sociales.

### 1. Introducción

Considerando los datos del Censo de 2017<sup>105</sup>, en Chile la población indígena -en aumento desde los años 90- es del 12,8% del total del país, lo que significa aproximadamente 2 185 729 personas; siendo el pueblo mapuche el más numeroso, con un 79,8%

---

104 Este trabajo es financiado, además, por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, ANID-Chile, específicamente por el Programa de Investigación Asociativa, a través del Proyecto Anillo titulado: “*Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality*”, PIA-ANID/ANILLOS SOC180045.

105 Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2018). *Síntesis de resultados Censo*. Disponible en: <<https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>>

(1 745 147 personas). Los datos indican, además, una tendencia gradual al incremento de población indígena en los sectores urbanos, con un 87,8%. La población indígena se concentra en dos regiones del país, un 35,7% en la región de Arica y Parinacota y un 34,3% en la región de La Araucanía.

En el estudio se utiliza un itinerario basado en ciertos hitos, a partir del trabajo de entrevistas en profundidad realizadas a actores claves del movimiento, que han tenido un rol relevante durante las últimas décadas<sup>106</sup>.

En este sentido, se trazan tres dimensiones de análisis, a saber, en primer lugar, la exclusión y el rol específico del estado y los medios de comunicación; en segundo lugar, la inclusión y el rol de las políticas públicas del estado; en tercer lugar, las luchas de resistencia y el actual desafío de las estrategias ofensivas; y finalmente, las estrategias comunicacionales implementadas, considerando tres de ellas, la intervención de agenda, la creación de medios propios y el uso de redes sociales.

## **2. Estado Nación, medios de comunicación y exclusión**

“Los medios de comunicación se refieren a otro mundo.  
En ese mundo lo mapuche no está” (HAA)

Durante las entrevistas realizadas a actores mapuches claves, surge con bastante claridad una condición triple de los medios de comunicación. En primer lugar, está la referencia a los medios de comunicación que pertenecen a los grandes grupos económicos del país y, por lo tanto, tienen un carácter hegemónico; aparecen asociados históricamente a una estrategia discursivo-comunicacional institucionalizada, particularmente por parte del Estado nación, cuyo propósito es representar al pueblo mapuche como enemigo que es necesario excluir, negar o destruir. Aquí se hace referencia a una actuación conjunta entre el Estado y los medios de comunicación, con un rol negativo que, por omisión, invisibiliza al pueblo mapuche (ausente de los contenidos de los medios masivos hegemónicos, por ejemplo, en el caso de la programación televisiva); y que, por acción, tiende invariablemente a hiperbolizar el conflicto y la violencia (en un verdadero barómetro de la violencia) al momento de representar las acciones de las

---

106 Se trata de una muestra de actores mapuches claves, tanto por su rol dentro de la cultura mapuche como por su papel en la interacción con el resto de la sociedad. Se consideró el cruce de variables como rol (por ejemplo, dirigencia política, academia, género y grupo étnico (adultos y jóvenes)), de modo que se representan diferentes visiones. Se utiliza un tipo de muestra inicial por conveniencia y luego por avalancha, dado que los propios participantes indicaron o recomendaron otros sujetos interesados en participar, hasta que se logró la saturación de los datos (Lladó, 2019).

organizaciones mapuches. En segundo lugar, aparece un carácter contrahegemónico, especialmente de medios de comunicación propios, asociado a un rol que es considerado positivo en dos sentidos: contribuir a fomentar los derechos políticos, y fomentar las diferentes expresiones del mundo mapuche, antes invisibilizadas. Finalmente, en tercer lugar, en el actual contexto mediático de uso extendido de las redes sociales, emerge la referencia a roles relativizados, puesto que, si bien se les reconoce la capacidad de visibilizar discursos que de otro modo no habría sido posible lograr, también se cuestiona su uso descontrolado y no del todo planificado. Como podemos observar en algunas entrevistas:

“Ha servido para aglomerar voluntades y traspasar a las nuevas generaciones las convicciones que nos heredaron nuestros ancestros. Han servido para establecer una justicia comunicacional, equiparando presencia mapuche en el imaginario colectivo chileno. Ha servido para validar la demanda mapuche, y traspasar conocimiento. Ha servido para establecer escenarios favorables a la diversidad cultural, ha servido para enriquecimiento cultural. Así mismo, ha servido para los charlatanes y falsos mapuche confundan con conocimiento erróneo de lo mapuche.” (MJA)

“No es una participación concluyente, todos opinan, discrepan, pero no se concluye en proyectos o planes de peso.” (MJA)

La historia del conflicto entre el estado nacional chileno y el pueblo mapuche da cuenta de los resultados de una alianza entre el Estado nacional y la industria cultural, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con el propósito de eliminar, despojar y excluir al pueblo mapuche. En este sentido, es necesario recordar que “La exclusión del mapuche resolvía, además, el problema de la ocupación de sus tierras, fundamentalmente para distribuir las entre los colonos que estaban enviando desde el Valle Central y Europa” (Pinto, 2003: 24). No es difícil coincidir en el rol de la industria cultural, específicamente de la prensa hegemónica y la literatura de élite, a partir de esa época, en un profundo y extendido proceso de enemización del pueblo mapuche: el bárbaro y salvaje de la segunda mitad del siglo XIX, el improductivo de la segunda mitad del siglo XX y el terrorista de fines del siglo XX e inicios del siglo XXI; sobre lo cual existe abundante evidencia, desde una perspectiva histórica, periodística, jurídico-judicial y económico-política (Del Valle, 2020, 2019, 2018a, 2018b, 2017 y 2016). Este proceso de enemización discursivo-comunicacional “tiende a probar que la política de la exclusión, tarde o temprano, deriva en conflictos de proyecciones incalculables” (Pinto, 2003: 284).

Por otra parte, hay consenso en que para que los medios de comunicación puedan aportar al diálogo es necesario que todos los temas puedan ser debatidos. En este sentido, uno de los temas ausentes, según las entrevistas, es el debate sobre el territorio, es decir, la “entidad territorial llamada wallmapu”. La complejidad de este tema radica en sus implicancias histórico-políticas, puesto que una de las críticas principales es que “el estado chileno debe asumir su responsabilidad histórica”.

### 3. Políticas públicas e inclusión

“No debemos colocarnos detrás de los carteles de las organizaciones chilenas. Ya recorrimos el proceso de la alianza” (HAA)

El estado nacional chileno ha tenido un papel fundamental, junto a la industria mediática, en el proceso histórico, institucional y sistemático de enemización. No obstante, ha sido el propio estado quien ha impulsado políticas de inclusión, particularmente a través de algunas instituciones y políticas públicas. Esta inclusión —que en algunas entrevistas aparece referida críticamente como integración— se centra en dos ámbitos, a saber, lo político y lo económico. De esta manera, la política indigenista del estado, expresada en la Ley Indígena de inicio de los 90, al mismo tiempo que permitió una visibilización de lo mapuche, impidió el fortalecimiento político al tender a judicializar las relaciones. En el ámbito económico, lo que se ha buscado es una “inserción del pueblo mapuche al capitalismo y se ha logrado” (HAA). Ahora bien, además de la Ley Indígena (N° 19.253, 1993), otra de las políticas de inclusión ha sido el Programa Orígenes (2000), cuyo objetivo es lograr un desarrollo de los aspectos culturales e identitarios de los pueblos originarios de Chile, por ejemplo, a través de la articulación con las empresas situadas en el territorio, para promover así lo productivo en contextos culturales.

La Ley Indígena es un esfuerzo por normar la existencia mapuche y regular su actividad, imponiendo los términos de las relaciones entre el estado y el pueblo mapuche, en cuyo caso “se ha puesto énfasis en la reforma del ordenamiento jurídico como mecanismo para enfrentar los conflictos surgidos en el territorio mapuche” (Aylwin, 2000: 299). El Programa Orígenes es una clara manifestación del giro socioemocional de la política pública durante las últimas décadas. De hecho, el objetivo principal del programa es “contribuir al desarrollo integral con identidad de los pueblos Aymara, Atacameño y Mapuche en el área rural” y en su primera fase (2000-2004) se orientó

a “(i) fortalecer la capacidad de los organismos públicos para atender de manera articulada la problemática de las comunidades indígenas con pertinencia cultural; (ii) fortalecer a las comunidades para que participen en la planificación y ejecución de las intervenciones y para que se “apropien” de los proyectos; y (iii) ejecutar proyectos de educación, salud y desarrollo productivo con pertinencia cultural.”.

El giro socioemocional básicamente desplaza el eje y los objetivos relacionados, por una parte con las políticas de distribución como los derechos de la propiedad de la tierra y, por otra parte con las políticas de reconocimiento como la necesidad del reconocimiento constitucional del carácter pluriétnico del país; hacia el ámbito de las subjetividades, lo simbólico y lo cultural: “The actions of the state and political institutions must serve to create a new type of expectations, new citizens, and ways of understanding citizenship congruent with this new master narrative. Policies are thus increasingly displaced to operate at the symbolic, socioemotional, and subjective levels; to produce identities, behaviors, and modes of regulation in tune with the region’s transnationalized, export-oriented regime of accumulation.” (Leiva, 2008: 8) como es el caso de los objetivos citados más arriba sobre “fortalecer la capacidad de los organismos públicos”, “fortalecer a las comunidades” “para que se “apropien” de los proyectos”, donde se considera el “desarrollo productivo con pertinencia cultural”.

Tanto la Ley Indígena como el Programa Orígenes han recibido tres críticas principales: (a) priorizar principalmente “la política económica de desarrollo productivo”, (b) no lograr una articulación “entre las demandas de los pueblos indígenas”, y (c) derivar en una “criminalización del movimiento Mapuche en particular, y de las demandas multiculturales más sustantivas y profundas” (Poblete, 2019).

No obstante lo anterior, el análisis actual indica que el estado no cuenta con instituciones que posibiliten el diálogo, porque “Las instituciones del estado son adversarios políticos o, incluso, enemigos políticos” (HAA), lo cual genera mayor incertidumbre aún. Tampoco se observan otros actores: “El presidente tiene un 6% de aprobación, con los partidos políticos...¿cómo dialogas con sectores tan deslegitimados?” (HAA). En esta misma dirección, se entiende que “La posibilidad de diálogo es con la sociedad civil” (HAA).

#### **4. Resistencia y estrategia ofensiva**

“La resistencia es parapetarse y aguantar lo que se viene. Como mapuche debemos superar esa fase. Tenemos que asumir una ofensiva” (HAA)

La resistencia, en general, es vista como la última instancia de lucha, “resistir es lo último que va quedando”, pero carente de estrategias, “no estás denotando que tienes una estrategia” (HAA). En este sentido, no se trataría de una lucha de resistencia, puesto que “no estamos en tierra ajena. Yo me interrogo si lo que tenemos que hacer es una resistencia o prepararnos para una ofensiva” (HAA). Porque la resistencia también corresponde a una fase anterior del movimiento mapuche. Precisamente como ocurre con la “comunicación para la resistencia social, que surge con el levantamiento del movimiento neozapatista en el año 1994” (Linares, 2018: 246), la fase anterior correspondería a mediados de los 90, cuando se producen los primeros atentados incendiarios de camiones de las empresas forestales de la región. Este sería el levantamiento de la resistencia. Coincide también con el surgimiento de medios de comunicación propios con la finalidad de difundir las luchas, las demandas y las formas de vida.

De esta manera, lo que se plantea es abordar de manera activa dos desafíos: el territorio y la lengua; básicamente porque son considerados elementos constitutivos e intransables. En esta dirección de los argumentos, la expresión “*no estamos en tierra ajena*” resulta decisiva, puesto que, por un lado, resitúa y resignifica la relación “establecidos y marginados”; y por otro lado, reconstruye el escenario del campo de lucha. Asimismo, esta expresión emerge como la base de la estrategia ofensiva: no se trata de recuperar la tierra de otros, sino de reconfigurar la tierra propia.

Como señalamos, se logra una reformulación de la idea de “establecidos y marginados” (Elías y Scotson, 2016), a través de un proceso de reversión. Quedar en el lugar de los marginados y los excluidos es lo que históricamente ha ocurrido, el estado nacional ha tenido la capacidad de lograr un relato de cohesión para excluir a miembros de otros grupos fundando una “superioridad social y el sentimiento de superioridad humana” (Elías y Scotson, 2016: 32). La expresión “no estamos en tierra ajena”, de esta forma, revierte las posiciones e invierte el rol de unos y otros. Los establecidos están en tierra propia y los marginados en tierra ajena. Este nuevo campo de interlocución construido permite confrontar las habituales características negativas que un grupo establecido tiende a atribuir a un grupo marginado. Así, se evita esta relación y, de paso, se logra un nuevo emplazamiento.

## **5. Intervención de agenda, medios propios y uso de redes sociales**

La estrategia comunicacional del movimiento mapuche, como hemos planteado, se puede explicar, primero, mediante la articulación de dos grandes fases:

- a) Una **fase histórica de resistencia** que, a su vez, ha pasado por distintos momentos, que van desde la menor a la mayor visibilidad y autonomía. Sin duda, el proceso de recuperación de la democracia postdictadura militar, a fines de la década de los 80, es un hito de esta fase, puesto que la resistencia se hace más autónoma y visible.
- b) Una **fase reciente de estrategia ofensiva**, que emerge a partir del desgaste de la resistencia confrontacional mediante prácticas tradicionales. Esta fase comienza a mediados de los años 90, mediante acciones comunicacionales planificadas.

Estrategias comunicacionales del movimiento mapuche



Fuente: Elaboración propia

La segunda fase, implica tres estrategias comunicacionales, a saber:

- a) Una **intervención de las agendas** de los medios hegemónicos tradicionales, a través de la producción de acontecimientos mediáticos, como atentados incendiarios a las empresas forestales, que permiten instalar contrainformaciones asociadas a la reivindicación territorial. Esta estrategia comienza durante la segunda mitad de la década de los 90, específicamente en el año 1997.
- b) La **creación de medios propios**. El desgaste y menores resultados obtenidos de la intervención de las agendas, explica el tránsito a una nueva estrategia, la creación de medios propios digitales, especialmente periódicos, agencias de

noticias y radios, que permiten la instalación de contradiscursos bastante más elaborados, como, por ejemplo, la producción de una nueva historiografía y la reinterpretación de los diferentes acontecimientos coyunturales desde una radical historicidad. El colectivo comunicacional Mapuexpress es creado el 1 de abril de 2000 y el periódico Azkintuwe en el año 2003.

c) El **uso extendido de las diferentes redes sociales**, cuyo rol es discutido desde diversas perspectivas:

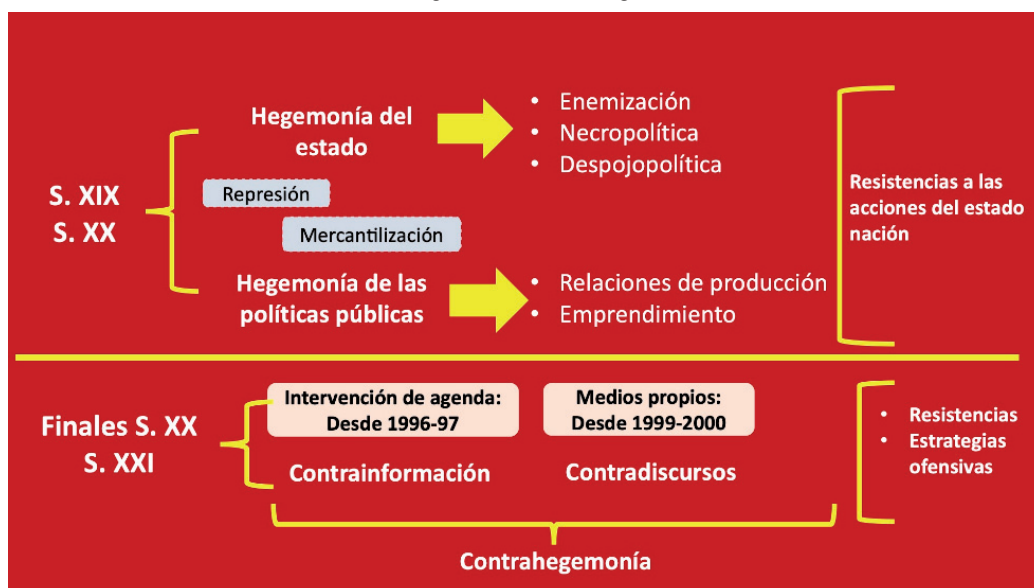
“Un buen rol, se ha podido además incorporar a la juventud mapuche en estos procesos.” (HAD)

“A veces se radicalizan mucho y no van a la verdadera raíz de los problemas del mundo mapuche, como son sus verdaderas demandas.” (HAD)

“Muy repetitivo el discurso a veces, muy directo, sin argumentos y poco explicativo; que para aquel que desconoce el tema no entiende la demanda del pueblo mapuche.” (HAD)

“Sobrecarga de información. Información necesaria que no siempre se logra ver y menos analizar. O en otras palabras, hibridez y liquidez de esos espacios.” (MJA)

De la hegemonía a la contrahegemonía



Fuente: Elaboración propia



## 6. Consideraciones finales

“El desafío es construir una historia del wallmapu, no exclusiva del pueblo mapuche” (HAA)

En este escenario, la reconfiguración del territorio, la resignificación de la historia y la revitalización de la lengua no son presentados como proceso de construcción con exclusión, sino de co-construcción, donde la trama es “no exclusiva del pueblo mapuche”.

Considerando los actuales desplazamientos estratégicos, desde la resistencia a la ofensiva, es fundamental buscar el diálogo genuino, capaz de abordar todos los temas en una mirada histórica crítica y en una perspectiva de trabajo conjunto entre el pueblo mapuche, el estado y la sociedad civil.

En el caso del uso de las redes sociales, se observa una relación diversa y difusa, considerando aspectos como la variable generacional (participación de jóvenes, etc.), las características de los contenidos tratados (exceso de información, falta de argumentos y análisis, superficialidad, etc.) y los efectos políticos (justicia comunicacional, enriquecimiento cultural, etc.).

Discursos sobre el uso de las redes sociales

<b>Superficiales</b>		Participación de jóvenes
Ajenos		<b>Visibilizar</b>
Reiterativos		Importante
Sin argumentos		Justicia comunicacional
		Validación
<b>Restricciones de conectividad</b>		Enriquecimiento cultural
Charlatanería	<b>DISCURSOS SOBRE EL USO DE LAS REDES SOCIALES</b>	<b>Informar</b>
Sin logros concretos		Unir
Insuficiente		<b>Rapidez y acceso</b>
Falta análisis		Denunciar
Estereotipación		Permite pensar diferente
<b>Exclusión</b>		Convencer
Egocentrismo		Posicionar
Restricciones técnicas		Sensibilizar

Fuente: Elaboración propia

## Referencias bibliográficas

- AYLWIN, J. (2000). Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas. *Revista Perspectivas*. 3(2), 277-300.
- DEL VALLE, C. (2016). “Genealogía crítica del conflicto entre el Estado de Chile y el Pueblo Mapuche a partir de las producciones discursivas de la prensa, las sentencias penales en los tribunales de la región de La Araucanía y otros relatos. Hacia una historiografía de la exclusión mediática y jurídico social”. En Pinto, J. (ed.), *Conflictos étnicos, sociales y económicos en la Araucanía, 1900-2014* (pp. 247-282). Santiago de Chile: Pehuén.
- DEL VALLE, C. (2017). “La producción del «enemigo interno» en la industria cultural en Chile: De la discriminación a la «sujeción criminal»”. En García, M. y Maniglió, F. (ed.), *Los territorios discursivos de América Latina. Interculturalidad, comunicación e identidad* (pp. 8-26). Quito, Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- DEL VALLE, C. (2018a). “La producción del enemigo íntimo en la industria cultural chilena: Crítica a la certeza moral, la razón neoliberal y la sujeción criminal”. En Caldevilla, D. (ed.), *Perfiles actuales en la información y en los informadores* (pp. 51-68). Madrid, España: Serie Ediciones Universitarias Editorial TECNOS.
- DEL VALLE, C. (2018b). “La crisis de la interculturalidad en la administración de la justicia en los tribunales del sur de Chile y el rol de la producción del enemigo íntimo- interno en la industria cultural”. En Ledesma, M. (coord.), *Justicia e Interculturalidad. Análisis y pensamiento plural en América y Europa* (pp. 221-248). Lima, Perú: Ed. Tribunal Constitucional del Perú.
- DEL VALLE, C. (2019). “La criminalización radical del enemigo como estrategia del estado nacional y las élites en la lucha por las tierras indígenas”. En Arévalo, Á., Vilar, G. y García, M. (ed.), *Comunicación y cambio social* (pp. 155-165). Barcelona, España: Tirant lo Blanch.
- DEL VALLE, Carlos (2020): “El rol de la industria cultural en el proyecto civilizatorio: Hacia una matriz de análisis del discurso del enemigo íntimo y el sujeto criminal”. En Poliszuk, S. y Barbieri, A. (ed.), *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad* (pp. 191-198). Río Negro, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro.
- ELÍAS, N. y SCOTSON, J. (2016). *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de Estadística (2018). Síntesis resultados Censo 2017.

- LEIVA, F. (2008). Toward a Critique of Latin American Neostructuralism. *Latin American Politics and Society*. 50(4), 1-25.
- LINARES, M. (2018). Comunicación para la resistencia social en Colombia y México: estrategias de lucha y organización política autónoma. En VV.AA, *Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios* (pp. 243-259). La Plata, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata.
- LLADÓ, G. (2019). *Introducción a la metodología de investigación biosanitaria*. Jaén, España: Editorial Zumaque.
- PINTO, J. (2003). *La formación del Estado y la Nación y el Pueblo Mapuche*. Santiago: Dibam.
- POBLETE, M. (2019). *Política Indígena en Chile Descripción general desde el término de la Dictadura cívico-militar hasta el Programa Orígenes*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Programa Orígenes (2004). *Síntesis Ejecutiva*, N° 10. Santiago de Chile: Ministerio de Hacienda.

## ANEXO 1. Discursos de dirigentes mapuches de Temuco

Discursos	Sentido político del discurso	Categoría
“No estamos en tierra ajena. Yo me interrogo si lo que tenemos que hacer es una resistencia o prepararnos para una ofensiva” (HAA)	Se invierte la relación de propiedad de la tierra	Territorio
“Existe violencia política como estrategia de lucha política” (HAA)	El carácter político de la violencia	Política
“No es un problema comunicacional, sino político” (HAA)	El carácter político de los problemas	Política
“El estado chileno debe asumir su responsabilidad histórica” (HAA)	Asumir responsabilidad histórica	Historia
“No debemos colocarnos detrás de los carteles de las organizaciones chilenas. Ya recorrimos el proceso de la alianza” (HAA)	Carácter particular de la lucha	Autonomía
“Inserción del pueblo mapuche al capitalismo y se ha logrado” (HAA)	Inserción del pueblo mapuche al capitalismo	Capitalismo
“Las instituciones del estado son adversarios políticos o, incluso, enemigos políticos” (HAA)	Estado como enemigo	Estado
“La posibilidad de diálogo es con la sociedad civil” (HAA)	Reconocimiento de la sociedad civil	Diálogo

<i>“La resistencia es parapetarse y aguantar lo que se viene. Como mapuche debemos superar esa fase” (HAA)</i>	<i>Superación de la resistencia</i>	<i>Resistencia</i>
<i>“Resistir es lo último que va quedando. No estás denotando que tienes una estrategia” (HAA)</i>	<i>Necesidad de estrategia</i>	<i>Resistencia</i>
<i>“Los medios de comunicación se refieren a otro mundo. En ese mundo lo mapuche no está” (HAA)</i>	<i>Invisibilización en los medios de comunicación</i>	<i>Medios de comunicación</i>
<i>“El desafío es construir una historia del wallmapu no exclusiva del pueblo mapuche” (HAA)</i>	<i>Construcción colectiva y no exclusiva</i>	<i>Wallmapu</i>
<i>“La primera discriminación del estado es no reconocernos como pueblo después hacernos ver como pobres [y] no dejarnos ser partícipe de nuestras decisiones en nuestro propio territorio” (HAD)</i>	<i>Necesidad de reconocimiento y autonomía</i>	<i>Reconocimiento</i>
<i>“Otro factor fue la alianza político religiosa de la iglesia y doctrina católica con los opresores” (MJA)</i>	<i>Alianza de los opresores con la iglesia</i>	<i>Iglesia</i>
<i>“el estado ha proporcionado todo un sistema para que se desconozca en la práctica la existencia de los mapuche y sus derechos” (MJA)</i>	<i>Estrategias para lograr el desconocimiento de los derechos mapuche</i>	<i>Estado</i>
<i>“Se evidencian políticas de discriminación en casi todas las distribuciones ministeriales y toma de decisiones respecto a nuestros territorios y el ejercicio de derecho que tenemos como mapuche” (MJA)</i>	<i>Políticas de discriminación</i>	<i>Políticas</i>
<i>“proliferación de discursos civilizatorios en donde se pondera una cultura occidental. Y en donde lo indígena es visto como subdesarrollado, brujo, supersticioso, etc.” (MJA)</i>	<i>Lo indígena es discriminado por los discursos civilizatorios</i>	<i>Indígena</i>
<i>“Es más fácil que exista ley de protección a los animales a que se concrete un reconocimiento de los derechos políticos y sociales del pueblo mapuche porque nuestros derechos se interponen a los intereses económicos de las empresas que se desenvuelven en nuestro territorio, muchos de ellos ligados a poder político” (MJA)</i>	<i>La alianza de lo político y económico impide el reconocimiento de los derechos mapuches</i>	<i>Derechos</i>
<i>“La política más pregnante y evidente en nuestro territorio, es la implementada por INDAP, la estrategia agraria, para empobrecer cada vez más nuestra condición de ruralidad” (MJA)</i>	<i>Política agraria afecta negativamente al pueblo mapuche</i>	<i>Política</i>
<i>“La institucionalidad pública debiera ser confiable, sin embargo, en los pocos años de desempeño dirigencial, solo puedo relatar las veces en las que no cumplieron acuerdos y compromisos, nos humillaron” (MJA)</i>	<i>Incumplimiento de las instituciones públicas</i>	<i>Estado</i>

<p><i>“tenemos la convicción de que el estado está en deuda con nuestro pueblo” (MJA)</i></p>	<p><i>Estado tiene deuda con pueblo mapuche</i></p>	<p><i>Estado</i></p>
<p><i>“el estado ha sido responsable y cómplice de una infinidad de desgarros que ha vivido el cuerpo mapuche. Uno de los últimos ha sido el montaje de la operación huracán, y el asesinato por la espalda, una vez más, de un joven mapuche, Camilo Catrillanca Marín, padre de familia, hijo de un lonko respetado en diversos sectores” (MAA)</i></p>	<p><i>Estado responsable del daño a personas mapuches, incluida la muerte</i></p>	<p><i>Estado</i></p>
<p><i>“el estado apela a la asistencialidad, como es financiar el wiñol tripantu, ciclo nuevo mapuche en el solsticio de invierno, que es una fiesta comunitaria, familiar extensa, que se nutre de los aportes y regalos de todos quienes llegan al hogar de quienes convocan, generalmente las personas mayores. Pareciera que se intenta eliminar las cohesiones que permiten el empuje y el trabajo colectivo” (MAA)</i></p>	<p><i>Estado asistencialista</i></p>	<p><i>Estado</i></p>
<p><i>“independiente del gobierno, esas políticas racistas y segregadoras han permanecido en el tiempo, por ejemplo salir a marchar para el aniversario de Temuco, que en su origen es un fuerte militar. Temuco no es una ciudad que se haya planificado para ser la capital regional” (MAA)</i></p>	<p><i>Políticas racistas como celebraciones</i></p>	<p><i>Políticas</i></p>
<p><i>“el panorama se está transformando, se comienza a observar lo mapuche, como un pueblo en resistencia viva, que ha sabido por décadas tener agenda propia, interlocutar internamente y externamente, a nivel nacional e internacional” (MAA)</i></p>	<p><i>La resistencia es viva</i></p>	<p><i>Lo mapuche</i></p>
<p><i>“es necesario [el proceso de lucha] porque todas las personas son valiosas. Yo me formé en organizaciones mapuches en la capital [Santiago de Chile], que a pesar de todo, propiciaban espacios de convergencia y recreación cultural” (MAA)</i></p>	<p><i>La lucha es necesaria para valorar a las personas</i></p>	<p><i>Organización</i></p>
<p><i>“Yafvluwaiñ significa darnos apoyo, fortaleza, estar alentadxs, estar firmes, con buena salud [como acciones de resistencia]. Este significado es bien amplio y complejo, teniendo mayor belleza cuando se lo relaciona al mundo femenino mapuche, porque su trasfondo alude a la salud y la salud proviene de la naturaleza, que está vinculada más a lo femenino. Ella, la naturaleza, nos entrega salud con todo lo que nos provee. Es poner en práctica estos principios de unión, de cohesión, espacios que gatillan las mujeres, a través de los alimentos, ceremonias, nacimientos, fallecimientos en el mundo mapuche, otras” (MAA)</i></p>	<p><i>Las acciones de apoyo mutuo, fortaleza y aliento son necesarias</i></p>	<p><i>Naturaleza</i></p>

<p>“Lo que nos queda es dar las gracias al aguante de nuestra gente, de nuestras madres y padres y tener la convicción de que volveremos a estar bien, debemos seguir luchando por la reconstrucción de una forma particular de observar la vida, con la dignidad que corresponde. No podemos rendirnos, salir mancomunadamente, ese es el desafío creativo” (MAA)</p>	<p>La lucha debe seguir como la han realizado antes</p>	<p>Propósito</p>
<p>“La educación y la religión son claves en la discriminación, por un lado te quieren eliminar de la historia y por otro prohíben tu religión y te instalan una religión de muerte y de una gran ignorancia” (HJA)</p>	<p>Educación y religión discriminan</p>	<p>Educación y religión</p>
<p>“El estado discrimina de todas las formas y medios posibles, políticas económicas, no cumplir con los tratados internos como internacionales, políticas sociales de asistencialismo, no pago de la deuda histórica y no hace una política de devolución de tierras reales” (HJA)</p>	<p>Estado discriminador</p>	<p>Estado</p>
<p>“Es importante transformar el estado unitario a un estado multicultural, un estado centralizado a un sistema federal donde cada macrozona posea su propio poder y defina las políticas a seguir” (HJA)</p>	<p>El estado debe ser multicultural</p>	<p>Estado</p>
<p>“Chile es un violador constante de los derechos humanos y comete sistemáticamente crímenes de lesa humanidad, después del Tratado de Tiahueco de 1825 Chile al sur del río Biobío está de hecho y no de derecho, al igual que el estado argentino al sur río Negro” (HJA)</p>	<p>Los crímenes de estado</p>	<p>Derechos humanos</p>
<p>“El estado de Chile no ha llevado ninguna política de inclusión, sí ha llevado una política de asimilación” (HJA)</p>	<p>Política de asimilación del estado</p>	<p>Estado</p>
<p>“colonialismo, un Estado que se definió dominante, racista y clasista en su hacer. Subyugar al salvaje (pacificación) fue lo que nuestras familias sufren ya desde varias generaciones, generando traumas y enfermedades que aún no se han podido superar; somos una sociedad que se sabe colonizada por otra” (MJPSPri)</p>	<p>Colonialismo, racismo y clasismo del estado</p>	<p>Colonialismo</p>
<p>“el Estado chileno es un estado que se fundó en la idea de un estado, una nación, un idioma. Desde su fundación cerró los ojos ante lo evidente, la población no era homogénea ni cultural ni lingüísticamente. Además, Chile es un estado colonial porque se expandió y satisfizo las ambiciones de riqueza de la élite que lo fundó a costa de arrebatar sus territorios y bienes a los pueblos originarios, a partir de entonces ejerce un colonialismo interno” (MJPSPri)</p>	<p>Estado colonial</p>	<p>Estado</p>

<p>“La política de homogeneización cultural o chilenización a ultranza que realizó [el estado] a través de la escuela, ejército, iglesias, enseñanza de la historia, textos de historia y medios de comunicación; por tanto el no reconocimiento de su diversidad étnica y lingüística interna” (MJPSPri)</p>	<p>Política de chilenización</p>	<p>Política</p>
<p>“el estado chileno en su origen y en su contemporaneidad es racista (no se explicaría de otro modo la aplicación de sus políticas discriminatorias hacia el pueblo mapuche), sus instituciones actúan de manera racista (los fiscales, jueces, congresistas y que decir del aparato gubernamental con sus instituciones). El desatenderse de las responsabilidades que el estado de Chile y Argentina tienen para con sus pueblos originarios (restitución y reparación al menos) consagrados en sus cuerpos legislativos dan cuenta de ello” (MJPSPri)</p>	<p>Racismo de estado</p>	<p>Estado</p>
<p>“Es luchar [resistir] contra fuerzas hegemónicas que tienen el control de los espacios oficiales de acción en los diferentes ámbitos en que se expresa la dominación, generando tu propio espacio de acción, en los márgenes o en los intersticios de un sistema, usando métodos propios provenientes de la tradición o de la innovación” (MJPSPri)</p>	<p>Resistencia contra fuerzas hegemónicas</p>	<p>Resistencia</p>
<p>“La escuela no nos satisface porque nos parece aculturadora, entonces crear nuestras propias escuelas, o un movimiento de rescate de la familia y la comunidad como primeros formadores de las nuevas generaciones; crear nuevos medios de comunicación, buscar formas de romper el cerco comunicacional; generar instancias donde se hable el mapuzugun y donde se enseñe. Buscar formas de resistirse a la lógica individualista del neoliberalismo En mi caso siendo parte de una instancia económica que apela a la fuerza de la colectividad para generar la logística financiera que necesitamos para realizar nuestros sueños” (MJPSPri)</p>	<p>La escuela es aculturadora</p>	<p>Educación</p>
<p>“Tengo la impresión de que la mejor política es cara a cara, porque puedes establecer compromisos políticos duraderos” (HAA)</p>	<p>Cara a cara es mejor para establecer compromisos</p>	<p>Comunicación directa</p>
<p>“...los medios de comunicación, el uso de redes sociales, el arte, la literatura, entre otros. Un buen rol, se ha podido además incorporar a la juventud mapuche en estos procesos” (HAD)</p>	<p>Incorporación de los jóvenes</p>	<p>Jóvenes</p>
<p>“hoy son fundamentales” (HAD)</p>	<p>Son fundamentales</p>	<p>Importancia</p>
<p>“es otra vía de visualización” (HAD)</p>	<p>Vía de visualización</p>	<p>Visualizar</p>

<p>“A veces se radicalizan mucho y no van a la verdadera raíz de los problemas del mundo mapuche, como son sus verdaderas demandas” (HAD)</p>	<p>No van a la raíz de los problemas</p>	<p>Superficial</p>
<p>“los procesos de autonomía en las redes mas bien están dados por un grupo de actores que por lo general no viven en territorios, pero sí hay excepciones como es el caso de dirigentes tradicionales” (HAD)</p>	<p>Las usan actores que no viven en los territorios</p>	<p>Ajena</p>
<p>“Muy repetitivo el discurso a veces, muy directo, sin argumentos y poco explicativo, que para aquel que desconoce el tema no entiende la demanda del pueblo mapuche” (HAD)</p>	<p>Discurso repetitivo y sin argumentos</p>	<p>Reiteración sin argumentos</p>
<p>“en esta acción colectiva participan personas más jóvenes, un poco más despolitizadas ya y también con una fuerte identidad” (HAD)</p>	<p>Participan personas más jóvenes</p>	<p>Jóvenes</p>
<p>“lo único virtual que utiliza es el Internet de su celular. Se evalúa mal por la mala señal y la baja educación de nuestra gente” (HAD)</p>	<p>Problemas de conectividad</p>	<p>Restricciones de conectividad</p>
<p>“Ha servido para aglomerar voluntades y traspasar a las nuevas generaciones las convicciones que nos heredaron nuestros ancestros. Han servido para establecer una justicia comunicacional, equiparando presencia mapuche en el imaginario colectivo chileno. Ha servido para validar la demanda mapuche y traspasar conocimiento. Ha servido para establecer escenarios favorables a la diversidad cultural, ha servido para enriquecimiento cultural. Asimismo, ha servido para los charlatanes y falsos mapuche confundan con conocimiento erróneo de lo mapuche.” (MJA)</p>	<p>Permite relevar discursos de lo mapuche</p> <p>Permite discursos falsos</p>	<p>Justicia comunicacional</p> <p>Validar</p> <p>Enriquecimiento cultural</p> <p>Charlatanería</p>
<p>“No es una participación concluyente, todos opinan, discrepan, pero no se concluye en proyectos o planes de peso” (MJA)</p>	<p>Diversidad de opiniones sin proyectos</p>	<p>Sin logros concretos</p>
<p>“Nos mandaron a todos a la casa, por el Covid-19. Quiero decir, que no hubo capacidad de respuesta desde una orgánica fuerte y planificada socialmente. Todo quedó en manos del estado y grandes conglomerados para abastecimiento de primera necesidad. Esa es mi consideración de la organización de los movimientos sociales en las redes sociales” (MJA)</p>	<p>No permitió responder a la contingencia</p>	<p>Insuficiente</p>
<p>“Sobrecarga de información. Información necesaria que no siempre se logra ver y menos analizar. O en otras palabras, hibridez y liquidez de esos espacios” (MJA)</p>	<p>Exceso de información y falta de análisis</p>	<p>Falta análisis</p>



<p>“Han jugado diversos roles, en principio informar la realidad del mundo mapuche, ese que se encuentra kilómetros adentro por el camino de ripio, malos los caminos. Un rol de escape, de fuga, que nos permite estar unidxs y activxs, a pesar de las múltiples adversidades, que cada cierto tiempo se desencadenan porque esta resistencia viva es latente, en red silenciosa” (MAA)</p>	<p>Permite informar, unir y activar</p>	<p>Informar</p> <p>Unir</p>
<p>“ayudan mucho, son más rápidas y accesibles” (MAA)</p>	<p>Ayudan por su rapidez y accesibilidad</p>	<p>Rapidez</p> <p>Accesibilidad</p>
<p>“falta información fundamentada, mas contenidos de interés real, basta de farándulas o conversaciones vacías. También, la existencia de noticias falsas complejiza. La confiabilidad, que en realidad vivimos, realmente, es toda una interrogante.” (MAA)</p>	<p>Falta información fundamentada</p>	<p>Superficialidad</p>
<p>“creo que hay figuras que toman las redes, no convocan, pero tienen el poder de los medios a su favor. Vamos ver qué sucede con las futuras autoridades que se elijan en los distintos lugares del país, por ejemplo” (MAA)</p>	<p>Figuras que toman las redes</p>	<p>Control de las redes</p>
<p>“en general no hay tratamiento diferenciado, los estereotipos se refuerzan, ejemplo el ciudadano... Como título de diario alternativo, tampoco hay preocupación por el lenguaje, las imágenes, por ejemplo... Feria del artesano; cuando la gran mayoría de las personas expositoras son mujeres, otros ejemplos hay varios” (MAA)</p>	<p>Se refuerzan estereotipos y no se usa adecuadamente el lenguaje</p>	<p>Estereotipación</p>
<p>“hay sector más urbano en Temuco, pero hay compañerxs, que no les llega la señal, hay territorios donde cuesta más, no nos hemos empoderado, podríamos sacar provecho, por eso obedece a acuerdos” (MAA)</p>	<p>No llega la señal a todxs, hay territorios desconectados</p>	<p>Restricciones de conectividad</p>
<p>“se avanza, pero se llega a un sector solamente, mas urbano, letrado, pero queda mucha de nuestra gente postergada, muchos no pueden completar educación winka por falta de recursos” (MAA)</p>	<p>Queda mucha gente postergada</p>	<p>Exclusión</p>
<p>“La rapidez, está pasando y se da a conocer, se generan apoyos y difusión inmediata, que desencadena otros procesos de forma rápida. Existe la convicción del derecho de comunicar, y con ello, ahora el de proteger vidas” (MAA)</p>	<p>Rapidez</p>	<p>Rapidez</p>
<p>“Si sirven, pero todavía creo que las relaciones cara a cara son más beneficiosas, al generar acuerdo. Luego usamos las redes y difundimos y logramos comunicación, para seguir nutriendo. También sirve para denunciar no solo en Chile, sino en todo el mundo interesado en la realidad mapuche, por ser un pueblo en resistencia” (MAA)</p>	<p>Las relaciones cara a cara son más beneficiosas</p> <p>Logramos comunicación</p> <p>Denunciar</p>	<p>Difundir</p> <p>Denunciar</p> <p>Mejor cara a cara</p>

<p>“Sin medios de comunicación independiente sería imposible pensar diferente” (HJA)</p>	<p>Permite pensar diferente</p>	<p>Permite pensar diferente</p>
<p>“Es muy importante, las múltiples voces y de distintos lugares pueden despertar la esperanza en los que están desfalleciendo o reforzar la convicción de los que permanecen luchando, puede permitirnos incorporar nuevos luchadores, nos puede permitir sensibilizar a los otros que están en la otra orilla, puede permitirnos encontrar aliados que luchan en otras riveras, etc.” (MJPSPri)</p>	<p>Reforzar la convicción de los que permanecen luchando</p> <p>Incorporar nuevos luchadores</p> <p>Nos puede permitir sensibilizar a los otros</p> <p>Puede permitirnos encontrar aliados</p>	<p>Convencer</p> <p>Incorporar</p> <p>Sensibilizar</p>
<p>“en tanto soy miembro de un colectivo económico que necesita crecer, posicionarse y entregar resultados a sus socios, sí” (MJPSPri)</p>	<p>Posicionarse y entregar resultados a sus socios</p>	<p>Posicionamiento</p>
<p>“creo que sí es necesario hacer uso de redes sociales para tener mayor visibilidad y que más personas conozcan de tu existencia e incluso para tener una mejor llegada en los espacios de decisiones políticas.” (MJPSPri)</p>	<p>Para tener mayor visibilidad</p> <p>Para tener una mejor llegada</p>	<p>Visibilizar</p>
<p>“Lo único que puedo señalar por el momento es que me ha permitido darme cuenta que hay una enorme diversidad de cosas que hace la gente que no te habrías imaginado. Y en especial darte cuenta de que existen otras personas que hacen cosas parecidas en otras parte del país o del mundo” (MJPSPri)</p>	<p>Darme cuenta que hay una enorme diversidad de cosas que hace la gente que no te habrías imaginado</p>	<p>Informar</p>
<p>“las redes sociales sientan muy bien a los egocéntricos. Ahora los discursos colectivos son una prueba de su capacidad de organización y de su madurez, ya que requieren considerar, entre los múltiples aspectos, preocuparse de tener un gestor/administrador de redes sociales, esto me imagino dentro de una política comunicacional claramente discutida y perfilada por el colectivo. Esto lo digo porque soy parte de una cooperativa de ahorro y crédito mapuche autogestionada, que por mucho tiempo tuvo entre sus debilidades el manejo de su página web y Facebook, y recién después de 5 años hemos iniciado la construcción de una política comunicacional que exprese la visión del colectivo, y sé que no es fácil, todavía más si se trata de un colectivo grande, y de repente los límites entre lo personal y lo corporativo no son tan fácil de deslindar” (MJPSPri)</p>	<p>Sientan muy bien a los egocéntricos</p> <p>Requiere gestión administración adecuada</p>	<p>Egocentrismo</p> <p>Restricciones técnicas</p>

<p>“Considero que todavía una minoría accede a la red. Por otro lado, dar el paso de consumidor pasivo de contenido a generador de contenido, exponer el propio discurso; hay todavía una distancia que está mediada por el manejo de sus lógicas y de conocimiento de cómo funcionan. Tengo la impresión de que es una cuestión generacional, y de estar más cercano a la urbanidad, y llegar al convencimiento de que estos espacios deben estar incorporados dentro de una política comunicacional. Y desde esta perspectiva sí debe haber muchos discursos marginados de los espacios virtuales” (MJPSPri)</p>	<p>Una minoría accede a la red</p> <p>Es una cuestión generacional</p>	<p>Restricciones de acceso</p>
<p>“creo que estos espacios permiten dar mayor visibilidad a los colectivos e iniciativas de todo tipo; probablemente muchos de ellos no habrían podido lograr esa visibilidad sin estos espacios virtuales, y esta visibilidad puede permitirte empoderar tu imagen y acrecentar tus posibilidades de ser considerados en los espacios de decisión política.” (MJPSPri)</p>	<p>Permiten mayor visibilidad a los colectivos</p>	<p>Visibilizar</p>
<p>“el llamado a la protesta colectiva por redes sociales se caracteriza por su espontaneidad y coyunturalismo. Ahora desde el punto de vista de los colectivos estables que usan los espacios virtuales para darse a conocer, el participar de los estos espacios te obliga de alguna manera a un mayor dinamismo y te ayuda a que tus ideas y visiones lleguen a mas personas.” (MJPSPri)</p>	<p>El llamado a la protesta colectiva por redes sociales, se caracteriza por su espontaneidad y coyunturalismo</p>	<p>Rapidez</p>
<p>“Cuando no existían este tipo de comunicaciones solo te podías enterar de iniciativas alternativas y/o de resistencias si los medios de comunicación tradicionales se interesaban por este tipo de noticias o si alguien viajaba y hacía de nexo. Y además, estos medios te permiten tener acceso a miradas de los hechos más diversas; lo que ha sido fundamental cuando existe una política de demonización de movimiento de resistencia como la que se ha realizado en movimientos como la CAM. Aunque sigue habiendo un limite en la llegada de estas redes y espacios virtuales, que tiene que ver con la posibilidad de tener Internet, en las zonas rurales esto es muy difícil, y probablemente de una educación en su uso, y aprovechamiento de sus ventajas.” (MJPSPri)</p>	<p>Estos medios te permiten tener acceso a miradas de los hechos más diversas</p>	<p>Visibilizar</p>

## ANEXO 2. Perfiles entrevistados

Entrevistada/o	Código
Hombre, adulto, académico	HAA
Mujer, adulta, académica	MAA
Hombre, adulto, dirigente político	HAD
Mujer, adulta, dirigente política	MAD
Hombre, joven, profesional, sector público	HJPSPu
Mujer, joven, profesional, sector público	MJPSPu
Mujer, joven, profesional, sector privado	MJPSPri
Hombre, joven, profesional, sector privado	HJPSPri
Hombre, joven, activista	HJA
Mujer, joven, activista	MJA

## ANEXO 3. Entrevista

### Preguntas:

#### Núcleo Temático 1: Políticas de exclusión

Subtemas: Discriminación, exclusión, medios de comunicación, representaciones mediáticas, justicia.

- 1) ¿Ha vivido usted situaciones de discriminación? Podría referirse en detalle sobre cómo ha experimentado dichos procesos.
- 2) ¿Qué factores considera usted que han incidido para que existan prácticas de discriminación en la sociedad?
- 3) Respecto al rol del estado, ¿atribuye usted responsabilidades a este en relación a los procesos de discriminación que ha experimentado el pueblo mapuche? ¿Por qué?  
En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿cuáles son las políticas de discriminación del estado hacia el pueblo mapuche?
- 4) ¿Considera usted que los diferentes medios de comunicación han contribuido a la discriminación del pueblo mapuche? ¿Por qué?
- 5) Según su opinión, ¿qué se requiere para que las representaciones que predominan sobre el pueblo mapuche no reproduzcan estereotipos negativos?  
En caso de que la respuesta sea afirmativa, por favor, ejemplifique.

- 6) Según su percepción, estas prácticas y políticas que usted identifica ¿dan cuenta de la existencia de un racismo sistemático hacia el pueblo mapuche? ¿Por qué?
- 7) ¿Cómo definiría usted la relación del pueblo mapuche con la justicia durante los últimos años?
- 8) ¿Considera que esta relación con la justicia ha tenido cambios? ¿Cuáles?
- 9) ¿Cómo es la condición del pueblo mapuche comparada con otros grupos discriminados de la sociedad?
- 10) ¿Cuáles son los cambios más urgentes que se requieren?

### **Núcleo temático 2: Políticas de inclusión**

Subtemas: Inclusión, medios de comunicación, representaciones mediáticas, rol de las instituciones públicas o privadas, convergencia, redes sociales.

- 1) ¿Cuáles son las principales políticas que usted considera que el estado chileno ha implementado para lograr la inclusión del pueblo mapuche? ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué medios de comunicación son los que usted lee/ve/escucha habitualmente?
- 3) En relación a los medios de comunicación, en general, ¿qué opinión tiene del modo en que es representado el pueblo mapuche?
- 4) ¿Qué factores sociales, políticos, económicos o históricos influyen en dichas representaciones presentes en los medios de comunicación?
- 5) ¿Utiliza usted medios de comunicación que no sean hegemónicos (como El Mercurio o La Tercera)? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- 6) En dichos medios, ¿existen representaciones asociadas al pueblo mapuche con las cuales usted se identifique positivamente? ¿Cuáles son esas representaciones y por qué logran esa identificación?
- 7) ¿Qué instituciones (públicas o privadas) le parecen confiables para establecer un diálogo entre el pueblo mapuche y otros estamentos de la sociedad civil en general?
- 8) ¿Cree usted que los medios de comunicación, ya sean hegemónicos o alternativos, chilenos o mapuches, contribuyen a generar espacios de diálogo e inclusión?
- 9) En relación a lo anterior, ¿considera usted que estos diferentes medios de comunicación tienen un impacto en la opinión pública?

- 10) ¿Qué posibilidades de convergencia considera que existen entre los intereses y propósitos de los diferentes grupos discriminados o marginalizados?
- 11) ¿Observa alguna relación entre los diferentes actores que utilizan redes sociales (ciberactivismo) y quienes utilizan los espacios tradicionales (partidos políticos, organizaciones políticas, etc.)?

### **Núcleo temático 3: Resistencias, autonomías y activismo**

Subtemas: Lucha, resistencia, medios de comunicación, redes sociales, prácticas y saberes ancestrales, política, regulación, género, participación, empoderamiento, institucionalización, comunicación horizontal.

- 1) ¿Es para usted necesario asumir un proceso de lucha y resistencia frente a los procesos de discriminación de los cuales hablábamos anteriormente? ¿Por qué?
- 2) Para usted, ¿qué es resistir? ¿Qué acciones son necesarias para resistir a dichas políticas discriminatorias?
- 3) Según su opinión, ¿qué rol han jugado los diversos medios de comunicación utilizados por el pueblo mapuche en su proceso de resistencia? Nos referimos a los medios de comunicación, pero también el uso de redes sociales, el arte, la literatura, entre otros.
- 4) En relación a las prácticas y saberes ancestrales, ¿qué sentido tienen en el proceso de resistencia y autonomía asumido por el pueblo mapuche? Nos referimos a la lengua, la memoria, las ceremonias tradicionales, modos de organización social, concepción de territorio, etc.
- 5) ¿Utiliza redes sociales para establecer relaciones políticas?
- 6) ¿Considera efectivo el uso de redes sociales (ciberactivismo) para lograr presencia en el espacio público?
- 7) ¿Existe alguna regulación en el acceso y el uso de las redes sociales?
- 8) ¿Cómo evalúa los contenidos que circulan en las redes sociales?
- 9) ¿Qué diferencias observa entre los contenidos personales que circulan en los espacios virtuales y los discursos de los movimientos a nivel más colectivo?
- 10) ¿Considera que existen discursos/grupos/colectivos que aún no están representados o se mantienen marginalizados en los espacios virtuales?
- 11) ¿Observa una perspectiva de género en los discursos que circulan en los espacios virtuales?

- 12) ¿Existe participación y empoderamiento en estos espacios virtuales?
- 13) ¿Cómo considera la organización de los movimientos sociales en las redes sociales?
- 14) ¿Qué factores y características distingue en las nuevas formas de acción colectiva en los espacios virtuales?
- 15) ¿Qué piensa de la institucionalización de las dinámicas propias de los movimientos sociales hacia dinámicas de representación más propias de la política tradicional?
- 16) ¿Contribuyen estas redes sociales o espacios virtuales, en general, a una comunicación más horizontal?





## VII. CIBERACTIVISMO Y NUEVOS MOVIMIENTOS DE INTERVENCIÓN CONTRA EL AUSTRICIDIO EN PORTUGAL

Jesús SABARIEGO

Desde 2011, impulsadas por la crisis, han ocurrido transformaciones sustanciales en el ámbito de los movimientos sociales y las formas de acción colectiva en el mundo. Las llamadas Primavera Árabe y Primavera de los movimientos muestran el carácter global y estrechamente imbricado de las mismas, a partir de un elemento marcadamente novedoso y diferenciado, la tecnología, o más bien, el uso de esta con una finalidad política. La utilización masiva y exponencial de estas por parte de medios y expresiones digitales nos ha permitido, desde el nodo portugués del proyecto CIBERMOV, avanzar en la conceptualización de un nuevo sujeto de estudio como aportación diferenciada y valor añadido a la teoría dominante sobre los movimientos sociales.

Los movimientos que tuvieron lugar en Portugal y otros lugares del mundo desde 2011 en adelante resultan paradigmáticos para esta nueva propuesta, que desafía las concepciones dominantes sobre los movimientos sociales en las últimas décadas a partir de la emergencia de esos nuevos actores políticos y de las nuevas formas de movilización y de activismo, que han contribuido a la redefinición de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil portuguesa, así como de las comprensiones clásicas acerca de la participación política y la democracia como elemento expresivo de una nueva ciudadanía digital.

La crisis de 2008 ha provocado innegables transformaciones en la esfera de los movimientos sociales portugueses y en las formas de acción colectiva que los han caracterizado en la última década, con una innegable influencia de la dimensión digital en sus prácticas y repertorios de acción.

Se trata de una crisis que expresó a través de movimientos sociales, no solo en Portugal, sino en todo el mundo, la falta de confianza de la ciudadanía en las instituciones

y en la capacidad de la democracia representativa liberal, en el caso de la República Portuguesa, para resolver una serie de problemas colectivos agravados por aquella (Sabariego, 2019). Aunque se mantenga incuestionable normativamente, el modelo hegemónico de la democracia liberal representativa de la República Portuguesa manifiesta crecientes señales de desgaste y así lo señalan los movimientos sociales que han surgido desde 2011.

Como principal aportación al proyecto CIBERMOV, desde el nodo portugués, investigamos las principales dinámicas de movilización social y activismo puestas en práctica en Portugal a partir de 2011, constatando que suponen una nueva caracterización de los movimientos sociales en la que la dimensión digital ocupa un lugar estratégico, no solo en sus prácticas, repertorios de acción, agenda o comunicación, sino en lo que atañe a la dimensión cognitiva e identitaria.

Portugal ha resultado un contexto rico en la emergencia de movimientos sociales en el periodo de austeridad de la crisis, como ya constatamos en la revisión bibliográfica de la primera fase de la investigación. En el país luso, la crisis de 2008 motivó la implementación de medidas de austeridad a través de los Programas de Estabilidad y Crecimiento (PEC), que estuvieron en vigor entre 2011 y 2014. Es en este periodo y contexto en el que surge la llamada *sociedad de la austeridad*, caracterizada por la contención en el gasto del Estado, privatización del sector público, aumento de los impuestos, disminución de los salarios y liberalización del derecho laboral, privilegiando una lógica de naturalización de las desigualdades (Matos y Sabariego, 2020).

La receta enunciada en el párrafo anterior se corresponde con la cristalización en las instituciones y las prácticas sociales de la configuración del poder resultante de la combinación entre diversos actores sociales e intereses —no electos, la *Troika*, o electos, gubernamentales—, además de la desestabilización de la estructura normativa jurídico-legal, unida al recurso a un derecho marcado por la excepcionalidad, junto a la profunda transformación de la dimensión institucional y las formas de gobierno. Los programas de austeridad en Portugal generaron, como resultado, un impacto profundo en la sociedad portuguesa, desarrollando formas de disciplina tecnobiopsicopolíticas, percibidas cognitivamente por aquella como un proceso de legitimidad basado en el miedo, el sacrificio y la injusticia social (Ferreira, 2011).

El impacto de las medidas de austeridad, unido a la nueva configuración política decretada por la excepcionalidad y la dimensión cognitiva de estas en la opinión pública portuguesa, hicieron extensiva la indignación de la sociedad civil con un aumento

exponencial de diferentes expresiones y movimientos sociales, sin precedentes desde la Revolución del 25 de abril de 1974.

La sociedad civil portuguesa se organizó, a partir de 2011, de un modo radicalmente nuevo, destacando la utilización, apropiación y mediación con una finalidad política, tecnopolítica, de redes sociales de Internet y servicios de mensajería privada en la red, movilizándose en el combate a la austeridad para impedir la eliminación por decreto de buena parte de los derechos conquistados y legalmente garantizados a partir de la Revolución de los claveles.

La crisis constituyó un factor determinante para que viejos y nuevos movimientos mostraran públicamente sus agendas reivindicativas (Della Porta y Mattoni, 2014), en clara contraposición a las agendas de los actores institucionales, configurando, de ese modo, un nuevo ciclo de protestas (Accornero y Pinto, 2015: 398).

## **1. Fundamentos científicos y marco teórico. Teoría e investigación comprometidas**

La investigación correspondiente al nodo portugués del proyecto de investigación *Ciberactivismo, ciudadanía digital y nuevos movimientos urbanos* (CIBERMOV) ha sido desarrollada entre diciembre de 2016 y diciembre de 2020 con el apoyo del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra en las principales ciudades del país.

El objetivo general y los objetivos específicos del proyecto CIBERMOV están directamente relacionados con una parte de la investigación postdoctoral financiada por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT) del gobierno portugués, sobre recientes movimientos sociales globales, que hasta comienzo de julio de 2020 e inicio de mi proyecto MSCA individual actual, también bajo la supervisión del profesor Francisco Sierra Caballero, y a la sazón bajo la co-tutoría de este y el profesor e investigador portugués Dr. José Manuel Mendes, contando con el apoyo de los investigadores del grupo de investigación en Políticas Públicas, Desigualdad, Economía y Trabajo (POSTRADE) del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra, especialmente la Dra. Ana Raquel Matos y del Instituto de Ciencia y Tecnología (ISCTE) de la Universidad de Lisboa, destacando el apoyo de la profesora e investigadora Dra. Britta Baumgarten, además del grupo de investigación en Comunicación Política y Cambio Social (COMPOLÍTICAS), liderado por el profesor Sierra Caballero en la Universidad de Sevilla.

Concebido como un proyecto destinado a investigar las estrategias y diseños de prácticas de activismo y participación de la sociedad civil, a fin de revelar las nuevas formas de organización y producción de lo social, así como las estéticas y discursos emergentes que configuran el imaginario urbano y la nueva subjetividad política contemporánea, con especial atención al elemento estratégico disruptivo provocado por los ecosistemas digitales, este mandado se relaciona de forma estrecha con la investigación postdoctoral y estudios de caso comparados en la Península Ibérica sobre movimientos urbanos globales y tecnopolítica, desarrollados por mí en el periodo, tanto en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra como en la Universidad de Sevilla.

La premisa inicial del trabajo, ligada tanto a los objetivos del proyecto CIBERMOV como a la investigación postdoctoral desarrollada en Portugal por los mencionados grupos e investigadores desde 2011, subrayaba que la crisis iniciada en 2008 profundizó la falta de confianza de los ciudadanos en la política, en el funcionamiento de la democracia y en su capacidad para resolver los problemas colectivos (Castells, 2015; Laval y Dardot, 2017), dando origen a una fuerte ola de movilización y reivindicación de cambios.

En el contexto de la crisis de 2008, surgió como reacción inmediata la adopción de paquetes de medidas con la austeridad como receta para salvaguardar los mercados, medidas de shock económico que agravaron aún más los serios efectos de la crisis en la sociedad portuguesa, erosionando derechos que esta consideraba garantizados (Ferreira, 2011; Streek, 2013; Strickler, 2013). Es en este contexto que se agrava la desconfianza de la esfera ciudadana hacia las instituciones democráticas y surge la indignación, una tendencia, por otro lado, no solo presente en Portugal, sino también marcadamente en los países del sur de Europa (Mathijs, 2014).

La participación electoral disminuyó profundamente en este periodo en Portugal (Pinto et al., 2013), unido este hecho al descontento y la indignación, así como a la falta de confianza en las instituciones (Philips, 2011; Della Porta et al., 2017a). La percepción de la democracia representativa liberal dominante como un modelo de baja intensidad democrática (Santos y Avritzer, 2002), en connivencia con el sistema capitalista y sus intereses y sus crisis (Graeber, 2013), son determinantes a la hora de intentar entender la distancia entre electores y electos (Mouffe, 2000; Freire y Viegas, 2009).

Otra cuestión relevante en la fundamentación del trabajo a tener en cuenta fueron los riesgos y la incertidumbre en los procesos de toma de decisiones, blindados en muchos casos a la participación ciudadana (Callon *et al.*, 2001; Gonçalves *et al.*, 2007),

unidos de modo inescindible a la falta de interés en la política representativa, motivada por esa falta de respeto a la voluntad colectiva.

La percepción, exacerbada por la excepcionalidad decretada de la austeridad, de que gran parte de las decisiones no tienen en consideración los problemas reales de la sociedad (Phillips, 2011; Ercan *et al.*, 2018), tornó la participación como un elemento significativo en la agenda de las movilizaciones desde 2011, con la idea de desarrollar nuevas y mejores oportunidades de participación pública en los procesos deliberativos, o directamente sobre la idea de una democracia participativa (Santos, 2002; Matos, 2016 y Matos y Sabariego, 2020).

La participación pública en la política y en las decisiones colectivas, ampliamente debatida y evaluada a lo largo de las últimas décadas, se ha consolidado como solución para estos problemas, emergiendo como factor de esperanza, capaz de alterar el curso de la democracia, orientándola para prácticas de alta intensidad democrática.

Fue precisamente en el contexto de crisis y austeridad cuando se consolidaron las fuertes olas de indignación en los países analizados (Della Porta *et al.*, 2017b), entre los cuales Portugal (Baumgarten, 2013 y Matos y Sabariego, 2020) manifestó una particular expresión en las protestas a partir de la emergencia de nuevos movimientos de carácter eminentemente urbano y apoyados en la apropiación con una finalidad política de las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente las redes sociales y servicios de mensajes privados de Internet, los cuales avanzaron con la necesidad de repensar propuestas alternativas al escenario de déficit democrático.

En un intento por rescatar la democracia, y conectados con diversos movimientos, no solo del sur de Europa, sino en numerosas partes del mundo, desde 2011, la sociedad portuguesa se organizó a partir de convocatorias lanzadas a través de Internet, llenando las plazas de las principales ciudades, haciendo resurgir el repertorio de la ocupación del espacio público.

Una parte de los movimientos portugueses que emergieron poseía un marcado carácter crítico hacia las élites políticas y económicas, con un discurso con bastantes elementos anticapitalistas (Ramoneda, 2019); pero nuestro trabajo también constató, en efecto, que en este ciclo de protestas globales emergen en Portugal, no solo nuevos grupos y movimientos, sino también un complejo ciudadano dinámico y creativo (Toussaint, 2012).

Para la aparición de este nuevo ciudadano, Internet y el advenimiento de la disrupción digital han contribuido sobremanera (Sabariego, 2019), dinamizando las luchas

de las entidades civiles, para el caso portugués, a favor de la justicia social en un mundo que, paralelamente, globaliza desigualdades de diversos órdenes (Castells, 2015). De este modo, esta nueva ciudadanía digital se expresa desde 2011 a través de la configuración de diversos movimientos urbanos, fortaleciendo la sociedad civil portuguesa, en lo que atañe al proceso de universalización de valores y derechos democráticos, congregando intereses y necesidades, concretas o simbólicas, ayudando a promover acciones en defensa de la ciudadanía, de los derechos humanos, pero, sobre todo, en torno del bien común (Moraes, 2001; Ferreira, 2011).

En este contexto analítico, como fundamento a partir del marco teórico de nuestra propuesta, reforzamos la atención a través de diversos métodos cualitativos y cuantitativos inspirados por la llamada *Engaged theory and research* (Milan, 2012), al papel desempeñado por las redes sociales virtuales, que se constituyeron en plataformas que permitían la emergencia de nuevas formas de activismo, contribuyendo no solo al fomento e intercambio de información, sino, y sobre todo, a la movilización colectiva en torno de la lucha contra la austeridad.

Fue con el recurso a esta mediación tecnológica, basada en el desarrollo de redes sociales digitales temáticas o, *lato sensu*, de redes de indignación y esperanza (Castells, 2015), que muchos de estos movimientos se tornaron realidad. De estas redes y ecosistemas digitales emerge, así, la incitación a la movilización, originando una mayor globalización de la interacción social en torno de reivindicaciones específicas, permitiendo la circulación casi simultánea de cualquier hecho que merezca la atención de su emisor, configurando, en gran medida a los movimientos y dinámicas analizadas, en un nuevo actor y una nueva configuración de los movimientos sociales, como elemento innovador y principal aportación del proyecto, para la propia teoría de los movimientos sociales.

Delimitados los sujetos epistémicos, a partir de los objetivos generales y específicos de ambos proyectos de investigación (CIBERMOV y DEMOCRIGHTS), con los aportes realizados también desde julio de 2020 y hasta la fecha en el marco de mi actual investigación postdoctoral MSCA/H2020 (Technopolitics), la investigación del nodo portugués, de marcado carácter interdisciplinar, se dirigió a concretar la configuración de este nuevo sujeto de estudio y esta nueva categoría epistémica, como aportación relevante tanto a la teoría de los movimientos sociales como a las ciencias sociales y de la comunicación de forma general, a partir del estudio de los movimientos urbanos surgidos en Portugal en la última década, tomando como eje central y estratégico de

nuestro análisis sus prácticas comunicativas en entornos digitales, la apropiación, mediación y re-construcción de esos entornos y su desarrollo en ecosistemas híbridos que aunaban las dimensiones *online/offline* a partir de los rituales y repertorios de acción colectiva de dichos movimientos, considerados aquí y más adelante como *Recientes Movimientos Sociales Globales*, a partir del uso estratégico de la tecnopolítica, una nueva disciplina interdisciplinar a ser reivindicada en estos estudios y procesos, como elemento determinante y diferenciado con respecto a otros procesos y movimientos sociales anteriores.

La investigación del nodo portugués ha elucidado además el impacto sobre la democracia del país, a partir del estudio de caso de los discursos y prácticas comparados entre dichos movimientos y su impacto en la opinión pública y los medios de comunicación.

Desde las nuevas categorías epistémicas (Recientes Movimientos Sociales Globales) y disciplina propuestas (tecnopolítica) en el proyecto de investigación DEMOCRIGHTS, desarrollado en Portugal, y su estrecha imbricación con los objetivos propuestos en el proyecto CIBERMOV, para el estudio de los nuevos movimientos urbanos propuestos en este proyecto, para el abordaje de las prácticas ciberactivistas de esa nueva ciudadanía digital, desarrollamos un enfoque metodológico cualitativo-cuantitativo-comparativo de carácter interdisciplinar, destacando el balance de género en el análisis de datos, inspirado en la praxis de los movimientos estudiados, para mapear, desde las experiencias de la última década en Portugal y su ligazón con otros movimientos en el mundo, particularmente, a partir de las experiencias tecnopolíticas y los ecosistemas que estas han generado.

El trabajo estaba fundamentado en la experiencia previa en el tópico de los investigadores colaboradores implicados, que ya contaban con proyectos de investigación y experiencia en aquel, además de las habilidades y competencias adquiridas en el periodo, fruto de las interacciones entre los grupos de investigación y durante el propio trabajo de campo, implementadas a través de la implicación en programas de trabajo y eventos académicos y también para audiencias interesadas y el público en general, así como una intensa actividad online y en medios tradicionales, además de la producción de resultados de impacto, la organización de seminarios, conferencias y debates en Portugal y la publicación de artículos de impacto académicos, capítulos de libros, libros y monográficos en revistas especializadas, con la idea de contribuir al objetivo general de CIBERMOV, a partir de la construcción de una cartografía teórica y empí-

rica avanzada sobre el ciberactivismo, los nuevos movimientos urbanos portugueses y sus prácticas tecnopolíticas, analizando sus dimensiones objetivas y subjetivas, así como sus fundamentaciones expresivas y cognitivas y el uso transversal extensivo de las tecnologías de la información y la comunicación, las redes sociales y los servicios privados de mensajería de Internet, desarrollado por aquellos en sus campañas, no solo en lo que atañe a las dimensiones comunicativa u organizativa, sino también con destaque del carácter estratégico en la propia definición estratégica del movimiento y su identidad, a partir de sus prácticas tecnopolíticas, como la contribución más relevante del nodo portugués al proyecto.

## 2. Métodos

A partir de las premisas iniciales del trabajo y la revisión bibliográfica de la fase inicial de este, diseñamos un complejo multi-metodológico de carácter cuantitativo-cualitativo, basado en el análisis documental de datos, así como en el análisis crítico del discurso (*Critical Discourse Approach*) de medios y actores sociales ligados al contexto y periodo estudiados, analizando artículos de la prensa escrita en los principales diarios portugueses de circulación nacional, *Público* y *Jornal de Notícias*, realizando entrevistas en profundidad semi-estructuradas y grupos de discusión con activistas y diversos actores políticos, además de la observación participante y una etnografía digital de los repertorios de los movimientos estudiados, integrados en el *Movimento 12 de março*.

El diseño multi-metodológico propuesto nos permitió mapear los principales movimientos y colectivos surgidos y analizar en profundidad sus argumentos y sus principales reivindicaciones, complementado por la dimensión cuantitativa ofrecida por el *Protest Event Analysis* (PEA).

Los datos recabados ofrecieron información relevante para la problematización de los impactos en la sociedad y la opinión pública portuguesa de los movimientos, las protestas y las movilizaciones sociales a lo largo de la década, sus articulaciones y configuraciones, así como sus repertorios de acción y agenda.

La observación participante ha permitido establecer un análisis coherente con el sujeto del análisis, la constelación de movimientos y acciones integradas bajo la rúbrica del *Movimento 12 de março* (M12M), tanto en objetivos como en métodos, facilitando el análisis etnográfico y de contexto entre los activistas y miembros de los movimientos sociales en sus interacciones, su autopercepción y discursos, incluso los no verbales.



Estos datos cualitativos, desagregados en razón de género, edad y autopercepción en la adscripción social, fueron triangulados con los datos arrojados por la PEA y datos ofrecidos por agencias estadísticas gubernamentales tanto de Portugal como de la Unión Europea.

Los grupos de discusión realizados complementaron y subrayaron de forma destacada las hipótesis de partida del trabajo, así como la información etnográfica levantada, situando las percepciones y discursos de los activistas en relación a personas que no participaban en los movimientos, entre diferentes grupos de edad, sexo y adscripción de género e ideológica.

Los grupos de discusión estuvieron integrados por activistas, ciudadanos comprometidos en acciones de protesta y representantes políticos, además de ciudadanos que no participaron de los movimientos estudiados. Una dinámica de interacción que permitió cruzar percepciones sobre acciones de protesta realizadas como forma de participación política y sus efectos.

Las entrevistas semi-estructuradas estuvieron centradas en activistas implicados en estos procesos en torno a la constitución de los movimientos, sus reivindicaciones, organización de protestas y expectativas sobre los efectos producidos, entre otros actores privilegiados en el contexto de la movilización analizado, incluyendo académicos que han trabajado en esta temática o en temáticas análogas.

El análisis de contenido de los datos recogidos en el ámbito de estos abordajes cualitativos se apoyó en software de licencia abierta (CAQDAS). Además, se realizó el análisis del contenido de los textos de prensa, recurriendo al marco analítico elaborado al efecto, destacando los argumentos avanzados por los movimientos sociales y las principales acciones desencadenadas, complementado por la percepción de los efectos producidos en la sociedad portuguesa.

En la investigación se ha privilegiado el análisis de datos, considerando las diferentes fuentes de datos que sustentan este, así como la triangulación, para solventar la eventual contingencia de una recolección de datos efectuada en diversas oleadas y fases por diferentes equipos en diversos contextos; discutiendo y comparando los resultados a lo largo del periodo en diversos seminarios de carácter internacional, previos a la publicación y diseminación de resultados en el ámbito científico y académico.

Paralelamente, hemos tratado de comparar la influencia del investigador sobre la problemática de la investigación (Duarte, 2009) en la propia elaboración de una categoría teórica nueva a partir del sujeto investigado y su incidencia en la metodología

y los métodos, así como de los problemas externos e internos derivados del propio proceso de investigación.

A lo largo de la investigación se desarrollaron conocimientos clave estratégicos en relación a la teoría dominante en las últimas décadas sobre los movimientos sociales, aumentando la transferencia de resultados científicos con elevado impacto, producidos como contribución al proyecto en dos de los más prestigiosos centros de investigación en el tópico, el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra y el Instituto de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Lisboa y el apoyo de sus investigadores y grupos de investigación, junto al grupo de investigación en Comunicación Política y Cambio Social, liderado por el profesor Francisco Sierra Caballero, IP de este proyecto; teniendo además como objetivo a largo plazo, la contribución al desarrollo de políticas públicas en el ámbito europeo y estatal de la unión, que entronquen con los desafíos de sus sociedades y los pilares en los que aquellas se organizan, especialmente en lo relacionado a una sociedad más inclusiva y las potencialidades para una ciudadanía digital a partir de las prácticas ciudadanas.

El abordaje epistemológico, centrado en la praxis de los movimientos estudiados, implicó la participación en el proyecto de las partes interesadas (*shareholders*). La intensa actividad internacional *online-offline* ha tenido un gran impacto en el desarrollo de redes de investigación internacionales, actividades y eventos académicos tanto en Europa (Francia, Alemania, España, Italia, Portugal, Dinamarca) como en América Latina (Brasil, México, Colombia, Chile, Argentina, Ecuador), reforzando la presencia de la investigación española en este tópico en el ámbito internacional.

En lo que respecta a las dificultades metodológicas enfrentadas, como expresábamos líneas arriba, y las estrategias implementadas en la investigación, además del volumen de información, generado por los llamados Recientes Movimientos Sociales Globales, movimientos caracterizados en CIBERMOV como movimientos urbanos a partir de su praxis ciberactivista y sus imbricaciones con una nueva ciudadanía digital, los cambios en los contextos políticos de Portugal a lo largo de la última década, además de los acaecidos en el ámbito internacional, hicieron que muchas de las personas clave identificadas en la investigación, vinculadas inicialmente a los movimientos, al ciberactivismo y también al ámbito académico, alcanzaran posiciones institucionales, lo que dificultó su disponibilidad e incluso el acceso a la propia información ofrecida por estos.

Las diversas técnicas y métodos descritos (observación participante, entrevistas en profundidad, grupos de discusión, CDA, PEA) complementaron la antropología digi-

tal de los ecosistemas mediáticos y organizativos de los movimientos estudiados, junto al análisis de discurso de sus plataformas digitales, cruzado con el discurso ofrecido sobre estos en los medios de masas.

El desarrollo de diversos talleres y actividades con los propios movimientos analizados, además de la colaboración con otros colegas, tanto de los centros de investigación en Lisboa, Coimbra y Sevilla, como de otros centros e instituciones internacionales, permitieron superar las contingencias referidas, acrecentando y cuestionando el estado del arte inicial del proyecto, identificando asimismo las lagunas en el análisis bibliográfico de partida.

Destacadamente, la contribución del nodo portugués mereció la invitación a participar en diversos consorcios y redes de investigación internacionales, así como formó parte de un grupo de trabajo específico en tecnopolítica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), ligado al grupo de investigación COMPOLÍTICAS, además de otro grupo sobre epistemologías del sur, vinculado al Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal), sumado a la participación anual del proyecto en la Noche Europea de los Investigadores en diversas ciudades a lo largo del periodo (Sevilla, Toulouses, Coimbra y online en la última edición a causa de la COVID-19).

### **3. Resultados. Tecnopolítica y recientes movimientos sociales globales portugueses**

La escalada en las respuestas a la crisis y la austeridad desencadenó, en el contexto portugués, un nuevo ciclo de protestas, dinámicas de acción y movilizaciones colectivas diferenciadas de otras anteriores.

Particularmente evidente fue el aumento del conflicto social de diversas formas, de las protestas menos moldeadas por estructuras organizativas más centralizadas encuadradas en organizaciones existentes previamente (Matos, 2016 y Matos y Sabariego, 2020) a las protestas corporativas y profesionales, a cargo de estructuras funcionales, como los sindicatos, movilizandando un creciente contingente de personas (Costa *et al.*, 2014; Baumgarten, 2013 Lima y Martín Artiles, 2014, Matos y Sabariego, 2020), lo cual ya estaba evidenciado por una parte de los investigadores que habían estudiado las movilizaciones en su primera fase y constatamos en la revisión bibliográfica de nuestra investigación.

El análisis de la evolución del número de acontecimientos registrados al abrigo del derecho de reunión y de manifestación, protestas y movilizaciones ciudadanas de

carácter público entre 2009 y 2016, en Portugal, mostró el notorio incremento de esta forma de acción colectiva en relación al periodo más grave de la crisis, habiéndose registrado 167 acciones de este tipo en 2009, 679 en 2010 y 702 en 2011 que, con un aumento muy significativo, crecieron hasta 3012 acciones en 2012, momento a partir del cual se invierte esta tendencia, disminuyendo hasta 2598 acciones registradas en 2013, 1866 en 2014, 1300 en 2015 y 920 en 2016 (Matos y Sabariego, 2020).

La crisis económica y la consecuente crisis política desencadenada por la austeridad se constituyeron, por tanto, como un terreno fértil para el surgimiento de nuevos actores y nuevas formas de acción colectiva.

El acontecimiento destacado en la investigación fue la manifestación del 12 de marzo de 2011, en el ámbito de la cual, y sobre el *motto Geração à Rasca*, millares de personas salieron a las calles, ocupando las plazas de las principales ciudades portuguesas, en un acontecimiento nacional que acabó siendo considerado como la mayor manifestación en Portugal desde el periodo revolucionario de 1974-1975.

Este es, además, el punto de partida de las movilizaciones que acabó identificando a la constelación de movimientos y eventos que tuvieron lugar en el periodo estudiado, coincidentemente con su punto álgido en 2012, tal y como sustentan los datos levantados en la investigación. Como productos concretos de estas movilizaciones desencadenadas a partir de redes sociales de Internet como Facebook, nacieron colectivos que se organizaron y que acabaron por profundizar la red global de acción e identidad calificada en nuestra investigación como Recientes Movimientos Sociales Globales, dentro de los nuevos movimientos urbanos y su identificación con una nueva ciudadanía y cultura digitales en el proyecto CIBERMOV.

La investigación puso de manifiesto de forma notable, corroborando las hipótesis iniciales alineadas con los objetivos del proyecto CIBERMOV, que estos movimientos asumieron forma, contenido y destaque bajo la rúbrica e identidad del *Movimento 12 de março* (M12M), a partir de una lista de reivindicaciones específicamente orientada contra la política de austeridad, la crisis y la forma como se venía ejerciendo la democracia, mismo contexto del que emergió posteriormente la *Academia Cidadã* y el movimiento *Que se Lixe a Troika*, como auspicios de las mayores manifestaciones populares jamás registradas en Portugal, realizadas el 15 de septiembre de 2012 y el 2 de marzo de 2013.

El M12M y sus circunvoluciones y rearticulaciones ulteriores, así como la aparición de nuevos movimientos e iniciativas, como las nombradas anteriormente, y su impacto

en la sociedad civil portuguesa, generaron una fuerte respuesta social a la austeridad decretada por las autoridades de la república, revelando en nuestra investigación nuevos proyectos y redes, sobre todo entre 2011 y 2013. La investigación también nos permitió entender que la crisis, en Portugal, fue el detonante de una nueva configuración de los movimientos sociales que desde 2011 y hasta 2013 intensificaron sus acciones, generando nuevas discusiones, posibilitando pensar alternativas y creando oportunidades para nuevas alianzas, con un fuerte componente crítico con las instituciones de la democracia representativa liberal y la excepcionalidad decretada como medidas de austeridad para solventar la crisis de 2008 y su impacto en el país luso.

A la protesta de *Geração à Rasca* se unieron otros grupos, algunos de ellos ramificaciones de redes globales como los *Indignados de Lisboa*, *Acampada Lisboa —Democracia Verdadeira Já*, *Portugal UNcut* o *ATTAC Portugal*— que consolidaron la plataforma 15-O (*Plataforma 15 de outubro*).

El estudio de estas nuevas alianzas y movimientos sociales nos permitió entender cómo fueron establecidas a partir de un fuerte componente digital y la apropiación de medios digitales, estableciendo una mediación tecnopolítica de estos, no solo en lo que atañe a la comunicación y organización así como la visibilidad de la agenda y las reivindicaciones, sino como un elemento estratégico en el propio discurso y la construcción de elementos expresivos, cognitivos y de la propia identidad de los movimientos estudiados, destacando los llamados Recientes Movimientos Sociales Globales, como una configuración urbana de una nueva ciudadanía expresada digitalmente como realidad aumentada de sus expresiones públicas. Se desarrollaron colaboraciones entre varios movimientos sociales con actores políticos convencionales, señaladamente, para el *Congreso Democrático das Alternativas (CDA)*, se inscriben en el periodo de mayor movilización social de la historia reciente de Portugal, con enormes manifestaciones contra el gobierno de derecha y la *Troika*.

En nuestro análisis, como resultado relevante, tanto las manifestaciones y movilizaciones sociales de carácter público como el grandes manifestaciones y el CDA marcaron el inicio de un cambio en la trayectoria del proceso político, económico y social propiciado por el ajuste de la austeridad y los programas y memorandos gubernamentales de austeridad, que vino a culminar con la derrota de la derecha en las elecciones legislativas de octubre de 2015.

A la movilización masiva de las manifestaciones contra la *Troika* y la austeridad, el CDA acrecentó una definición de denominadores políticos comunes, una nueva agen-

da y una alternativa. Fue, además, creado el movimiento por una *Auditoría Ciudadã à Dívida Pública*, con la intención de promover el debate sobre la reestructuración de la deuda soberana del Estado portugués.

Otro elemento destacado puesto de manifiesto en el análisis es que, a pesar de esta singular e histórica vitalidad, ya a inicios de 2012 aparecían las primeras señales de las fracturas en los movimientos, muchos de ellos laminados por las tensiones entre la izquierda portuguesa institucional, el Partido Comunista Portugués (PCP) y el Bloco de Esquerda (BE).

En relación a lo anterior, la investigación reveló que 2013 marcó un giro sustentado en el debilitamiento de la frecuencia y la intensidad de las protestas, llegando a constatarse la inacción y disolución de algunos de los movimientos surgidos en este tiempo, una tendencia también evidenciada al realizar el análisis crítico del discurso en los medios.

Cabe destacar también como resultado de nuestra investigación que en Portugal, de cara a una renovada cohesión de los partidos tradicionales en lo que atañe a la política de la austeridad, el movimiento contestatario de la crisis y productor de alternativas acabó rendido a su incapacidad de poder transformar el sistema. Afirma esta incapacidad el que ninguno de los partidos que habían gobernado (PSD, PS y CDS) hayan sido fuertemente penalizados en los procesos electorales que siguieron a las movilizaciones.

En realidad, de esta legitimación del poder de los partidos, emerge una solución gubernamental asentada en la coalición de izquierda integrada y posteriormente de la victoria del PS en las últimas elecciones.

La investigación demostró que los movimientos estudiados remiten a procesos amplios y plurales de debate y construcción colectiva ampliamente participativos, como consta en la declaración política y el manifiesto (*‘Resgatar Portugal para um Futuro Decente’*), mostrando la voluntad en los movimientos por aunar fuerzas respetando las diferencias.

Resulta constatado también que la pérdida de fuerza de los movimientos dejó fuera a los Precarios Inflexibles (PI), cuyo activismo se remonta a 2007 y que, a pesar de ello, y estando implicados en las redes globales de protesta, continúan afirmando su agenda reivindicativa con gran dinamismo.

La coalición de gobierno integrada por el Partido Socialista, el Bloque de Izquierda, el Partido Comunista Portugués y Los Verdes, una alternativa que se tornó realidad tras las elecciones legislativas de octubre de 2015, contribuyó, según las percepciones levantadas en la investigación a través de las entrevistas y grupos de discusión, aún

más a diluir la acción de un movimiento ya fragmentado, en el que las organizaciones evidenciaban claras asociaciones a estos partidos que se tornaron fuerza de gobierno.

De este modo, incluso en momentos de convergencia, por ejemplo, entre sindicatos y otras organizaciones cívicas, el resultado acabó por desembocar en manifestaciones marcadas por enfrentamientos entre manifestantes.

A pesar de esta disminución de las acciones y la desintegración y reconfiguración de los movimientos, la crisis y las medidas adoptadas, a pesar de su paulatina disminución desde 2012, no dejaron de incentivar la continuidad de la movilización y la organización de colectivos que luchan por nuevas causas y reivindicación de nuevas temáticas en la agenda (p. ej. *Fridays for future*), movimientos de afectados por las quiebras bancarias (*Os Indignados e Enganados do Papel Comercial*), contra la turistización y la gentrificación, afectados por la crisis hipotecaria, entre otros. De estos análisis se han podido avanzar resultados de alcance y notorio impacto, con extensión en disciplinas y materias de diversos programas de posgrado internacionales, destacando el máster en Derechos Humanos de la Universidad Internacional de Andalucía, el posgrado en Ciencias Criminales de la Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur, en Brasil, el posgrado en Trabajo Social y Ciencias Políticas de la Universidad Federal de Santa Catarina, también en Brasil, y los programas de doctorado en Derechos Humanos y Democracia en el siglo XXI de la Universidad de Coimbra (Portugal).

## **Libros**

Sabariego, Jesús; Jobim, Augusto (Orgs.), *Algoritmos*. Valencia: Tirant lo Blanch.

## **Capítulos de libros**

Sabariego, Jesús (2020), “The Impact of the Recent Global Social Movements of Southern Europe in Public Awareness of Democracy and Human Rights in the European Union: A Technopolitical Approach”, in Maria Brown and Michael Briguglio (org.), *Social Welfare Issues in Southern Europe*. London: Routledge.

Sabariego, Jesús (2020), “Algoritmos: una aproximación biopsicotecnopolítica”, in Salles, Eduardo Baldisserra; Vechi, Fernando; Santos, Jádía Larissa Tim dos (Organizadores), *Criminologias, controle e tecnologias emergentes*. Florianópolis: Tirant lo Blanch.

- Sabariego, Jesús (2020), “Bem-vindos ao império da tela dividida: Notas para uma economia política do fragmento”, in Salles, Eduardo B. C.; Cani, Luiz E., Direito, política e criminologia em tempo de pandemia. São Paulo: Tirant lo Blanch.
- Sabariego, Jesús (2020), “Ciudades de miedo y deseo”, in Augusto Jobim (org.), A cidade como dispositivo biopolítico. Rio de Janeiro: Tirant lo Blanch.
- Sabariego, Jesús (2020), “Recientes movimientos sociales y tecnopolítica desde las Epistemologías del Sur”, in Sierra Caballero, Francisco; Candón Mena, José (editores), Democracia digital. De las tecnologías de representación a la expresión ciudadana. Salamanca: Comunicación Social.
- Sabariego, Jesús (2018), Casablanca y el nuevo orden global, in Augusto Jobim (org.), Violência e cinema. Florianópolis: Tirant Lo Blanch.
- Sabariego, Jesús (2018), Los derechos humanos en la era de Twitter: La #tecnopolítica de los #RecientesMovimientosSocialesGlobales, in Carol Proner (org.), 70 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Sabariego, Jesús (2019) (Prólogo y traducción), Tiburi, Marcia. Cómo conversar con un fascista. Reflexiones sobre el autoritarismo de la vida cotidiana. Madrid: Akal (2a edición).
- Sabariego, Jesús (2018) (Prólogo y traducción), Tiburi, Marcia. Cómo conversar con un fascista. Reflexiones sobre el autoritarismo de la vida cotidiana. Madrid: Akal.
- Sabariego, Jesús (2018), Tecnopolítica e movimentos sociais globais recentes, in Santos, Boaventura de Sousa; Mendes, José Manuel (orgs.), Demodiversidade. Belo Horizonte: Autêntica.
- Sabariego, Jesús (2017), Tecnopolítica e movimentos sociais recentes, in Santos, Boaventura de Sousa e Mendes, José Manuel (organizadores). Demodiversidade. Imaginar novas possibilidades democráticas. Lisboa: Bertrand.

## Referencias bibliográficas

- ACCORNERO, G.; PINTO, P. R. (2015). “Brandos costumes?”. Protesto e mobilização em Portugal sob a austeridade, 2010-2013. Estudos Ibero-Americanos, 41(2), 393-421.
- AGUILÓ, A.; y SABARIEGO, J. (2016). Epistemologies of the South and local elections in Spain: towards politics based on the commons? Revista de Historia Actual, 40, 95-111.



- ÁNGEL MORENO, J. (2017). El totalitarismo financiero. *Libre Pensamiento*, 89, acceso el 8 de abril de 2018.
- ANTUNES, F. (2015). Políticas, processos e atores de privatização em Portugal: apontamentos. En E. M. V. Peroni (org.), *Diálogos sobre as redefinições no papel do Estado e nas fronteiras entre o público e o privado na educação* (pp. 129-143). São Leopoldo: Oikos.
- BABO, I.; SILVA, C. T. (2016). Redes sociais e mobilizações públicas. O movimento de “15 de setembro”. *Atas CIAIQ2016*, 3, 182-191.
- BARBER, B. (1984). *Strong Democracy*. Berkeley: University of California Press.
- BAUMGARTEN, B. (2013). Geração a Rasca and beyond: Mobilizations in Portugal after 12 March 2011. *Current Sociology*, 61(4), 457-473.
- BAUMGARTEN, B. (2017). Back to solidarity-based living? The Economic Crisis and the Development of Alternative Projects in Portugal. *Partecipazione e Conflitto*, 1(1), 169-192.
- CALLON, M., LASCOUMES, P.; BARTHE, Y. (2001). *Agir dans un monde incertain: Essai sur la démocratie technique*. Paris: Seuil.
- CALVO, K.; y ÁLVAREZ, I. (2015). Limitaciones y exclusiones en la institucionalización de la indignación: del 15-M a Podemos. *Revista Española de Sociología*, 24, 115-122.
- CASTELLS, M. (2015). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in The Internet Age*. Cambridge: Polity Press.
- CAMARGO, J. (2013). *Que se lixe a Troika*. Porto: Deriva Editores.
- CANDÓN, J. (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- COSTA, H., DIAS, H.; SOEIRO, J. (2014). As greves e a austeridade em Portugal. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 103, 173-202.
- DELEUZE, G. (1988). *Diferencia y repetición*. Gijón: Júcar Universidad.
- DELLA PORTA, D., O’CONNOR, F., PORTOS, M.; RIBAS, A. S. (2017a). *Social movements and referendums from below. Direct democracy in the neoliberal crisis*. Cambridge: Polity Press.
- DELLA PORTA, D., ANDRETTA, M., FERNANDES, T., O’CONNOR, F., ROMANOS, E.; VOGIATZOGLOU, M. (2017b). *Late Neoliberalism and its Discontents in the Economic Crisis: Comparing Social Movements in the European Periphery*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

- DELLA PORTA, D.; MATTONI, A. (eds.) (2014). *Spreading protest. Social movements in times of crisis*. Essex: ECPR.
- DÍAZ ARROYO, J. L. (2011). *Hagamos acontecer. El 15M como ruptura habitable de la transición*. In *15M. La revolución como una de las bellas artes*. Madrid: Amargord, 67-80.
- DUARTE, M. C.; BAUMGARTEN, B. (2015). *Portugal: The crisis and new actors against austerity*. *Green European Journal – Connecting the Struggles*, 11, 68-73.
- DUARTE, T. (2009), *A possibilidade da investigação a 3: reflexões sobre triangulação (metodológica)*. CIES e-Working Paper, 60 (online). [https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/1319/3/CIES-WP60%20\\_Duarte.pdf](https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/1319/3/CIES-WP60%20_Duarte.pdf), acesso el 5 de marzo de 2018.
- ERCAN, S., HENDRIKS, C.; DRYZEK, J. (2018). *Public deliberation in an era of communicative plenty*. *Policy & politics*, doi.org/10.1332/030557318X15200933925405.
- FEIXA, C., PEREIRA, I.; JURIS, J. S. (2009). *Global citizenship and the ‘New, New’ social movements: Iberian connections*. *Young*, 17, DOI: 10.1177/110330880901700405.
- FERNÁNDEZ, J., SEVILLA, C. y URBÁN (2012): *El topo quería tomar (el) sol*. In Fernández, J., Sevilla, C. y Urbán, M. (2012) *¡Ocupemos el mundo!* Barcelona: Icaria, 13-26.
- FERREIRA, A. C. (2011). *A sociedade de austeridade: Poder, medo e direito do trabalho de exceção*. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 95, 119-136.
- FLESHER FOMINAYA, C. (2015). *Debunking spontaneity: Spain’s 15-M/Indignados as autonomous movement*. *Social Movement Studies*, 14(2), 142-163.
- FREIRE, A. (2014), *Austeridade, democracia e autoritarismo*. Lisboa: Nova Vega.
- FREIRE, A.; VIEGAS, J. M. L. (2009). *Representação Política. O caso português em perspectiva comparada*. Lisboa: Sextante editora.
- FONSECA, D. (2018). *The anti-austerity protest cycle in Portugal: the ambiguous relations between social movements and political parties*, in Isabel David (org.), *Crisis, Austerity and Transformation. How Disciplinary Neoliberalism is changing Portugal*. Lexington Books, 115-138.
- GONÇALVES, M. E. (Coord.); DELICADO, A., BASTOS, C., RAPOSO, H.; DOMINGUES, M. (2007). *Os portugueses e os novos riscos*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.

- GRAEBER, D. (2013). *Projeto Democracia*. Barcarena: Editorial Presença.
- HARVEY, D. (2011). *O enigma do capital*. Lisboa: Bizâncio.
- KOOPMANS, R.; RUCHT, D. (2002), Protest, event Analysis. In Klandermans, B., Staggenborg, S. (orgs.), *Methods of Social Movement Research* (pp. 231-259). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- LAVAL, P.; DARDOT, Ch. (2017). *La pesadilla que no acaba nunca*. Barcelona: Gedisa.
- LIMA, M. P.; MARTIN ARTILES, A. (2014). Descontentamento na Europa em tempos de austeridade: da ação coletiva à participação individual no protesto social. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 103, 137-172.
- MARTÍNEZ, G. et al. (2016). *CT o Cultura de la Transición*. Madrid: Debolsillo.
- MATOS, A. R. (2016). “Eu participo, tu participas... nós protestamos”: ações de protesto, democracia e participação em processos de decisão. *O público e o privado*, 27, 119-137.
- MATTHIJS, M. (2014). Mediterranean blues. The crisis in Southern Europe. *Journal of Democracy*, 25(1), 101-115.
- MELUCCI, A. (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Philadelphia: Temple University.
- MILAN, S. (2010). Toward an Epistemology of the Engaged Research. *International Journal of Communication*, 4, 856-858.
- MILAN, S. (2013). *Social Movements and their technologies. Wiring Social Change*. Londres: Palgrave.
- MOUFFE, C. (2000). *Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism* (online). Reihe Politikwissenschaft/Political Science Series, 72. [http://www.ihs.ac.at/publications/pol/pw\\_72.pdf](http://www.ihs.ac.at/publications/pol/pw_72.pdf), acesso a 15 de setembro de 2017.
- MORAES, D. (2001). *O Ativismo Digital* (online). <http://www.bocc.ubi.pt/pag/moraes-denis-ativismo-digital.html>, acesso el 12 de abril de 2018.
- NUNES, J. A. (2011). Os mercados fazem bem à saúde? O caso do acesso aos cuidados. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 95, 137-153.
- OFFE, C. (1985). New Social Movements: Challenging the boundaries of Institutional Politics, *Social Research*, 52: 4, 817-868.
- ORTIZ, I., BURKE, S., BERRADA, M.; CORTES, H. (2013). *World Protests 2006–2013*. New York: Friedrich Ebert Foundation, available at [http://cadtm.org/IMG/pdf/World\\_Protests\\_2006-2013-Final-2.pdf](http://cadtm.org/IMG/pdf/World_Protests_2006-2013-Final-2.pdf) (acesso a 29 de outubro de 2018).

- PHILLIPS, A. (2011), O que há de errado com a democracia liberal? *Revista Brasileira de Ciência Política*, 6, 339-363.
- PINTO A.C., SOUSA L., MAGALHÃES P. (orgs.) (2013). *A qualidade da democracia em Portugal*. Lisboa: Mundos Sociais.
- RAMONEDA, J. (2015). Prólogo. A política e os seus inimigos. In Innerarity, D., *A política em tempos de indignação* (pp. 15-23). Algragide: D. Quixote.
- RAZQUIN, A. (2015). Desbordamientos y viaje hacia la izquierda. Prehistoria del movimiento 15M: del #NoLesVotes a Democracia Real Ya. *Daimon, Revista Internacional de Filosofía*, 64, 51-70.
- RAZQUIN, A. (2017). *Didáctica ciudadana. La vida política en las plazas. Etnografía del movimiento 15M*. Granada: Universidad de Granada.
- ROCA, B., MARTÍN-DÍAZ, E.; y DÍAZ-PARRA, I. (2018). *Challenging Austerity. Radical Left and Social Movements in the South of Europe*. Londres: Routledge.
- RODRIGO MORA, F., ESTEBAN, P; y RUBIO, Frank G. (2011). *Pensar el 15M y otros textos*. Madrid: Manuscritos.
- SABARIEGO, J. (2020a). The Impact of the Recent Global Social Movements of Southern Europe on the Public Awareness of Democracy and Human Rights in the European Union: A Technopolitical Approach, In Brown, M., Briguglio, M. (Eds.). *Social Welfare Issues in Southern Europe*. Londres: Routledge (en prensa).
- SABARIEGO, J. (2020b). Ciudades de miedo y deseo, In Jobim do Amaral, A. (Org.). *A cidade biopolítica*. Río de Janeiro/Valencia: Tirant lo Blanch (en prensa).
- SABARIEGO, J. (2017), *Tecnopolítica y Recientes Movimientos Sociales Globales: Cuestiones preliminares para un estudio de caso español y portugués*. In Santos, B. S., Mendes, J. M. (Eds.). *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Madrid: Akal, 391-416.
- SABARIEGO, J. (2016). Podemos y los Recientes Movimientos Sociales Globales en España: Hipótesis para una investigación desde la práctica. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 130, 259-273.
- SANTOS, B. S.; AVRITZER, L. (2002). Para ampliar o cânone democrático. In Santos, B. S. (Org.), *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro: *Civilização Brasileira*, 39-83.
- SANTOS, B. S. (2016). *A difícil democracia: reinventar as esquerdas*. São Paulo: Boitempo.

- SANTOS, B. S. (Org.) (2002). *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- SIERRA, F., GRAVANTE, T. (2018). *Networks, Movements and Technopolitics in Latin America*. London: Palgrave.
- SIERRA, F., MONTERO, D. (Eds.) (2015). *Videoactivismo y movimientos sociales*. Barcelona: Gedisa.
- SOEIRO, J. (2014). Da Geração à Rasca ao Que se Lixe a Troika. Portugal no novo ciclo internacional de protesto. *Sociologia*, XXVIII, 55-79.
- STREEK, W. (Ed.) (2013). *Politics in the Age of Austerity*. Cambridge: Polity Press.
- STRICKLER, D. BASER, S. (2013). *The body of economy: Why austerity kills*. New York: Basic Books.
- TEJERINA, B. y PERUGORRÍA, I. (Ed.). (2017). *Crisis and social mobilization in contemporary Spain*. Londres: Routledge.
- TORET, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuída*. IN3 Working Papers (online). Disponible en <<http://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878-5799-3-PB%20%282%29.pdf>>, acceso el 10 de abril de 2018.
- TOURAINÉ, A. (1985). An introduction to the study of social movements. *Social Research*, Vol. 52, Nº 4, Social Movements, 749-787.
- TOUSSAINT, E. (2012). La indignación mundial y su marco internacional. In Fernández, J., Sevilla, C. y Urbán, M. (2012) *¡Ocupemos el mundo!* Barcelona: Icaria, 27-40.
- TRERÉ, E. (2016). Distorsiones tecnopolíticas: represión y resistencia algorítmica en la era del Big Data. *Trípodos*, 39, 35-52.
- VVAA. (2015). Geografías del 15-M: Crisis, Austeridad y Movilización Social en España. *ACME. A Critical Journal for Critical Geographies*, Vol 14, Nº 1. Disponible en <<https://www.acme-journal.org/index.php/acme/issue/view/80>>, acceso el 24/10/2018



# VIII.

## ESTRATEGIAS DE CIENCIA CIUDADANA Y AGENCIA CULTURAL PARA LA IDENTIFICACIÓN DE DESPARECIDOS. EL CASO DEL COLECTIVO POR AMOR A ELLXS EN JALISCO, MÉXICO

Ana CEPEDA  
Salvador LEETOY

### 1. Introducción

México enfrenta una crisis de violencia sin precedentes en su historia moderna. Esta se compone de varios elementos, entre los que se destacan las muertes violentas y la desaparición de personas, a partir de un momento histórico particular en donde comienza a manifestarse este problema: el 11 de diciembre de 2006, cuando el entonces presidente de la república, Felipe Calderón Hinojosa, proclama la guerra contra el narcotráfico. La escalada de violencia ha llegado hasta la actualidad en una vorágine imparable que ha ensangrentado al país por más de una década (Rosen y Zepeda 2017). En el primer semestre de 2019, por ejemplo, se registraron 17 608 muertes violentas, solo en el mes de junio se produjeron aproximadamente 102 muertes violentas al día (Ángel 2019). En cuanto a la desaparición de personas, las instituciones y organismos no se ponen de acuerdo con respecto a las cifras, pero se calcula que hay más de 40 000 personas desaparecidas desde 2006 (Portela 2019). El Comité Cerezo (2019) habla de una cifra actual de más de 50 000 desaparecidos, contradiciendo las cifras oficiales que reportan 40 180 casos; cifra que, según la organización de derechos humanos, está desactualizada. Otras fuentes documentan que no existe un registro oficial actualizado, pues desde hace más de un año se dejó de alimentar, por lo que no se tiene certeza sobre cuántos desaparecidos existen realmente (Vizcarra, 2020). El estado de Jalisco es uno de los más afectados por esta crisis; el Sistema de Información

Sobre Víctimas de Desaparición de Jalisco registró 7 045 personas no localizadas y 2 238 desaparecidas desde el año 1995 hasta abril de 2020 (SISOVID 2020). Es importante mencionar que existe un conflicto entre los dos conceptos antes mencionados y los colectivos alegan que muchas veces se minimiza la crisis de desaparecidos al catalogar a varios como no-localizados. Mientras aumenta el número de desaparecidos, las instituciones responsables de su búsqueda se hacen menos eficientes.

En un intento por resolver el problema, los funcionarios han tomado decisiones desafortunadas, como inhumar cuerpos sin identificar, incinerar e incluso depositar cuerpos en camiones, sacarlos de sus instalaciones y abandonarlos. Por tanto, en vista de que las autoridades y funcionarios han sido rebasados por el problema, colectivos ciudadanos han decidido tomar acciones, emprender ellos mismos la búsqueda de sus familiares y participar en la identificación de todos los cuerpos.

El propósito de la investigación es exponer la forma en que el colectivo de mujeres de *Por Amor a Ellxs*, de la Zona Metropolitana Guadalajara (ZMG), desarrollaron una serie de estrategias de agencia cívica y ciencia ciudadana para involucrarse en la resolución de esta crisis, a partir de acciones que contribuyen a la búsqueda e identificación de personas desaparecidas, propuestas de medidas de prevención de la desaparición, y la exigencia al Estado de que se les permita participar en la propuesta de una nueva ley estatal en materia de desaparición forzada. Las participantes del colectivo se han convertido en expertas en diversos temas, tanto en aspectos jurídicos, como en derechos humanos, antropología forense y uso de plataformas digitales. Al respecto, esta investigación se enfoca a la manera en que las redes sociodigitales, específicamente Facebook, son usadas como herramienta que permite que la información que colectan sea amplificadas y llegue a otras familias en su misma circunstancia.

*Por Amor a Ellxs* comparte distintos tipos de contenidos en su página de Facebook, como medidas de prevención de la desaparición, información acerca de qué hacer en caso de una desaparición, información sobre la toma de muestras de ADN, fichas de búsqueda, descripción de cuerpos encontrados en el Servicio Médico Forense (SEMEFO), demandas al gobierno, información acerca del desarrollo de una ley estatal de desaparición y de víctimas, así como nombres de personas que se encuentran en las morgues y que no han sido reclamadas por sus familiares. Su labor ha abonado en al menos la identificación de más de 100 personas desde sus inicios en 2016. Además, hacen uso de este espacio para representarse de distintas maneras, reflejando un proceso de transformación y de empoderamiento.



En la primera parte de esta investigación, se presenta un breve contexto de la crisis de los desaparecidos en Jalisco, así como las razones que dieron origen a *Por Amor a Ellxs*. De la misma manera, se explora cómo se generan inteligencias colectivas diseminadas en plataformas digitales, que no solo exhiben las incapacidades institucionales mencionadas, sino que construyen formas de agencia que empoderan a iniciativas ciudadanas para la generación de acciones conjuntas y expansión de la esfera pública.

Para demostrar lo anterior, se presentan varias de las estrategias del colectivo, que van desde su entrenamiento en ciencias forenses y de política pública en materia de desaparecidos, hasta el desarrollo de manuales de actuación en casos de desaparición, confección de diarios de búsqueda con información de cuerpos localizados en fosas y morgues, diseminación de fichas de desaparición, producciones audiovisuales colaborativas para la generación de opinión pública, entre otros dispositivos. Esto es ciencia ciudadana, la cual se confecciona creativamente por amateurs que integran y comparten conocimiento procomún, sin autoría exclusiva y que muchas veces surge de lo invisible y lo marginal (Ostrom, 1990), generando estrategias replicables que, sin necesidad de credenciales profesionales, alimentan la información de espacios institucionales (Lafuente et al 2013).

En la segunda parte, se analiza la manera en que las mujeres se representan a sí mismas y representan a sus hijos desaparecidos, como parte de un proceso de producción de memoria y empoderamiento. Se analizan dichas representaciones a partir de las imágenes que comparten en su página de Facebook y se entienden como performances, en términos de Erving Goffman (1989).

Dichos resultados fueron obtenidos a partir de un método mixto, el cual fue diseñado a partir de las características de los datos. Por un lado, se realizó una ciber-etnografía para analizar las interacciones en la página de Facebook del colectivo. Se revisó el lenguaje que se utiliza, los tipos de contenidos que se crean y comparten, las estrategias de las que se valen para que estos sean visibles para las familias. Se revisó el proceso de la página para determinar la manera en que las mujeres fueron adquiriendo conocimientos y cómo estos se ven reflejados en las acciones que realizan en la página, a partir de la revisión de la página desde su inicio hasta el mes de agosto de 2019. Para contrastar lo observado, y verificar la validez de las interpretaciones, se realizaron un par de entrevistas focalizadas con las lideresas del colectivo, dos sesiones de grupo, y observación participante en actividades del colectivo durante junio, julio y agosto de

2019 (marchas, reuniones, talleres de capacitación en materia de búsqueda). También se observó la participación del colectivo en los foros de discusión sobre la ley en Jalisco de desaparición forzada y declaratoria de desaparición, que se llevaron a cabo en el mes de enero de 2020 en el Palacio Legislativo de dicho estado.

Al final, se concluye que el dolor y la rabia se canalizan en estrategias de ciencia ciudadana que, a través de la implementación de saberes experienciales, construyen formas de agencia frente a la crisis de seguridad y violencia en México. En el proceso, las mujeres se transforman, pasan de ser víctimas a expertas, de madre de uno a madre de todos, del terror a la acción. Esta transformación se refleja en la manera en que las mujeres se representan en la red sociodigital, realizando distintos tipos de performances, en donde se presentan como madres, artistas, activistas y expertas, dependiendo del momento y de la necesidad.

## **2. El surgimiento de *Por Amor a Ellxs* en el contexto de la desaparición de personas en Jalisco.**

La desaparición de personas es un fenómeno bastante complejo. El caso mexicano no es la excepción, pues intervienen distintos tipos de actores y existen diversas formas de desaparecer. Al respecto, existen dos tipologías que surgen para intentar comprender el fenómeno en el país. Primero, se habla de desapariciones forzadas, las cuales se caracterizan principalmente por la participación de agentes del Estado. Por otro lado, se presentan desapariciones perpetradas por particulares, en las que los actores son difusos: pueden darse por sujetos pertenecientes al crimen organizado, así como por la participación de agentes del Estado coludidos con dichas organizaciones criminales. De la misma manera, en diversas zonas del territorio mexicano, existen desapariciones de jóvenes secuestrados para formar parte del crimen organizado (Morbiato, 2017; Petersen y Guillén, 2019).

En este contexto, los victimarios actúan en total impunidad, amparados por el Estado, ya sea por omisión de información, falta de voluntad para realizar las búsquedas, o incluso por participación directa en las desapariciones. En Jalisco, como en muchos otros tantos estados de México, los cuerpos de las víctimas son ocultados, ya sea en fosas comunes, arrojados a ríos, quemados o disueltos en químicos para que no puedan ser reconocidos y que de esta manera los delitos permanezcan impunes. Los que llegan a las morgues no son revisados para su posible identificación, sino que se van

acumulando. Es así como las familias no tienen ni siquiera la posibilidad de llevar a cabo un duelo (Franco, 2016).

Con la desaparición, las familias son víctimas tres veces: cuando su familiar es desaparecido, cuando las instituciones fallan en su localización y cuando se tienen que enfrentar a la estigmatización por parte de la sociedad, pues la desaparición viene acompañada de estrategias de desprestigio de las víctimas, que son considerados como criminales o que tuvieron alguna asociación con el narcotráfico. Ante la opinión pública, se justifica la desaparición de las personas y se les resta responsabilidad a las instituciones, pues son mostrados como criminales ante los medios de comunicación (Robledo 2015).

Jalisco es el estado con mayor número de desaparecidos en México (Herrera 2019). Las familias han denunciado que no se agotan las instancias para identificar los cuerpos y que muchos son inhumados sin que sus familiares puedan reclamarlo. Otro de los reclamos que más ha llamado la atención de la sociedad es el caso evidenciado por Darwin Franco (2019), quien muestra cómo el SEMEFO incineró 1559 cuerpos sin identificar entre 2006 y 2015.

Derivada de esta tragedia, nace, el 31 de enero de 2016, *Por Amor a Ellxs* como un intento de las familias de encontrar e identificar a sus desaparecidos en la Zona Metropolitana de Guadalajara. La agrupación se compone por mujeres, principalmente madres, quienes pertenecían al colectivo FUNDEJ (Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos en Jalisco), creado en 2013, y del cual deciden separarse por considerar que este último buscaba alianzas gubernamentales y la institucionalización de sus reclamos, lo que, consideraron, comprometía la independencia del colectivo. De ese momento a la fecha, y bajo el acompañamiento de la Oficina del Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México y el Centro para la Justicia, la Paz y el Desarrollo (CEPAD), participan activamente en comités de búsqueda y mesas de trabajo en la materia, además de organizar reuniones mensuales entre las participantes del colectivo (Íñiguez et al 2016).

Al respecto, informantes de *Por Amor a Ellxs* nos compartieron las fases que han vivido durante este proceso. Primero, cuando ocurrieron las desapariciones de sus familiares, experimentaron miedo, terror, pánico. Estas emociones las paralizaron, pero el amor a sus familiares las movió a la acción y la búsqueda. De ahí surge el encuentro con otras mujeres en las mismas condiciones, lo que produce orientaciones afectivas

(Jasper 2012), como el amor, la solidaridad y el acompañamiento, lo que les ha permitido cohesionarse como grupo, y que resulta común en la conformación de acciones colectivas basadas en irrupciones de emoción como respuesta a la injusticia y dinámicas de opresión (Goodwin, Jasper & Polletta 2001).

La gran mayoría de estas mujeres, antes de la desaparición de sus familiares, orbitaban principalmente espacios privados y no tenían participación activa en la arena pública. Esto es similar a lo que comenta María Victoria Pita (2010) en el caso argentino en el que jóvenes provenientes de barrios humildes fueron asesinados por la policía y este hecho transformó a algunos familiares en nuevos actores sociales (p. 17). Pita hace uso de la categoría *familiar* para referirse a sujetos específicos que se han convertido en activistas y el parentesco con la víctima les confiere cierta legitimidad para protestar y crear formas de agencia. Esto se convierte en una categoría política que además está dotada de elementos morales que definen las relaciones en la protesta (p. 18). Además, esto genera identidades comunes y redes solidarias entre personas que han sufrido estas circunstancias, lo que se manifiesta con la construcción de capital social (Putnam 2000).

La decisión de organizarse como colectivo surge de la necesidad de crear una fuerza social que no atomizara los esfuerzos de localización de sus familiares, y de los pocos resultados que tenían al actuar por su cuenta ante las autoridades. Poco a poco, fueron canalizando sus emociones hacia acciones y, ante la Fiscalía General del Estado de Jalisco y el SEMEFO, fueron logrando atención pública apoyados por activistas y académicos, además de su participación en marchas y manifestaciones. Sin embargo, pronto comprendieron que tenían que emprender nuevas acciones que empoderaran sus formas de intervención social; sin olvidar su participación en espacios de protesta social, comenzaron a participar en foros y asambleas organizados por el Estado, así como por universidades y organizaciones no gubernamentales, como la Universidad de Guadalajara, El Tecnológico de Monterrey, Universidad ITESO, el Comité Internacional de la Cruz Roja, Amnistía Internacional, entre otros actores.

Este tipo de acciones de agencia cívica les confirió de un gran conocimiento en la materia, lo que les otorgó sensibilidades políticas para conceder entrevistas ante los medios, realizar proyectos de intervención social con universidades, debatir con funcionarios públicos, y, sobre todo, afinar sus estrategias de búsqueda de familiares y la exigencia de una nueva ley estatal en materia de desaparición forzada, la cual

es producto de un proceso de varios años en el que distintos colectivos de familias de desaparecidos en México, junto con organizaciones internacionales, expertos, sociedad civil, integrantes del Senado de la República, la Cámara de Representantes, la Procuraduría General y la Secretaría de Gobernación, lograron diseñar una Ley General en Materia de Desaparición de Personas, la cual está enfocada en atender los distintos aspectos que afectan a las víctimas de desaparición en el país. La ley contempla temas relacionados con la búsqueda, la declaración de ausencia, los derechos de las víctimas, la creación de un Sistema Nacional de Búsqueda de Personas, entre otros (Guía Básica sobre la Ley General en Materia de Desaparición de Personas, 2018).

### **3. Método**

El método utilizado en la investigación se construyó a partir de la teoría fundamentada. En este sentido, es a partir de los datos que se crean teorías, las cuales se derivan de una previa sistematización de los mismos (Strauss y Corbin, 2002, p. 22). Otro elemento destacado de la teoría fundamentada es la visión sobre los sujetos. El enfoque de esta es sobre las interacciones que se generan entre los actores y los sentidos que ellos construyen.

Se revisa la página de Facebook del colectivo, a partir de una etnografía virtual (Hine, 2004). Se observaron las dinámicas que ocurren y se dividió el análisis en dos partes; por un lado, se analizaron las acciones que se relacionan con la producción de conocimientos, entendiéndola como formas de agencia cívica y ciencia ciudadana; por otro lado, se analizaron las acciones entendidas como formas de producción de memoria. Ambos elementos se entienden como parte de un proceso de agenciamiento que experimentan las mujeres.

Para la parte de la memoria, el análisis se centró en el uso de imágenes. La observación es realizada desde el origen de la página, enero de 2016, hasta el mes de marzo de 2020. Se clasificaron las imágenes según su composición (Barthes, 1986). Se analizaron en total 3510 imágenes.

Se revisaron las fotografías en su totalidad, al ser una cifra manejable, teniendo en cuenta que gran parte de las mismas son fichas de búsqueda, las cuales pueden ser categorizadas dentro de un mismo grupo y no es necesario analizarlas una por una.

Para la parte de la ciencia ciudadana, se analizó el proceso que han vivido las mujeres a partir del desarrollo de su contexto, pues se entiende que sus acciones son

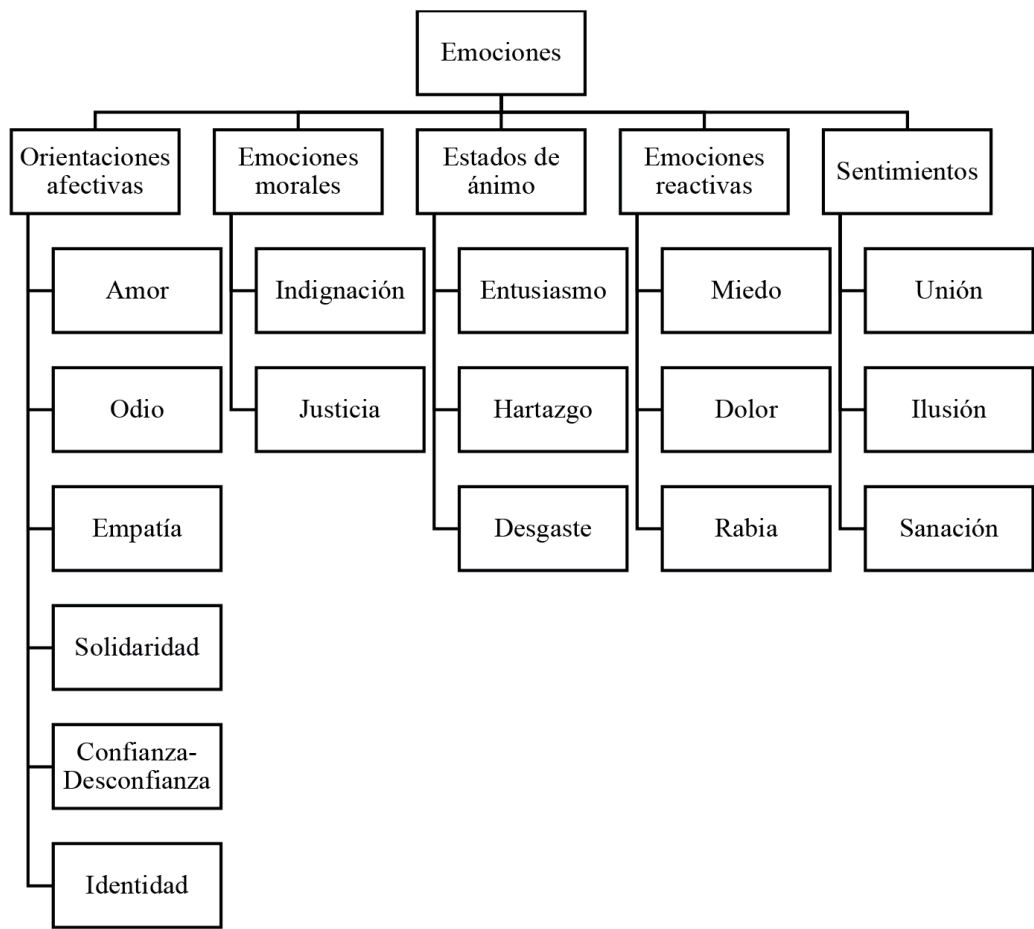
producto de sus capacidades, en términos de Amartya Sen (1993) y Martha Nussbaum (2011). Se analizan los discursos de las mujeres y se hace énfasis en las emociones que expresan, las cuales dan cuenta de su proceso de empoderamiento. Posteriormente se analizan sus acciones, las cuales se enfocan hacia fines y se realizan a partir del uso de ciertos medios. Para el análisis se hace uso de entrevistas focalizadas, un grupo focal y la información es analizada a partir del programa ATLAS.ti.

#### **4. Resultados**

Se presentan los resultados divididos en las dos partes de la investigación. Primero se presenta el análisis de los elementos de la ciencia ciudadana y luego los de la memoria. Es importante enfatizar en que el proceso que ha vivido el colectivo, que las ha llevado a convertirse en agentes, ha estado acompañado por las emociones que experimentan, las cuales se van transformando, gracias a lo que Jasper (1997) llama “energía emocional”, es decir, aquella que transforma las emociones que van experimentando gracias al encuentro entre los sujetos y la forma en que ellos van evaluando situaciones (p. 57). La energía emocional transforma las emociones inmediatas, como los impulsos, en emociones más complejas y duraderas, como las emociones morales (p. 57).

Martínez y Quintero-Mejía (2014) resaltan dos elementos de las emociones, estas tienen una dimensión moral en tanto contienen los valores por los que se rigen las personas y son cognitivas, porque proporcionan información que posteriormente es procesada por la persona. A este respecto, los autores enfatizan en que las emociones tienen un objeto, se relacionan con creencias y son evaluadoras (Martínez y Quintero-Mejía, 2014, p. 304), es decir, no son abstractas y tienen una intencionalidad. Es a partir de las emociones que van sintiendo, que las mujeres construyen conocimientos, evalúan su realidad y transforman sus acciones.

A continuación, se presenta una tabla que da cuenta de las emociones encontradas en los discursos de las mujeres, los cuales fueron recabados en las entrevistas focalizadas y grupos de foco:







Los distintos tipos de emociones expresadas generan en las mujeres distintos tipos de acciones y evaluaciones de su realidad. En la tabla anterior se muestran las relaciones entre las emociones, las acciones que producen y cómo estas se enfocan hacia fines. Esta tabla fue construida a partir del análisis de las entrevistas y el grupo focal en ATLAS.ti.

A continuación, se explica cada uno de los elementos de la tabla. Primero, se presentan las transformaciones que han experimentado a partir de sus propias emociones y cómo pasan de un estado a otro a partir de estrategias que ellas mismas han creado. Posteriormente, se explican las estrategias, los medios y los fines del colectivo.

#### **4.1 Del terror a la acción**

La desaparición produce parálisis, miedo, terror, encapsula a las víctimas. El terror que genera la ausencia, el dolor que produce la incertidumbre, el vacío o el duelo suspendido producen emociones que no permiten a la víctima actuar. Las madres comentan que cuando sus hijos desaparecieron, sintieron terror, pánico, no sabían cómo buscar, a quién acudir. Era un terror paralizante. Se sentían vulnerables y solas.

Además, la desaparición es vista como un problema privado. El discurso hace referencia a que los desaparecidos “andaban en algo” o “se lo buscaron”. La responsabilidad, de alguna manera, recae sobre la familia, los padres y ellos mismos, y no se entiende como un problema estructural en el que el Estado tiene una importante responsabilidad. Estos discursos hacen que las familias tengan que sufrir su dolor en soledad. El dolor se vive en silencio. Los vecinos murmuran, se alejan, encapsulan una vez más a la víctima. Cuenta una madre de *Por Amor a Ellxs* que tener un familiar desaparecido es como tener una enfermedad contagiosa, los amigos se alejan, la familia se distancia, incluso ellas mismas se separan de su núcleo como estrategia de protección a sus familiares, pues como ya han dicho: “el que se junta con nosotras, corre peligro” (*Por Amor a Ellxs*, 2019). En la búsqueda, se encontraron con autoridades que criminalizaron a sus familiares, cosa que les produjo más dolor e indignación. Jaqueline Garza (2016) explica que el agravio y la sensación de injusticia permiten que las familias se unan y creen acciones colectivas. Las madres se fueron encontrando con otras mujeres en las mismas condiciones, comenzaron a hablar, a compartir sus experiencias y se encontraron en el mismo dolor, el cual les otorgó una identidad, una identidad que solo ellas comparten, porque como *Por Amor a Ellxs* explica, solo otra madre de un desaparecido puede entender su dolor, puede darle un abrazo empático, solo otra madre puede comprender y acompañarla en su llanto.

El encontrarse en el mismo dolor permitió que se produjeran orientaciones afectivas (Jasper 2012, 50), como el amor, la solidaridad y el acompañamiento, lo que les ha permitido cohesionarse como grupo, y que resulta común en la conformación de acciones colectivas basadas en irrupciones de emoción como respuesta a la injusticia y dinámicas de opresión (Goodwin, Jasper & Polletta 2001).

La unión, el formar parte de un colectivo, fue transformando las emociones reactivas, como el terror, en otras emociones, como el entusiasmo, a partir de la energía emocional, expuesta en apartados anteriores. Las mujeres fueron sanando y dirigiendo sus acciones hacia resultados efectivos. Las emociones se transforman en orientaciones afectivas y emociones morales.

Para comprender el proceso, primero se revisa qué y quiénes les producen las emociones reactivas. Luego se enfoca el análisis en las emociones morales y orientaciones afectivas. Al ser las orientaciones afectivas dirigidas hacia sujetos, se revisa hacia quiénes las dirigen, tanto las positivas como las negativas; mientras que las emociones morales, como la indignación, propician evaluaciones cognitivas de la realidad, las cuales posteriormente encaminan hacia acciones contundentes; se revisa qué tipo de acciones y cómo son creadas a partir de las emociones morales que experimentan.

Las mujeres de *Por Amor a Ellxs* temen al crimen organizado, a quienes se llevaron a sus hijos. En ocasiones, comentan las mujeres, quienes más las atemorizan son las propias autoridades, que les dicen que no denuncien la desaparición de su familiar, pues están en manos de delincuentes que pueden hacerles daño a ellas, como comenta una de las integrantes del colectivo:

“... A mí así me dijeron porque ellos están en manos de delincuentes y les pueden hacer daño... Y pues temerosa no lo subimos hasta como al año empezamos a subir su foto e informar de su desaparición. Pero pues las autoridades son las principales q nos atemorizan y dentro de mi caminar de la fiscalía cada que yo iba a la fiscalía iban personas y me decían que me olvidara de buscarlo porque él ya estaba muerto...” dijo

Una emoción que afecta el entusiasmo de las mujeres, es el hartazgo y el sentirse rebasadas. *Por Amor a Ellxs* comenta que están hartas porque ellas esperaban que el gobierno les diera una mano, cosa que, en sus palabras, “no ha sucedido”. Comentan que ya han agotado todo, que ya han hecho todo lo que ha estado en sus manos y aun así sus familiares no aparecen:

“Ya hicimos todo, o sea agotamos todo. Todo se agotó. Y no aparecen.”

Además, sienten que este problema ya las rebasó, pues aseguran que cada día son más los desaparecidos: “Ya nos rebasó que hay niños, que hay padres, que hay madres.” Sin embargo, las mujeres no se rinden y permanecen unidas, cosa que las mantiene fuertes. Una emoción que resulta fundamental para que las mujeres no se desgasten y continúen con sus acciones es la esperanza. *Por Amor a Ellxs* tiene la esperanza de que con sus acciones, con sus propias investigaciones, logren dar con sus hijos. La creación de los 8 expedientes por parte de la ONU es para ellas la esperanza de que la fiscalía investigue sus casos.

Resulta interesante que las mujeres encuentren esperanza en organizaciones internacionales, como la ONU. Esto se debe a que dichas instituciones pueden fungir como, en palabras de Garza, “espacios de negociación política” (p. 94), los cuales son efectivos cuando los colectivos acuden a ellos para presionar a sus Estados.

Con el tiempo, las mujeres han ido adquiriendo conocimientos, han ido comprendiendo el fenómeno de la desaparición y así han ido evaluando dicha situación, apoyándose en emociones morales, las cuales se basan en principios morales, concepciones de lo que está bien o mal. A partir de una evaluación de su realidad, se sitúan políticamente y expresan su inconformidad con ciertas instituciones y funcionarios. Se trata de una toma de posición que luego genera acciones, las cuales en ocasiones pueden ser transgresoras del orden establecido, como, por ejemplo, la decisión de *Por Amor a Ellxs* de compartir información y dibujos de cuerpos que se encuentran en las medicinas forenses, a pesar de ser algo que no está permitido. En este sentido, las mujeres no solamente realizan acciones de búsqueda, sino que también ejercen formas de protesta y posicionamiento político.

Una emoción que es recurrente en su discurso es la indignación. Esta emoción moral es fundamental, pues es una de las que impulsa a las mujeres a actuar. Las mujeres se sienten indignadas principalmente por las acciones de las autoridades, especialmente porque mienten y porque no hacen su trabajo, como explica una de las integrantes de *Por Amor a Ellxs*:

“...y resulta que son puras mentiras...que apenas van a hacerlo, entonces como los evidencié en el radio y en lo que hicimos el domingo, pues están haciendo lo que no han hecho en 5 años, ¿tú crees? ¿Ustedes creen?” (*Por Amor a Ellxs*).

Otra cosa que indigna a *Por Amor a Ellxs* es la forma en que las autoridades criminalizan a sus desaparecidos:

“Porque lo primero que hacen es ‘¿pues en qué andaba?, ¿qué te importa en lo que haya andado? Para mí es mi hijo, para mí es mi esposo, para mí es mi hermano... ¿sí o no?’”

Para el colectivo es fundamental identificar a los cuerpos que reposan en SEMEFO, por lo que acuden a las instalaciones para revisar fotografías de los cuerpos y para estar pendientes de que no inhumen personas fallecidas sin identificar, práctica común en la institución. Esto indigna a las mujeres, quienes aseguran que las autoridades no agotan los recursos para darle identidad a los cuerpos. En una ocasión, por ejemplo, las mujeres descubrieron que un cuerpo había sido inhumado porque, según las autoridades, no habían logrado identificarlo. Las mujeres vieron la fotografía del cuerpo y descubrieron que tenía una bolsa de colostomía. Ellas compartieron la descripción del cuerpo junto con la información de la colostomía y finalmente dieron con sus familiares y lograron que fuera reclamado. La indignación que sienten las mueve a actuar, a acudir al SEMEFO y ellas mismas buscar la identidad de las personas que se encuentran allí.

Además, las mujeres se indignan al ver la forma en que aparecen los cuerpos, la violencia con que son asesinados, el daño que le hacen al cuerpo. Ellas explican que los perpetradores de las desapariciones cada vez violentan más los cuerpos. Las intenciones son infringir más daño a las familias, no basta con asesinarlos, sino que también los desaparecen. Los cuerpos son mutilados para que la identificación resulte más difícil.

El colectivo se encuentra en un proceso de creación de una ley estatal de desaparición, la cual depende de la Ley General. Las mujeres se muestran indignadas porque la propuesta de ley estatal pretende que haya representantes del gobierno que formen parte del Consejo Ciudadano, cosa que resulta absurda para ellas, pues justamente debe ser un ente independiente.

Todas las acciones que llevan a cabo las mujeres han sido diseñadas a partir de ciertas estrategias, las cuales se evidencian en el discurso. Estas estrategias varían dependiendo del momento en el que se encuentran, del momento de su lucha y, por supuesto, de sus capacidades. A continuación se presenta el proceso.

## 4.2 De la indignación a la acción: el diseño de estrategias para producir cambios

La efectividad de las acciones que ejercen las mujeres depende en gran medida de las estrategias que han ido diseñando, conforme van adquiriendo experiencia y construyendo conocimientos. El colectivo encuentra en la unión una estrategia que les permite ser más visibles y recibir más atención por parte de las autoridades, los medios y el Estado. Además, el estar unidas les ayuda a superar los estados de shock y las fortalece.

*Por Amor a Ellxs* cuenta que al principio no podían hablar, su dolor era tal que no podían hilar palabras. Por ello deciden pedir apoyo al DIF y con la ayuda de psicólogos, logran sanar y, en sus palabras, empoderarse.

Las mujeres se dan cuenta de que hay ciertos interesados en lucrar con sus hijos, tanto es así que deciden ser cuidadosas a la hora de manifestarse y ser precavidas con las personas con quienes se relacionan. Una de sus estrategias, comentan, fue el uso del silencio como forma de protesta en contra de lucrar con sus hijos.

Las mujeres, al ver que las autoridades no hacen las investigaciones, deciden emprender la búsqueda ellas mismas. Comienzan a analizar el contexto de la desaparición de su familiar y, a partir de la realización de un mapeo, comienzan a encontrar semejanzas con otros casos de desaparición. Encuentran patrones y ciclos de desaparecidos. Primero desaparecen hombres jóvenes, luego mujeres con características en común, como ser estudiantes de preparatoria con conocimientos de computación. Con estas investigaciones, las mujeres descubren que existen desaparecidos que son reclutados para trabajar para el crimen organizado.

Otra estrategia que ha resultado efectiva ha sido el poner en evidencia la incompetencia de las autoridades, compartiendo datos e informes que dan cuenta de dicha incompetencia, como comenta una mujer del colectivo. Esto lo hacen a través de los medios de comunicación. Esta estrategia puede ser entendida como una forma de vigilancia y participación ciudadana, la cual es nombrada por Garza (2016) como una forma de control. La autora entiende el control como una forma de intervención ciudadana (p. 90). El colectivo, por ejemplo, ha denunciado el mal manejo de los recursos del estado, los cuales son distribuidos de manera inequitativa, pues mientras se aumentó un 77% a la agencia estatal de entretenimiento, los recursos para la búsqueda de des-

aparecidos fueron reducidos. El colectivo hizo un pronunciamiento el 26 de enero en el Parque Juárez y posteriormente compartió el documento en su página de Facebook.

Las mujeres, además, deciden dividirse en grupos para ir a SEMEFO y revisar las fotografías de los cuerpos que reposan allí. Deciden revisarlas por años, de tal manera que las madres que perdieron un hijo en un año no tengan que ver todas las fotos que tiene la institución.

El colectivo solicitó que se les capacitara para hacer búsqueda en campo. No es su prioridad en este momento buscar fosas clandestinas, pues hasta que el SEMEFO no tenga espacios libres para albergar más cuerpos, las mujeres no le encuentran sentido a sacarlos de las fosas. Sin embargo, han hecho algunas búsquedas de campo, las cuales las han realizado con distintas estrategias, que, por seguridad, no se mencionarán.

El ser visible es una estrategia que puede ser efectiva y peligrosa a la vez. La mayoría de las mujeres prefiere no ser visible para evitar represalias por parte de los perpetradores de la desaparición de sus familiares. Sin embargo, deciden elegir a una de las mujeres como su representante y decir, que, si algo llegara a pasarle a ella, ellas ya saben quiénes serían responsables.

*Por Amor a Ellxs* explica que en el colectivo puede haber distintos fines individuales; pero, a su vez, las unen fines colectivos, como por ejemplo el más importante: encontrar a sus seres queridos. Además, las mujeres esperan que con sus acciones ninguna familia tenga que vivir lo que ellas vivieron tras la desaparición de su familiar, es decir, esperan que las familias de nuevos desaparecidos tengan a su alcance información que les permita exigir sus derechos y realizar la búsqueda inmediata, lo cual aumenta las posibilidades de que aparezcan con vida.

Otro fin fundamental es que los cuerpos de los desaparecidos sean tratados con dignidad. Esto tiene varias aristas. Por un lado, las mujeres esperan que se le de identidad a cada una de las personas fallecidas que reposan en las instituciones; pues la identidad, en sus palabras, otorga dignidad. Para poder dar identidad a los cuerpos, las mujeres encuentran necesario que se transforme al SEMEFO y se creen nuevos departamentos. Las mujeres piden que se cree un área específica para:

“... la identidad humana de todos esos cuerpos que entran como N.N. que se encuentran embolsados en no sé... asesinados a media banquetta. Que entren como N.N., un apartado... a una oficina exclusiva o a un apartado exclusivo para la identificación humana y todo lo demás que entra enfermos, los que se suicidan, los que sufren accidentes de coche, cualquier tipo de otra cosa...”

Además, las mujeres esperan que los archivos que existen en SEMEFO sean públicos y que se puedan compartir imágenes que faciliten la identificación de los cuerpos. A este respecto una mujer del colectivo especifica que:

“No estamos pidiendo que saquen el cuerpo destrozado ni en estado de descomposición. Estamos pidiendo que las características físicas de los tatuajes, las marcas de la ropa.”.

Otro de sus fines, que además está acompañado por la esperanza, es que, si algún día su familiar aparece, sepa que ellas jamás dejaron de buscarlo: “todo eso es una forma de que sepan los nuestros el día de mañana, si llegan a aparecer, que nunca dejamos de buscarlos”.

Después de haber desarrollado los fines y estrategias, es momento de explicar cómo todo esto se plasma en el desarrollo de conocimientos, en forma de agencias que pueden ser entendidas como formas de ciencia ciudadana. Se enfatiza en el uso de Facebook como herramienta que amplifica la transmisión de la información y los conocimientos que crean y comparten. Se presenta el proceso de aprendizaje del uso de Facebook y la manera en que se han ido convirtiendo en expertas, qué tipo de conocimientos han desarrollado y qué logros han tenido.

#### **4.3 La agencia de las mujeres de Por Amor a Ellxs en Facebook: hacia el desarrollo de una ciencia ciudadana**

La agencia de *Por Amor a Ellxs* es ejercida en un contexto de crisis de seguridad del estado de Jalisco y una crisis forense que se desarrolla en consecuencia. Las mujeres encuentran que las medicinas forenses tienen cuerpos de personas fallecidas sin identificar y esto ha generado cosas desafortunadas como el caso, mencionado en el contexto, de los camiones cargados con cuerpos. En los últimos años se ha disparado el hallazgo de fosas clandestinas en el estado. Toda esta crisis había sido manejada de una manera oculta, el tema era negado, evadido e invisibilizado. Es así que las mujeres buscan darle visibilidad a partir de diversas acciones, tanto en el espacio público, como en el digital.

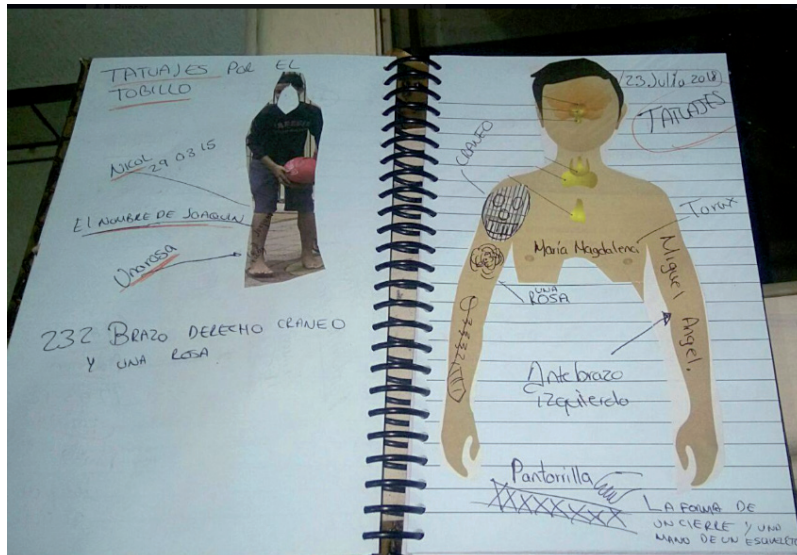
Comenta *Por Amor a Ellxs* que en un principio realizaban manifestaciones en el espacio público, pero notaban que no eran tan efectivas, pues no llamaban la atención de la ciudadanía ni de las instituciones. Es así que decidieron cambiar la estrategia y centrarse más en acciones en el espacio socio-digital.

Las madres crean su página de Facebook apoyadas por familiares y otras personas que decidieron acompañarlas en el proceso, como activistas, académicos, periodistas y defensores de derechos humanos. Se fueron familiarizando con la red y descubrieron que las acciones que ellas realizaban en dicha plataforma tenían más impacto que las acciones en el espacio público. Su página tiene actualmente más de 45 000 seguidores. En un primer momento, las madres crearon fichas de búsqueda de sus hijos, en las que aparecía la foto de la persona, su edad, el día de su desaparición, el lugar hacia donde se dirigía o se encontraba y algunas señas particulares. Todas estas fichas llevaban el logo del colectivo.

Otras familias de desaparecidos tuvieron conocimiento de la página y de la labor de *Por Amor a Ellxs* y decidieron buscarlas para que las fichas de sus hijos fueran compartidas en la página. Cada vez eran más y más fotos, incluso personas fuera del colectivo acudían a las mujeres. Por lo anterior, las mujeres decidieron seguir compartiendo fichas, pero sin el logo del colectivo. Poco a poco se fueron compartiendo ya no fichas, sino fotos de las personas desaparecidas, con la información que sus propias familias autorizaban difundir.

Las mujeres, además, deciden ir en grupo al Servicio Médico Forense para revisar fotografías de cuerpos de personas que son albergadas en el lugar, con el objetivo de buscar a sus desaparecidos y de darle identidad a todos. Durante este periodo, se encuentran en el estado diversas fosas clandestinas, con varios cuerpos sin identificar. Las mujeres ven la necesidad de compartir información sobre estos y el 12 de agosto de 2018 aparece la primera publicación en Facebook sobre cuerpos que se encuentran en SEMEFO. Se trató de la descripción de cuerpos encontrados en una fosa común en el municipio de Juanacatlán, Jalisco. A una de las mujeres se le ocurrió tomar nota de cada elemento que veía que podía servir para identificar a la persona. Esas notas se fueron perfeccionando, pasaron de ser notas escritas, a dibujos y luego recortes de cuerpos a los que se les dibujaban las características y señas particulares. Cada descripción iba acompañada del número de archivo y carpeta de SEMEFO.





Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.

Los usuarios que seguían la página empezaron a interactuar con los contenidos, pidiendo más información, dando las gracias a las mujeres por su labor, pidiendo que les ayudaran a buscar a sus desaparecidos. En una ocasión, por ejemplo, los usuarios contrastaron la información dada en las notas de la fosa con la información compartida anteriormente en fichas, e incluso lograron encontrar una posible coincidencia, la cual fue confirmada horas después por el colectivo.

La página se fue transformando y pasó ya no solo a compartir fichas de búsqueda, sino también información para que las familias pudieran identificar a sus desaparecidos. Actualmente comparten descripciones de cuerpos de personas fallecidas, nombres de personas identificadas no reclamadas y cuando tienen información de que se van a inhumar cuerpos sin identificar, alertan a las familias para que acudan y exijan que se los muestren primero.

Las acciones que realizan y, por lo tanto, la información que comparten, se divide en tres grandes temas: la desaparición como fenómeno que debe preocupar a la población en general, el desaparecido y la propuesta de nuevas políticas públicas.

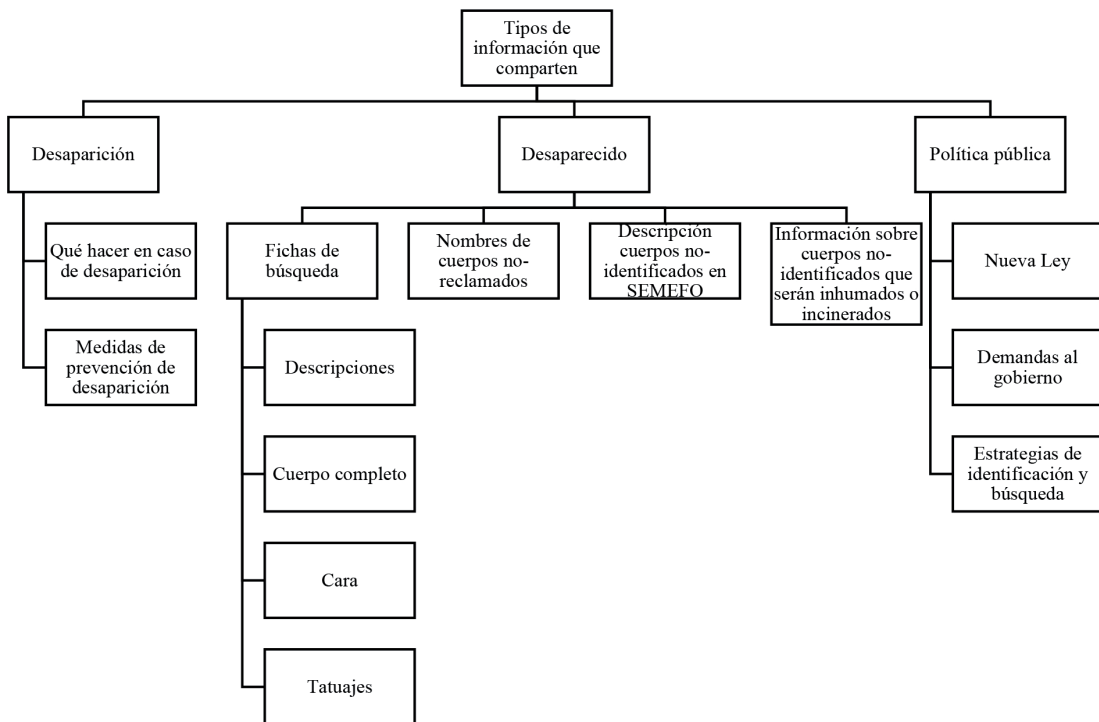
En el primer tema, las mujeres se enfocan en dos puntos: evitar que más personas desaparezcan mediante la transmisión de medidas de prevención, compartiendo información sobre qué hacer en caso de una desaparición. Comentan ellas que cuando sus familiares desaparecieron, no tenían conocimiento de estas medidas y ahora no quieren que las familias de los nuevos desaparecidos pasen por lo que ellas pasaron.

Aseguran que, si se realizan acciones inmediatas, aumentan las posibilidades de encontrar al desaparecido con vida.

En cuanto al segundo tema, la información se enfoca en las acciones de búsqueda del desaparecido. Se comparten fichas de búsqueda, las cuales han ido variando conforme han adquirido experiencias, se pasa de fichas donde aparece el cuerpo completo a otras enfocadas en señas particulares como tatuajes o cicatrices. Además, se da información sobre el último paradero de la persona y datos de la misma.

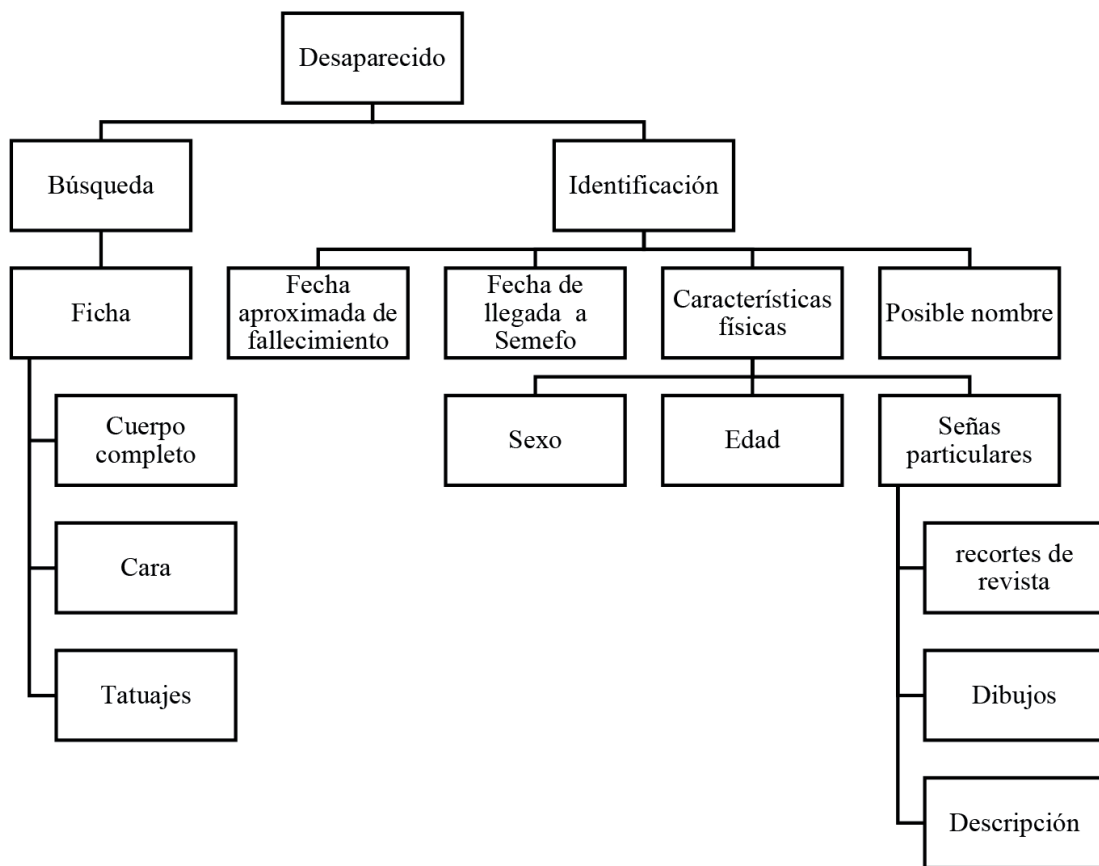
Cuando las mujeres ven fotografías de cuerpos que se encuentran en SEMEFO sin reclamar, comparten toda la información posible: si tiene un probable nombre, una descripción física, la fecha de llegada a SEMEFO... entre otras cosas.

En cuanto a la propuesta de políticas públicas, la información se enfoca en tres puntos: la exigencia de una nueva ley estatal de desaparición, una ley de víctimas y el procedimiento de declaración de ausencia. Se comparten demandas al gobierno y sus propuestas de estrategias de identificación y búsqueda. A continuación, se presenta un mapa explicativo:



Como el objetivo principal es encontrar a sus desaparecidos, las mujeres han ideado estrategias que han permitido que varias personas sean identificadas y encontradas. Estas acciones varían dependiendo de si se está buscando a una persona específica o si

se pretende identificar un cuerpo hallado. Cuando se trata de buscar, las mujeres crean y comparten fichas de búsqueda diseñadas por ellas mismas; y cuando se trata de darle identidad a un cuerpo que reposa en el SEMEFO, las mujeres se valen de información obtenida en las carpetas del servicio médico, junto con información recabada por ellas mismas a partir de la observación de fotografías de dichos cuerpos. En la siguiente tabla, se pueden observar las características que registran para, posteriormente, publicarlo en su página de Facebook:



Fuente: Elaboración propia.


El proceso de formación en ciencia ciudadana es notorio. *Por Amor a Ellxs* ha adquirido conocimientos de identificación de cuerpos a través de cursos y talleres que han gestionado con el SEMEFO y otros organismos como el Comité Internacional de la Cruz Roja, tanto para capacitarse en antropología forense, como para informarse en materia de derechos humanos y diseño de políticas públicas. Así, sus acciones se han ido transformando conforme van encontrando mejores estrategias. Una de las estrategias aprendidas es el registro de los tatuajes de las personas desaparecidas para facili-

tar su identificación, tal como se muestra en la siguiente imagen. El colectivo comenta que las imágenes sin ficha se mueven más en la red sociodigital que las propias fichas del colectivo.



Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.

Cuando se trata de identificar un cuerpo, las mujeres comparten en su página algunas características, haciendo especial énfasis en sus tatuajes, como se muestra en la siguiente imagen con información sobre cuerpos en Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses:

 **Por Amor a Ellxs**  
30 de julio a las 23:20 · 🌐

⚠️ INFORMACIÓN ⚠️

Se encuentran en las instalaciones del Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses las siguientes personas sin identificar ni reclamar:

- Masculino edad aproximada de 21-33 años  
Con un tatuaje que dice "Camargo" y estrella de 5 picos
- Masculino edad aproximada de 22-35 años  
Con los siguientes tatuajes:  
Iquer, calucra, 69, telaraña, Ramos, no confío en las Mujeres, Hortensia, colibrí, estrella, muerte
- Masculino con nombre probable ALVARO CARDENAS CHAVEZ, con los siguientes tatuajes:  
En el cuello "west side willmer"  
Brazo derecho el numero 15, "ninguna" y el número 1  
2 mascararas, GABA  
Brazo izquierdo el número 15

Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.

Explican que, al morir una persona, su cuerpo se va transformando drásticamente con el paso de algunas horas, especialmente si ha sido una muerte violenta. Por eso deben recurrir a señas particulares para identificarlo. De ahí que se priorice en sus fichas tatuajes o señas particulares. Incluso, existen fichas donde ni siquiera aparece la cara de la persona, únicamente sus tatuajes.

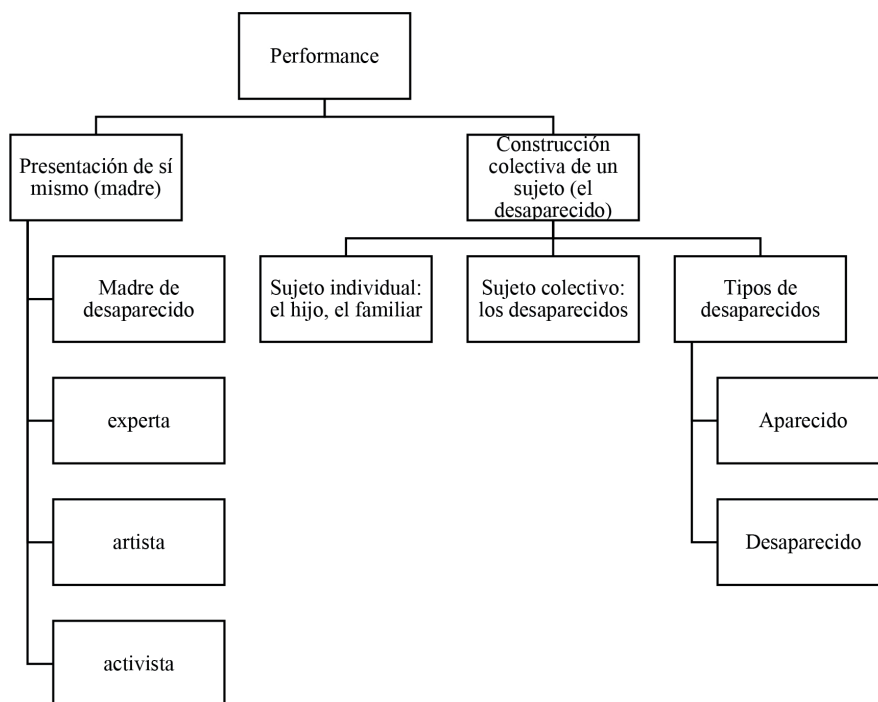
#### **4.4 Imágenes de la memoria: arte, performances y presentación de sí mismo**

Se entiende a las imágenes como parte de un proceso de producción de memoria; en ellas se representa a dos sujetos: la madre y el desaparecido. Estas representaciones son comprendidas como performances, en términos de Erving Goffman (1989). El colectivo crea y comparte distintos tipos de imágenes, dependiendo de la necesidad, de la función, de las intenciones, del momento en el que se crean y de los objetivos.

Se revisó la composición de las imágenes y a partir de esta se identificaron los temas que le dan sentido a las mismas, a partir de los conceptos de connotación y denotación de Roland Barthes (1986).

Es importante puntualizar que las imágenes individualmente no pueden dar cuenta de un sentido total de la memoria que construyen las mujeres del colectivo analizado. Es necesario revisarlas en grupos, en su contexto, para así interpretar un sentido global, es decir, un sentido que va más allá de la propia imagen. Se clasifican las imágenes en grupos, lo que permite que sea interpretado el sentido de las acciones que se pueden observar en la foto, o el que está detrás de la acción de subirlas a la red.

Lo primero que resulta notorio es que todos los grupos de imágenes pueden ser entendidos como acciones performativas. En estas acciones se encuentran intenciones distintas, que, en conjunto, dan cuenta del proceso de construcción de memoria. A continuación, se presentan los tipos de performances distinguidos en el análisis, identificados como la “madre” y el “desaparecido”:



Fuente: Elaboración propia.

El cuadro anterior muestra cómo las madres se presentan interpretando un papel en el momento en el que es tomada la foto y la misma acción de subirla a redes evoca una intención de que sea vista de la manera en que se la presenta. Se identifican cuatro tipos de papeles: el de madre, el de experta, el de artista y el de activista. El colectivo hace uso de los papeles dependiendo del momento en el que se encuentra.

Se revisaron todas las imágenes que el colectivo ha compartido desde el origen de la página hasta el 9 de marzo de 2020, un total de 3510. Se separaron las imágenes en las que las mujeres aparecen como elemento central de la fotografía y se empezaron a clasificar a partir de los elementos que las componen.

Las mujeres, cuando se representan, lo hacen en gran medida como activistas. Se identificaron 104 fotografías en las que se presentan con dicha categoría. En 35 fotos se presentaron como expertas y en 18, como artistas; tal y como se muestra en la siguiente tabla sobre el uso de performances de *Por Amor a Ellxs*:

Colectivo <i>Por Amor a Ellxs</i>	Activista 104	Experta 35	Artista 18
--------------------------------------	------------------	---------------	---------------

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se presentan como activistas, las mujeres aparecen en espacios públicos como calles, quioscos, plazas y parques. En los primeros años de la página del colectivo (2015-2016), las mujeres se apropiaron del quiosco ubicado en el centro de la ciudad de Guadalajara para manifestarse. Luego comenzaron a aparecer en parques y avenidas representativas de la ciudad.

Los objetos que se destacan en estos tipos de performance son las fotos de sus familiares desaparecidos, las cuales son de tamaño mediano. Las llevan en su pecho, en sus manos levantadas o en pancartas grandes, acompañadas por textos que buscan empatía y que la sociedad se solidarice. En las pancartas puede haber o una foto de un desaparecido, o varias fotos de desaparecidos.

A continuación, se presentan algunas imágenes de las que han sido clasificadas como “activistas”:



Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellos*.

Cuando las mujeres se muestran como activistas, sus caras expresan enojo y tristeza. Siempre se apoyan en imágenes de sus hijos, acompañadas con textos que preguntan por su paradero. Muchas veces tienen la cara de los desaparecidos estampada en camisetas.

El uso de las manos y los brazos sobresale, pues estos aparecen elevados, lo que produce posiciones corporales rectas, que las hacen ver fuertes y decididas, posiciones que pueden ser interpretadas como expresiones de enojo. Además, al marchar, las mu-

jeros gritan frases exigiendo al gobierno que les devuelvan a sus hijos o frases dirigidas hacia sus hijos.

En este tipo de performances, las madres asumen el liderazgo en las marchas, suben a los escenarios, toman la voz de mando, son quienes hablan ante los medios. En estos espacios, ya no se percibe el miedo, sino el empoderamiento.

Las madres cargan con la foto de su desaparecido, un sujeto individual, su familiar; pero también llevan la camiseta del colectivo y pancartas con fotos de varios de los desaparecidos, es decir, se representa al desaparecido como un sujeto colectivo: los desaparecidos.

Las mujeres se representan como expertas en distintos espacios y con intenciones diferentes. Ya no para denunciar ni pedir solidaridad de la sociedad, sino para transformar la política pública del estado y para buscar a sus familiares. En este tipo de performances, las mujeres aparecen en lugares cerrados, como instituciones públicas, ONGs y salas de conferencia. Se valen de algunos objetos para mostrarse como expertas, como micrófonos, hojas y documentos. Aparecen en mesas de trabajo o en escenarios o salas de conferencias. A continuación, se presentan algunas imágenes que fueron clasificadas dentro de la categoría “experta”:



Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.



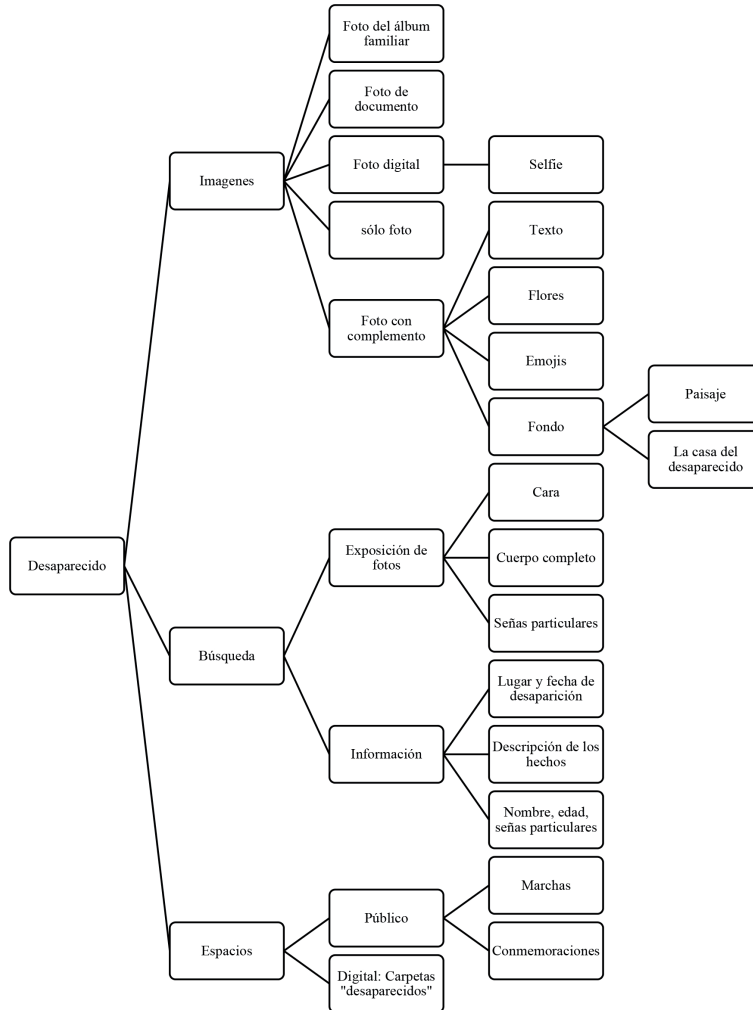
Cuando las mujeres se presentan como artistas, se valen de distintos objetos y espacios. Aparecen en espacios públicos, como plazas, parques y quioscos, como cuando se presentan como activistas, pero los objetos que utilizan son diferentes. Utilizan cintas, marcadores y cartulinas. En las imágenes sobresalen las manos, de hecho, en varias de las fotos, solamente aparecen las manos de las mujeres o ellas aparecen de espaldas. Su cara no aparece:



Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.

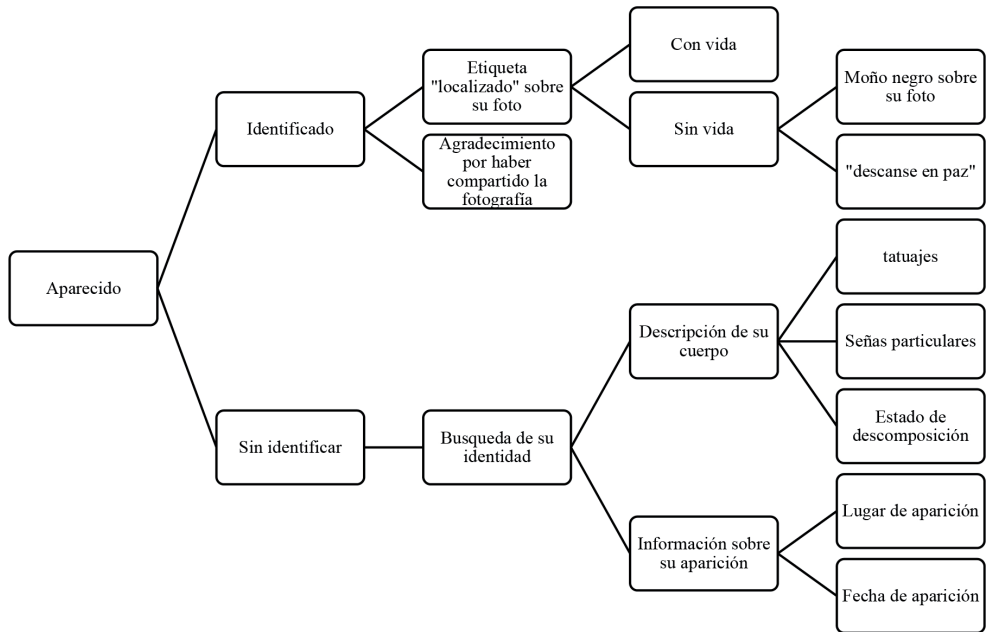
#### 4.5 Construcción colectiva de un sujeto: etiquetamiento del desaparecido

*Por Amor a Ellxs* construye tres tipos de sujetos desaparecidos: el desaparecido, el aparecido sin identificar y el aparecido identificado, tal como se presenta en la siguiente tabla:



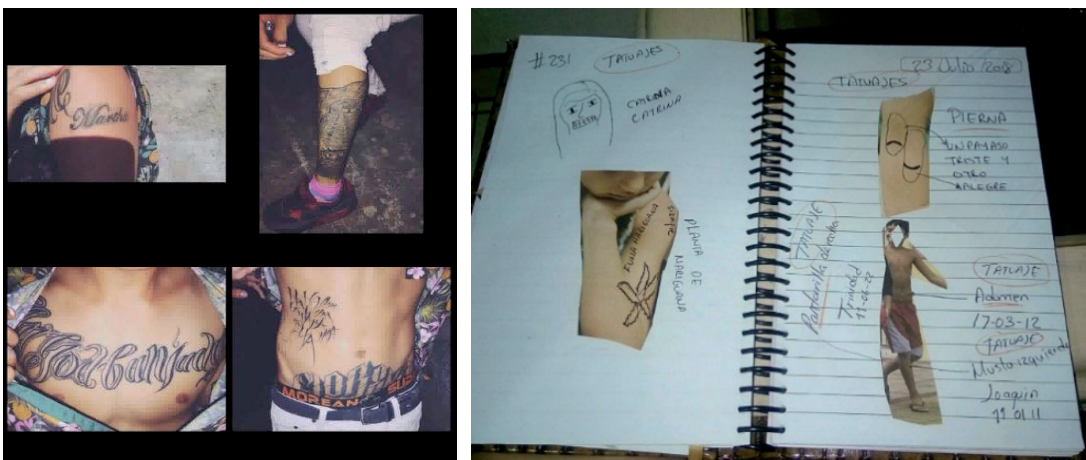
Fuente: Elaboración propia.

Es importante señalar que muchas de las fotografías que se comparten en la página son enviadas por las familias, que acuden al colectivo para que las difunda. En este sentido, la página es un espacio que pone el colectivo a la disposición de las familias. Abajo se presenta una tabla de cómo se presentan a las personas encontradas, con vida o fallecidas, en la página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*:



Fuente: Elaboración propia

*Por Amor a Ellxs* hace especial énfasis en pequeñas partes del cuerpo, partes que consideran que podrían facilitar su identificación. En algunas ocasiones, por ejemplo, la identidad de la víctima se encuentra relacionada a sus tatuajes. Se comparten fotografías únicamente de estos, sin mostrar la cara de la persona. Al parecer, puede ser más fácil identificar a una persona por sus tatuajes que por su cara, pues al momento de su muerte, según explican las madres, su cara se ve transformada considerablemente y resulta casi imposible reconocerlos:



Fuente: Página de Facebook de *Por Amor a Ellxs*.

Las mujeres se valen de recortes de revistas o dibujos hechos por ellas para describir aquello que ven en las morgues y fosas comunes. Aquí se evidencia un ejercicio de interpretación y de cierta creatividad, pues la misma forma en que documentan los hallazgos, en bitácoras con ciertas lógicas, el uso de imágenes y la creación de dibujos son ejercicios de creatividad.

## 5. Conclusiones

Las acciones, tanto individuales como colectiva,s son motivadas por emociones (Castells, 2012). El miedo es la emoción negativa más potente y tiene un efecto paralizante. En cambio, la indignación produce acción. Cuando hay una sensación de injusticia, la indignación aumenta. El miedo genera una necesidad de buscar mantenerse seguro y esto se manifiesta en la inacción. Para superar el miedo, el actor se reúne con otras personas y así la indignación pasa a primer plano y el actor puede arriesgarse y actuar. Con esto aparece la emoción que Castells considera la más potente y positiva: el entusiasmo, el cual empodera a los actores y se transforma en acciones colectivas.

Las mujeres de *Por Amor a Ellxs* hablan de las emociones que han experimentado en su proceso y coinciden en que en un primer momento imperaba el miedo, sobre todo porque estaban solas y vulnerables. Fue cuando se unieron entre ellas que transformaron ese miedo en acción, impulsadas por emociones morales como la indignación. Con el tiempo, las mujeres han ido creando vínculos entre ellas, basados en la confianza y el amor, lo que les ha proporcionado una identidad colectiva (Jasper 2012, 54) que fortalece al colectivo. Sus acciones han sido contundentes gracias a que han canalizado sus primeras reacciones emocionales y se han transformado en emociones que Alice Poma y Tommaso Gravante (2014, 22) denominan como de alta intensidad. Al darse la acción, surgen nuevas emociones como la alegría, la solidaridad y la hermandad, como sugieren los mismo autores. De la misma manera, las emociones morales como la sensación de injusticia, el ultraje, la indignación, impotencia y frustración son las que generan las acciones colectivas (Jasper, 2012).

A este respecto, Fernández Poncela (2013) explica que, con el tiempo, estas emociones producen lazos de amistad y confianza, solidaridad y afecto entre los sujetos, que se fortalecen al contener identidades colectivas basadas en elementos culturales y emocionales. Con el tiempo, se construyen sentimientos como el amor, el orgullo y el entusiasmo, lo que une y fortalece las acciones colectivas. Las mujeres de *Por Amor a Ellxs* se unieron y buscaron distintos tipos de ayuda para pasar del terror a la acción,

generando agencia cívica que canalizó su dolor hacia formas virtuosas de intervención. En este proceso han recibido apoyo de distintos sujetos: activistas, defensores de derechos humanos, periodistas, académicos o psicólogos, entre otros. Cada sujeto ha contribuido de alguna manera a esta causa. Ellas mismas comentan que, gracias al apoyo psicológico que han recibido, han podido actuar y vencer el estado de pánico en el que se encontraban. Además, han recibido capacitaciones en antropología forense y tienen certificaciones que les permiten realizar búsquedas en campo. También han recibido talleres sobre derechos humanos, donde han aprendido sus derechos como víctimas, de qué manera pueden exigirlos y qué mecanismos legales existen que pueden utilizar. Todo esto ha generado un gran conocimiento de amateurs que han, incluso, sobrepasado las capacidades de las instituciones en la materia, lo que hace evidente la manera en la que la ciencia ciudadana también se inserta en condiciones graves de violencia e inseguridad. Esto ha generado procesos colaborativos, de inteligencia colectiva, que creativamente ofrecen alternativas a personas que tienen la desgracia de sufrir la desaparición de un familiar.

Hasta el momento, sus acciones han generado resultados importantes, tal como la identificación de más de cien personas, de las cuales cincuenta fueron encontradas con vida, y veinte eran niñas que habían sido secuestradas para ser explotadas sexualmente. Han logrado que sean tomadas en cuenta para la creación de una Nueva Ley Estatal de Desaparición, como participantes fundamentales, pues en sus propias palabras, “esta ley no se puede crear sin la participación de las familias”. Es por eso que constantemente comparten discursos o hasthags como #SinLasFamiliasNo.

Es pertinente mencionar que instituciones y funcionarios siguen lo publicado en su página de Facebook para así cotejar la información que tienen con la que ellas generan. Esto también ha abonado a la identificación de personas. Los resultados obtenidos por el colectivo son, en parte, gracias a que estas mujeres han decidido romper el silencio que acompaña a la desaparición, transformar el miedo y poner en la esfera pública el tema, denunciando tanto la desaparición como la incompetencia y saturación de las instituciones. Es gracias a la información que han compartido en su página, que incluso la comunidad internacional ha tenido conocimiento de lo que ocurre en Jalisco. Han logrado con ello ser uno de los actores importantes en el establecimiento del tema en la agenda de medios no solo locales, sino también nacionales e internacionales. Lamentablemente, su labor seguirá siendo necesaria mientras este horror no termine.

## Referencias bibliográficas

- Animal Político (2019, julio 21) Primer semestre de 2019 deja nuevo récord de homicidios; alza de violencia en 4 años ya rebaza el 70%. En: <https://www.animalpolitico.com/2019/07/nuevo-record-homicidios-primer-semester/>
- Animal Político (2018, septiembre 18) Desde hace más de un año se usa tráiler para resguardar cuerpos, dice funcionario cesado en Jalisco. En: <https://www.animalpolitico.com/2018/09/trailer-cuerpos-funcionario-jalisco/>
- Amnistía Internacional (2019) Desapariciones forzadas. En: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/temas/desapariciones-forzadas/>
- BARTHES, J. (1986) *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Paidós.
- BONILLA-GARCÍA, M; LÓPEZ-SUÁREZ, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta Moebio* 57, 305-315
- BUTLER, J. (2010). *Marcos de guerra, las vidas lloradas*. Barcelona: Paidós
- Centro ProDH (2018) 10 preguntas claves sobre la ley en materia de desaparición forzada de personas, desaparición cometida por particulares y del sistema nacional de búsquedas. En: <https://centroprodh.org.mx/2018/12/18/10-preguntas-clave-sobre-la-ley-en-materia-de-desaparicion-forzada/>
- Comité Cerezo (2019, junio 1) México ante una tarea titánica: saber cuántos son sus desaparecidos. En: <https://www.comitecerezo.org/spip.php?article3283>
- CEPAD (2020, enero 13). Jalisco el primero a nivel nacional en personas desaparecidas. El nuevo registro genera más dudas a pesar del reconocimiento de la problemática. En: <https://cepad.org.mx/2020/01/comunicadocifras-de-desaparicion-generan-mas-dudas-a-pesar-del-reconocimiento-de-la-problematica/>
- COLMENAREJO, R. (2016). Enfoque de capacidades y sostenibilidad. Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Ideas y Valores*, 65 (160), 121-149
- DRYDYK, J. (2013). Empowerment, agency, and power. *Journal of Global Ethics*, 9 (3): 249-26.
- El País (2016) Reportaje: Año 11 de la guerra contra el narco. En: <https://elpais.com/especiales/2016/guerra-narcotrafico-mexico/>
- EMIRBAYER, M., & MISCHÉ, A. (1998). What Is Agency? *American Journal of Sociology*, 103(4), 962-1023. doi:10.1086/231294
- Forbes (2019, agosto 29) México no tiene una cifra oficial de desaparecidos. En: <https://www.forbes.com.mx/mexico-no-tiene-una-cifra-oficial-de-desaparecidos/>

- FRANCO, D. (2019, abril 9) Jalisco: Desaparecer hasta volverse cenizas. *Quinto Elemento Lab*. En: <https://quintoelab.org/project/volversecenizas>
- FRANCO, D. (2019). Tecnologías de esperanza. Apropiaciones tecnopolíticas para la búsqueda de personas desaparecidas en México. El caso de Las Rastreadoras del Fuerte. *Comunicación Y Sociedad*, 16, 1-29.
- FRANCO, D. (2019, julio 5) Gobierno de Jalisco “desaparece” de sus registros a 5000752 personas que estaban reportadas como desaparecidas. En: <https://amapolaperiodismo.com/gobierno-de-jalisco-desaparece-de-sus-registros-a-5-mil-752-personas-que-estaban-reportadas-como-desaparecidas>
- FRANCO, D. (2015, septiembre 7) Región Valles: “Los jóvenes no desaparecen, los Desaparecen”. *Proyecto Diez*. Consultado en febrero de 2019. <https://www.proyectodiez.mx/region-valles-los-jovenes-no-desaparecen-los-desaparecen/>
- FRANCO, D. (2016, enero 29). 2015, el año con más desapariciones en la historia de Jalisco. *Proyecto Diez*. En: <https://www.proyectodiez.mx/2015-el-ano-con-mas-desaparecidos-en-la-historia-de-jalisco/>
- FRANCO, D. (2015, febrero 1) Nace “Por amor a ellos”, una organización que busca a los desaparecidos. *Proyecto Diez*. En: <https://www.proyectodiez.mx/nace-por-amor-a-ellos-una-organizacion-que-busca-a-los-desaparecidos/>
- FRASER, N. (1999) Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. *Ecuador Debate*, 40, 139-174.
- GARZA, J. (2017) Familiares organizados en la vigilancia y defensa de los derechos humanos frente a la desaparición de personas en México. *REDHES*, 9 (17), 81-99.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, J., CHICA RINCKOAR, S., y DE PINA RAVEST, V. (2018) *Guía Básica sobre la Ley general en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas*. México: I(dh)eas y IMDHD
- GATTI, G. (2011). El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas Humanística*, 72(72). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2148>
- GOFFMAN, E. (1989) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrutu Editores.

- GRAVANTE, T. y POMA A. (2014) Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 5 (13), 21-34.
- GUILLÉN, A. PETERSEN, D. (2019, febrero 5) El regreso del infierno mexicano: los desaparecidos que están vivos. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2019/02/04/mexico/1549243165\\_323993.html](https://elpais.com/internacional/2019/02/04/mexico/1549243165_323993.html)
- GUILLÉN, A. (2015, septiembre 24). En Jalisco faltan más de 43. Más por más gdl, Guadalajara. *Más por más*. <http://internal.maspormas.com/maspormas-gdl/en-jalisco-faltan-mas-de-43/>
- GUILLÉN, A. (2015) *La memoria de los desaparecidos de la Guerra Sucia*. México: CEPAD
- JASPER, J. (2012) “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación.” *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4): 48-68.
- JASPER, J. M. (1998). “The Emotions of Protest: Affective and Reactive Emotions in and Around Social Movements”. *Sociological Forum*, 13(3), 397-421.
- JEDLOWSKI, P. (2001) Memory and sociology. Themes and issues. *Time and Society*, 20, 29-44.
- LEVIS-STRAUSS, Claude. 1964. *El pensamiento salvaje*. México: FCE.
- LUKACS, G. (1970) *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- MASTROGIOVANNI, F. (2015) *Ni vivos ni muertos: La desaparición frozada en Méxicio como estrategia de terror*. Ciudad de México: Penguin Randon House.
- NUSSBAUM, M. (2001) *Women and human development. The capabilities approach*. New York: Cambridge University Press.
- NUSSBAUM, M. (1999). *Mujeres e igualdad según la tesis de las capacidades*”. *Revista Internacional del Trabajo*, 118 (3), 253- 273.
- NUSSBAUM, M., SEN, A. Eds. (1993) *The quality of life*. Oxford: Clarendon Press.
- PÁRAMO MORALES, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 39, 1-7.
- PITA, M. (2010). *Formas de morir y formas de vivir*. Buenos Aires: Editores del Puerto.
- POMA, A., GRAVANTE, T. (2017) Emociones protesta y acción colectiva: Estado del arte y avances. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*, 74, 33-62.



- PUTNAM, R. (2000). *Bowling alone. The collapse and revival of American community*. NY: Simon & Schuster [Kindle Edition].
- Reporte índigo (2019, marzo 22) Jalisco, número uno del país en desapariciones según reporte de Enrique Alfaro. En: <https://www.reporteindigo.com/reporte/jalisco-numero-uno-del-pais-en-desapariciones-segun-reporte-de-enrique-alfaro/>
- ROBLEDO SILVESTRE, C. (2015) Un memorial sin memoria: disputas por el reconocimiento de las víctimas en México”. *Alter/nativas* 5: 1-31.
- ROBLEDO SILVESTRE, C. (2015). El laberinto de las sombras: desaparecer en el marco de la guerra contra las drogas. *Estudios Políticos*, 47, 89-108. DOI: 10.17533/udea.espo.n47a06.
- SÁNCHEZ, A. (2014) La “seguridad depredadora”. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 3 (2), 1-13
- SIERRA CABALLERO F. (2013) Comunicología y tecnopolítica emergente. Nuevas mediaciones y espacios de liberación social. *Redes.com*, 8, 11-19.
- SISOVID (2020) “Clasificación según los hechos contenidos en las indagatorias de personas pendientes de localizar desde 1995 hasta el 30 de abril de 2020.” *Sistema de información sobre víctimas de desaparición* En: <https://sisovid.jalisco.gob.mx/>
- SEN, A. (1993) “Capability and Well-being”, en M. Nussbaum y A. Sen (eds.) *The Quality of Life*. Oxford: Clarendon Press.
- Sin Embargo (2018, agosto 30) ¿30 mil? ¿60 mil? ¿300mil? Peña y Calderón no contaron siquiera a los desaparecidos de la Guerra. En: <https://www.sinembargo.mx/30-08-2018/3464288>
- SOUZA, D. y FRANCO, D (2017, octubre 17) La Ley de la Verdad, un memorial contra la violencia en Lagos de Moreno. *El Río*. <https://elrio.mx/la-ley-la-verdad-memorial-contra-la-violencia-en-lagos-moreno/>
- STRAUSS y CORBIN (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquía: Editorial Universidad de Antioquia.
- WEBER, M. (1993). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- ZENOBI, D. (2013) “Del ‘dolor’ a los ‘desbordes violentos’. Un análisis etnográfico de las emociones en el movimiento Cromañón.” *Intersecciones en Antropología*, 14, 353-365.



# IX.

## FORMAS Y DISCURSOS DEL UNIVERSO SIMBÓLICO DEL ACTIVISMO DIGITAL

Juan Carlos GIL GONZÁLEZ

Uno de los temas centrales del proyecto de investigación CIBERMOV ha sido abordar los repertorios simbólicos desde el punto de vista sociodiscursivo y material, a fin de conocer, en profundidad, el universo simbólico que proyectan los nuevos movimientos sociales como imaginario. En las siguientes páginas, se analizan los aportes de cada uno de los equipos de investigación y se concluyen los factores más destacados de la experiencia de acción colectiva de la muestra teórica seleccionada a fin de establecer analogías, contrastar las formas de representación y concluir algunos elementos reveladores de la expresión que despliega el activismo digital en nuestro tiempo.

### **1. El nodo de Portugal**

El nodo de Portugal que forma parte de este apartado de la investigación está compuesto por siete movimientos sociales (Movimiento 12 de Março; Rise up Portugal; Precários inflexíveis; Assembleia Feminista de Lisboa; Coletivo Andorinha; Biblioteca Ephemera; Fridays for future Portugal) que cuentan con distintos objetivos sociales y diversas formas de contactar con sus bases y de organizar sus formas de activismo. Por su representatividad, mayor impacto ciudadano y por ser el dinamizador del resto de movimientos, en este apartado desarrollaremos un análisis marco del Movimiento 12 de Março, que servirá como base para el resto de los movimientos.

#### **1.1.1 Movimiento 12 de março**

La movilización ciudadana organizada para el 12 de marzo de 2011, en principio, en Lisboa, por cuatro jóvenes portugueses estaba motivada por la insatisfacción de este

grupo de población vulnerable y de la sociedad en general ante las soluciones dadas a la crisis económica de deuda que imponía Europa a casi todos los países, Portugal entre ellos. Dicha política de austeridad estaba provocando mucha precariedad en los puestos de trabajo, la reducción constante de políticas sociales, la imposibilidad de acceder a la vivienda por parte de numerosos jóvenes y la ausencia de una perspectiva clara de futuro para un gran número de personas. El lanzamiento de la protesta y de la movilización para el 12 de marzo, calificada por los cuatro jóvenes como apartidaria, laica y pacífica, se realizó utilizando como medio de difusión la red social Facebook, que fue el primer soporte en el que se lanzó el mensaje de la convocatoria. Luego se difundió por el resto de redes sociales; y gracias a las nuevas tecnologías, la difusión la protesta fue rápida y eficaz, lo que trajo consigo una gran cantidad de adhesiones de otras ciudades, como por ejemplo Porto. “Somos la generación con mejor educación de la historia del país”, “no protestamos contra otras generaciones, protestamos por una solución y queremos ser parte de ella”, “protestamos para que todos los responsables actúen en conjunto”, dijeron, uno tras otro, João Labrincha, 27 años, Paula Gil, 26, y Alexandre Sousa Carvalho, 25, antiguos compañeros de facultad en la Universidad de Coimbra.<sup>107</sup>

El interés que despertó antes y después del movimiento ciudadano de este “grito contra la precariedad (de ahí el nombre posterior de la Geração a rasca) se debió principalmente a la novedad y a la espontaneidad del movimiento, pues, en principio, no existía ninguna institución política, social o sindical detrás de este grito de protesta contra las decisiones que tomaba el Gobierno portugués, que seguía las directrices de austeridad marcadas por la Comisión Europea. La mayoría de las miles de personas que salió a la calle, todas ellas de una posición social muy heterogénea, lo hizo por estar de acuerdo con el lema de la protesta y porque carecía del respaldo de los partidos políticos tradicionales y de los sindicatos de clase del país. Es decir, como ha defendido Dora Fonseca (2012: 129), “A pesar de la desconexión de los mecanismos y canales institucionales, el 12 de marzo movilizó a millares de personas en torno a un sentimiento de descontento, de rechazo de un sistema político considerado decadente.”<sup>108</sup>

---

107 Ver [https://elpais.com/internacional/2011/03/12/actualidad/1299884418\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2011/03/12/actualidad/1299884418_850215.html)

108 La traducción es del autor de este texto. Fonseca, Dora (2012). “A mobilização de 12 de março em Portugal: movimento social ou “explosão”? Atores, processos e consequências”, en *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, Porto. Vol. XXIV. Págs. 113-131

### 1.1.2 Los objetivos de la convocatoria

Teniendo en cuenta los datos del Instituto Nacional de Estadística de Portugal, en el último trimestre de 2010, la tasa de desempleados de los jóvenes entre 24 y 34 años ascendía al 13,4%; y más de 77.000 portugueses trabajaban con recibos verdes (falsos autónomos que pagan sus propias cotizaciones sociales por trabajos prestados a otros empresarios). Por tanto, los objetivos subyacentes de la convocatoria de la protesta eran:

- a) Protesta contra la precariedad.
- b) Protesta contra exceso de trabajo temporal y, por tanto, la falta de estabilidad en el empleo, las becas no remuneradas...
- c) Protesta contra la alta tasa de desempleo, principalmente juvenil.
- d) Lucha contra las medidas de austeridad impopulares impuestas por el gobierno de José Sócrates.

En un segundo apartado, pero no por ello menos importante para los convocantes, estaba la difusión del manifiesto redactado por los cuatro impulsores con el objetivo de sumar al mayor número posible de ciudades en la convocatoria, y, por ende, al mayor número de personas posible. Este objetivo fue conseguido, relativamente, porque la segunda ciudad en importancia del país, y que, por tanto, representaba a un amplio espectro de la sociedad portuguesa, Oporto, acogió y difundió la llamada a la protesta, sin entrar a discutir las claves del manifiesto publicado en Facebook. Este medio favoreció la presencia de muchos jóvenes, dado su especial vinculación y manejo de las redes sociales y por considerar que los objetivos de la protesta no estaban contaminados por las instituciones convencionales.

### **Análisis de discurso y significación de los elementos empleados por el Movimiento 12 de Março**

**a) El manifiesto** (<https://geracaoenrascada.wordpress.com/manifiesto/portugues/>)

El análisis del texto con el que se invitaba a la participación en la manifestación convocada para el 12 de marzo de 2011 en la Avenida de la Libertad de Lisboa debe ser

retórico, puesto que, aunque breve por ser publicado en Facebook, contiene elementos que deben ser tenidos en consideración.

El texto se divide en tres partes claramente diferenciadas. La primera hace un llamamiento a la población y a los responsables de la situación. La segunda hace referencia a las consecuencias de la situación que se está viviendo. Y en la tercera se hace un llamamiento a los responsables políticos, a los que se les ofrece, como conclusión, una posible solución.



Português

## Manifesto

Nós, desempregados, "quinhentoseuristas" e outros mal remunerados, escravos disfarçados, subcontratados, contratados a prazo, falsos trabalhadores independentes, trabalhadores intermitentes, estagiários, bolseiros, trabalhadores-estudantes, estudantes, mães, pais e filhos de Portugal.

Nós, que até agora compactuámos com esta condição, estamos aqui, hoje, para dar o nosso contributo no sentido de desencadear uma mudança qualitativa do país. Estamos aqui, hoje, porque não podemos continuar a aceitar a situação precária para a qual fomos arrastados. Estamos aqui, hoje, porque nos esforçamos diariamente para merecer um futuro digno, com estabilidade e segurança em todas as áreas da nossa vida.

Protestamos para que todos os responsáveis pela nossa actual situação de incerteza – políticos, empregadores e nós mesmos – actuem em conjunto para uma alteração rápida desta realidade, que se tornou insustentável.

Caso contrário:

a) Defrauda-se o presente, por não termos a oportunidade de concretizar o nosso

Convocatória no Facebook

• Vou!

Artigos Recentes

- Agora estamos na Academia Cidadã
- Apresentação do M12M – Movimento 12 de Março
- INE terá de se pronunciar sobre a pergunta 22 dos censos
- Exige a substituição da pergunta 22 dos CENSOS! Faz chegar a tua reclamação ao Provedor de Justiça.
- O balanço do Protesto feito por João Labrincha na RTPN

Arquivos

- Fevereiro 2016
- Abril 2011
- Março 2011
- Fevereiro 2011

**Análisis.** En la primera parte se hace un llamamiento a todos los que se sientan identificados generalmente con los sujetos convocantes, que deberían ser el público objetivo, aunque heterogéneo de la protesta. Aquí están desde los mal pagados (quinhentoseuristas), hasta los falsos autónomos, pasando por los becarios, los contratados a tiempo parcial y los subcontratados; haciendo un llamamiento genérico, pero especial, a las madres e hijos de Portugal. Curiosamente, se utiliza un *nosotros*, plural e inclusivo, para marcar, como hace claramente el Preámbulo de la Constitución de los EE.UU., a todas las personas que se sientan identificadas con la situación descrita, sin necesidad de que haya intermediarios. Esta utilización del *nosotros* ensalza retóricamente una de las cualidades fundamentales del Movimiento 12 de Março, que consiste en marcar la independencia de su iniciativa de cualquier institución política, social o jurídica convencional; de ahí su identificación como apartidario.

Por otro lado, en esta primera parte, también se incluye a las personas a las que va dirigido el mensaje de alerta y desesperanza del colectivo, llamadas a involucrarse en la protesta. Son los políticos, en tanto que responsables de la gestión pública, y, por

tanto, encargados de tomar las decisiones económicas que están provocando la grave crisis social que afectaba a Portugal. Así aparece este llamamiento a la protesta:

“Protestamos para que todos los responsables de nuestra situación de incertidumbre actual – políticos, empleadores y nosotros mismos – actúen como un todo para cambiar rápidamente esta realidad, que se tornó insustentable”

Es decir, como se aprecia, el llamamiento no pretende incriminar a ningún colectivo en particular, sino que llama a las fuerzas políticas para que actúen como un bloque a favor del bien común. Nos encontramos en un nivel discursivo que aspira a la neutralidad y a la implicación colectiva en tanto que un bloque social unitario. Lógicamente, desde un punto de vista retórico, se aprecia el verdadero sentido de la sinécdoque, al tomar una parte de la sociedad –“Nosotros los desempleados, “quinientoseuristas” y otros que somos mal remunerados” (así empieza el manifiesto) – por el todo social que busca una transformación cualitativa del país.

En la segunda parte, se ofrece el análisis, las razones por las que son fundamentales las transformaciones cualitativas del país. Son tres razones directas, claras y sencillas: se defrauda al presente, por no aprovechar el potencial que el propio país ha formado; se remarca el pasado, refiriéndose al esfuerzo que han hecho las generaciones anteriores para que la actual haya podido acceder a la educación de calidad que han recibido; y, finalmente, se habla de la hipoteca del futuro, porque se vislumbran reformas injustas para todos aquellos que han trabajado durante toda la vida. De esta forma, se están desperdiciando los recursos y las competencias que podrían llevar al país al éxito económico.

Como se comprueba, con un tono medido, sin ser una retórica grandilocuente ni especialmente llamativa, se explican las razones de la protesta. Estas son potentes, puesto que afectan al presente, minusvaloran el pasado (entendido como esfuerzo colectivo) y facilitan que el futuro sea incierto. Referidas en esos términos ecuanímenes, equilibrados y neutrales, fácilmente pueden ser aceptadas por una gran mayoría, incluso por aquellas personas que no se sientan reconocidas en el llamamiento inicial.

La tercera parte apela al principio esperanza. No estamos cansados, ni aburridos, ni abatidos por las circunstancias actuales, a pesar de su dureza. Tenemos los recursos y las herramientas. La generación más preparada intelectualmente de la historia de Portugal cuenta con sus propios mecanismos para ayudarse a sí mismos y, con ello, para ayudar a Portugal. De nuevo, se utiliza esa retórica inclusiva y colectiva, es el bloque, con sus soluciones comunes, el que puede transformar cualitativamente el país. Protestamos por una solución y queremos ser parte de ella:

“No protestamos contra otras generaciones. Todavía no estamos, ni queremos estar, esperando a que los problemas se resuelvan. Protestamos por una solución y queremos ser parte de ella”

Es decir, indirectamente, o casi de forma velada, nos encontramos una crítica a las soluciones aportadas a Portugal desde Bruselas, es decir, estamos ante una crítica a los líderes de la Unión Europea que han tenido poca sensibilidad ante los problemas de los más desfavorecidos del país. Por eso, el manifiesto apela al trabajo de quienes conocen el contexto de Portugal, pues ese colectivo es quien debe liderar las propuestas del cambio que mejor se adapten a las necesidades de los ciudadanos.

## 1.2. La web de Generación à Rasca: <https://geracaoenrascada.wordpress.com/>

La web está diseñada en el formato wordpress, de uso sencillo, fácil y cómodo para la interacción. Su diseño es impactante por su sencillez y por la ausencia de una grafía llamativa. La presentación de la misma está dividida en dos partes, bastante descompensadas por la información de la que dispone cada una. La parte superior contiene el nombre del grupo que lanzó el llamamiento de la protesta cívica del Movimiento 12 de Março, y justo debajo nos encontramos con las secciones de la que se compone dicho wordpress. Como se comprueba, la información de cada una de las pestañas hace que el movimiento por la página sea muy intuitivo y sencillo. Todo se presenta de una forma casi amateur y nada profesional, que implica una elaboración influida por el contexto y por las circunstancias. No obstante, sí que permite al usuario poco versado o instruido en la navegación por Internet.

### Protesto da Geração À Rasca

The screenshot shows the website interface for 'Protesto da Geração À Rasca'. At the top is a black navigation bar with white text links: Início, Manifesto, Indicadores Sociais, Cartaz e Flyer, Contribuições Espontâneas, Media Clipping, Contactos, Percurso, F.A.Q. Below the navigation bar, the main content area features a post titled 'Agora estamos na Academia Cidadã' published on 17/02/2015, with a link to visit the site. To the right of the main content is a sidebar with two sections: 'Convocatória no Facebook' with a 'Vou!' link, and 'Artigos Recentes' listing several recent posts. At the bottom of the sidebar is an 'Arquivos' section with a list of dates from February 2016 back to February 2011. The main content area also features a large graphic with the text 'ACADEMIA CIDADÃ' and 'CITIZENSHIP ACADEMY'.



La segunda parte de la web, que podríamos encuadrar tras la columna horizontal con las pestañas en las que aparece el contenido de la página, está a su vez dividida en dos partes. Una sería una suerte de pantalla de televisión en la que se informa de la nueva plataforma que, en la actualidad, acoge la actuación de diversos movimientos sociales que nacieron en Portugal gracias al impulso de la Generación à Rasca. Y en la parte derecha, nos encontramos con una columna vertical, similar a la de un periódico, en la que nos encontramos con tres apartados: convocatoria en Facebook, artículos recientes y archivo.

Su manejo es sencillo y permite al usuario moverse con facilidad por toda la web de una manera intuitiva. Cada uno de los tres apartados de la columna de la derecha dispone de un desplegable que lleva al usuario a otro enlace con las noticias seleccionadas por los gestores de la web, en orden cronológico y por la vinculación de los temas con los propósitos del movimiento. De hecho, aparecen como protagonistas, en algunas de las noticias seleccionadas, uno de los impulsores del manifiesto, en concreto Joao Labrincha, y su participación en un medio convencional como la RTP. Por otro lado, llama la atención la ausencia de publicidad, hecho que denota la falta de financiación externa, y que, sin embargo, potencia directamente la independencia de su discurso y de sus publicaciones. Por tanto, ha de destacarse que nos encontramos ante un rasgo distintivo, que lo aleja de la mayoría de lo que podría considerarse medios de comunicación convencional, hecho que favorece el grado de interconexión, la extensión y calidad de la información que transita por esta web. Se crea así una serie de vínculos entre los usuarios que nos ofrece una muestra de la calidad de la información compartida (entendida como información necesaria) y la sencillez de la participación.

Esta web es un soporte que se emplea para informar al grupo de interesados de las decisiones que se van adoptando dentro del grupo denominado Generación à Rasca y, sobre todo, se utiliza como plataforma para compartir contenido generado por el propio grupo: enlaces de interés, presentación del movimiento, pestaña de acceso al manifiesto... Por tanto, este medio pretende ser el fermento de nuevas y alternativas formas de cooperación social y acción colectiva, transformando significativamente el capital social en, según Van Bavel, “capital social interconectado”, ya que uno de los problemas de las nuevas tecnologías es precisamente la fragmentación.

### 1.3. Nombres, definiciones: formas de autodesignación

En este apartado la cuestión principal hace referencia a cómo deseaban ser vistos por los medios de comunicación y por la sociedad en general los cuatro impulsores de la protesta ciudadana que promovió el Movimiento 12 Março. Los adjetivos elegidos para caracterizar y definir el movimiento fueron: apartidario, laico y pacífico.

**Apartidario:** este movimiento no obedecía a ninguna consigna política, ni seguía las directrices de ningún partido que estuviera en la oposición al gobierno de José Sócrates. Por tanto, para no identificar ningún elemento que pudiera descolgar a personas más ideologizadas, tanto a derechas como a izquierda, este movimiento optó por no emplear ningún eslogan, color, frase o lema político para así poder involucrar al mayor número de personas.

**Laico:** por la misma razón anterior, tampoco buscaron el apoyo de grupos religiosos de ningún tipo. Sin embargo, en este carácter, sí se evidencia un cierto posicionamiento hacia el fenómeno religioso. La elección de la laicidad supone, en teoría, el rechazo, en el futuro, a cualquier tipo de colaboración de ninguna confesión religiosa; más bien al contrario, el Movimiento 12 de Março, se identifica como laico, sin inmiscuirse en ulteriores discusiones sobre los discursos religiosos. Es una forma plausible de mantenerse al margen de un elemento distorsionador que pudiera matizar su discurso. Por tanto, si desde el punto de vista político había renunciado a cualquier tipo de identificación, también era coherente hacerlo desde un punto de vista religioso.

**Pacífico:** defender este carácter es significativo puesto que si fuera un movimiento violento, no lo anunciaría. Sin duda, es una llamada de atención para evitar identificar la marca Movimiento 12 de Março con grupos anti-sistemas que jamás renuncian a la confrontación o a la acción directa. Por tanto, este elemento es el más destacado de cara a su identificación posterior. Recuérdese que la autodefinition se llevó a cabo antes de que se celebrara la manifestación en Lisboa y téngase en cuenta también que las manifestaciones se celebraron en varias ciudades del país, cumpliendo así con uno de los objetivos primordiales del movimiento. Por tanto, no es nada casual la elección de este adjetivo, pues con él se estaba advirtiendo a la sociedad, en general, y a los medios de comunicación de masas convencionales, en particular, muy dados a fomentar el espectáculo de los hechos, que, en caso de producirse altercados de orden público (barricadas, enfrentamientos con la policía, incendio de mobiliario urbano...) esas acciones no representarían, de ningún modo, al Movimiento 12 de Março.

Estos tres adjetivos, seleccionados como cualidades esenciales para identificar al Movimiento 12 Março, contienen los elementos esenciales de un buen eslogan. Son breves, es decir, esas tres palabras hacen referencia a ideas clave que evocan y sugieren. Son simples, es decir, no cuentan con un aparato gramatical complejo que oscurezca su significado y sentido. Son concisos, es decir, no dan opción a la ambigüedad ni al doble sentido, pues son fácilmente comprensibles por todos los destinatarios del mensaje. Son recordables, característica que viene propiciada por la utilización en el lenguaje común de esos adjetivos para otros ámbitos. Y exclusivos, es decir, los tres adjetivos, así combinados, hacen identificable al Movimiento 12 de Março en exclusiva, sin poder ser confundido por otros movimientos sociales.

#### **1.4. Imágenes: fotografías, cartelería, logotipo.**

En este apartado abordaremos la imagen pública ofrecida por el propio Movimiento 12 de Março, tanto las que aparecen en sus redes (web y Facebook), como las fotografías recogidas por parte de los activistas que participaron en la manifestación convocada para el día 12 de marzo en Lisboa y en el resto de ciudades del país. También veremos qué tipos de carteles identifican al movimiento y veremos cuáles son las potencialidades y significaciones de su logotipo, una imagen que aparece en su Facebook y que pretende llamar la atención de los usuarios de dicha red social. Sin duda, el objetivo residía en la articulación de diversas identidades colectivas con las que conformar una identidad colectiva plural y global. En la página de Facebook, todavía hoy se puede apreciar un gran número de imágenes de la multitudinaria manifestación celebrada tanto en la Avenida de la Libertad de Lisboa como en la plaza de la Batalla de Oporto. La selección que aquí se presenta es un muestrario de la imagen, entendida como impacto en los medios y en la sociedad, que deseaban transmitir los organizadores.



### 1.4.1 Primer grupo: sobre el éxito de la convocatoria

Con estas fotografías, se transmite el mensaje de un movimiento multitudinario y transversal. En él se daban cita todas las Generaciones à Rasca: jóvenes, adultos y personas de la tercera edad (de hecho, existían varias fotografías en las que aparecen personas de avanzada edad portando carteles, con el mismo lema de la pancarta de inicio de la manifestación.).



### 1.4.2 Segundo grupo: la imagen y el lema de la pancarta de la cabecera

Para no provocar discordia entre los asistentes y favorecer la integración de todas las generaciones posibles, se escogió como lema *O País está à Rasca*, cuya traducción podría entenderse como Portugal está en precario. Era un lema sencillo, impactante y con el que todos podrían identificarse sin resquemor. Además de favorecer la participación, congeniaba con el grupo de personas que había lanzado la idea de la movilización, cuyo primer propósito consistía en hacerse oír.



### 1.4.3 Terceiro grupo: a espontaneidade e a diversidade de lemas e atividades

Uma manifestação de estas características, em que se aprecia o coletivo social em seu conjunto é uma oportunidade para que brotem lemas ocorrentes, imaginativos, impactantes, llamativos, apelativos, provocativos, ingeniosos... É uma mostra do grande poder do coletivo que pensa em como definir um contexto precário que é comum para todos os habitantes. A configuração da identidade coletiva plural e global que se pode detectar nas imagens deste apartado da manifestação ha sido fruto da confluência em sua participação de pessoas e coletivos dispares (tanto por seus objetivos concretos como por los sujetos e ideologías que las conforman), que dentro de um mesmo contexto han protestado e expuesto los mensajes que querían trasladar al ágora común.



#### 1.4.4 El cartel de la convocatoria



Merece la pena una breve reflexión sobre el cartel de la convocatoria, diseñado por los convocantes de la protesta. Contiene los datos informativos (lugar, fecha y hora, tanto de Lisboa como de Oporto) escritos en letra negra sobre un fondo color sepia. Destaca hábilmente en la composición la fecha; lógicamente el 12 de Março, en referencia al grupo convocante. También el propio grupo, como ya ha quedado dicho, se encargó, por un lado, de no recoger ningún emblema que pudiera identificar a algún partido político, institución pública, privada u organización sindical; y, por otro, ensalzó los tres grandes adjetivos que caracterizan al movimiento (apartidario, laico y pacífico), con las significaciones ya explicadas en los párrafos precedentes. Es acertada esta presentación que, fuera de toda hojarasca barroca, buscó la sencillez en la composición y la claridad en el mensaje. Otros dos elementos destacados del cartel que no pueden pasar desapercibidos en este análisis son: de un lado, la figura del muñeco; y de otro, la señal de tráfico. El primero de los elementos identificado, un muñeco blanco, tiene visualmente un poder neutro y pretende abarcar, sin identificar, a toda población plural y global de Portugal que se sienta implicada con el lema de la protesta. El blanco, en tanto que color que se identifica con la ausencia de mancha, añade ese valor de neutralidad política que busca abarcar el mayor espectro posible de personas. Quiere ser una síntesis abierta, integradora, inclusiva y transversal de un gran colectivo. Y el corazón rojo es lo común, la apelación a la emotividad del órgano vital que todos los seres humanos poseemos. Es curiosamente lo que nos iguala y lo que nos hace diferente; es lo que nos asemeja unos a otros y los que nos singulariza a la vez. Todos tenemos un corazón rojo, pero todos tenemos uno diferente. Este detalle

posibilita que el muñeco neutro que abarca a un amplio colectivo, quede también, y paradójicamente, diferenciado como elemento singular. Pues ahí reside la potencia específica del mensaje: las personas forman un todo, un bloque compacto que puede definirse como la ciudadanía que, lejos de ser un aparato monolítico, dispone de una gran riqueza de matices diferenciadora y plural.

La señal está elegida con mucha intención. Representa una imagen mundialmente conocida, como es la señal de STOP, y, sin duda, es otro de los mensajes lanzados por los afectados por la precariedad. Luchamos para que esta situación se detenga, para que se ponga freno a tanta desesperanza colectiva y podamos trabajar colectivamente por una sociedad mejor y un futuro lleno de esperanza. Por tanto, el STOP es el primer paso, el impulso que nos hará reflexionar para hallar la solución colectiva. En caso contrario, si se mantuviera la inercia en la que se encontraba Portugal, sería imposible transformar colectivamente el futuro. Ahí radica, precisamente, la esencia de esta señal en el cartel de la llamada a la manifestación. Un elemento, como se ha visto, cargado de mensajes y muy bien diseñado, que ayudó a hilvanar un discurso complejo, pero bien trabado de todo el movimiento convocante.



#### **1.4.5 El logo del Movimiento 12 de Março**

Este apartado se centra en la evaluación del logo elaborado por el Movimiento 12 de Março para ser reconocido en las redes sociales e identificado por los ciudadanos. Lo primero que llama la atención es la presentación gráfica del nombre: M12M. Es una suerte de acrónimo sencillo, pegadizo y fácil de recordar que identifica con claridad al grupo convocante. Además, para aclarar cualquier tipo de duda, debajo de

cada letra del acrónimo aparece la palabra que representa, con la intención también de marcar la lectura del logo, pues haciéndolo de esta manera, se va desde el centro de la circunferencia, conformada por la disposición de las distintas circunferencias que van aumentando su tamaño, hasta la periferia. Es decir, viajamos desde el denominado centro geométrico de la circunferencia (entendido como el punto equidistante a todos los puntos de dicha circunferencia), hasta el hipotético comienzo del círculo, al que llegamos a través del radio, entendido como el segmento que une el centro de la circunferencia con el comienzo, en nuestro caso, del círculo, protagonizado visualmente en el logo por la M, como primera letra del mes de marzo.

La centralidad del mensaje, muy equilibrado gráficamente, lo ocupa el número 12, que no es simplemente la fecha del llamamiento a la protesta, sino el comienzo de un movimiento posterior de participación y activismo ciudadano. Ese número aumentado, que ocupa el centro de la circunferencia y de mayor tamaño, nos recuerda al 12 del cartel anunciador que, aunque dibujado en una esquina del cartel, aparecía también con una tipografía mayor en comparación con el resto de información, lo que transmite una cierta coherencia semántica a todo el discurso elaborado por el movimiento entorno al número.

El 12, que aparece perfectamente enmarcado por las dos M, nos permiten, además, leer de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, obteniendo el mismo resultado. Esta lectura multimodal nos da a entender que el verdadero alcance cualitativo del cambio de paradigma del contexto social puede realizarse desde cualquier punto, es decir, es tan válida la aportación que va desde el centro a la periferia como la que proviene de la periferia y se encamina hacia el centro. Sin duda, este mensaje iconográfico encaja perfectamente con el lema con el que se autodefine el movimiento: apartidario (en el sentido de apolítico); laico y pacífico, pues lo que se pretende es conseguir una movilización de la sociedad transversal, multitudinaria, convergente e inclusiva, que implique y empodere al mayor número de personas posible.

Finalmente, debemos referirnos a la configuración de esa circunferencia que se va conformando a través de una serie de pequeños círculos que progresivamente se van ensanchando. Sin duda, de esta manera se nos muestra el significado palmario del proceso organizador, una ilusión que comienza en M del mes de marzo (que supondría el comienzo de un viaje iniciático que aspiraba a convertirse en un horizonte plural, global y transformador) y que se cierra de nuevo en la M del mismo mes, pero en cuyo recorrido se han ido adhiriendo nuevos colectivos, grupos diversos, personas dife-



rentes, ciudadanos en general que representan con toda claridad la heterogeneidad de esa colectividad que se revelaba claramente en el manifiesto: “Nós, desempregados, “quinhentoseuristas” e outros mal remunerados, escravos disfarçados, subcontratados, contratados a prazo, falsos trabalhadores independentes, trabalhadores intermitentes, estagiários, bolseiros, trabalhadores-estudantes, estudantes, **mães, pais e filhos de Portugal.**”

Sin duda, ese *nosotros* integrador, que comienza siendo un grupo reducido de personas (una circunferencia pequeña que nace de la M del mes de marzo), representa a las cuatro personas que hicieron el simbólico llamamiento a la manifestación. Con el paso de los días, de las semanas y de los meses, en los que se aprovecha para ir filtrando a través de Facebook el mensaje de la precariedad, ese *nosotros* se va ensanchando (va aumentando el tamaño de las circunferencias) y comienzan a llegar al movimiento otros colectivos (los esclavos disfrazados, los mal remunerados, los subcontratados, los trabajadores a tiempo parcial...) que sienten la necesidad de aunar fuerzas en un contexto que les arrastra a la desesperanza. Finalmente, la última circunferencia que aparece como la mayor de todas en tamaño reconoce a todos/as: al colectivo en bloque, a esa sociedad polifónica, variopinta, rica en matices, diversa, heterogénea... Son **las madres, padres e hijos de Portugal**. Es un gran cierre del logo porque, en esta vida, o somos madres o padres o somos hijos. Por tanto, la última circunferencia integra en su seno a la colectividad portuguesa, sin distinción.

Este recorrido simbólico que se inició con una pequeña circunferencia verde esperanza se ha ido transformando en multitudinario, numeroso, compacto y diverso a la vez... impregnándose de ese azul de la tranquilidad, que simboliza la gran circunferencia final. A este dato hay que añadir un resultado esperanzador que representa el gran círculo que se ha ido conformando con las adhesiones de los colectivos. Ese círculo imaginario, compuesto por la suma de todos los pequeños círculos, encarna el símbolo de lo global, de lo plural y del procomún.

El logo del Movimiento 12 de Março puede entenderse, pues, como un símbolo de un proyecto que comienza en Portugal pero que debe tener su continuidad en el resto del mundo, al que deben, pues, vincularse otras nuevas agrupamientos sociales, dando forma a un novedoso *agenciamiento* colectivo, que debe desestructurar y desvertebrar los proyectos políticos convencionales. En virtud de esta propuesta, debe reconocerse la relevancia de la dimensión cultural y simbólica, que potencia los mecanismos comunicativos para una participación pública que pretende la transformación de la

cultura, que debería dejar de ser un objeto de consumo para convertirse en un reclamo colectivo.

Como coda final sobre el análisis del logo cabe preguntarse por la dirección que marca el inicio de la circunferencia global. Esta comienza en la M del mes de marzo, origen del movimiento y acaba en el mismo lugar, mas trazado en sentido inverso a las agujas del reloj. Hecho muy destacado porque la generación precaria, el colectivo portugués, se manifiesta como totalidad, desea que el gobierno que les representa les tenga en cuenta para hallar la solución de los problemas derivados de la precariedad laboral, social y política. Y la respuesta que debe obtenerse para la solución se diseña en contra, o, si se prefiere, a la inversa de las pautas marcadas por la comúnmente conocida como la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional), conglomerado externo que desconoce la idiosincrasia y particularidades de la sociedad portuguesa que se manifiesta. El marco de referencia, o contextual, de la política y la economía viene determinado por hechos que difícilmente son comprendidos por los procesos colectivos de la sociedad, que, siendo así, no tiene más remedio que mostrarse contrarios a ellos. De ahí el nuevo sentido que hay que darle al movimiento, que desea ser parte de la solución, aportando esa dirección diferente, rompedora y contraria a fenómenos que se escapan de la comprensión local.

Este es el nuevo capital social que hay que recuperar (“somos los mejores preparados de la historia de Portugal”) y, porque comprendemos lo que nos pasa y nos conocemos como pueblo, deseamos ofrecer otra nueva perspectiva para la solución de nuestra precariedad. Esta nueva dimensión de la comprensión de lo público debe ser tenido en cuenta por los gestores políticos, pues solo así se transformarán las instituciones políticas en las que deben tener cabida las imágenes, las propuestas y los discursos generados por la colectividad.

### **1.5. Los vídeos de YouTube de la sección “Contribuciones Espontáneas”**

Los vídeos que se recogen en la sección denominada “Contribuciones Espontáneas” (<https://geracaoenrascada.wordpress.com/contribuicoes-espontaneas/>), que pueden consultarse todavía hoy en la Web, muestran, en su conjunto, esa diversidad de la sociedad que desea construir una nueva sensibilidad ética. El primero de los vídeos, que es la promoción de la manifestación, está planteado inteligentemente como una suerte de amable provocación directa a cada persona. Precedido de una serie de datos sobre el desempleo y la precariedad, varias personas anónimas, que emergen como una síntesis

de la juventud portuguesa, explican, cada cual desde su punto de vista (algunos porque trabajan con recibos verdes de autónomos, cuando son empleados de una empresa, otros porque no encuentran empleos, otros porque el que tienen está infravalorado...) las razones que les mueven a formar parte del colectivo que se manifestará el día 12 de marzo. Ese grupo, elegido como incitador, mantiene el espíritu de la convocatoria y no muestra ningún símbolo identificativo de ningún partido político, sindicato, ONG, grupo religioso... Y la propuesta final es simple, directa y apelativa: “Yo voy. ¿Y tú?”.

El acierto, desde un punto de vista compositivo, es que no necesitas ser igual que los protagonistas del vídeo, sino estar implicado en su reivindicación. Solo debes compartir su propósito o, más sencillo aún, estar de acuerdo en intentar transformar la situación política actual. Como la decisión de la participación no es irracional, ni siquiera sentimental, los promotores del vídeo han ofrecido en la introducción una serie de datos alarmantes sobre el desempleo, la precariedad y el subempleo. En el fondo, la participación se presenta como una cuestión de sensibilidad moral, pues apela a los valores compartidos por cualquier persona que se sienta partícipe de una sociedad comprometida con el progreso social y la solidaridad.

Luego aparecen más vídeos de la promoción, un Flash Mob en el metro de Lisboa, con un grupo de jóvenes que se van uniendo a una chica que lleva su camisa anunciando la manifestación. Y aparece hasta una composición poética que viene a resumir, con rima y métrica, el sentir de los jóvenes mejor formados y más desaprovechados:

Tendo ou não tendo trabalho, *Teniendo o no teniendo trabajo*  
Sendo estável ou precário, *Siendo estable o precario*  
Amigo, junta-te a nós *Amigo, júntate con nosotros*  
Num abraço solidário. *En un abrazo solidario.*

Sem partidos ou bandeiras *Sin partidos o banderas*  
Que nos venham dividir, *Que nos vengan a dividir*  
Sem deuses e sem gurus *Sin dioses y sin gurús*  
Que nos queiram conduzir... *Que nos quieran conducir.*

En definitiva, aparecen también canciones, noticias, reflexiones críticas, poesías que buscan facilitar el empoderamiento de todos los colectivos que se agrupan dentro del movimiento y que desean sentar las bases de una nueva cultura social encaminada a la transformación. A pesar de estar desconectados de los mecanismos institucionales, estas contribuciones espontáneas en distintos formatos representan a millares de

personas que se movilizaron por compartir un sentimiento común de descontento, de rechazo hacia un sistema político considerado decadente. Estas contribuciones espontáneas ejemplifican de diversas maneras los efectos profundos que las políticas económicas externas dejan en la sociedad civil portuguesa.

## 2. El nodo de Chile

El nodo de Chile, que forma parte de este apartado de la investigación, se ha centrado en las reivindicaciones de la minoría étnica mapuche, que desde hace años mantiene un conflicto abierto con el Estado chileno por la recuperación de la tierra, de la que fueron expropiados los mapuches por parte del poder, entregada a empresas extranjeras para su explotación (principalmente se plantan pinos para la obtención de celulosa). Además, la minoría mapuche lleva años trabajando para dar visibilidad en la sociedad chilena y mundial a su identidad, su lengua y cultura.

### 2.1 Los mapuches

Los mapuches conforman una minoría indígena chilena que cuenta, según los últimos datos censados, con aproximadamente el millón de personas<sup>109</sup>. Los mapuches ya se encontraban en el sur del continente americano cuando llegaron los españoles y su presencia se extendía por una vasta región que iba desde la actual Santiago hasta el archipiélago de Chiloé. En la actualidad, se localizan en comunidades rurales, principalmente en el sur de Chile y, en menor medida, en el sur de Argentina, aunque una pequeña parte ha migrado a las grandes ciudades de los dos países del Cono Sur.

Es un pueblo que mantiene vivas la mayor parte de sus tradiciones, sus formas de vida, relacionadas con un respeto escrupuloso con el entorno natural y hace grandes esfuerzos por mantener su cosmovisión del mundo, su cultura, sus tierras y su lengua, el mapuzugun o mapudugun. Por ello, la sociedad chilena del siglo XXI no ha resuelto satisfactoriamente su relación con esta comunidad de vida, pues siguen siendo el grupo más discriminado del país. El Estado mantiene una política de intolerancia y conflictividad con esta colectividad, que se resiste a la adaptación cultural y social que propone el Estado con sus políticas de integración.

---

109 Véase: José Bengoa, «Los Mapuches: historia, cultura y conflicto», *Cahiers des Amériques latines* [En ligne], 68 | 2011, mis en ligne le 01 juin 2013, consultado el 07 de enero de 2021. URL : <http://journals.openedition.org/cal/118> ; DOI : <https://doi.org/ERREUR PDO dans /localdata/www-bin/Core/Core/Db/Db.class.php L.34>

Una parte de la sociedad chilena, sobre todo la más conservadora, rechaza la cuestión indígena. Suelen valorar los objetos y tejidos de valor arqueológico, su artesanía, pero niegan que se trate de un pueblo con derechos específicos y diferenciados del resto de chilenos, lo que se traduce, por parte del Estado, en una profunda incompreensión hacia la sociedad criolla.

Los mapuches sufrieron el robo de sus tierras, que ellos habían ocupado desde tiempo inmemorial. Hasta el año 1881, puede decirse que el pueblo mapuche pudo vivir en el sur del país con relativa paz. Pero a partir de esa fecha y hasta la tercera década del siglo XX, los colonos, impulsados, por el Estado, comenzaron a desposeerles de sus tierras. Durante el siglo XX, hubo relaciones, en muchos momentos, tensas entre los mapuches y el Estado; momentos de violencia, de discriminación abierta, de intentos de cooptación y asimilación, momentos de esperanza y otros de frustración.

Una de sus grandes reivindicaciones, por tanto, es la devolución de sus tierras, hecho que se empezó con la llegada de la democracia a Chile en 1989. Sin embargo, la construcción de una presa hidroeléctrica, *Ralco*, vino a debilitar enormemente la capacidad institucional de la nueva legislación y cientos de familias finalmente fueron trasladadas de sus tierras históricas como parte de la construcción de este proyecto hidroeléctrico. La expansión de las empresas forestales hacia los territorios donde habitan las comunidades abrió otro frente de enorme conflictividad, lo que condujo a que, en el año 1997, comenzara a quebrarse seriamente la vía institucional convenida en el acuerdo de la localidad de Nueva Imperial. Numerosas organizaciones de indígenas jóvenes sobrepasan el marco institucional dado por el acuerdo y comienza un periodo de movilizaciones, conflictos y represión estatal. Este es el conflicto mapuche actual.

Los mapuches han intentado, con sus propias herramientas, ir ganando espacio en la sociedad y se han negado a los intentos de asimilación que han intentado las políticas del Estado. Durante todo el s. XX, las distintas comunidades mapuches del país crearon diferentes organizaciones con las que mantener vivas sus costumbres, formas de vida, lengua, tierra y cultura, procedentes de sus antepasados. En los últimos veinte años, como parte de la redemocratización y modernización del país, la sociedad mapuche ha adquirido renovadas energías y exige, cada vez con más fuerza, un sitio en la sociedad.

Los pasos dados estos años han propiciado que la cuestión mapuche, sobre todo en el sur del país, haya adquirido un nuevo protagonismo, a pesar de que no siempre ha

sido comprendida, ni siquiera reconocida, por una gran parte de la sociedad chilena. Han surgido nuevos liderazgos que han reavivado viejos conflictos ambientales por la propiedad de la tierra. Las nuevas organizaciones mapuches exigen ser convocadas para la participación, adquiriendo un novedoso protagonismo sus reivindicaciones. También se han potenciado sus costumbres y han ampliado su campo de acción, por ejemplo, exigiendo la introducción de la educación bilingüe en las escuelas o cursos de salud intercultural en los hospitales, sobre todo en municipalidades en manos de alcaldes mapuches. Ahora cuenta con una financiación estable el Centro de Estudios e investigaciones Mapuches/ Comunidad de Historia Mapuche (<https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/>).

También se ha creado un medio de comunicación digital hecho por mapuches que se preocupa de sus problemas y que ofrece una visión diferente de los conflictos actuales, ([www.mapuexpress.org](http://www.mapuexpress.org)). Además, ha comenzado a surgir en diversos espacios públicos una gran cantidad de profesionales, intelectuales y poetas mapuches. Es un proceso de enorme vitalidad que contribuye a aumentar el respeto y a valorar la diversidad en Chile, un elemento indispensable para una democracia moderna.

## 2.2. La página web de Comunidad de Historia Mapuche.



Esta web ([www.comunidadhistoriamapuche.cl](http://www.comunidadhistoriamapuche.cl)) está dividida en dos segmentos: el primero, corresponde al menú del sitio, donde aparecen apartados como “quienes somos”, “análisis”, “ediciones” y “sus actividades”; y el segundo, a las entradas de contenido de última hora y el contenido desarrollado por secciones. Ambos segmentos

están cargados de colorido y contenido multimedia, intentando, así, llamar la atención del usuario.

El sitio web es intuitivo, dinámico y de fácil navegación, aunque quizás redunde la gran cantidad de imágenes que aparecen en él. Estas entorpecen la lectura de los hitos más importantes, tanto de los post destacados, como de las noticias de última hora. Tanto su formulario de contacto como el enlace directo hacia redes sociales están bien configurados y redireccionados, lo que facilita la interacción entre la comunidad y los usuarios que accedan a ella.

Como propuesta de mejora, se plantea la posibilidad de reducir el tamaño de las imágenes y su transición en algunas secciones, dando mayor protagonismo a la lectura, y, por consiguiente, al conocimiento de los contenidos volcados en la web.

### **2.3. Nombres, definiciones: formas de autodesignación**

La Comunidad de Historia mapuche (CHM) es un colectivo heterogéneo de personas mapuche provenientes de diferentes espacios territoriales, reunidos en torno al trabajo comunitario y horizontal. Nace en 2006 y se constituye jurídicamente en marzo del 2014, adoptando el nombre de Centro de Estudios e Investigaciones Mapuche (CEIM). Se articulan, según ellos defienden, en torno al *rakizuameluwün*, es decir, “en el ejercicio de pensarnos como colectivo, mirarnos desde y en nuestra propia diversidad, considerando nuestras historias y la construcción política y cotidiana con múltiples actores y dinámicas locales y globales. Nuestra labor está situada en el plano de la conciencia y el pensamiento autónomo mapuche, en el reconocimiento de nuestras historias sociales, políticas, culturales, personales y familiares.”<sup>110</sup>

El trabajo de la CHM-CEIM tiene un fuerte sentido político y descolonizador, insertando y empalmando ideas y prácticas con nuestras luchas por los territorios (tierra, aguas, lengua, espiritualidad, espacios comunitarios...) y el ejercicio de la autonomía y auto-determinación en sus diversas expresiones y ámbitos. Debido a su fuerte lucha por su visibilidad y reconocimiento, la variada comunidad mapuche se identifica con las siguientes referencias. Todas las palabras seleccionadas tienen un fuerte componente identificativo que van desde su espacio vital hasta sus reivindicaciones históricas: sus tradiciones, su lengua, la tierra y, sobre todo, su especial relación con la naturaleza.

---

110 Véase: <https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/quienes-somos/>



**Wallmapu:** entendido como el territorio físico que todas las organizaciones mapuches reivindican como perteneciente históricamente al pueblo mapuche y que comprende parte del sur del conosur de América, entre Chile y Argentina. Este Wallmapu es el lugar donde se ha producido el conflicto por la tierra principalmente y para ello es un gran emblema, pues supone, recuperar no solo lo que históricamente les pertenece, sino también su vinculación a un espacio físico sagrado en el que se dan la mano la tierra, los volcanes, el cerro y la lluvia.



**Mapuzungun** o **mapudungun:** es el nombre que se le da a la lengua mapuche, de raigambre esencialmente oral y que suele aprenderse de generación en generación en las comunidades mapuches. Para ellos es un rasgo signo identificativo como pueblo. El mapuzungun, por tanto, es el rasgo diferenciador de la cultura mapuche que ha pervivido a la largo de la historia, y por eso lo reivindican como el elemento permanente de ser mapuche, que se identifica con lo más profundo del alma y de la vida de la comunidad. La resistencia mapuche ha hecho del idioma una batalla común para desafiar el colonialismo del siglo XXI.

Por eso se están implantando con cierta normalidad sistemas bilingües de aprendizaje en las escuelas de infantil en las zonas del sur de Chile con la finalidad de mostrar, enseñar e introducir a los más jóvenes en la cultura mapuche. Esta estrategia de mostrar el idioma se ha considerado la mejor manera de dar a conocer, para luego respetar,



la cultura mapuche en su conjunto. Como sostiene la periodista mapuche Elisa Loncon Antileo “los mapuches también saben sanar con el idioma, con el canto, la poesía, la danza y palabras. Incluso hay ceremonias para sanar al que parte a la otra vida, y de seguro que los colonialistas epistemicidas que ya están al borde de partir requieren de esta limpieza para no continuar con tanta violencia; ellos han de saber que la belleza del mapuzugun y del pensamiento mapuche no se contamina ni con la muerte.”<sup>111</sup>

No obstante, hay que remarcar en un estudio como este, siquiera a título informativo, que el idioma mapuche recibe diferentes nombres, en función del lugar donde se hable, y que muestra también la diversidad de las comunidades mapuches.

- a) **Chedungun** ‘lengua de la gente’, variedad pewenche y lhafkenche.
- b) **Mapudungun** ‘lengua de la tierra’ o mapuchedungun ‘lengua del mapuche’, variedad nagche, zona de Malleco a la costa.
- c) **Mapunchedungun** ‘lengua del mapuche asentado’, variedad de la precordillera, Coñaripe.
- d) **Mapuzungun** ‘lengua de la tierra’, variedad del Cautín.
- e) **Tse sumun / tse sungun** ‘lengua de la gente’, variedad williche.<sup>112</sup>

**We Tripantu:** corresponde a la celebración del año nuevo mapuche, a fines del mes de junio. El *We tripantu* es un día sagrado para los mapuches, ya que es el día más corto del año, pero principalmente también es el día en que empieza a retroceder el invierno, alargándose las horas de sol hasta el solsticio de verano, propiciando un nuevo año de agricultura, por lo mismo, el “año nuevo mapuche”.



111 Véase Loncon Antileo, Elisa: “Mapuzungun, la lengua de la tierra que enseña el amor por la Naturaleza” en <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2019/05/20/mapuzungun-la-lengua-de-la-tierra-que-ensena-el-amor-por-la-naturaleza/>

112 Véase, Loncon Antileo, Elisa (2017): El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos. Tesis doctoral. Consultar: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/26971>

En general, las comunidades mapuches se preparan para recibirlo en la noche del día 23 de junio, cuando el día es más corto y la noche más larga y supone el cambio de ciclo, pues el sol está más alejado de la tierra. Como fiesta de comunidad, las familias se reúnen en un lugar espacioso y llevan comida que compartirán entre todos (carne, aves, leche, hortalizas y frutas). Cuando sale el sol (*Akui We Tripantu*) llega el año nuevo con el amanecer del día 24, iniciándose así un nuevo ciclo en el mundo mapuche y en la madre tierra. Es el inicio del ciclo de producción, de conversación con la tierra, pues en el hemisferio Sur es la época del año en la que más agua se recibe, hecho que favorecerá el crecimiento de la nueva vida. Como se puede comprobar, es un día de reivindicación de su identidad en el que los colectivos mapuches de comunidades cercanas se unen, comparten viandas, bañan a los niños cuando llega la mañana como rito de cercanía a la tierra (Wallmapu) y aparecen vestidos con las ropas típicas, que ellos mismos se fabrican para ser identificados.



**Machi:** es la expresión, en singular, que el pueblo mapuche utiliza para referirse a la persona que ostenta un rol especial, marcadamente espiritual, para la cultura mapuche. Ejerce sus funciones por una elección especial del dios mapuche (Chau o *Ngenechen*), al que se accede a través de una ceremonia de iniciación que renueva periódicamente. Para sanar a una persona enferma, la Machi realiza una ceremonia de sanación llamada **machitún** o **nguillatún**, que consiste en sacar el mal del cuerpo a través de ritos auxiliares como cantos y rezos realizados con instrumentos específicos como el **Kultrun** o las ramas de canelo. Durante el proceso, la machi entra en trance y es capaz de adivinar el mal que afecta al enfermo prescribiendo sus recomendaciones curativas con conjuros purificadores.

En el contexto actual, la relevancia de estos ritos y la implicación de esta persona con poderes espirituales cobra una especial significación sobre el trato del pueblo mapuche con la tierra y con su cultura, puesto que no hay que olvidar que la espirituali-

dad mapuche está en permanente conflicto con el paradigma cultural del pensamiento occidental. Este, actual como un ente homogenizador, como sostiene Paimenal Caro (2011: 9), “impide el desarrollo de la espiritualidad, idioma y cultura mapuche; imponiendo a los sujetos pertenecientes a este pueblo, un patrón cultural muy distinto a su cosmovisión y a su identidad, folclorizando sus prácticas culturales, anulando a los sujetos y sus diferencias.”<sup>113</sup>

Actualmente, hay un conflicto con el machi Celestino Córdova, condenado por el asesinato de dos agricultores, que ha estado en huelga de hambre porque solicitaba a la Corte Suprema de Chile que le dejaran salir 30 horas para poder renovar sus poderes espirituales.

Puede consultarse la noticia en el siguiente enlace:

<https://www.dw.com/es/el-machi-celestino-c%C3%B3rdova-liderazgo-espiritual-y-derechos-carcelarios-en-medio-del-conflicto-mapuche/a-54635129>

Lo interesante es que, a partir de esta noticia, se ponen de manifiesto los verdaderos problemas subyacentes entre el Estado chileno y el pueblo mapuche, que se centran principalmente en la reivindicación de las tierras y los recursos naturales que pertenecieron al pueblo mapuche y de los que fueron expropiados.



Como se puede comprobar con las imágenes que ilustran la noticia, los mapuches siempre aparecen identificados con sus vestimentas propias, en manifestaciones, con la cara tapada, a veces, y en lucha por sus derechos. Y también reprimidos por el Estado chileno. La raíz del problema, desde un punto de vista legal, reside en que los mapuches no reconocen un Ordenamiento Jurídico chileno, pues como pueblo no han participado en su elaboración y está prescrito en una lengua que no reconocen. Por tanto, hay una falta de legitimidad de origen.

113 Véase: Painemal Caro, Ximena (2011): Identidad y espiritualidad mapuche. La visión de la Machi. Tesis para acceder al título de psicóloga de la Universidad de Arte y ciencias sociales de Santiago de Chile. Página 9. Ver [https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/TESIS\\_PAINEMAL.pdf](https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/TESIS_PAINEMAL.pdf)

## 2.4. Eslóganes e imágenes del movimiento:

Según los responsables de investigación para este trabajo del nodo de Chile, las palabras que identifica el movimiento de reivindicación mapuche y las imágenes que lo representan se centran en la constante lucha por sus derechos usurpados contra toda la legalidad del ordenamiento mapuche, pueblo considerado originario y que, por tanto, la propia Constitución chilena se ha comprometido a respetar.

**Marichiweu:** expresión que suele utilizarse en discursos orales y escritos y significa, literalmente,: “diez veces venceremos.” Esta expresión comenzó a tener cada vez más trascendencia pública a raíz de los sucesos ocurridos el 14 de noviembre de 2018, cuando Camilo Catrillanca, joven activista mapuche de 24 años, fue asesinado por miembros de una nueva fuerza policial llamada Comando Jungla. Murió de un disparo en la cabeza cuando conducía su tractor en Temucucui, una comunidad mapuche ubicada a casi 600 kilómetros al sur de Santiago. El viernes 7 de enero de 2021, se dictó sentencia condenando a todos los implicados en los hechos, según ha difundido Amnistía Internacional Chile y se han hecho eco varios medios de comunicación internacionales:

- <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210107-chile-condena-policias-asesinato-camilo-catrillanca-mapuche>
- <https://www.pagina12.com.ar/315965-la-justicia-chilena-condena-a-ex-carabineros-por-el-asesinat>

**Libertad, territorio y autodeterminación.** Ahora se ha abierto en Chile un periodo Constituyente para reformar la Constitución chilena que se aprobó en 1980. Por eso, los movimientos mapuches han hecho un llamado a la participación en la Convención Constitucional con la idea de que se reconozca el derecho del pueblo mapuche a su autodeterminación y al reconocimiento de su existencia como entidad independiente que ejerce su soberanía en su territorio ancestral. Como sostiene el editorial de [mapuexpress.org](https://www.mapuexpress.org):

<https://www.mapuexpress.org/2020/10/05/editorial-mapuexpress-apoyamos-el-proceso-constituyente-del-pueblo-de-chile-e-invitamos-a-trabajar-por-la-propia-constitucion-mapuche/>

“Debemos exigir cambios políticos estructurales, económicos y sociales y sostener demandas en temas de plurinacionalidad, reconocimiento jurisdiccional, descolonización, plurilingüismo, participación política, y por supuesto una educación laica, gratui-

ta y de calidad. A esto se debe agregar el acceso universal a Salud, Vivienda, Pensiones y servicios básicos, como agua potable, electricidad e Internet. Y por supuesto la protección de la naturaleza y la defensa de los derechos humanos donde se contemple no más impunidad.

Desde Mapuexpress además invitamos a defender y hacer avanzar los derechos a la libertad de expresión, de información, de investigación y difusión, elementos claves en estos tiempos de comunicación digital, pero que son la base de nuestro modelo de comunicación mapuche, la red de werkenes de nuestras comunidades, familias y organizaciones, expresada en el modelo de “Werkenización de las Comunicaciones” ”.



El lema de la manifestación, *A Mulepe taiñ Wichan* (que siga nuestra lucha), es un reportaje sobre la defensa del espacio sagrado del Ngen Kintuante, amenazado por la empresa Pilmaiquen S.A., que lo inundaría construyendo una central hidroeléctrica. La Machi Millaray Huichalaf y otros comuneros luchan desde años para evitar este desastre cultural, espiritual y físico por el pueblo mapuche williche, ya que la relación con las entidades espirituales que viven en el lugar va más allá de una tradición e influye en la vida cotidiana de la gente mapuche.

<https://www.mapuexpress.org/2014/11/13/amulepe-tain-weichan-que-siga-nuestra-lucha-documental/>

En este documental se explica históricamente por qué el sitio, que actualmente ha comprado la empresa, siempre había sido protegido, porque era donde se celebraban ritos sagrados para los mapuches. Ahora llevan siete años sin que la empresa haya

podido emprender las obras de la presa hidroeléctrica en el fundo Kintuante. Por eso, el pueblo mapuche defiende su independencia política, su autodeterminación y su soberanía. En el momento actual, las diversas comunidades mapuches siempre aparecen representadas como un colectivo en lucha, con el objetivo de salvaguardar los derechos colectivos de los pueblos indígenas y de cada mapuche.

**Kiñe newen:** una sola fuerza. Para ilustrar esta expresión característica del pueblo mapuche en lucha, vamos a analizar un suceso ocurrido el día 4 de junio en la comunidad We Newén de Collupulli, en la Araucanía, al sur de Chile.



El *weken* (portavoz y consejero) de la comunidad We Newén de Collipulli, Alejandro Treuquil, de 37 años, fue abatido por un disparo en el cuello del que murió en el acto el pasado 4 de junio de 2020. El hecho apenas tuvo repercusión en la prensa de tirada nacional chilena y solo se hicieron eco algunos medios locales<sup>114</sup>. Unos días antes del suceso, la víctima ofreció una entrevista en Radio 19 de Chile; en ella se hacía referencia a parte del problema del hostigamiento que estaba recibiendo. Según sus palabras, su comunidad llevaba ya siete años en el Fundo San Antonio, en el que se habían alojado 60 familias. De dicho fundo habían recuperado, vía ocupación, 40 hectáreas que pertenecía a la Forestal Mininco, empresa que todavía dispone de 400 hectáreas. Defendía Alejandro Treuquil en antena: “este territorio es nuestro, nos pertenece ancestralmente, no vamos a echar pie atrás peñi, estamos firmes en nuestra posición, tenemos nuestro kimun (conocimiento), nuestro rakidum (pensamiento) firme. Nosotros partimos esto por recuperar nuestras tierras. Ya hemos pasado allanamientos, persecución policial, pero esta última ha sido la más constante, desde el 13 de mayo, fueron nueve días que Carabineros nos han estado hostigando.”

Según recoge el medio de comunicación digital Interferencia, el relato que ofrece la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) es el siguiente: “La Brigada de Homicidios

114 Véase: <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2020/06/10/alejandro-treuquil-o-el-racismo-chileno.html>

de la Policía de Investigaciones (PDI) y la Fiscalía de La Araucanía indicaron públicamente que Treuquil, junto a tres hombres de 19, 18 y 14 años, estaban buscando un caballo al momento que fueron atacados por un grupo no definido de personas. Actualmente están investigando la muerte de Treuquil, quien tras recibir un impacto de bala, falleció en el Hospital de Collipulli.”<sup>115</sup> Las manifestaciones que se produjeron en diversas ciudades en protesta por la muerte de Alejandro Treuquil reprodujeron esa idea de **Kiñe newen** (una sola fuerza) para mostrar que el pueblo mapuche, dentro de su diversidad, se manifiesta como un bloque en la defensa de su territorio ancestral, en su lucha por sus derechos históricos y, sobre todo, en la acción de recuperación (generalmente vía ocupación) de sus fundos. Por ello, en la imagen que inundó las redes sociales (Twitter y Facebook), haciendo un llamado a todos los interesados en participar en la protesta por la muerte de Treuquil, lo representan como un soldado defensor de la causa mapuche, como uno de sus representantes.

La imagen impacta por el azul que todo lo impregna, pues dicho color representa las fuerzas telúricas de la tierra (Wallmapu) y el cintillo de la cabeza, impregnado del rojo de la sangre derramada, utilizado como sinónimo de héroe del pueblo en lucha, que se representa como una única fuerza. En las convocatorias de las redes se hacía un llamamiento urgente para unir fuerzas, potenciando la máxima solidaridad, la máxima unidad en la lucha, contra este tipo de actos violentos que ejemplifican un racismo de Estado estructural y sistémico.



Como ha sostenido el antropólogo mapuche Enrique Antileo Baeza, a raíz de la muerte del werken Treuquil, “actualmente, el pueblo mapuche y sus expresiones comunitarias y organizacionales se encuentran en pleno proceso de reivindicación de sus

<sup>115</sup> Véase: <https://interferencia.cl/articulos/viuda-de-alejandro-treuquil-carabineros-le-dijo-mi-marido-te-vamos-matar-igual>

derechos a la autodeterminación y a la recuperación de sus tierras ancestrales despojadas por el Estado y por privados. Esta lucha tiene el respaldo de cientos de organizaciones sociales en Chile y otros países. He ahí un llamado a la fraternidad entre los pueblos que luchan, elemento vital para avanzar en denuncias colectivas, para generar mejores procesos de cuidado y protección, así como para combatir los embates del maltrato racial y organizarse en diversos espacios. Y, sobre todo, para señalar en mayúsculas que las vidas mapuches, que las vidas de los pueblos discriminados, importan.”<sup>116</sup>



Esta fotografía es del ritual celebrado por el funeral de Alejandro Treuquil. Como se ve, las banderas negras muestran el respeto de la comunidad por uno de sus representantes y la multitud que lo acompaña acaba de comer, beber y bailar, como exige la tradición cuando muere un líder de la comunidad. No obstante, lo importante es que esta fotografía ilustra una declaración institucional de varios miembros (académicos, investigadores, trabajadores y estudiantes) de la comunidad universitaria de la Universidad de Chile exigiendo a las autoridades una máxima implicación en el esclarecimiento de los hechos y una enérgica repulsa contra el racismo que impregna este tipo de actos.<sup>117</sup>

---

116 Véase: <https://www.coha.org/asesinato-de-alejandro-treuquil-el-desprecio-por-las-vidas-de-los-mapuches/>

117 Véase: <https://radio.uchile.cl/2020/06/26/integrantes-de-la-comunidad-de-la-universidad-de-chile-exigen-justicia-para-alejandro-treuquil/>



## 2.5 Los vídeos de Youtube del movimiento

La producción audiovisual mapuche es muy extensa. Los trabajos más icónicos de autores mapuches se reseñan a continuación. Para comprender todas estas aportaciones, que han sido seleccionadas por los responsables de la investigación del nodo de Chile, es preciso pasar de una visión occidental, como si de cualquier otro reportaje se tratara, a una lectura inserta dentro de los procesos de cambio que introducen las nuevas tecnologías. Debe, pues, entenderse todo el proceso de visibilidad del problema por la recuperación de la tierra y el respeto a la identidad cultural mapuche desde una perspectiva sociocrítica y estructural, es decir, como un proceso intersubjetivo de apropiación social de las nuevas tecnologías que busca recuperar la capacidad creativa de la experiencia de los sujetos y actores sociales que denuncian y actúan en provecho de sus reivindicaciones.

El sentido de todos los vídeos seleccionados reside en una lógica de denuncia y, a la vez, de empoderamiento creativo, favorecido, sin duda, por las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías en la difusión del mensaje, más allá de las fronteras de las propias comunidades mapuches.

<https://www.youtube.com/watch?v=iOQkxxztVJ0>

<https://youtu.be/ZxLKPcVj1hQ>

<https://youtu.be/kK4PWtgxjY8>

<https://vimeo.com/12643008>

<https://vimeo.com/81122088>

### **Algunos vídeos de actores relevantes (solo mapuches):**

<https://www.facebook.com/Dignidad2020/videos/10219318660690145/?t=18>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZWloCWqoCGY>

<https://www.youtube.com/watch?v=yShKLCQoIDo>

<https://www.youtube.com/watch?v=B50LXF9Ktj0>

<https://www.youtube.com/watch?v=T9Jbz4I1xKc>

<https://www.youtube.com/watch?v=F2-9ag8a1gc>

<https://www.youtube.com/watch?v=ag1E2gyf5NU>

### **Vídeos sobre eventos de carácter simbólico:**

<https://youtu.be/ji37k81iXRg>

Sirva esto como muestra de exploración del trabajo de análisis más ampliamente desarrollado en el libro citado como referencia en el siguiente capítulo por el informe del profesor Fernando Contreras Medina.

### **3. El nodo de España**

El nodo de España, que forma parte de este apartado de la investigación, está compuesto principalmente por dos movimientos sociales: el Movimiento 15M y el movimiento que se generó entorno a la huelga feminista programada para el 8 de marzo de 2018, que ha desembocado en un nuevo activismo social de género que ha cobrado protagonismo en los dos últimos años, sobre todo en las políticas del gobierno y en la lucha por la igualdad real entre hombres y mujeres en todos los ámbitos. Ambos movimientos sociales nacieron en momentos y contextos diferentes y, por tanto, cuentan con distintos objetivos sociales y diversas formas de contactar con sus bases y de organizar sus formas de activismo. Por su representatividad, mayor impacto ciudadano y por ser el dinamizador, en este apartado desarrollaremos un análisis marco del Movimiento 15M, que servirá como base para el resto de los movimientos.

#### **3.1 Movimiento 15M**

La crisis que padecieron los países del sur de Europa, principalmente, que tuvo un origen en las hipotecas basuras de EE.UU., no fue solamente económica. Detrás de esa crisis mundial hubo un cuestionamiento general sobre nuestras formas de vida, nuestra identidad, nuestras formas de producción y nuestras formas de relacionarnos. Esta situación generó movimientos de protestas por todo el mundo, desde la denominada Primavera Árabe hasta Ocupa Wall Street, pasando por el 15M, que intentaban poner fin o, al menos, controlar la dictadura de los mercados económicos y transformar las relaciones de poder introduciendo estructuras más horizontales en las que las personas y sus problemas tuvieran más cabida y protagonismo.

Planteaban, por tanto, nuevas formas de organización social, cuyo objetivo era debilitar las viejas estructuras de poder, que permitieran instaurar nuevos modelos de emancipación. La diferencia fundamental de estos movimientos, entre ellos el 15M, con respecto a las protestas que habían comenzado con grupos antiglobalización residía en el protagonismo radicalmente intrincado con los objetivos que se le concedía a la imagen, pues esta ha facilitado la transformación de la masa social espectadora en una multitud

activa, móvil, heterogénea y creativa. En una sociedad esencialmente visual, la necesidad de cambiar algo, de conseguir una sociedad mejor, precisa del poder transformador de la imagen, que implica, que atrae, que se convierte en un acto político en sí mismo. Lo que han entendido a la perfección estos movimientos sociales del siglo XXI es que para reaccionar contra las injusticias, deben incorporarse nuevas herramientas; y una de las más potentes han sido las imágenes con las que se proyecta el interés de lo colectivo, de lo común, unido contra el poder de la minoría. Es la imagen del movimiento en sí misma una herramienta que erosiona la hegemonía de la política establecida.

El Movimiento 15M surgió de la sociedad civil, de diversos colectivos que por toda España convocaron manifestaciones para ese día como señal de protesta por la forma en que los dos grandes partidos españoles (PP y PSOE) estaban gestionando las consecuencias de la crisis. Y, sobre todo, protestaban por las altísimas tasas de corrupción política, que había llegado a casi todas las administraciones del Estado, desde la local hasta la General del Estado, pasando por las Diputaciones Provinciales, Administraciones Estatales y todos los organismos, fundaciones, institutos y empresas públicas que se habían convertido, con el dinero público, en estrategias de pagos de favores particulares entre los distintos políticos y empresas afines.

La primera convocatoria fue lanzada por la plataforma ciudadana Democracia Real Ya, que hizo un llamamiento a diversos colectivos a través de las redes sociales para que la sociedad civil se concentrara en la Puerta del Sol de Madrid, y luego, una vez finalizada la concentración pacífica, los interesados se quedaron acampados, ocupando simbólicamente el centro de la capital, como ejemplo de participación directa en los asuntos públicos. Aunque, al día siguiente, los asistentes fueron desalojados por los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, sirvió de mecha para que se reprodujeran las acampadas por las grandes ciudades españolas (Barcelona, Zaragoza, Sevilla, Valencia...). La horizontalidad, la descentralización, el trabajo en red, la participación directa en los asuntos que afectan a la mayoría y la cultura del trabajo cooperativo son los principios antihegemónicos en los que incidió de manera directa el movimiento 15M. Como han reflexionado Montero Sánchez y Candón Mena (2015),<sup>118</sup> las grandes líneas de la nueva cultura colaborativa, que buscará la ruptura con los esquemas clásicos de la representación democrática, serán tres:

El **asamblearismo** como principio rompedor, igualitario y colectivo. En esencia, se trataba de representar la democracia directa como forma distinta y diferenciada de la

118 Montero Sánchez, D. y Candón Mena, J. (2015): "Sobre las imágenes del 15M. El videoactivismo como experimentación cultura y política" en Sierra Caballero, F. y Montero Sánchez, D. *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectada*. Gedisa, Ciespal. Barcelona. P. 332-354

tradicional representación que se ha impuesto y aceptado como normal en las democracias liberales. Y esta representación de unos elegidos había colonizado también los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales, las fundaciones y asociaciones y hasta los movimientos sociales. Estas asambleas que ocupaban las plazas públicas de las ciudades reclamaban la autonomía de los individuos y la participación en la toma de decisiones, planteando formas participativas.

La *cultura red* ha sido considerada una de las grandes novedades de este movimiento respecto de los movimientos sociales de finales del siglo XX. La incorporación de las nuevas tecnologías no debe entenderse solamente como el uso de una herramienta para la movilización social, sino que debe entenderse, además, como un mecanismo que impregna la propia cultura e identidad de los colectivos que participaron en las diversas acampadas originadas a partir del 15M. Estos colectivos apuestan por el software libre, por la producción cultural libre de derechos (copyleft) y nuevas formas de producción colaborativa como Wikipedia.

La *identidad colectiva* es un rasgo diferenciador. La fuerza del movimiento es el colectivo entendido como conjunto, como grupo. No se buscan individualidades que sobresalgan y se conviertan en portavoces, ni se buscan liderazgos fuertes que aglutinen toda la fuerza del colectivo en una persona o en un organismo rector. Muy al contrario, a esa opción se le contraponen el anonimato, entendido como eje angular que permite subrayar y potenciar con más vehemencia, si cabe, la naturaleza comunitaria y colectiva de los diversos grupos que la impulsaron. El mensaje de rebeldía que se deseaba transmitir con esta estrategia buscaba sustentar este movimiento en valores como la autonomía, la libertad y el rechazo a las jerarquías, propios de otros movimientos sociales globales. Como ocurrió en el caso del Movimiento 12 de Março portugués “el 15M se esfuerza por evitar las etiquetas que crean barreras identitarias (sin barreras) y apela a identidades abiertas. (No somos ni de izquierdas, ni de derechas (...), unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos), una actitud que se manifiesta también en otros movimientos que tratan de definirse, cada vez más, de forma abierta e inclusiva (somos el 99%, la multitud, la gente, la ciudadanía).”<sup>119</sup>

Sin duda, estos tres grandes ejes que caracterizan al movimiento acentúan los principios de la horizontalidad, lo colectivo como sujeto activo y la participación de los sujetos, bien sea interactuando en las redes digitales formadas o bien interviniendo

119 Montero Sánchez, D. y Candón Mena, J. (2015): “Sobre las imágenes del 15M. El videoactivismo como experimentación cultura y política” en Sierra Caballero, F. y Montero Sánchez, D. *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectada*. Gedisa, Ciespal. Barcelona. P. 338

directamente en las asambleas de las plazas de las ciudades. En el fondo, esta manera de comportarse debe entenderse como un cambio de dirección sobre la cultura política establecida en la sociedad, haciendo visible nuevas aportaciones (políticas, culturales e identitarias) que ya estaban emergentes con anterioridad y que patrocinan una transformación sustancial del contexto político.

### 3.2 La web del Movimiento 15M.

El responsable de investigación del nodo de España ha seleccionado como web para analizar <http://tomalaplaza.net> porque es la plataforma que impulsa el movimiento; se desarrolla a lo largo de la semana que va del 15 al 22 de marzo de 2011 por parte de la comisión de comunicación de AcampadaSol.



La página web del Movimiento 15M Sevilla (<https://sevilla.tomalaplaza.net/>) está dividida en tres segmentos. El primero corresponde al menú del sitio, donde aparecen apartados como: “agenda”, “coordinadora de barrios y pueblos”, “últimas propuestas”, “asambleas”, “comisiones”, “grupos de trabajo”, etc.; el segundo apartado corresponde a las entradas de contenido de última hora; y por último, el tercero, que se ubica en el lado lateral derecho, se centra como espacio de enlace directo a las redes sociales, contacto y vídeos de contenido destacado.

Toda la página está diseñada sobre un fondo blanco, que hace destacar los colores primarios (amarillo y rojo), que se usan para recalcar el contenido multimedia, intentando, así, llamar la atención del usuario. Esos colores, sin duda, marcan la identidad de quienes están detrás de las convocatorias a la participación. El rojo como elemento común, pues simboliza la protesta, la disconformidad y la rebeldía, causas por las que hay motivos más que suficientes para manifestarse, pelear y mantenerse activo, a pesar del paso del tiempo.

El sitio web tiene un manejo sencillo y el usuario puede moverse fácilmente por la página. Además, la web es muy intuitiva, presentando pocos atajos para el usuario. Sin embargo, su contenido es poco dinámico y la lectura de su contenido se entorpece bastante por la cantidad de recursos que aparecen en pantalla. El continuo lanzamiento de llamados, al estilo de los banners publicitarios, distrae mucho e impide la concentración en algún determinado tema. También, la diversificación de subsecciones dentro de las principales secciones diferencia el ámbito al que se dirige, pero hace que muchas de estas secciones queden desprovistas de contenido de impacto que sea útil para el usuario. Tanto su formulario de contacto como el enlace directo hacia redes sociales está bien configurado y es muy completo. Los enlaces embebidos redireccionan correctamente, lo que facilita la interacción entre la comunidad y los usuarios que acceden a ella.

Como propuesta de mejora, se plantea poder concentrar y reorganizar las secciones para que haya una compensación lectora y no haya apariencia de que hay aspectos de la web que han sido desatendidos.

### **3.3 Nombres o definiciones: Formas de autodesignación**

En este apartado la cuestión principal hace referencia a cómo deseaban ser vistos, cómo deseaban ser identificados los miembros de los diversos colectivos que conformaron el movimiento 15M. El adjetivo elegido para caracterizar y definir el movimiento fue indignados

**Indignados.** En España, la precariedad en el empleo, el aumento del paro como consecuencia de la crisis económica (2008-2011) y la imposibilidad de la mayoría de las familias de hacer frente al pago de las hipotecas, propiciaron el inicio, a instancias de la plataforma Democracia Real Ya (DRY), de una serie de manifestaciones para el 15 de mayo del 2011. Esta plataforma comenzó sus trabajos en las redes sociales y en su web y buscó adhesiones de distintos colectivos (jóvenes, afectados por las hipotecas, desempleados...), que comenzaron a sentir ese sentimiento de indignación e impotencia ante una situación de la que no se sentían responsables y de la que nada podían hacer para evadirse de ella. Por tanto, los indignados en España guardan una fuerte relación con el movimiento DRY, que se inició, principalmente, gracias a las redes sociales y a Internet. También hay que señalar que el nombre en sí proviene del libro *Indignez-vous* del ex-combatiente de la resistencia francesa Stéphane Hessel, que se publicó en el año 2010 y que alentaba a los jóvenes a rebelarse con una situación que les venía dada.

Los indignados aparecen como un amplio colectivo de personas que se siente impelidas a actuar y ser críticos con un sistema económico y político del que se sienten excluidos, que no resuelve sus problemas más acuciantes, sobre todo, porque está regido por una minoría, a la que denominan casta, que solo se mueve por sus intereses o por los intereses del gran capital y que, además, es corrupta porque utiliza todo tipo de argucias para mantenerse en el poder y seguir, así, manteniendo un sistema de representación poco atento a las necesidades sociales.



Los indignados se representan como una suerte de ola democrática (democracia directa, democracia real ya, asamblea...) que representa a todos los colectivos y a todos los participantes en general porque, de una manera o de otra, todos deberían estar indignados con la situación que atravesaba España en aquellas fechas. Por tanto, ese grito se transforma en una suerte de apelación moral para los colectivos. Su llamada a la participación no está directamente relacionada por cuestiones meramente prácticas, sino también por un sentimiento de colectividad, de camaradería, de camaradería; porque las personas que protagonizaron las manifestaciones, las ocupaciones de las plazas, eran de distintas clases sociales y de distintas edades. Era, por tanto, un movimiento social transversal y heterogéneo. En las primeras manifestaciones y acampadas se podían observar a jóvenes (chicos y chicas), jubilados, personas de mediana edad... todos ellos críticos con el Estado. De hecho, según las estadísticas hechas públicas, el 70% de los participantes tenían entre 18 y 34 años y el 28% entre 35 y 54.<sup>120</sup>

Como había ocurrido con el Movimiento 12 de Março portugués, los impulsores, que desde marzo del 2011 estuvieron trabajando en la convocatoria de la manifestación y ocupación de las plazas del 15M, se consideraban pacíficos, con una estructura mar-

<sup>120</sup> Véase Weber, S (2013): Los indignados: ¿quiénes son y qué hacen hoy? München, GRIN, en <https://www.grin.com/document/231569>

cadamente horizontal, sin jerarquías ni liderazgos, apartidista, sin sujeción a ningún sindicato u organización, contrario a defender cualquier ideología, pero no apolítico.

### 3.4 Manifiesto del Movimiento 15M

En este apartado nos centraremos en el análisis retórico del manifiesto, que actualmente se puede consultar en catalán en: [https://web.archive.org/web/20110531162549/http://www.democraciarealya.es/?page\\_id=463](https://web.archive.org/web/20110531162549/http://www.democraciarealya.es/?page_id=463)

En castellano también se puede consultar en varios periódicos que lo reprodujeron en los días previos a la convocatoria: <https://www.diariocritico.com/noticia/271319/noticias/manifiesto-del-movimiento-15-m-democracia-real-ya.html>

En la primera parte, destaca el manifiesto por su sencillez y claridad, con una marcada apelación emocional. Va dirigido al corazón y a la razón a la vez. La presentación es inclusiva “Somos personas normales y corrientes. Somos como tú.”; es decir, los que promueven el movimiento para la acción son personas de la calle, desconocidas, que trabajan o no tienen trabajo y que sufren las mismas vicisitudes del contexto, como las personas a las que se dirigen directamente con un tono coloquial, directo, sencillo y apelativo. La propuesta destaca por la heterogeneidad de quienes componen el grupo impulsor:

“Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos...”<sup>121</sup>.

Lo que une a todos a los que convocan y que pertenecen a diversos colectivos, como se analizó con anterioridad, es el sentimiento de indignación, que debe ser el eje vertebrador para movilizar a todos los que pueden sentirse implicados por el malestar de la situación política. Además, también hay que tener en cuenta que en España al contexto político global (medidas de austeridad, desahucios, precariedad, paro...) se le añade la indignación por la ingente corrupción que estaba saliendo a la luz y que afectaba a los partidos tradicionales, principalmente PP y PSOE, pero también a IU y a los sindicatos considerados mayoritarios. Muchos fueron los escándalos de desviación de dinero público que salieron en los medios de comunicación convencionales en unos meses en los que amplias capas de la sociedad estaban aumentando las listas del desempleo o estaban siendo desahuciados por los bancos, que previamente habían sido rescatados por el Gobierno.

---

121 Véase: <https://www.diariocritico.com/noticia/271319/noticias/manifiesto-del-movimiento-15-m-democracia-real-ya.html>



En la segunda parte del manifiesto se hace un llamamiento a la participación. No es suficiente con sentirse indignado, no basta con lamentarse, “es hora de ponerse en movimiento.” Pero, además, existen razones concretas para la movilización que afectan al conjunto de la sociedad:

“Derecho a la vivienda, al trabajo, a la cultura, a la salud, a la educación, a la participación política, al libre desarrollo personal, y derecho al consumo de los bienes necesarios para una vida sana y feliz”

Esas razones, hábilmente seleccionadas y con las que difícilmente se podría estar en desacuerdo, se dibujaron como argumentario lo suficientemente potente como para que la exhortación a la movilización fuera un éxito. Es decir, estas razones provocaron que un amplio espectro de la sociedad acudiese a la movilización.

La tercera parte es la más política. Es la denuncia directa al sistema económico capitalista o, si se prefiere, a la utilización perversa e interesada de una minoría de los resortes de poder que le ofrece el sistema para beneficiarse de él en perjuicio de la mayoría de los ciudadanos. Como no se desea criminalizar al sistema en sí, sino a su mala utilización, la solución debe provenir, para evitar conflictos futuros, de una *revolución ética* que debería propiciar la atención de los intereses de la mayoría como fundamento de la toma de decisiones. “Somos personas, no productos del mercado.”; es decir, no se nos puede tratar como meros consumidores, como meros entes del engranaje del sistema capitalista que nos ve solo como potenciales compradores de productos que generan plusvalías a las minorías que se enriquecen.

La coda final del manifiesto aparece como una consecuencia lógica, es decir, debe entenderse como el resultado de la reflexión, o, lo que es lo mismo, el juicio sensato de cualquier persona que razone de manera desapasionada e inteligente. Tras todo lo expuesto, ¿qué me queda? No otra cosa que estar “indignado”. Sin embargo, lo más sobresaliente en el manifiesto en esta última parte es el cambio en el modo de dirigirse al lector. Estratégicamente se ha pasado de un *nosotros* inclusivo, con el que se iniciaba el documento, a la primera persona del singular. De ahí la utilización de: “Creo que puedo cambiarlo. Creo que puedo ayudar.” Sin duda, con la familiaridad y trato amable que se desprende en esas últimas líneas, la estrategia es clara: la participación debe ser a título personal, tú como uno más de los indignados, de los enfadados. No es necesario que estés afectado por la crisis; es más, no hay que estarlo. Solo se precisa asumir intelectualmente el argumentario del texto. Lo que importaba era la implicación de las personas anónimas porque se aspiraba a que el colectivo fuera lo más numeroso posible.

Con ingenio, creatividad, claridad, concisión y un lenguaje sin la hojarasca propia de otros movimientos sociales, se consiguió el objetivo, como muestran infinidad de imágenes de plazas abarrotadas de las principales ciudades españolas.



### 3.5 Eslóganes y hashtags del Movimiento 15M

*No somos mercancías en manos de políticos y banqueros.* El responsable del nodo español ha seleccionado para analizar como eslóganes y hashtags del movimiento los dos más representativos del colectivo Democracia Real Ya, considerada como la plataforma de red impulsora de la manifestación del 15M.



Como se comprueba en la web, que contenía gran parte de la información que iba surgiendo de los colectivos implicados en la movilización, tras el nombre, aparece el lema: “No somos mercancías en manos de políticos y banqueros.”. Las tres palabras claves que merecen la reflexión, sin duda, son: mercancía, políticos y banqueros. Además, en contra de lo que suele ser habitual en los discursos publicitarios, la frase, en lugar de estar en positivo, arranca en negativo con un rotundo *NO*.



Esta manera de comenzar, negando la evidencia, era la mejor manera de mostrar la rebeldía, el enfado, la crispación que ha provocado el contexto económico en la sociedad. Se evalúa, desde el principio, una situación que ya nos venía dada desde el comienzo de la crisis económica (año 2008); provocada, entre otras razones, por el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, que provocó unos índices de endeudamiento privado inasumibles para nuestra economía. Nuestros responsables políticos tomaron decisiones de alta repercusión pública sin tener en cuenta los intereses de la ciudadanía, sobre todo, de una amplia parte de la sociedad que se vio arrastrada por las consecuencias de esas decisiones: los jóvenes, los investigadores en precario, los parados de larga duración, los afectados por las hipotecas bancarias, los desahuciados, los pensionistas que veían descender su poder adquisitivo de forma progresiva...

También, con cierta similitud con el Movimiento 12 de Marzo, los jóvenes se quejaban amargamente porque se veían abocados a engrosar las listas de desempleo cuando más preparados se encontraban y la solución era irse de España para buscar un futuro más estable que el que podría ofrecerles su propio país. Esta descapitalización

de nuestra fuerza de trabajo mejor formada, en la que el Estado había invertido parte de su presupuesto, se convirtió en un problema estructural que todavía hoy no se ha solucionado.

**Mercancía.** Dicho lo anterior, el eslogan incide en el concepto de mercancía. Las personas no somos objetos intercambiables, como las mercancías del mercado. Estas, en el sistema de producción capitalista, como defendió Marx en su crítica a la economía política, tienen un valor de uso (un objeto que posee una utilidad con vistas a satisfacer una necesidad) y un valor de cambio (un objeto que posee la característica de ser intercambiable por una determinada proporción). Las personas tenemos dignidad, rasgo que nos hace ser diferentes a todas las demás cosas y que, por tanto, hace que no podamos tener precio. Las personas, como seres inteligentes, tenemos nuestra identidad individual y colectiva, nuestros pensamientos, nuestra cultura, nuestra forma de ser y de sentir. Con lo cual, si permitimos que las decisiones de los políticos favorezcan el mercado, convirtiéndonos en mercancía para producir más plusvalía, objetivo último y esencial de cualquier sociedad capitalista, estamos consintiendo un atentado contra lo más fundamental que posee una persona: su dignidad y su valor supremo, que es ser un sujeto.

**Políticos y banqueros.** Como se había indicado en los párrafos precedentes, la crítica directa no se ofrece radicalmente al sistema en **sí, sino a quienes** en dicho sistema tienen la responsabilidad de tomar decisiones. En las democracias liberales, basadas en la representación de la ciudadanía, es una minoría (los políticos, dedicados a la gestión de la cosa pública) la encargada de la gestión de los intereses de todos. Ellos son los que han decidido rescatar a los bancos (representantes del gran capital, entendidos como los intereses de una minoría) antes que a las personas. De ahí la crítica, porque en el fondo, los banqueros, que no toman las decisiones públicas, influyen tanto en los políticos que estos, para no caer ante las amenazas de un hipotético colapso económico, adoptan decisiones que benefician a esa minoría, que jamás ve saciada sus ansias de lucro y que por ello adoptó posturas erróneas que en su día no asumieron. Solo así se entiende perfectamente el lema, no somos mercancías en manos de políticos y banqueros.

Además, en nuestro país, hay que añadir una situación todavía más lacerante: la corrupción de los políticos de los grandes partidos. Sin duda, lo que generó mayor aversión ciudadana y lo que movilizó a un mayor número de personas fue ver cómo esa minoría se había aprovechado de los recursos públicos para su propio beneficio

(recibían mordidas de empresas a cambio de adjudicaciones públicas, disponían de cuentas personales en paraísos fiscales evitando la tributación en España, disponían de trabajos no declarados, financiaban campañas con dinero negro...). Estas acciones, además, no provocaban ninguna acción judicial en contra de los actores; hasta que la sociedad, harta de tanto ajustarse el cinturón, decidió presionar a los nuevos partidos políticos para que exigieran responsabilidades a los autores de semejante atropello.

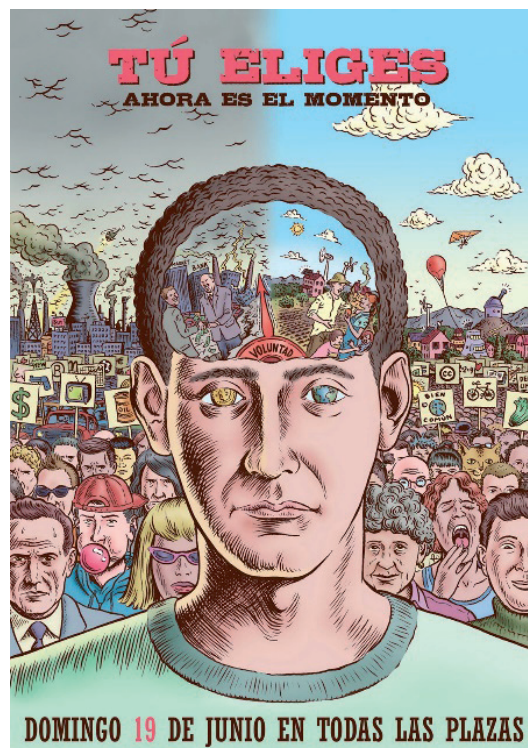


*No nos representan.* Un sistema democrático como el español está basado en el poder del pueblo, ejercido a través de los representantes públicos, que son elegidos mediante unas elecciones. Siendo así, el poder central de nuestra democracia, sustentada en la división de poderes, es el poder legislativo (Congreso y Senado) que se erige en una suerte de síntesis de la sociedad. Las dos cámaras, elegidas a través de unas elecciones, son las encargadas, a su vez, de elegir al presidente del Gobierno; y este, a su vez, de escoger a su equipo de trabajo, los ministros, para conformar el otro poder fundamental de nuestro sistema, el poder ejecutivo.

Pues bien, aunque el mecanismo teórico, con sus correspondientes mejoras, pudiera provocar la adhesión de un amplio grupo de personas, la realidad es que, debido a las decisiones adoptadas para salir de la crisis, se ha producido una fractura, un divorcio, entre los representantes y los representados, entre los electores y los elegidos. Estos últimos, en lugar de tener presentes las necesidades de educación, salud, bienestar en general de la ciudadanía... han optado por satisfacer las imposiciones propuestas desde Bruselas (bajada de impuestos, recorte en los servicios públicos, menor gasto social, menor inversión en educación y sanidad...) con la idea de que los Estados pudieran aligerar sus deudas públicas, que venían provocadas, principalmente, por el rescate a los bancos y el descontrol existente en parte del sistema financiero (las cajas de aho-

rros, verdaderos coladeros que financiaban las gigantescas deudas de los partidos políticos, que, a su vez, las controlaban a través de los consejos de administración). Ante esta situación, es evidente que la ciudadanía en general no se siente representada por los políticos. En este caso, como se ve, la crítica se personaliza con un sujeto omitido que todos conocen. Por tanto, la originalidad de la propuesta reside, de un lado, en que no se menciona a los políticos como responsables de la situación de precariedad en la que nos encontramos porque los electores dan por sobreentendido que son ellos; y de otro, que la mayoría, con dicho lema, no cuestiona el sistema democrático de representación actual, aunque se avanzó con las acampadas en las plazas públicas que sugerían una transformación simbólica y una apuesta por la democracia directa y participativa, antes que por la representativa.

### 3.6 Diseños de cartelera o logotipos del Movimiento 15M.



Nos encontramos ante un cartel anunciador en el que se hace un llamamiento para tomar las plazas públicas de las ciudades. No es aleatorio la selección del lugar, la plaza pública, espacio simbólico de la democracia, lógicamente no es un lugar cualquiera de la ciudad. Con la *plaza pública*, nos estamos refiriendo históricamente al ágora griego, centro comercial, político y religioso de Atenas; donde en el siglo V a.C nació

lo que hoy hemos llamado democracia. Se trataba de un amplio espacio abierto, rectangular, rodeado de edificios importantes donde los atenienses se reunían para discutir sus leyes y decidir el futuro político de su ciudad. Pues bien, emulando esa acción que fue el origen de nuestro sistema democrático, la llamada se hace ahora, para que el protagonista, un *TÚ* universal, se una al colectivo, decida en común, compartiendo, discutiendo, con consenso y disenso a la vez. Esta es la clave de este cartel.

Además, puede comprobarse que, en un primer plano, aparece una persona con unos rasgos muy comunes. El objetivo pretendido era emplear una persona desconocida con la idea de implicar a un amplio grupo de personas. Detrás aparece gente de distintas clases sociales: mujeres, ejecutivos, chicas jóvenes, desempleados, abuelitos... No obstante, hay que fijarse en que los ojos del chico son diferentes; el ojo de nuestra derecha aparece en amarillo, como símbolo de lo químico, de lo contaminante, de la polución; mientras que en el de nuestra izquierda, se representa la bola del mundo, la emancipación, lo natural, lo propio de los seres humanos. De hecho, ahí está la clave de lo que sucede en el cerebro del protagonista. Lo propio del ser humano es tener voluntad, que, como sostenía Aristóteles, es la capacidad del ser humano para plantearse un objetivo y poner los medios necesarios para conseguirlo, querer hacer algo, tener la predisposición de conseguir una meta con las herramientas éticas adecuadas. Pues bien, esa voluntad se puede ir hacia la ciudad contaminada, sucia, que genera horror para el futuro, o hacia una ciudad amable, con espacios verdes, cuyas protagonistas principales sean las personas. Por eso el mensaje. Ahora es el momento. Tú eliges. Y tu decisión se manifiesta haciéndote presente en la plaza pública, el lugar sagrado y simbólico de la democracia, entendida como el poder de las personas, de la mayoría, de la ciudadanía y no de los intereses de quienes dicen representarnos pero no lo hacen.



El logo de Anonymous es muchos más alegórico, conceptual y simbólico. Exige más pertinencia para ser desentrañado. No obstante, es un colectivo que organiza acciones colectivas y globales que se caracterizan por la reivindicación de la libertad de expresión, el libre acceso a la información y la independencia de Internet. Este símbolo resalta el rasgo diferenciador del movimiento de activistas, que no es otro que el anonimato. La idea principal es que nadie sepa quién está detrás de las acciones reivindicativas que el colectivo protagoniza.

En una sociedad basada en la exposición y en la imagen; en una sociedad del espectáculo en la que gran parte de la sociedad utiliza las redes sociales para exponer públicamente las banalidades más intrascendentes de su vida privada, Anonymous apuesta por desaparecer; es decir, para ellos lo importante es el qué de la acción y no el protagonista de la misma. Por esta razón, en su logo utilizan un traje oscuro, clásico, una camisa blanca y una corbata negra. Un traje que oscurece a quien lo lleva, que iguala a todas las personas que lo portan porque impide marcar las diferencias. Y como corolario, el símbolo de interrogación que expresa la duda, el desconocimiento, el desconcierto, la incertidumbre..., en el fondo, expone la inquietante pregunta de quién o quiénes están detrás de este colectivo. Sin embargo, nadie debe saberlo. Y esa es la idea fuerza de este logo, tan inquietante como simple a la vez, que representa a un grupo, movimiento, colectivo del que poco se sabe, que presumiblemente carece de jerarquía y que utiliza Internet para organizar sus acciones.

### 3.7 Fotografías del Movimiento 15M



La práctica totalidad de las fotografías que aparecen en los distintos buscadores sobre el Movimiento 15M destaca por la aglomeración de multitudes, bien manifestándose, bien en una plaza, bien leyendo un manifiesto... Es la señal inequívoca del éxito



de la convocatoria y de todo lo que vino después. Es decir, lo que explican todas las imágenes de las movilizaciones es que la sociedad estaba hastiada de un bipartidismo que protagonizaba una alternancia en el poder que dejaba a muchos ciudadanos fuera del sistema. Ese colectivo apartado del sistema, por diversas razones, por fin se había organizado, por fin se había activado y había decidido entrar en el juego político; al menos acudiendo a una manifestación en la que reflejaba su hartazgo.



Otro de los rasgos distintivos de las fotografías que han quedado inmortalizadas en las redes sociales y en los buscadores son los eslóganes de las pancartas. Un ejemplo más de la creatividad y la originalidad del ser humano, que cuando se pone a reivindicar y a exigir, saca su mejor talento. “Sin casa, sin curro, sin pensión. Juventud sin miedo”, “Somos la generación más preparada y la menos valorada”, “Indignados y Organizados”, “El cambio comienza por uno mismo”... Estos, entre otros, son algunos

de los mensajes, que entre bromas y verdades, evidencian públicamente la mala situación económica que estaba atravesando España y, por lo general, no pocos países de Europa, a causa de una deuda pública que procedía de unas decisiones impuestas por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, instituciones también conocidas como la Troika.



### 3.8 Vídeos testimoniales o documentales disponibles en la red del Movimiento 15M

El vídeo *Indignados. Del 15M al 20N* es un documental, producido por Josep Jover y dirigido por Antoni Verdaguer, que recoge, a lo largo de 70 testimonios, las experiencias vividas en las plazas públicas que fueron ocupadas tras la manifestación del 15M. En él se profundiza en las razones, los problemas y las incógnitas que se cernían sobre el futuro de los jóvenes, que precisamente por eso se echaron a la calle, para hacerse notar, como una manera de mostrar su activismo.

El documental, que participa del espíritu del movimiento, fue autofinanciado y contó con algunos vídeos y documentos cedidos por personas de manera desinteresada. Repasa los momentos más significativos del movimiento, desde las manifestaciones y los campamentos, a las incursiones de la policía en las plazas para proceder de forma violenta al desalojo de los acampados. Puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=5FaSVn0y3M8>

En palabras de Josep Jover, el 15-M significó “una toma de poder por parte de una generación”. Jóvenes de muy diversas ideologías “están aprendiendo a tomar el poder” y las acampadas han sido, en su opinión, un “máster en política” que ahora empiezan a aplicar. “Han hecho una práctica. Han construido una ciudad en pequeño y se han dedicado a administrarla. Ahora están montando el programa en los barrios.”<sup>122</sup>.

<sup>122</sup> Véase: [https://elpais.com/politica/2011/10/27/actualidad/1319723952\\_068983.html](https://elpais.com/politica/2011/10/27/actualidad/1319723952_068983.html)

## Documentos sin autor

<https://www.youtube.com/user/NoNosVamos>

También se abrió un canal en YouTube en el que se subían distintos vídeos sobre los acontecimientos y acciones que organizaban las distintas comisiones acampadas en Sol para explicar a las personas qué estaba ocurriendo. Hay vídeos de performances, vídeos explicativos sobre el trabajo de los bancos, vídeos sobre los trabajos de la comisión de medio ambiente y también sobre la comisión de comida... En ellos se recogen los testimonios de los protagonistas que están acampados y explican sus experiencias, sus aprendizajes, sus emociones... Estos vídeos testimoniales surgen como una suerte de diario de los hechos que son realizados por los protagonistas. Lo importante son los protagonistas y sus acciones y no quienes realizan los vídeos y los suben a la plataforma.

*15M. Excelente, revulsivo, importante* (documental que deriva de la experiencia de creación colectiva del 15M): <https://www.youtube.com/watch?v=Z5fsxKIMDNU>

Amplio documental de Stephne Grueso que explica los orígenes lejanos del 15M, como la movilización ciudadana de Nunca Más, o el famoso Pásalo, exigiendo la verdad tras los atentados del 11 de marzo en 2004 en Madrid. Así, se fue gestando la explosión que ocurrió en Madrid, aunque sus antecedentes más cercanos se encontraban en la Primavera Árabe, en la que un grupo de personas de distinta condición reivindican sus derechos. Y tras el 15M, surgió la idea, meditada, de acampar en Sol, por parte de un grupo de persona que decidió ocupar el espacio público. Sin duda es el documental más trabajado e impactante que narra lo vivido por un protagonista en primera persona y explica los logros colectivos, porque, al final, ocupar la plaza significó montar una ciudad en la que la gente se organizó, a través de comisiones, para atender todas las necesidades públicas (educación, guarderías, comida, casa...) Una suerte de contrarrelato de la actualidad del momento, es decir, una manera distinta de satisfacer las necesidades públicas, cosa que no habían sido capaces de hacer los políticos, organizada de forma horizontal y colectivamente por los propios ciudadanos.

En el siguiente capítulo, se abordan algunos de los elementos y conclusiones más relevantes del análisis comparado sobre imágenes e imaginarios del discurso que hemos identificado en el análisis de la muestra teórica seleccionada.



## X. IMÁGENES E IMAGINARIOS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. UN ANÁLISIS VISUAL

Fernando CONTRERAS MEDINA

Para los estudios culturales, la función de la imagen ha consistido en la representación que lleva al espectador a reconocer las fuerzas sociales de los programas ideológicos. Para los estudios visuales, la imagen es una presentación, una fuente de poder cuya naturaleza intrínseca estructura las intenciones y los objetivos políticos de los nuevos movimientos sociales de protesta frente al inconformismo de la vida en este mundo. En este sentido, la importancia de los estudios visuales es ya bien conocida.

Mientras que las obras de arte han conservado su prestigio por las nociones estéticas, su presencia en otros objetos visuales ha sido más difícil de reconocer debido a su función en la cultura. La historia del arte ha dado de lado a otros objetos que potencialmente merecían ser investigados desde su valor estético. Los estudios visuales, como también ha explicado Moxey (2015), se ocupan de estos marginales artefactos que completan la cultura visual y, al mismo tiempo, avanzan en el impulso de una nueva epistemología de lo visual. Desde este punto de vista, los estudios visuales no solo contemplan las obras de arte, también estudian aquellos ejemplos extracanáonicos que no forman parte del imaginario artístico. Frente a lo visual podemos encontrar desde una ontología de objetos que poseen vida propia (y de este modo Gottfried Boehm habla de la presencia existencial de las imágenes), a una teleología de lo visual (como parece explicarse en los textos de Georges Didi-Huberman).

La relación que aquí tratamos entre lo visual, lo estético, el arte y la política es antigua. Kant ya dialogaba sobre una estética trascendental en su *Crítica de la razón pura* (2002). En dicha obra, Kant destaca la importancia de la apariencia para explicar aquello que no es dado por la naturaleza. Es decir, lo subjetivo o aquello que se muestra a la conciencia desde la intuición interna. La apariencia consiste en atribuir una realidad

objetiva a las formas de representación. Cuando en el mismo espacio de debate se reúnen lo político y el arte, la conclusión es que lo político nos es dado por la sensibilidad y que accedemos a su sentido por una intención originaria (*intentio originarius*) del autor, y no por el pensar receptivo o una intención derivada (*intentio derivatus*). Después de esta última, la intención derivada, y como afirma Kant, llegaría la intuición intelectual. De este modo, el primer paso para entender una estética de lo político serán los juicios de la conciencia que, al no ser objetos (sustancias), ni fenómenos, solo son accesibles a través de la percepción sensible de sus formas de representación.

Durante los primeros pasos de la Ilustración hacia la Modernidad, lo político se ordenó en torno a lo supremo (*supremum*) o lo completo (*consummatum*). En el primer caso, se designa una condición que es en ella misma incondicional, es decir, no está sometida a otra cualquiera (*originarium*); en el segundo caso, refiere un todo que no pertenece a un todo mayor aún de la misma especie (*perfectissimum*). Afirma Kant, que la virtud “(en tanto que nos hace dignos de ser felices) es la condición suprema de todo lo que sea buscar el bienestar, esto es, el bien supremo” (2002, p. 55). Pero solo con la virtud no llegamos al bien completo. Es preciso el bienestar, tanto del propio individuo como el imparcial juicio de la razón que contempla a su vez el mundo en general. Lo político se situaría aquí en la voluntad de los seres racionales de alcanzar la perfección (algo que solo podría encontrarse en un ser racional todopoderoso).

La racionalidad necesariamente ligada a la moralidad fue la verdadera sabiduría durante la Ilustración. Los ilustrados confiaban que el conocimiento permitiría el acuerdo entre los hombres. Si los mismos conocimientos prácticos sobre la vida eran compartidos, el hombre no tendría problemas de llevar una existencia conciliadora con su mundo. Sin embargo, la posibilidad de principios a priori del conocimiento demostraba que el deseo del bienestar personal era incompatible con las intenciones morales. El conocimiento de las leyes de la naturaleza podía utilizarse para los propósitos particulares. La solución que se encontró fue bastante simple: el consenso parlamentario. En aquel momento, ni la ciencia conseguía poner de acuerdo a los hombres, así que se diseñaron instituciones parlamentarias donde el consenso de la mayoría dirigió el interés del fin supremo y perfecto.

Sin embargo, lo político no siempre obedecía a las inclinaciones o solicitudes de los deseos particulares que bajo leyes falsas pretendían cumplir con las máximas morales. Las leyes morales centradas en los principios del bienestar general acabaron consistiendo más en la construcción de nuevas apariencias de una razón especulativa. Una

racionalidad alimentada de un progreso indefinidamente continuo hacia la perfección (el objeto real de nuestra voluntad). En resumen, lo político pasó a ser una cuestión de la belleza de los acuerdos racionales. Y como afirmamos en Contreras y Montero (2017), la estetización de la política era práctica para la identificación de la ideología del progreso. La estetización de la política se transformó más tarde en la politización de lo estético y en el uso de la estética para objetivos políticos.

## 1. Visualidades políticas

Existen otros caminos por los que se llega a ese lugar de reunión entre arte y política. Hegel sostenía que el espíritu absoluto de la cultura occidental se manifiesta a través de tres categorías: a) el arte, donde la idea aparece de forma intuitiva y sensible; b) la religión. El espíritu absoluto se constituye como revelación objetiva de sí; y c) la filosofía que es la verdad suprema, el saber total, el concepto absoluto que atiende en sí a la realidad de la naturaleza, de la historia y del espíritu en esa misma realidad, no sin hacerse una autoconciencia reflexiva (pensamiento). De ahí que la cultura para Hegel (*Bildung*) sea una actividad intelectual del espíritu que engloba la actividad productora de un resultado que debe constituir una comunión indisociable entre lo abstracto y lo concreto, lo intangible y lo sensible, lo singular de la vida y la coyuntura histórica con un pensamiento universal. La cultura es una totalidad abarcadora de contradicciones. Es la capacidad dialéctica del hombre que asume el todo y se asume a sí mismo, que se integra en el todo y también avanza en su propia individualidad.

En definitiva, Hegel plantea una definición idealista de cultura que conlleva una declaración de índole política; pues pensar en la individualidad y en la conexión con la humanidad es también lo que los clásicos llamaban *philanthropia*, la preocupación del hombre por el hombre en el sentido de mutuo interés. Visto de este modo, la cultura es una ideología activista respecto al mundo, una inspiración racional de tintura teleológica que proviene de lo histórico. Bajo este orden, Marx concibe al hombre como un ser esencial y dialécticamente histórico y social. Ello es, como un ser producido por la historia y por la sociedad en la que vive, como ser que lucha y está definitivamente vinculado al mundo. En pocas palabras, Marx percibe en el hombre, materia, vida, sensación y consciencia.

En otro orden de ideas sobre cultura y civilización, no está muy claro si es el pensamiento de una época la que dirige su cultura, o al contrario, la cultura condiciona al pensamiento de la época. Ahora, existen factores como la globalización y sus diversas

manifestaciones culturales, la creación de las redes digitales sociales o el aumento de los movimientos migratorios humanos que amplían la cosmovisión del pensamiento desde la hibridación de la diversidad cultural de estos cruces. Más que nunca, mirar la cultura es mirar lo visible y lo invisible. Al afirmar esto último estamos defendiendo un escrupuloso e inexorable relativismo que estima el conocimiento como un producto social, es decir, una cuestión de diálogo entre diferentes cosmovisiones del mundo, incluyendo (en el marco de la cultura y de las civilizaciones) diferentes lenguajes, ideologías y modos de representación.

A través de los estudios visuales hemos conseguido comprender que el progreso en el conocimiento de lo visual es un asunto de retórica, perspicacia y razonamiento abductivo. Los estudios sobre comunicación política han mantenido pautas para ignorar los hechos manifiestos y, de este modo, buscar una explicación que diera cuenta de una situación que no podía ser observada. Mediante el razonamiento abductivo, la lectura de los signos de los hechos nos permite ignorar lo visible, contradecir la experiencia sensible. Por el contrario a otras formas de inferencia, el razonamiento abductivo permite al productor crear pistas (y al lector descubrirlas) que se ocupan de lo visible e invisible. Frente al observador se hallan (a) las imágenes que revelan los contenidos de las grandes ideologías, (b) los preceptos que caracterizan las culturas, y (c) las reglas que rigen las civilizaciones. Las imágenes parecen encerrar no solo el mundo visible con su realismo o su ilusionismo. Además, es notable que a través de lo visual surge la adoración moderna a la ideología de la ciencia y al racionalismo occidental. Los mecanismos de la representación se ponen, de este modo, al servicio de las intenciones políticas. La imagen como semejanza puede entenderse como una serie de predicados que enumeran las acciones y las identidades políticas. Da exactamente igual si hablamos de imágenes materiales o espirituales, para el arte político se trata de que el objeto material sea codificado en la comprensión espiritual. En este sentido también se desvela Mitchell:

La distinción entre la imagen espiritual y el material, entre la interior y la exterior no fue nunca un mero asunto de doctrina teológica, sino que fue siempre un asunto político, desde el poder de las castas sacerdotales, pasando por la lucha entre los movimientos conservadores y reformistas (los icónofilos y los iconoclastas), hasta la salvaguarda de la identidad nacional (la lucha de los israelitas por depurarse a sí mismo de idolatría) (Mitchell, 2011, p. 140).



En este caso, el arte para la política es un préstamo visual con el que puede llegar a conseguir sus objetivos. Para ello, la política transfigura el objeto de arte en otra cosa, su proceso de ideación y el resto de la actividad artística implicada en la creación. Finalmente, acaba imprimiéndole un sentido profano que impide otros cuestionamientos. El arte adquiere un valor técnico a través de su función política. Considerando la reflexión de Groys (2016, p. 55-74), señalaríamos que la función del arte desde una perspectiva revolucionaria obedece fundamentalmente a dos objetivos: (a) desarrollar un pensamiento crítico con el sistema político; y (b) movilizar a la ciudadanía mediante la representación de la esperanza utópica en un futuro mejor. Sin embargo, el activismo artístico no es la única función política que podemos encontrar en el arte contemporáneo y en el imaginario visual.

## **2. Revolución, activismo, oposición en lo visual**

Es René Vignet, representante del movimiento situacionista, quien desarrolló el concepto de desvío para explicar las nuevas formas de acción contra la política y el arte. En su estudio sobre el situacionismo, Perniola (2010) cita a Vignet para comentar cómo este movimiento de la última vanguardia se vale de medios más modernos que la prensa, como son los cómics, la radio, la fotonovela y el cine:

Vignet rechaza el elemento artístico en el cine: en su empleo revolucionario, el cine puede prestarse particularmente bien al estudio del presente como problema histórico; de hecho, el complicado proceso de mediación que el cine requiere puede considerarse como el descubrimiento y la demostración visual de la naturaleza mediática de la realidad social misma. (Perniola, 2010, pp. 128)

Sin embargo, son precisamente los situacionistas los que alertan sobre el esfuerzo del poder por dominar los medios de comunicación y controlar el aislamiento pasivo de los individuos mediante las tendencias de consumo. Perniola refiere “una expropiación sistemática de la comunicación intersubjetiva” (2010, p.79). Los situacionistas exigen de los sistemas de representación un proyecto de superación del arte. La posibilidad subversiva solo puede aparecer del concepto hegeliano de “superación”. Rechazar el arte para que alcance un nivel superior. Una misma idea ronda en el pensamiento de Guy Debord, e incluso ya antes escritores como Virginia Woolf o Charles Baudelaire también se resentían del peso de la tradición sobre el arte. La tarea propia del arte es sustraerse al tiempo. Para el situacionismo, el arte inmoviliza porque comprime a cosa

la existencia subjetiva de lo singular, lo cosifica. Durante el Romanticismo, los artistas ya reconocían la ineficacia del inmovilismo de los cánones artísticos a la hora de expresar las condiciones presentes de su existencia. En el Romanticismo aparecieron las primeras voces en contra del anquilosamiento del arte y apelaban a su sentido de resistencia política y propaganda subversiva. Son ejemplos también Eugène Delacroix (*La matanza de Quíos*, 1824) o Francisco Goya (*Los fusilamientos del 3 de mayo*, 1814). En el siglo XX no desapareció esta solicitud activista en Édouard Manet (*La ejecución de Maximiliano*, 1867-1869), en los muralistas mexicanos, por citar algunos, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Ramón Alva, Federico Cantú; o en la acción política de Picasso:

El plan de Picasso de fotografiar el Guernica durante su ejecución y luego publicar las fotografías en *Cahiers d'Art* en 1937 contribuyó directamente a la espectacularización de su obra. Este proceso hizo de la ejecución del cuadro un acto público, mediático, paralelo al acto igualmente mediático que el bombardeo fascista de la ciudad de Guernica había constituido. (Harris, 2016, pp. 126-127).

A mediados del siglo XX, como observa Harris (2016), el fotoperiodismo y los medios audiovisuales, el cine y la televisión, participaron de lleno en el espectáculo y contribuyeron en los conflictos militares de la Guerra Fría y de la Guerra de Corea. En la década de los sesenta, la Nueva Izquierda se interesó por la política cultural y de comunicación. Comenzó por la crítica al industrialismo y el daño ecológico que provocaba al planeta, tanto en las sociedades capitalistas como en las comunistas. Se unieron artistas como Joseph Beuys en Alemania o Christo en Francia. La relevancia de la Nueva Izquierda influyó en una primera generación de directores independientes de cine (David Stone, Robert Ktamer, Norman Fruchter o Marvin Fishman). El grupo New York Newsreel, constituido por estos directores, escribe Renov (1998, p. 207) trabajaron en el cine con el objeto de dotar a la ciudadanía de un instrumento crítico para el análisis de la sociedad. Entre los años 1966 y 1972, continuando con la lectura del texto de Renov (1998), el escenario revolucionario es constituido por minorías opositoras al orden establecido. Estos pequeños grupos están formados por la población negra de las zonas urbanas, estudiantes blancos de la clase media, hippies y feministas radicales. Animados por el pensamiento marxista, toman consciencia de que la cultura está condicionada por el modo de producción de las sociedades, y no al revés, la producción se ajusta a los aires de la cultura. El cambio radical requiere de la emergencia

de una nueva subjetividad. Para la construcción de esta subjetividad se organiza una contracultura de oposición mediante la creación de nuevas formas de expresión (*be-in, happening, guerrilla theater, the underground press, free-form radio...*). A finales del siglo, el activismo artístico se valió de las nuevas tecnologías digitales, empleándose la videografía, el videojuego o la publicación en las redes sociales. Entre los años ochenta y noventa se suceden numerosos proyectos de activismo político. El proyecto narrativo *AIDS, Not Us* (1989) de Sandra Elkin dramatiza el problema del SIDA entre jóvenes. Otro proyecto videoactivista *Is it What Is it* (1992) de Gregg Bordowitz para Gay Men's Health Crisis se opuso al ostracismo social de los grupos VIH con el objeto de minimizar su estigmatización. Los ejemplos se suceden hasta la actualidad. En todos ellos desaparece la función histórica del arte. En la posmodernidad, la importancia de la comunicación coloca al arte en una posición contraria a la adoptada en el Romanticismo. El arte busca la experimentación con las reacciones y el acercamiento del público, implantando un nuevo formato de estética que Bourriaud (2006) ha denominado estética relacional. Aquí el arte asegura la interacción de la obra con el espectador. La estética relacional sobre la que escribe Bourriaud podría considerarse la exhalación de la supervivencia de la estética en la posmodernidad. Busca su recuperación en el presente en otros elementos a considerar como es la comunicación, la colaboración o la participación de los sujetos del mundo del arte.

En esta defensa de una nueva funcionalidad social de la actividad artística, Bourriaud conduce el arte en su argumentación hacia la función técnica de la comunicación. Para ello, presta especial interés a los modelos sociales que organizan las relaciones intersubjetivas entre los individuos de una comunidad. En este contexto, el arte ha sido despojado de su carácter idealista que le confería la misión eterna del descubrimiento de la esencia del ser. La estética en el arte idealista no era más que un saber teórico (metafísico) que busca lo verdadero del arte, es decir, aquello que nos lleva frente a lo más real que son las ideas. Para Bourriaud, ya no parece importante en el arte su misión original. En la era de Internet y de la crisis de la modernidad, la existencia del arte está garantizada por (a) un plano práctico, donde la técnica de comunicación le transfiere poder de influencia en el público, y (b) un plano moral, que hace al hombre libre mediante un sistema de representación de todos los valores y de todas las leyes de la sociedad. El arte no es teórico, no es una ciencia segura y objetiva, es más bien un campo de participación, de compartición y de deliberación, fundamentalmente frente al destino inmediato.

La función comunicativa del arte contemporáneo se centra así en otros debates no resueltos que tienen raíces en las disputas entre (a) las teorías sobre el subjetivismo en el arte (rechazo a la mimesis) versus la tradición del realismo, es decir, sobre la misión testimonial del arte; (b) la teoría sobre el artista individual versus la teoría sobre el arte participativo, o bien, si el arte debe aceptar la muerte del autor frente a una autoría compartida con la acción del público; (c) la influencia del creacionismo en el arte frente al evolucionismo, que nos plantea la crítica a los procedimientos creativos actuales como la hibridación, la mezcla o la apropiación de otros conocimientos.

Si la misión del arte era plantearse cuestiones como el devenir y la eternidad a través de la mirada que evolucionaba a lo largo de la historia, en la posmodernidad, el arte desempeña la función de ordenar la relación entre el sujeto pensante y el objeto. Este sujeto pensante, el artista, es también fundamento último de toda verdad y de toda realidad política.

Es obvio que los movimientos de protestas del siglo XIX y de principios del XX se han articulado a distinto nivel. Desde programas electorales, manifiestos o acciones, los grupos de interés o los partidos políticos han necesitado sosegar para una correcta organización interna. Sin embargo, con el tiempo histórico vienen nuevas revueltas cuyas ideas propagandísticas no sedimentan debido a su utilización precipitada. La política ya no reposa en doctrinas, solo hay tiempo para estructurar el armazón exterior de su exhibición. Se visualiza. Desde esta circunstancia distinta para el activismo, pensemos en las mismas preguntas que Steyerl:

La relación entre arte y política es habitualmente tratada en el campo de la teoría política, donde el arte aparece frecuentemente como el adorno de la política. ¿Qué pasa si por el contrario ponemos en relación una forma de producción artística, la teoría del montaje, con el campo de la política? En otras palabras, ¿cómo se edita lo político y qué tipos de significación política se pueden deducir de esta forma de articulación? (Steyerl, 2016, p. 83)

Parece interpretarse de las palabras de Steyerl que el arte podría articular la organización interna de los movimientos de protesta y de los nuevos movimientos sociales. Para Steyerl, la protesta se articula a dos niveles:

En un nivel, la articulación comprende la búsqueda de un lenguaje para la protesta política, su vocalización, verbalización o visualización. En otro nivel, la articulación también modela la estructura u organización interna de los movimientos de protesta. En otras palabras, hay dos tipos de concatenación diferentes; uno al nivel de los símbolos, el otro al nivel de las fuerzas políticas. (Steyerl, 2016, p. 81)

La función política del arte ya fue visualizada en la propaganda durante la primera mitad del siglo XX por la Alemania nazi, el futurismo en la Italia fascista o durante la Guerra Civil española. Walter Benjamin advertirá sobre la inversión del proceso de afirmación estética de los objetos del arte al señalar que la política se estetiza y la estética se politiza en la era de la reproducción técnica del arte. Las máquinas de comunicación, la imprenta, la fotografía y la cinematografía transforman los conceptos tradicionales de la estética. A destacar:

- a) La muerte del autor es una apuesta revolucionaria. El arte cede a la presión política que el poder público ejerce sobre el creador de la obra. La apuesta revolucionaria consiste en el rechazo de la presión de una clase intelectual sobre otra clase social. Así que la revolución artística implica también acabar con la subordinación que la estructura del arte reproduce en la historia. El fin de la estética coincide con el fin de la historia. Benjamin reconoce en la tecnología de la comunicación el factor desencadenante de esta ideología artística con la desaparición del aura del artista.
- b) La desubicación de la obra de arte de su escenario institucional permite la conquista del espacio público mediante la reorganización visual de los sistemas de representación. La obra de arte adquiere la función de memoria colectiva, de archivo o documento utilitario que registra información y, a la vez, contrainformación. Finalmente, la estética adquiere otra función incómoda para el hombre, ya que, desechando el mundo de las ideas, prefiere ofrecer una reflexión crítica sobre la transformación de la sociedad. A finales del siglo XX, el arte conceptual evoluciona hacia un arte procesual donde las acciones del artista y las reacciones del público son más importantes (performance, acciones...). El arte público acabará con la figura del genio y creará otra personalidad de artista, menos idealista y más cívica y conectada con la realidad social (véase la obra de Siah Armajani).

En la posmodernidad, el artista elabora predicciones basadas en el conocimiento objetivo de las normas de la historia y de la estructura de la sociedad. Busca un realismo basado en el materialismo del signo, por lo que todo conocimiento deberá estar mediado a través del lenguaje. El arte ofrece reflexionar sobre lo que nunca el hombre creyó que debería pensarse a través del arte. En esta tarea, el arte público resiste en la protesta política que defiende los deseos particulares frente a un creciente canibalismo cultural de la globalización.

Las acciones de los artistas de este siglo demuestran que el arte realmente nunca ha estado fuera de la política. El pensamiento político reside en la producción de sus objetos, en la circulación de sus ideas y en la lectura final de su público. La política en el arte desapareció con la experimentación de las vanguardias, cuando no se perseguían objetos que evolucionarán en el devenir histórico. Por ello, la acción política del arte lo dejará sin un pasado en la posmodernidad. En nuestro tiempo se reinventa en cada momento, y como dice Moxey (2015), se caracteriza por la multiplicidad de las contemporaneidades que arrastra la estética hacia el final de su historia. La política ha contribuido a descubrir las miserias del arte:

A diferencia de la modernidad, la contemporaneidad es múltiple y no múltiple al mismo tiempo. Las culturas dominantes exportan y difunden estructuras temporales jerarquizadas mediante los medios de persuasión de masas que cubren todo el espectro, de los periódicos a las películas, la televisión e Internet. El tiempo que importa, del que depende el canon artístico, siempre ha favorecido las culturas de los poderosos. (Moxey, 2015, p. 48)

Para Moxey, el desencadenante de esta crisis del arte se halla en el peso que Hegel dio al Renacimiento, pues la consideraba una etapa crucial para que la humanidad abandonase las creencias supersticiosas de la Edad Media. Pese a este momento glorioso, el mismo espíritu renacentista condujo a la humanidad a la oscuridad de la creencia ideológica. El arte solo podría avanzar desde un proyecto teleológico a través del tiempo, un movimiento que le lanzará en una trayectoria definida para así poder resistir el anacronismo. En otras palabras:

Una imagen, cada imagen, es el resultado de movimientos que provisionalmente han sedimentado o cristalizado en ella. Estos movimientos la atraviesan de parte a parte y cada uno de ellos tiene una trayectoria – histórica, antropológica, psicológica– que viene de lejos y que continúa más allá de ella. (Didi-Huberman, 2009, p. 34-35).

De este modo, las mismas ideas políticas podrían también resistir bajo diversas estrategias artísticas: “¿a qué modelos de eficacia obedecen nuestras expectativas y nuestros juicios en materia de política del arte? ¿A qué época pertenecen esos mismos modelos?” (Rancière, 2010, p. 56). El modelo mimético en el arte parece marcar la lógica del arte desde dos modos: (a) reproduciendo las formas sensibles que percibimos en las obras, y (b) reproduciendo los sentimientos, las pasiones o las reflexiones de los que las reciben. Concretamente será en la transcripción de las reflexiones donde las

artes de la representación posean otra vocación edificante. Su magistratura en la presentación visual de situaciones significadas es aquellas que nos incita a inmiscuirnos políticamente en las cuestiones del mundo.

### 3. La expresión de la estética de la protesta

Las expresiones de protesta que recorren en la actualidad las redes sociales constituyen un buen ejemplo de la fundación de un espacio común para el intercambio simbólico. La presencia de las tecnologías de la expresión es cada más fuerte en las manifestaciones, acciones políticas e intervenciones activistas. Facilitan todas las operaciones que requiere la reorganización de la ciudadanía para la sublevación. Actualmente, para la movilización ciudadana es más práctico el recurso de las convocatorias a través de dispositivos digitales. No obstante, la estética de la insurgencia no solo ha transgredido la naturaleza digital de los nuevos medios de expresión (videoactivismo, netactivismo, hacktivismo, blogging activista, wikis políticas...), sino también su desempeño en las prácticas activistas. En las nuevas prácticas activistas digitales intervienen otros factores propios de la tecnodiversidad. En concreto:

- a) El razonamiento analítico (frente al razonamiento crítico). La expresión de la protesta ha perdido toda su esencialidad (la espiritualidad de otras luchas políticas del pasado). La era digital sentenció la certeza de toda existencia divina, o de toda idea esencial, incluso en la propia acción política de la ciudadanía; de modo que la sincronización tecnológica continúa en la rutina posmoderna de destrucción del proyecto ilustrado de la Modernidad. Los problemas sociales que acarrear los nuevos tiempos priorizan los deseos de calcular, matematizar, medir y cruzar datos estadísticos. De modo que la política avanza sin saber cómo incluir los valores universales sobre las particularidades de los individuos. Este procedimiento político solo encuentra solución en el cálculo del éxito de la participación equivalente al número de individuos. El razonamiento analítico se ve favorecido por una tecnología de algoritmos inteligentes que optimizan todas las actividades humanas mediante los procesos de automatización de aprendizaje de las mismas máquinas (*machine learning*). Este mejoramiento de procesos de predicción funciona sin la necesidad de la intervención humana. Los algoritmos también se aplican en procesos políticos para la detección de las tendencias de un electorado. Actualmente, la

- predicción de los futuros comportamientos políticos se basa en el análisis de datos y la monitorización de las redes sociales.
- b) La tecnopolitización. Contempla la actitud política de la ciudadanía en función de la existencia humana en lo virtual y su causalidad. La inclusión de bots en las decisiones sobre un proyecto libertario reduce la defensa de la racionalidad ilustrada a la eficiencia corporativa de la colectividad. Por este motivo, la política institucional se apoyará en los adelantos del capitalismo para la explotación del ciberespacio y del espacio real. Es interesante observar cómo los partidos políticos utilizan las estrategias de las marcas corporativas (*coolhunting, nethunting, blogging, benchmarking o citybranding*) para sus propósitos propagandísticos. Estas estrategias comerciales de empresa se combinarán con otras tácticas digitales basadas en la comunicación robotizada en la que los bots imitan la identidad humana en la interacción de los chats automatizados. Su extendida aplicación es utilizada para la difusión de información de partido, programas políticos, manifiestos o convocatorias a movilizaciones.
  - c) Los algoritmos inteligentes comienzan a analizar los sentimientos y las reacciones del individuo conectado a lo virtual. Su participación en las redes y las respuestas a las preguntas automáticas de los robots, construyen informaciones para su indexación social (folcsonomía). La computación se dirige directamente a la explotación económica de los rasgos personales de los individuos. Este tecnocapitalismo de personas se basa en el movimiento táctico de la política desde la biodiversidad a la tecnodiversidad. La búsqueda de individuos en lo virtual es también una captura de solidaridad para la formación de comunidades en un sentido similar al concepto de *stakeholder*, creado por las empresas corporativas, que se basa en encontrar objetivos y expectativas comunes entre todos los individuos afectados, de modo que se garantice el crecimiento sustentable de la acción política.
  - d) La computación recursiva en las movilizaciones políticas. La recursividad de la inteligencia artificial en política omite la relación de los individuos entre cognición y un mundo que, a su vez, se corporeiza. Por consiguiente, la inteligencia debería estudiarse como una actividad recursiva entre la razón y un mundo que continuamente modifica sus estructuras, resultado de este acoplamiento. Hui (2020) acierta al señalar que las máquinas digitales ya no



funcionan con el pensamiento de causalidad lineal para alcanzar su telos. La recursividad surge frente a una causalidad circular que Aristóteles atribuía al alma: pensar sobre sí mismo para determinarse a sí mismo. La circularidad no apareció en la filosofía hasta el idealismo poskantiano. La filosofía alemana, según Hui, puso en juego de nuevo el “yo pienso”, tanto en sus condiciones de posibilidad como en sus modelos operacionales. Visto desde estas perspectivas del pasado y del presente, las movilizaciones activistas serán repensadas por sistemas orgánicos en oposición a los sistemas mecánicos del pasado (máquinas lineales). Estos sistemas que utilizan una racionalidad artificial basada en la recursividad habilitan las alternativas corporales del mundo virtual. Puede que no haya límites en el futuro a los nuevos supuestos ontológicos, epistémicos y sociales de la computación, y, finalmente, las decisiones sobre la emancipación del hombre ya no serán humanas. El fin de lo humano no tiene que ver con la desaparición de la especie biológica por las máquinas, sino “en el hecho de que la inteligencia de las máquinas transforme a los humanos en una medida que excede nuestra imaginación” (Hui, 2020: 179).

- e) El anticapitalismo de plataforma. Llevar el capitalismo de plataforma por un sentido contrario puede ser un modo de invertir las demandas más comunes de las protestas. Desde la perspectiva de Srnicek (2018), si el Estado se ocupa de las tecnologías que apoyan a las plataformas, podrían aprovecharse para servicios públicos. Estas plataformas pueden utilizar los datos recolectados para el reparto de recursos, facilitar la participación democrática e impulsar el desarrollo tecnológico. En este sentido, Srnicek opina que se deben colectivizar las plataformas. Para la protesta activista, la estructura organizadora de las plataformas optimiza los problemas frecuentes de las colaboraciones y disminuyen los efectos del control de la red. Esto se puede entender no a partir de la recopilación masiva de datos, sino del análisis de las operaciones con herramientas analíticas de inteligencia artificial. En este contexto, la cooperación, el conocimiento registrado y la manipulación de símbolos y emociones son las fuentes de valor del nuevo activismo.

Otra circunstancia que se puede vivir sería una estetización política de la tecnología de la que la acción política se vale para sus propósitos. Posteriormente, en estos intercambios iría desapareciendo la estructura dramática de la protesta. La multiplicación de funcionalidades de la tecnología en diversos marcos (orientados a la individualización de

los datos mediante la inteligencia artificial) elimina la crítica social. La protesta surge de individuos, lo contrario al ser genérico que se sublevaba en las revoluciones del pasado; dicho de otro modo, desaparece el activismo para que irrumpen los activistas (porque fue antes la colectividad que la individualidad). La visión de un proceso posperformativo supone una multiplicación de enfoques que aumenta la percepción de la misma acción política. Mientras que el activismo en el pasado solo tenía un marco dramático, alrededor del cual se organizaba la multitud, la estetización política de la tecnología acomoda otra sensibilidad en los grupos. En estas circunstancias, el individuo percibe las cosas desde un acceso más directo, como si estuviese dentro de la acción. El desconcierto en las experiencias de los lugares comunes radica precisamente en la cosa que está ahí dada. El efecto de multiplicación en la percepción por la intervención tecnológica, con ciertos matices, corresponde a la ausencia de marcos de referencias.

En otro orden, cuando asumimos el reemplazo del giro pictórico por el giro lingüístico, comprendimos que atendemos a lo convencional más que a las cualidades de los fenómenos que reconocemos como aparentemente naturales. En la tecnodiversidad, esta revelación explica que prestemos más atención a lo cosificado en lo virtual que a las propiedades del objeto referencial en el mundo real. No es raro que nos atraiga la evolución de la protesta en el complejo tecnológico más que las propias fundaciones de la dramática política. Solo la comunicación robotizada puede ser algo más irracional en la expresión heterogénea de una multitud; en resumen: inconsistente, frágil y poco fiable. La fascinación por los comportamientos digitales aumenta con su deslizamiento paradigmático del imaginario cultural (o de su revitalización de mitologías universales). Lo que supone que esa virtualización (tecnológica) del mundo confunde la interpretación entre presencia y representación en términos relacionales; la oposición entre la comprensión de la lógica política invisible y la concepción visual de la comunicación asistida por las tecnologías de la expresión. Y aun así, a pesar de este hecho, el activismo parece inconsciente a estas limitaciones de la libertad del ciudadano en su posibilidad de crear y transformar los significados de las revueltas, esta situación entorpece el entendimiento del funcionamiento del movimiento reivindicativo. En parte, porque estas estrategias parecen estar dirigidas a las emociones de los participantes, desarrollando entre ellos la ilusión de la unión. Con la permanente deconstrucción de la plenitud de la tecnodiversidad, la comunicación algorítmica desmonta la autoridad textual, el ilusionismo y la causa canónica de la protesta en beneficio del cuerpo polimorfo de la comunidad virtual.

#### 4. La estética pragmática de los movimientos sociales

La creación visual tiene, en numerosas ocasiones, mucho que ver con la superación subjetiva, tanto de lo que vemos como de lo que nos mira. El arte, con su sentido político, ya no es solo lo que se da a ver, también es aquello que habla desde la imposición de su presencia. En la visión de la protesta, el espacio visual se muestra en analogía al espacio público de la calle. Las obras visuales no consisten en bloques inamovibles del pasado, además son formas inconvenientes: la malicia visual del tiempo en la historia, según considera Didi-Huberman. Las imágenes políticas desmontan las divergencias humanas. Durante las concentraciones españolas alrededor del 15M, se produjo una cantidad ingente de imágenes que se recopilaron en Internet. Quedaron como depósitos de esta producción visual, algunos lugares en Internet. Por ejemplarizar, señalamos “Toma la plaza” (<http://tomalaplaza.net/>), “15Mpedia” (<https://15mpedia.org>) y “Democraciarealya” (<http://www.democraciarealya.es/>), aunque basta con una sencilla búsqueda para encontrar una arqueología virtual compuesta de imágenes de los últimos movimientos sociales. Entre la información textual, estos repositorios visuales de los eventos políticos también conservan numerosas imágenes oficiales publicadas por los medios de comunicación. Entre ellas existe otro conjunto significativo de imágenes que fueron realizadas por los mismos participantes de los acontecimientos.

Estas imágenes concretamente ilustran cómo quisieron autorrepresentarse los mismos sujetos que participaron en los acontecimientos políticos. La **autorrepresentación** es frecuente en la estética visual del movimiento social. Los nuevos espacios virtuales de exhibición que facilita Internet son otra dimensión estética del movimiento social; la muestra visual fuera de los espacios habituales (museos, galerías, exposiciones oficiales) o de los discursos visuales de los medios (básicamente la televisión o la edición de vídeo) son reemplazados por los espacios electrónicos que se prestan a la **colaboración digital** (blogs, wikis o redes sociales). En estos nuevos lugares también es característico que la producción visual utilice la **cocreatividad**, una creatividad compartida por varios autores como vía artística.

La creación visual del movimiento español 15M podría clasificarse bajo un amplio número de categorías plásticas. La tipología propuesta para los formatos de imágenes por Swann (1994), creadas para la investigación gráfica del diseño, utilizan por criterio su morfogénesis. Siguiendo sus pautas, diferenciaremos entre fotografías, ilustraciones, memes, videoclips, *streamings* y documentales. Llamamos videoclip al formato

de vídeo de corta duración creado especialmente para su distribución en la red. Los *streamings* fueron retransmisiones en directo que quedaron registradas también en formato de vídeo comprimido. Los documentales son vídeos de larga duración que han recreado la vida de los movimientos. Su creación ha requerido de las tres fases de un filme: preproducción, producción y posproducción. La elección de un formato de imagen estuvo condicionada por la comodidad del dispositivo de registro para los participantes: lo que algunos expertos han denominado la tecnología de la **ubicuidad**, sencillamente porque el dispositivo es fácil de transportar por el usuario. Usualmente se emplearon cámaras fotográficas digitales y teléfonos móviles con cámaras de alta resolución. La sociabilidad de la conexión electrónica fue utilizada por los movimientos sociales para la reactivación de las convocatorias públicas de la ciudadanía.

La información visual de los movimientos sociales recopilada en Internet, atendiendo a su temática, también permite realizar otra clasificación: (a) fotografías retratos; (b) fotografías paisajes urbanos (casi todas son fotografías de las concentraciones multitudinarias); (c) fotografías del movimiento (acciones, performances, instalaciones o estructuras efímeras creadas por los participantes de las concentraciones); (d) diseño de pancartas (fotografías con los eslóganes que contenían las demandas de los manifestantes); (e) diseño de marcas de identidad del movimiento. Durante el movimiento de los indignados en España, los dos colores corporativos fueron el amarillo y el negro. Curiosamente en la revolución de julio de 1830 en París apareció la bandera negra de los insurgentes antes que la tricolor. (f) Diseño de carteles; y (g) caricaturas. Las fotografías de retrato abarcan un amplio abanico de personajes atendiendo a variables demográficas (edad, sexo, raza, etnia...). La imagen del movimiento muestra todos los segmentos sociales afectados por la protesta política. La codificación visual ofrece al espectador información sobre la vida, las necesidades y las motivaciones de los individuos afectados por las reivindicaciones. En este caso, las cualidades etnográficas identifican a las figuras fotografiadas como sujetos sociales representativos del movimiento en cuestión. Un caso particular es el autorretrato; en el autorretrato, o *selfie*, los participantes documentan sus propios comportamientos y actitudes a lo largo de su actividad reivindicativa y de protesta pública.

En esta producción visual, otro criterio de clasificación de las imágenes es su finalidad comunicativa: (a) información visual realista (descriptiva); (b) información visual propagandística (ideológica); y (c) información visual corporativa (identitaria). La información realista permite la visualización de la ubicación del movimiento so-

cial y describe el fenómeno social a través de una iconografía propia, reproducida por los participantes (asambleas, multitudes, concentraciones, manifestaciones, enfrentamientos con las fuerzas del orden, acampadas, etc.); la información visual propagandística es una visualización instantánea de las ideas del movimiento, que no alcanza la totalidad del relato verbal, pero que comprende las narrativas (en términos sociológicos) de la protesta social; la información visual corporativa es la imagen identificativa cuyo componente esencial es la singularidad creativa (vinculada a la originalidad, la imaginación y la inspiración). Alrededor de las cualidades propias de la creatividad, el movimiento social genera su particular identidad visual. Dentro de estos diseños predominó la combinación de dos colores corporativos en el movimiento 15M: el amarillo y el negro.

Finalmente, la naturaleza pragmática de estas imágenes también corrobora la existencia de: (a) información visual de opinión; (b) información visual sobre estilos de vida; (c) información visual sobre la actitud de los participantes; (d) información visual sobre sus creencias; (e) información sobre sus intereses (individuales o solidarios); y (d) información sobre sus valores (éticos y morales).

Para un conocimiento más cuidadoso de la estética creada alrededor de los movimientos sociales, es necesario llevar el cuestionamiento sobre lo visual más allá de los formalismos. Por ello, también buscaremos conclusiones en el análisis de imágenes ofensivas. En este estudio, la obra visual supone la materialización ideológica de un fenómeno público a través de la imaginación social. Además, podemos interpretarlo como el análisis de un conjunto de obra visual popular que aflora sobre el mundo con la obstinación del hombre por la revolución o la transformación social, la defensa de la reciprocidad de la igualdad y el triunfo de la libertad emplazada a un “abrir el ver”. Descubrir si realmente existe una estética propia en los movimientos sociales debería obedecer a las siguientes cuestiones: (a) cómo quieren autorrepresentarse visualmente los participantes de los movimientos sociales; (b) cómo utilizan los participantes de los movimientos sociales el arte visual para comunicar su protesta; y (c) si existe un modelo estético globalizado que relaciona visualmente los movimientos sociales que se sucedieron en distintos países. Para ello, consideramos las siguientes hipótesis: primero, los recientes movimientos sociales se organizan alrededor de una iconografía política visible, siendo imperiosa para su consolidación de grupo la existencia de una estética común que le permita poseer una identidad comunitaria; y segundo, si los movimientos sociales de distinta geografía reclaman las mismas protestas conectados a

través de Internet, existe una contaminación visual global que ha generado una iconografía universal cuyos valores estéticos son fácilmente reconocibles. La muestra visual en orden a responder las cuestiones de la investigación se basó en criterios discriminatorios: (a) las imágenes debían estar producidas por los participantes y activistas del movimiento social; (b) el significado ofrecería un contenido subversivo; y (c) el acceso a la visualización debía ser a través de Internet. Solo hemos trabajado sobre estas imágenes y, a continuación, presentaremos las reflexiones resultantes. Existiría una tercera opción que hemos desestimado, la labor de los algoritmos visuales (de inteligencia artificial,) priorizando unas imágenes sobre otras. Sencillamente, no la consideramos porque el fenómeno de los movimientos sociales tuvo lugar en los espacios físicos públicos (plazas, calles, locales...) a pesar del uso primordial de la conectividad durante los acontecimientos.

El interés de estas imágenes radica precisamente en la importancia de su conservación histórica. Y su preservación no se comprende desde la relevancia de la ornamentación de las ideas. Aquí lo destacable es una reciprocidad saludable entre arte y sociedad. Su creación resulta atractiva a la mayoría, aunque es producida por una minoría. De estas imágenes se extrae una información sobre asuntos tan importantes como aquellos que han movilizado a un grupo de ciudadanos. Su efecto se consigue a través de la aplicación de símbolos. Desde una ciudadanía popular a las clases sociales acomodadas, los símbolos son aceptados en la textualidad visual diversa del movimiento (carteles, memes en las redes sociales, pancartas...). Si bien la creatividad popular podría exhibirse en museos o galerías de arte, la carencia de su valor sacramental, aquello que el arte poseía en sus orígenes, le niega su estatus de obra de arte. La diferencia no descansa en la autenticidad, sino en los distintos ámbitos a los que pertenecen estas dos formas de arte visual: el ámbito material y el espiritual.

La energía creativa persigue fines distintos en determinadas épocas. Los símbolos de la ciencia han constituido la representación de la verdad científica arraigada en el imaginario popular. Los movimientos sociales han aceptado la misma lógica, buscando enraizar una simbología propia que consigue la aprobación y el interés popular. Las imágenes sociales son formas vivas no porque sean funcionales para la política, sino porque le infunde vida el aliento de la ideología del movimiento. La ciudadanía tiene una experiencia estética en la contemplación de estas creaciones, no siempre caracterizadas por la belleza de las formas. A diferencia de algunas opiniones, el arte puede responder al deseo de las multitudes y a sus sentimientos y, además, incitar a la

acción o a la movilización, sin deleitar o inspirar otras emociones. En la subversión, la voluntad de creación sigue el camino de la responsabilidad de una minoría participante; quizás por el ensimismamiento del arte desde finales del siglo XX, cuando se aparta radicalmente de los problemas del hombre ordinario. El giro político consistirá en la producción de una iconografía en la que reconocemos la capacidad para descubrir valores espirituales en los objetos visibles creados.

Sin embargo, para no confundir, aquí el ámbito de investigación no solo encierra las imágenes del arte, es un estudio que abarca todas las clases de imágenes (incluidas las imágenes “bajas”). Por ello, la historia del arte la incluimos en la historia de las imágenes. La investigación de lo visual es una disciplina que acerca al conocimiento de las culturas. Las imágenes se muestran como los signos de la sintomatología social que permiten un diagnóstico en los contextos humanos desequilibrados. La historia de las imágenes, en suma, es también una historia de las culturas.

## Referencias bibliográficas

ANTUNES, Manuel (2002). *Teoria da Cultura*. Lisboa: Edições Colibri.

BOEHM, Gottfried (2011). ¿Más allá del lenguaje? Apuntes sobre la lógica de las imágenes. En García Varas, A. (Ed.), *Filosofía de la imagen* (pp. 87-106). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

BOURRIAUD, Nicolas (2006). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

CONTRERAS, Fernando R., GIL, Juan Carlos (2014). “Estudio crítico de la representación del estado de la pobreza en la televisión”, *Arte, Individuo y Sociedad*, 26 (3), p. 437-451

CONTRERAS, Fernando R. y MONTERO, David (2017). The aesthetics of indignation: Visual analysis of the 15M social movement in Spain, en “Communication, Art, Media: Probing Impacts and Intersections”, *Philosophy of Communication*, section of ECREA, Lisbon October 13-15, 2017, Lisboa: Universidade Lusófona (material inédito)

DIDI-HUBERMAN, Georges (2009). *La imagen superviviente: historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*. Madrid: Abada.

HARRIS, Jonathan. *Los globalistas utópicos. Artistas de la revolución mundial 1919-2009*. Madrid: Akal.

HUI, Yuk (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra.

- KANT, Immanuel (2002). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Alfaguara.
- GROYS, Boris (2016). *Arte en flujo. Ensayos sobre la evanescencia del presente*. Buenos Aires: Caja Negra.
- MITCHELL, William J. Thomas (2011). ¿Qué es una imagen?, En García Varas, A. (Ed.), *Filosofía de la imagen* (pp. 71-86). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- MOXEY, Keith (2015). *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia*. Buenos Aires, Barcelona: Sans Soleil.
- PERNIOLA, Mario (2010). *Los situacionistas. Historia crítica de la última vanguardia del siglo XX*. Madrid: Acuarela & A. Machado.
- RENOV, Michael. Early Newsreel: The Construction of a Political Imaginary for the Left. En Kester, Grant H. (Ed.), *Art, activism & Oppositionality* (p. 199-214). Durham and London, Duke University Press.
- STEYERL, Hito (2016). *Los condenados de la pantalla*. Buenos Aires: Caja Negra.
- SRNICEK, Nick (2018). *Capitalismo de plataforma*. Buenos Aires: Caja Negra.
- RANCIÈRE, Jacques (2010). *El espectador emancipado*. Castellón: Ellago Ensayo.



# XI.

## LA UTOPIA DE LA CREACION COLECTIVA. DIAGNÓSTICO Y PROSPECTIVA DE LA CIUDADANÍA DIGITAL

Macarena HERNÁNDEZ CONDE

Desde el presente proyecto de I+D se ha realizado de manera continua una reflexión teórica sobre el ciberactivismo, buscando aterrizar el concepto en la praxis, definir las prácticas que engloba y buscar los ejes de continuidad y ruptura con el activismo tradicional. Los componentes de este proyecto han analizado, en otras fases del mismo, los discursos en torno al ciberactivismo, las posibilidades de espacios de expresión para colectivos tradicionalmente marginados, la proliferación de grupos sociales vinculados al ciberactivismo, las experiencias de apropiación de las tecnologías o la vinculación de los procesos creativos de los movimientos sociales con las políticas públicas. Estos ítems han sido traídos de nuevo a la discusión, invitando, en este caso, a los propios movimientos sociales para realizar una devolución y construcción colectiva de conclusiones y preguntas con los participantes. Para ello, en esta fase se pone en marcha un laboratorio local con miembros de colectivos sevillanos que tienen el ciberactivismo como práctica cotidiana. Esto supone, no solo una transferencia del conocimiento generado, sino también una forma de dotar de continuidad al proyecto. Con ello se busca diseñar dispositivos para el diagnóstico e implementación de acciones de cambio en dichos colectivos y las instituciones con las que los actores comparten el sistema.

El laboratorio es una herramienta para escuchar y observar lo que sucede en estos contextos, tratando de identificar las necesidades, deseos, recursos y fortalezas de la comunidad que se podrían poner en juego para desarrollar ideas colectivas. Se trata de poner en común los recursos, herramientas y saberes que se ponen en práctica por parte de los colectivos invitados a la hora de realizar su activismo. Distinguir hoy en-

tre el mundo online y el offline no tiene mucha operatividad dado lo permeable de las prácticas en los distintos ámbitos, pero, siguiendo a Hine, sí se puede analizar lo que sucede en Internet sin asumir que este se constituye como esfera autónoma y separada. La intención de esta fase es convocar a los actores de los movimientos sociales en un contexto que favorezca la apertura, la accesibilidad y la posibilidad de reapropiación, huyendo de formatos excesivamente dirigidos y rígidos, ya que lo que se busca es tanto observar los problemas identificados por los actores sociales en los procesos de acción colectiva como reconocer las prácticas y lógicas de interacción en el sistema.

Se persigue con este formato la obtención de herramientas para relacionarse con las instituciones, de modo que estas sean más permeables a las formas de hacer de los colectivos. En el espacio del laboratorio ciudadano se pretende, no solo producir conocimiento, sino que este continúe circulando posteriormente, por lo que es importante acogerse a los principios de la cultura libre y comprobar en qué medida estos son puestos en práctica en los colectivos participantes.

## **1. Metodología**

Para la investigación de laboratorios ciudadanos, a través de metodologías de cooperación activa destinadas a los actores implicados en el proceso, se impulsó un análisis etnográfico de la innovación social como objetivo central, realizando un auto-diagnóstico de los problemas, identificados por los propios actores en sus prácticas de acción colectiva, y analizando las lógicas de interacción asociadas a las iniciativas de implementación de nuevas formas de agenciamiento y gobierno de lo procomún. A lo largo del proceso de análisis, se devolverían tanto los análisis como la información sistematizada con los informantes para garantizar la reflexividad dialógica recursiva, consiguiendo así una triangulación rica en observaciones y matices. Siguiendo esta filosofía metodológica, el objetivo general del laboratorio ciudadano fue el análisis de experiencias participativas de creatividad social en el uso y apropiación de las nuevas tecnologías para el desarrollo comunitario. Esto es, se trataba de:

- a) Analizar la emergencia de nuevas formas de institucionalidad y autogestión de la comunicación social.
- b) Definir las competencias digitales y comunicativas de la ciudadanía digital en su acceso a partir de la comunicación interactiva.

- c) Analizar las demandas y deficiencias de las formas emergentes de socialización de los nuevos actores políticos en la red.
- d) Investigar metodologías para la participación y colaboración ciudadana en el diseño y planificación de las políticas públicas.

Cerrando el círculo inicial del proyecto de I+D, se trataba de responder a las preguntas sobre los obstáculos y oportunidades de participación que ofrece el activismo digital de cara a una evaluación crítica del concepto de cocreación y autonomía de los movimientos sociales, así como pensar en común el papel de las nuevas tecnologías en los procesos de autoorganización del activismo social en el contexto de desintermediación, descentralización y redes distribuidas que hacen posible hoy una comunicación horizontal. Como dimensiones de análisis se tomaron las del proyecto, identificadas en la introducción como parte del diseño de investigación. A saber:

- a) Las tipologías y experiencias creativas de participación ciudadana en el entorno digital.
- b) Los actores y procesos de articulación del tejido social y redes cívicas a través de entornos virtuales.
- c) Los nuevos imaginarios urbanos y formas de apropiación de la cultura digital en infraestructuras públicas (telecentros) o informales.
- d) Las técnicas y usos sociales de los medios y dispositivos de intervención política y social de la ciudadanía.
- e) Las estéticas emergentes de las nuevas formas de producción de lo público y procomún.

Partimos para ello de una propuesta de dinámicas flexibles, con la intención de que se adapten a los participantes, que vienen marcadas por dos principios: por un lado, la necesidad de que sea un proceso que vaya de lo individual a lo colectivo, ya que es ahí donde pueden producirse las transformaciones sociales; y, en segundo lugar, la necesidad de incorporar la mirada de los feminismos, teniendo en cuenta de forma explícita la mayor dificultad de las mujeres para participar en espacios mixtos, e integrar los feminismos en las herramientas de interpretación para comprender el entorno y visibilizar las tareas de cuidados.

Las dinámicas diseñadas a tales efectos estuvieron, pues, encaminadas a fomentar la participación y la construcción colectiva. Se dividió la sesión en dos bloques. Por un lado, un auto-diagnóstico organizado en base a los siguientes ejes de análisis:

- a) soberanía tecnológica / privacidad.
- b) Participación y autoorganización.
- c) Modelo de comunicación / herramientas.
- d) Open data / transparencia.
- e) Nuevas narrativas / cultura digital.
- f) Género.

Al respecto, se realizó una puesta en común colectiva de lo que engloba cada uno de estos ejes en sus colectivos, rehaciendo el mapa conceptual de los ejes y sus conceptos asociados. Posteriormente, los colectivos evaluaron su situación en cada uno de estos ejes. Una vez completado el auto-diagnóstico, se pasó al segundo bloque, en el que se realizó una dinámica prospectiva y los participantes desarrollaron escenarios de futuro deseados.

La invitación fue enviada a colectivos de perfiles diversos que compartían como característica destacada la importancia del activismo digital en su actividad cotidiana para alcanzar ejes de transversalidad que permitan conectar ideas, personas, instituciones y recursos con intereses comunes. Se convocó, en esta línea, a colectivos que trabajasen en un entorno de proximidad, ya sea la ciudad de Sevilla o el ámbito andaluz, intentando abarcar diferentes planos de acción y perfiles generacionales. Finalmente, de los 9 colectivos invitados, asistieron 3:

- a) Jartura (J), un colectivo multidisciplinar de carácter asambleario, conformado como grupo de afinidad, que trabaja en la difusión crítica de materiales sobre todo por el derecho a la ciudad, aunque desde un punto de vista, anticapitalista, anti-racista y de respeto por los derechos LGTBI, con una perspectiva interseccional. Nace como respuesta a la creciente preocupación por la precariedad en la ciudad neoliberal y el crecimiento del turismo. Su intención es abordar este tema desde una perspectiva más alejada de lo académico, centrándose en lo creativo y abordando temas como la memoria de la ciudad, el patrimonio inmaterial o la pérdida de identidad de las ciudades. Ponen especial acento en una percibida andaluzofobia que intentan

combatir. A través de su página web y las cuentas de Twitter e Instagram producen contenido, destacando el uso de memes y la reivindicación del patrimonio industrial como memoria obrera, así como las tensiones centro-periferia en las ciudades.

- b) En segundo lugar, participaron Andalugeeks (A), un grupo de profesionales de la informática, la programación, el diseño gráfico y las TIC, responsables de varios proyectos tecnológicos de código libre alrededor de la lengua, la educación y la difusión de la cultura andaluza, como un transcriptor castellano - andaluz según la norma EPA. Alrededor de este proyecto se ha conformado un grupo estable de unas 40 personas que trabajan actualmente en múltiples proyectos autónomos: la traducción del videojuego Minecraft al andaluz, un teclado para Android en dicha lengua, así como la transcripción de la Wikipedia o la creación de un juego de rol. Cuentan con página web y perfiles en Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Github y Slack.
- c) Por último, participaría el proyecto T11 (T), un coworking cooperativo que busca entrelazar lo digital y lo artesanal, su base es una cooperativa de carpintería que incorpora los aprendizajes de los fablab. Se ubica en una antigua fábrica en el centro de Sevilla, que fue también un centro social autogestionado años atrás. Sus impulsores provienen del activismo en torno al territorio, el software y la cultura libre y su intención es poner en marcha procesos no encaminados hacia el turismo, sino para el propio barrio.

## **2. Análisis de Información Empírica**

En las presentaciones de los participantes se observa, por un lado, la multimilitancia de la mayoría de los asistentes, los cuales, además de en el colectivo a través del cual fueron invitados, participan en otros proyectos. Por otro lado, todos los asistentes han participado anteriormente en otros colectivos. Si bien se nombran grupos o colectivos activos actualmente en Sevilla, de los que todos tienen conocimiento o relación con ellos, se observa un desconocimiento de la historia de los movimientos sociales en Sevilla de 10 o 20 años atrás. Así, uno de los participantes, al enumerar proyectos pasados en los que ha participado y que el resto ignoran, afirma: “No se conocen proyectos antiguos como La Fiambrera o Hackitectura. Se han hecho cosas potentísimas que quedan sepultadas y no se conocen”.

## 2.1 Soberanía tecnológica

Este eje es fundamental para uno de los colectivos, que solo trabajan con código abierto. El colectivo (A) afirma que desde su colectivo “no se produce software propietario”. Trabajan con plataformas libres, Slack y Github, que les permiten establecer redes de trabajo colectivas. Para este colectivo, la posibilidad de que otros tomen su trabajo y lo modifiquen para adaptarlo es visto como algo positivo, narran como una persona de México les explicó que había adaptado el transcriptor andaluz al dialecto de su pueblo y les agradeció el compartir su trabajo.

La cultura libre es un concepto que aparece ligado al software libre en el discurso de los participantes. Desde T11 se indica que forma parte de la filosofía del proyecto, mientras que Andalugeeks defienden que la programación de software es también producción cultural.

Hay una sensación generalizada de que se ha perdido la lucha por la soberanía tecnológica en Internet con la popularización de las redes sociales. Si bien se considera que el acceso y la interacción con otras personas sigue estando democratizado, no consideran que Internet lo esté. Los espacios fuera de las plataformas quedan invisibilizados y se considera que la masificación del tráfico en Internet a través de las plataformas (Twitter, Facebook, Instagram, YouTube...) es una de las grandes derrotas de la lucha por un Internet abierto y democrático. Así, afirman que “las redes y la economía de la atención ha hecho que la gente pierda el interés en saber qué leen los demás, que visitan, de qué se nutren... se ha perdido rebuscar en la web y navegar saltando de link en link”.

Se percibe que la lucha por la soberanía tecnológica ha dejado de ocupar un primer plano en las prioridades de los movimientos sociales y se llega a plantear qué sentido tiene hoy discutir sobre el software libre. Afirman que puede observarse como síntoma el que la mayoría de los programadores de software libre no esten en las redes sociales, sino que el debate se ha trasladado a otros espacios menos visibles y populares. Observan también que la defensa de la privacidad y el derecho a que los propios datos no sean objeto de especulación están quedando relegadas como prioridades para los activistas en general. Se considera que se ha perdido la batalla en la defensa del anonimato en la red y se pone como ejemplo la política de Facebook de exigir a sus usuarios que se registren con nombre y apellidos reales.

Existe un consenso en percibir un cambio en la configuración y las interacciones que se dan en el espacio digital. Hoy se navega de forma mediada por plataformas

comerciales propiedad de grandes empresas transnacionales. Se da un debate entre los participantes, por un lado, algunos consideran que hace 20 años era más común que la información se alojara en servidores personales, mientras que hoy día todo se aloja en los servidores de grandes compañías; como es el caso de Amazon con su servicio Amazon Web Services. Por otro lado, otro grupo de participantes considera que Internet siempre ha sido un territorio bastante feudal, no solo ahora, ya que siempre ha estado determinada por condiciones materiales y un equipamiento que había que pagar. Creen que lo que ha cambiado es que ahora se ha multiplicado la cantidad de información que compartimos y, por tanto, necesitamos servidores mucho más grandes. Existe un acuerdo entre todos los participantes, sin embargo, en que la progresiva desaparición de los servidores personales como herramienta habitual para el usuario medio conlleva una pérdida de control sobre lo que producimos, como afirma uno de los participantes: “lo que estaba en mi servidor era mío, ahora renunciamos a nuestra producción”.

Se considera que el cambio de los modos de producción en Internet, centrado en la actividad de los activistas, es un tema interesante sobre el que no han reflexionado lo suficiente y piensan que sería relevante realizar una historiografía activista de la red.

## **2.2 Participación y autoorganización**

Todos los colectivos coinciden en que funcionan de manera horizontal y afirman estar abiertos a nuevas incorporaciones. Andalugeeks pone como ejemplo la forma de trabajar para desarrollar la ortografía EPA, que define como el único caso de ortografía generada en red de manera horizontal sin financiación. Se destaca que se realizó un debate en abierto y trazable y afirman, desde el colectivo, que normalmente las ortografías son creadas de arriba a abajo, mientras que el colectivo desarrolló esta propuesta de abajo a arriba. Consideran que esta forma de trabajo ha sido posible gracias a las tecnologías que lo permiten. En este caso, creen que han sabido llevar la filosofía del código abierto a otros ámbitos, en este caso concreto, a la ortografía, y que han desarrollado la ortografía EPA con el mismo proceso que se desarrolla un código abierto.

En cuanto al trabajo en red o la búsqueda de alianzas, encontramos que uno de los colectivos busca el crecimiento dentro del núcleo del propio colectivo y no trabaja con otros grupos, mientras que el resto teje activamente redes con otros proyectos, estableciendo, a veces, nuevos proyectos compartidos, como en el caso de Jartura con Zemos98. La colaboración de ambos en un taller de innovación ciudadana en torno al

derecho a la ciudad, subvencionada a través del programa europeo Erasmus+, ha supuesto la creación de Patio108 (<https://patio108.es/>), una plataforma abierta y colaborativa para dar voz a las percepciones, memorias y deseos ciudadanos de la población de Sevilla.

Desde el espacio T11 se busca principalmente revertir las lógicas que se han dado en los últimos años en el centro de la ciudad y buscar alianzas dentro del barrio y no de cara a la profundización en derivas de mercantilización de la ciudad. Así, afirman que “hemos intentado juntarnos con colectivos artesanos, crear una red, una asociación para pactar iniciativas de resistencias al turismo. Que los propios centros y proyectos se conviertan en algo “visitable”, como los turistas que van a los CSOA, o que la Escuela de Arquitectura visite la fábrica donde nos alojamos”.

Todos coinciden en que su manera de fomentar la participación dentro de sus colectivos pasa por difundir sus actividades a través de las redes sociales y las páginas webs y establecer vías de contacto con la gente que pueda estar interesada.

Uno de los principales conflictos que se plantean en este eje es la falta de estrategias para compatibilizar la militancia con las vidas precarias. La mayoría de los proyectos son inestables y el trabajo militante hace que la gente se agote o que tenga que limitar su nivel de implicación porque necesita dedicar su tiempo a un trabajo que le permita acceder a ingresos. Es diferente en el caso de Andalugeeks, todos sus componentes son profesionales en otros ámbitos, acceden al dinero a través de este trabajo y dedican su militancia a producir software dentro del colectivo. Los colectivos detectan que no siempre es fácil distinguir militancia y trabajo y, aun en el caso de hacerlo, plantean otro debate ¿es requisito indispensable para que una actividad sea considerada activismo o militancia que esta no esté remunerada?

Se comparten experiencias en las que el agotamiento de los activistas conduce a la desaparición de los proyectos: N-1, Archivo contra la pared... En estos casos, los participantes creen que los activistas que sostenían los proyectos tuvieron que abandonar por agotamiento y se afirma que “si no tienes ingresos estables, te agotas. No puedes estar en la lucha eternamente porque no genera ingresos, genera gastos. Invertimos tiempo y dinero”.

El caso de N-1 se considera paradigmático, una red social libre y federada que se popularizó como herramienta con la llegada del 15M; afirman que todos trabajaban en precario e invirtiendo mucho tiempo gratuito y que se dio la paradoja de que, cuando por fin se consiguió el objetivo de convertirse en una herramienta masiva, no se tuvo



la capacidad de sostener el proyecto. Algunos de los participantes defienden que para mantener los proyectos, hace falta apoyo económico de gente, dinamización... si no, es imposible establecer proyectos a largo plazo. Se plantea la necesidad de colaborar con instituciones públicas y salir de la economía precaria con la que sobreviven los proyectos sociales y que gira en torno a la venta de materiales (chapas, camisetas, bolsos...) o los beneficios de venta de bebidas y comidas en eventos. Como concluye uno de los participantes: “¿Cómo se mantienen estos proyectos de 10 a 15 años vista? Desde luego, no haciendo camisetas que nosotras mismas nos compramos”.

En este eje también aparece como tema la represión policial como condicionante en la vida de muchos movimientos sociales. Si bien los participantes considera que sus actividades actuales son de bajo riesgo, perciben como habitual, por su experiencia en otros colectivos, las identificaciones por parte de la policía, detenciones de algunos compañeros durante acciones no violentas o la imposición de multas que lastran aún más la economía de los colectivos.

### **2.3 Modelo de comunicación / herramientas**

Al abordar este eje surge un debate desde su inicio sobre el uso de las redes sociales corporativas y la posibilidad de que podamos apropiarnos de ellas. Todos los colectivos afirman estar muy volcados en la comunicación a través de redes sociales: publicaciones en blogs, posts y publicación de memes; lo que supone una gran parte de su trabajo cotidiano. Esto les genera contradicciones y son conscientes de la existencia de un debate no resuelto sobre las posibilidades de apropiación de las plataformas comerciales de las grandes corporaciones. Se duda de si es posible una apropiación consciente o crítica de herramientas como Facebook y se preguntan si es posible darle un uso emancipador a una herramienta capitalista. Se ponen ejemplos como el de Helena Maleno y su organización, que monitorizan las llamadas de ayuda de migrantes en alta mar a través de Facebook, que es la plataforma donde los migrantes cuelgan sus posts de auxilio.

Se percibe una dicotomía entre ser “puros”, o 100% coherentes, o ser pragmáticos y obtener difusión, llegando a más gente; y se define esta dicotomía como una cuestión de “táctica y estrategia”. Ante la cita de Audre Lorde, lema del software libre, que afirma que “las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo”, se posicionan afirmando que es necesario hacer activismo online con perspectiva crítica y concluyen que hay que saber sacar el máximo provecho de las herramientas que les proporciona

el sistema en el que viven. Son conscientes de que apropiarse de estas herramientas privadas conlleva el estar siendo monitorizados y obtener datos para hacer negocio. Como conclusión, se afirma que “hacer activismo en Instagram es como hacer activismo en un barrio gentrificado”. Es decir, se hace un uso intensivo de las redes sociales comerciales ya que consideran que la mayoría de la gente a la que quieren llegar están en esas plataformas, siendo conscientes, al tiempo, de los inconvenientes y las faltas de coherencia con sus principios que el uso de ellas implican; entre estas destacan: la falta de privacidad, la cesión de datos para que estas empresas se lucren, la pérdida de control sobre los contenidos que producimos, generar contenidos de forma gratuita para grandes empresas o ser usuarios de empresas con las que no se comparte filosofía política y que no garantizan el cumplimiento de los derechos humanos.

Se enlaza este debate con temas anteriores como el abandono de posturas más duras en la lucha por la soberanía tecnológica y la incapacidad de mantener proyectos de manera militante cuando estos alcanzan el éxito, como en el caso de la red social N-1. Otro de los temas que dos de los colectivos (A y J) destacan en su práctica comunicativa es el uso del humor. Ambos utilizan memes como herramientas para difundir su contenido y crecer de manera orgánica. Consideran que con el humor pueden llegar a un público más transversal y aterrizar conceptos más académicos para que todo el mundo pueda entenderlos, poniéndose como ejemplo la gentrificación. También destacan que gente que normalmente no atendería a discursos como los suyos, lo hacen si estos usan el humor como estrategia.

Por último, respecto a la colaboración con medios de comunicación de masas, solo un colectivo (A) se ha visto en la necesidad de plantearse este tema y no ha tenido dudas. De acuerdo a su vocación de difundir su trabajo y dar visibilidad al andaluz como lengua, han participado en numerosos reportajes de prensa y televisión y consideran que les supone un plus de visibilidad sin ninguna contraprestación negativa.

## **2.4 Open data / transparencia**

El debate en este eje se centra rápidamente en la relación de los movimientos sociales con las instituciones públicas y privadas, que enmarcan como un debate no resuelto que se da desde hace años en los colectivos. De nuevo se alude a dos posiciones enfrentadas que catalogan como “puras” y “pragmáticas”. Cada colectivo adopta diferentes estrategias en esta dicotomía. Desde AndaluGeeks se tiene una actitud reticente y pasiva, no buscan subvenciones ni colaborar con las instituciones, pero participan en

aquello que se les proponga. Consideran que la búsqueda de subvenciones o vías de colaborar con las instituciones supone un trabajo en sí mismo, sobre todo por la burocracia que implica, y quita tiempo para realizar las actividades que consideran prioritarias para su colectivo. Consideran, basándose en experiencias anteriores, que las instituciones dificultan el trabajo más que facilitararlo. No se cierran a colaborar con las instituciones, pero no van a ser activos en fomentar esa colaboración. De hecho, participan a menudo en charlas formativas en centros educativos, pero a través de contactos personales con profesores y no a través de ningún programa público. Concluyen que “Nuestro impacto es mucho más fuerte haciendo cosas que lidiando con burocracia”.

Desde Jartura afirman que es un debate abierto en su colectivo y plantean dos posturas: una que definen como anarquista, de no colaboración con ninguna institución; y otra más flexible que abra la puerta a posibles relaciones con instituciones. Consideran que una postura rígida es “cerrarse puertas, ponerse palos en las ruedas” y creen que es mejor analizar cada caso concreto. Afirman que muchos agentes en el mundo del activismo son muy reticentes a participar en proyectos con instituciones porque generan problemas para avanzar. Califican algunas de las posturas más reticentes como “inercias del activismo” y creen que es necesario tener debates más complejos con este tema.

El colectivo T11 mantiene la actitud más abierta de todos los participantes. Consideran que desde su colectivo aportan a la sociedad y aportan a lo público, por lo que consideran que merecen acceso al dinero público que se reparte a través de subvenciones y lo resumen de la siguiente manera: “¿Creemos que lo que aportamos a la sociedad debe ser recompensado, en parte, económicamente? Sí”. Su experiencia previa buscando la colaboración de las instituciones públicas les hacen detectar como un problema los ritmos que estas manejan, que califican de lentos debido a la excesiva burocracia. En su caso, tardaron 2 años en responder a la solicitud de alquiler de un espacio público a un precio bajo; cuando llegó la respuesta, llevaban más de un año en el espacio que habitan actualmente.

Todos los participantes coinciden en que uno de los principales problemas del trabajo con las instituciones públicas es la diferencia de ritmos de trabajo. Uno de los participantes afirma que son dos lógicas de funcionamiento que chocan, “instituciones decimonónicas frente a movimientos sociales del s. XXI”. Se considera que los movimientos sociales tienen unos ritmos más dinámicos y flexibles y que, para acoplarse al ritmo institucional, son ellos los que tienen que frenarse. Como afirma un participante, “presentar un proyecto implica dejar de hacer”.

Desde T11 exponen como caso significativo la fabricación digital. Consideran que durante los años 2011-2014, los fablabs se popularizaron; había una comunidad pujante de software y hardware libre y hubo una ventana de oportunidad. Entienden que en este momento la institución se convirtió en vital y creen que si desde las instituciones se hubiera apostado por expandir el concepto a institutos u otros espacios formativos, la fabricación digital podría haberse convertido en una práctica cotidiana de innovación. Desde este colectivo se muestran convencidos de que, para escalar las propuesta de los movimientos sociales a una base amplia de población, es imprescindible la implicación de la institución.

En general, afirman experimentar una tensión entre la coherencia y la consecución de objetivos y se apuesta por la búsqueda de equilibrio, hay que marcar líneas rojas que el colectivo no está dispuesto a atravesar.

Ante la pregunta, por parte de los moderadores, de si los participantes han percibido un cambio en la lógica de las instituciones públicas con la llegada de partidos y representantes del ámbito del 15M, sobre todo de las formaciones municipalistas, la respuesta negativa es unánime. No se percibe ningún cambio en la forma de funcionar de las instituciones públicas. Se considera que la idea inicial con la que se pretendía llegar a las instituciones, es decir, para transformar sus propios procesos, marcados por la lentitud, la burocracia, la centralización... no se ha conseguido en absoluto; al contrario, ha sido la lógica institucional la que ha permeado en la lógica digital que los partidos del 15M traían de serie.

Tampoco se considera que la incorporación de herramientas digitales para mediar la relación con las instituciones haya simplificado la burocracia. Al contrario, consideran que las instituciones trasladan su propia lógica “lenta y liosa” al mundo digital, y se pone como ejemplo la plataforma de inscripción a los talleres municipales del Ayuntamiento de Sevilla.

Cuando se les pregunta por el gobierno abierto u otras iniciativas de transparencia, se afirma que la única consulta popular realizada por el Ayuntamiento de Sevilla que recuerdan fue para ampliar un día la Feria de Sevilla. Es decir, consideran que las herramientas digitales por sí mismas no solucionan nada si no cambian las lógicas y formas de funcionar de las instituciones.

Como ejemplo positivo se habla del Partido X y cómo, en su nacimiento en 2013, sí que aprovechó las tecnologías existentes para poner en práctica una forma de trabajar descentralizada y abierta.

Ante la hipótesis planteada de que las formas institucionales nacidas en torno al 15M tuvieran posibilidad de cambiar las lógicas institucionales, se considera que la realidad ha sido más bien justo a la inversa. Los participantes creen que los partidos nacidos del 15M capitalizaron lo social, dejando atrás el anonimato, la organización distribuida y lo colectivo, poniendo por delante lo individual. Existe un consenso en el hecho de que se han integrado en las formas e inercias instituciones sin producir una transformación.

Se considera que el 15M surgió de una coyuntura muy concreta en la que las redes sociales jugaron un papel relevante, teniendo como parte negativa la proliferación de lo que los participantes denominan el “activismo del like”. Se considera que se generaron expectativas discursivas muy altas, con expresiones como “somos el 99%”, ya que consideran que esto no era real, excepto en algunas cosas muy concretas. Si bien se considera que fue un momento en que se conectó a muchos grupúsculos que estaban aislados, se tiene una visión bastante negativa de su legado a largo plazo y se afirma que la red de colectivos se fue desintegrando y el discurso subversivo también se diluyó. Sí se valora de manera positiva la capacidad que tuvo para extender el concepto de política más allá de la política de partidos y conseguir que mucha gente debatiera de política en situaciones cotidianas.

Surge un debate final sobre si la existencia de herramientas son suficientes para que la gente participe. Se pone como ejemplo el caso de Democracia 4.0, una propuesta de participación ciudadana digital lanzada por un diputado de Podemos desde el Parlamento de Andalucía que obtuvo muy poco eco y apoyo ciudadano. Se plantea la pregunta de si hay interés de la ciudadanía en la participación ciudadana, ya que, muchas veces, hay herramientas y la gente no participa. Existe consenso en que la tecnología por sí sola no genera dinámicas de participación y se considera esta visión propia del solucionismo tecnológico, son necesarios procesos de dinamización para fomentar la participación, que esta tenga efectos reales y relevantes en los entornos en los que vive la gente y que las personas tengan las condiciones necesarias para permitirse participar en la gestión de su entorno.

## **2.5 Nuevas narrativas / cultura digital**

En este eje, la primera afirmación que se hace, y que es compartida por todos los participantes, es que lo digital y lo físico son realidades interconectadas. Así, perciben que las polémicas online se trasladan al mundo físico, no existe separación, los

problemas del mundo físico pasan al online, no pueden concebirlo como un espacio autónomo. Afirman que, incluso en sus comparaciones, se refieren a Internet como un espacio físico, un lugar geográfico y por eso les resulta fácil comparar la evolución de Internet con la gentrificación de los barrios.

Una parte de los participantes percibe que en los discursos que se han dado sobre el Internet de antes y el de ahora, existe una cierta visión idealizada y creen que el Internet de los 2000 no era tan libre, pues en aquella época ya había movimientos denunciando la privatización y la pérdida de libertades en la red. De nuevo, pasando a comparaciones con el territorio físico, se compara la evolución de Internet con lo ocurrido con los *enclosures* en Inglaterra, viendo como en ambos casos se van privatizando territorios que pertenecían al común. Sí que se percibe que Internet era un espacio de los comunes digitales: el software libre, la cultura libre, la inteligencia colectiva... y que eso se ha ido perdiendo.

Con respecto a las narrativas que se construyen en torno a Andalucía, los movimientos sociales o las nuevas tecnologías, desde uno de los colectivos (J), se reclaman nuevos imaginarios desde los movimientos sociales que sean capaces de plantear una visión crítica y progresista sin renegar del folclore tradicional sevillano. Perciben un cierto antagonismo entre la modernidad, entendida como el uso de las tecnologías y una voluntad de transformación social, y una identidad local tradicional. En su práctica afirman que quieren subvertir esa confrontación y plantean que se puede hibridar la identidad tradicional con las tecnologías y la cultura digital, poniendo como ejemplo a los zapatistas.

Consideran que desde el feminismo se ha conseguido hacer esa superación con el concepto de feminismo andaluz, que definen como un referente muy potente que aúna el feminismo, la diversidad y la inclusividad con la tradición y la cultura popular.

Siguiendo esta idea, desde Andalugeeks también reclaman la construcción de una identidad para Andalucía que trascienda los tópicos y apuestan por un imaginario que contemple a Andalucía como una tierra de técnicos, científicos y potencia tecnológica.

Apuestan por una comunicación inclusiva. Desde uno de los colectivos (A), se afirma que evitan en sus redes sociales el uso de términos como *mesetario*, para evitar construir su identidad en base a la alteridad, y afirman que “construimos la identidad a partir de lo que somos, no de lo que no”.

En cuanto a la auto-representación de los propios colectivos, se identifican con un activismo más ligado a lo creativo y a lo cultural, alejado de un activismo más épico en

el que se pone el cuerpo y la represión policial está más presente. Si en otros momentos hablaban del activismo como una actividad que puede agotar y quemar los cuerpos, en sus proyectos actuales encuentran más un espacio de disfrute y realización.

Los participantes vuelven de nuevo al imaginario de Internet como espacio en el que desarrollan su activismo y continúan comparándolo con el espacio físico, la tierra. Consideran que se ha pasado de una pléyade de minifundios a un territorio feudal que te alquila un pequeño espacio donde tu estas produciendo para el terrateniente. Y creen que no es solo una metáfora que se aplica a los datos; en su parte más física, consideran que las infraestructuras de Internet se concentran en pocas manos, la mayoría de los servidores son propiedad de Amazon y los grandes canales que cruzan los océanos de fibra óptica son propiedad de grandes empresas.

Desde el colectivo T11 recuerdan el trabajo de otro colectivo, Hackitectura, que en los 2000 ya hablaba de habitares digitales y defendían la necesidad de construir estancias digitales; creen que no se hizo, que otros las construyeron por ellos.

## **2.6 Género**

Las invitaciones se realizaron a los colectivos en su conjunto, pero todos los asistentes al laboratorio fueron hombres, excepto una de las moderadoras y uno de los participantes que es de género no binario. Se plantea desde la moderación cómo se tratan los cuidados hacia dentro del propio colectivo, cómo se puede hacer para que los proyectos sostenibles dentro de las vidas precarias. Sin embargo, las respuestas se centran, casi todas, en el ámbito del lenguaje usado en público por los colectivos. Así, todos los colectivos han tomado decisiones conscientes para usar un lenguaje no sexista en su comunicación externa, bien hablar en femenino genérico o en neutro, dando cabida a más identidades. Desde T11 utilizan el neutro o el femenino plural, pero sus socios actuales son todos hombres. Desde Jartura se indica también que intentan tener en mente que hablan para identidades de género variadas y que parten de una perspectiva interseccional con la que intentar mirar la realidad, atendiendo a la raza, el género y la clase, como mínimo. Intentan trasladar esto no solo al exterior, sino también en su propia forma de organizarse.

Todos los colectivos trabajan en ámbitos que ellos mismos definen como “bastante masculinizados”: la programación, el mundo de los memes o la carpintería. Aunque también consideran que el mundo del activismo, en general, parece que está formado por muchos hombres. Uno de los participantes añade: “y sin embargo, yo siempre he estado rodeado de mujeres en los colectivos”. Desde T11 han llegado, incluso, a buscar

el apoyo de expertas para asesorar en un proceso mediante el cual conseguir que se incorporen más mujeres.

En alguno de estos ámbitos la reciente llegada de mujeres ha generado un choque, como en el de la creación de memes. Los participantes consideran que la llegada de mujeres que hacen memes con una perspectiva feminista está generando conflictos con el humor tradicional.

### **3. Escenarios deseados**

A pesar de presentarse como una propuesta abierta para definir los escenarios, rápidamente se centran en la relación con las instituciones y, en general, se observa que es difícil para los asistentes imaginar realidades fuera de las lógicas actuales de las relaciones entre instituciones y movimientos sociales.

Con la llegada de algunos partidos, sobre todo en el ámbito municipalista, del entorno del 15M, se esperaba un cierto cambio en las lógicas de los espacios institucionales, sin embargo, no se ve por parte de los asistentes que este cambio se haya dado. Ante la pregunta por parte de la moderación de definir experiencias con las que piensen que se ha hackeado el sistema, cuesta encontrar referentes. Se destaca como elementos deseables subvenciones que no exijan censura de los contenidos o, en general, poca intervención de la institución en el qué se dice o cómo se funciona. Asimismo, se exigen lógicas y ritmos más flexibles, pero cuesta concretar modelos concretos.

### **4. Conclusiones**

La selección de los participantes ha sido realizada en base a un foco común: el activismo digital en el ámbito andaluz; y, aunque se invitó a un variado número de colectivos que representaban perfiles diversos, se observa en la participación final una ausencia absoluta de mujeres y de personas de mayor edad, quedando sobrerrepresentado el grupo de varones entre 20 y 45 años.

Esto puede ser una de las causas por las que, al tratar el eje del género, se haya centrado de manera primordial en el uso del lenguaje inclusivo y no sexista. Destaca cómo consideran que el mundo del activismo es un ambiente masculinizado, a pesar de que alguno de los asistentes destaca que trabaja constantemente con mujeres en los colectivos; por lo que se observa que siguen estando bastante invisibilizadas en los ámbitos del activismo mixto.



Otras cuestiones en torno al género quedan bastante relegadas, como el reparto de los cuidados dentro de los colectivos, que se plantea pero no se contesta por parte de los asistentes, o la traslación del feminismo a las formas de organización y la búsqueda de formas de relación no patriarcales.

Se observa una disonancia entre la actitud de los colectivos, conscientes de la necesidad de tratar estos temas y mostrando interés, y la visión reduccionista de la perspectiva de género en la práctica cotidiana. De hecho, llama la atención a lo largo del laboratorio, el monopolio de la palabra por parte de un participante sin que se establezcan estrategias para dar espacio al resto e impedir interrupciones a pesar de que otro de los participantes manifiesta que está participando muy poco y que se siente raro. Faltan, por tanto, mecanismos para gestionar la comunicación horizontal y las actitudes patriarcales en las dinámicas de grupo.

Se identifican algunos debates que se mantienen en los movimientos sociales en los últimos años y que siguen abiertos:

- a) El uso de productos o plataformas de grandes corporaciones como herramientas de comunicación y la percepción de tener que elegir entre coherencia con los propios principios y el pragmatismo de conseguir los objetivos.
- b) El sostenimiento de los proyectos militantes en un sistema neoliberal que fomenta vidas precarias. Se percibe mucha frustración porque implica que muchos proyectos se abandonan y se pierde el trabajo realizado y los aprendizajes. Además, implica una falta de autocuidado de la gente que sostiene los proyectos que invierte tiempo, energía, e incluso dinero, y que luego se ve sometida a la doble jornada en el mercado productivo para conseguir un salario. Por otro lado, se detecta una falta de alternativas económicas viables para la autogestión de los proyectos, limitándose las opciones a la venta de merchandising entre los propios activistas o la consecución de subvenciones.
- c) No hay una frontera clara entre el trabajo militante y el trabajo que se remunera. En cuanto a las funciones y características de dicho trabajo, la diferencia que determina si un trabajo debe ser remunerado o no es el ámbito en el que se realiza.
- d) La relación con las instituciones es otra fuente de tensión que también se plantea como dicotomía entre los principios y la capacidad de conseguir objetivos y dar estabilidad a los proyectos.

- e) Se detecta una falta de herramientas para sistematizar el conocimiento que se genera desde los movimientos, falta trasvase de información de una generación de activistas a otra.
- f) Se comparte, de manera unánime, una visión común del fracaso de los partidos inspirados en el 15M para provocar cambios estructurales y de organización en las instituciones. Los participantes observan que ha sucedido justo lo contrario, son las instituciones las que han permeado las lógicas de estas formaciones asemejándolas a otros partidos al uso. Estas son percibidas como enormes maquinarias lentas y burocráticas frente a unos movimientos sociales pequeños y ágiles. No se visibilizan estrategias para poder tender puentes entre los dos espacios y son percibidos como dos lógicas incompatibles.
- g) Existe una percepción de que hay luchas que han quedado relegadas a un segundo plano, sobre todo en el ámbito de la soberanía tecnológica, como la lucha por el software libre, por un Internet libre y abierto y el derecho a la privacidad. En el imaginario de los colectivos, Internet se identifica con el territorio y se considera que ha sufrido un proceso de progresiva privatización de espacios, comparándose con los procesos de gentrificación de los barrios que habitan los participantes.
- h) Se observa el uso del humor en la comunicación externa como un patrón sistemático de comportamiento discursivo. Se realiza un uso instrumental del mismo, ya que se busca de manera consciente alcanzar a un público mayor y difundir temas que, de otra manera, tendrían menor acogida.
- i) También se coincide en la necesidad de generar imaginarios que conecten el pasado y el futuro, que sean capaces de reflejar el mundo que se quiere construir sin necesidad de renegar de las raíces y la tradición de la que se proviene.

## XII.

# EL RETORNO A ATENAS. LECCIONES DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA EN LA ERA DIGITAL

Francisco SIERRA CABALLERO

*“Todo texto es una máquina perezosa  
que le pide al lector que le haga parte de su trabajo”*

**Umberto ECO**

*“Todo público es un espejo”*

**Stefan ZWEIG**

Si el problema de la comunicación y la cultura en nuestro tiempo es la lucha por el código, por la apropiación de lo inmaterial, por el patrimonio cultural común, objeto a su vez de un intensivo intercambio, el reconocimiento y valoración de las diversas formas de autoproducción (de las favelas y el sector terciario informal a los jóvenes conectados para ejercer la libertad de intercambio) que hoy reivindican y practican los nuevos actores políticos en la red, exige, a nuestro entender, que problematicemos estos procesos para garantizar una esfera pública que reconozca las dimensiones productivas de la ciudadanía frente al modelo tradicional de centralización y apropiación de los bienes comunes, empezando por la propia comunicación.

A lo largo de este informe hemos visto, con datos empíricos, cómo el espacio público ha experimentado una transformación considerable que desplaza el punto de observación e interpela a los poderes públicos. De Obama a Trump, de Facebook a Twitter, de la cultura *underground* situacionista al movimiento YoSoy132 o la guerrilla semiótica de la cibercultura, las nuevas tecnologías de la información han modificado estructuralmente, según hemos venido desmostrando, las formas de organización y acción política. Algunos sitúan el punto de inflexión de esta mudanza en el levantamiento zapatista (1994), pero sabemos que existe una amplia experiencia acumulada, desde la década de los sesenta, en materia de comunicación popular y alternativa que las redes

digitales no hacen sino actualizar, eso sí, con nuevas matrices y repertorios de actuación. Las experiencias que hoy proliferan en la era digital modifican, a partir de nuevos anclajes de lo social, las formas de interlocución que los grupos subalternos han procurado articular necesariamente a lo largo de la historia para favorecer procesos de empoderamiento. Existen, por tanto, líneas de continuidad, tanto como discontinuidades, en los actuales procesos de ciberactivismo, considerando la dimensión disruptiva de la tecnología en la producción de la mediación social contemporánea. Desde el punto de vista de las lógicas propias de la cultura digital y la pertinencia por consiguiente de una perspectiva materialista, ello implica, hoy más que nunca, la necesidad de perfilar nuevas matrices y un pensamiento propio a partir de un enfoque productivo capaz de romper con la racionalidad binaria y externa, fácticamente hablando, del mediactivismo como un simple proceso de resistencia y oportunidad política. En la introducción a este informe, insistíamos a este respecto en la necesidad de otra mirada sobre estas nuevas dinámicas, tal y como empieza a observarse en el estudio bibliométrico desarrollado.

Tanto en Europa como América, venimos constatando, a este respecto, que existen diferentes prácticas políticas inéditas y singulares, como el 15M en España, poco o nada consideradas por las fuerzas tradicionales de la izquierda y, menos aún, por la Academia, pese a las evidencias que muestran que este tipo de formas de intervención apuntan la emergencia de otra narrativa y modelo de organización de la comunicación como un bien común. Desde que COMPOLITICAS ([www.compolicas.org](http://www.compolicas.org)) constituyó el Grupo de Trabajo sobre *Tecnopolítica, cultura digital y ciudadanía* (CLACSO) y la red de pensamiento y activismo social TECNOPOLITICAS (<http://www.tecnopoliticas.org/>), hemos podido constatar que toda política alternativa pasa, en términos gramscianos, por un esfuerzo de pedagogía democrática y articulación; una suerte, si permite el lector, a modo de conclusión, de retorno a Atenas, parafraseando el ensayo sobre democracia participativa del filósofo José Luis Moreno Pestaña (2019) para definir un abordaje y perspectiva transformadora del nuevo ecosistema informativo desde el punto de vista de las políticas públicas y la participación social. La hipótesis de partida de nuestra investigación es la pertinencia de una actualización de los mecanismos de la democracia participativa antioligárquica, conectando experiencias históricas, de Pericles a nuestro tiempo, con las formas emergentes de interacción con los nuevos dispositivos de codificación social. Ello exige problematizar las nociones al uso de producción del espacio público y el ágora, considerando las posibilidades y limitaciones de la lógica de reproducción social. Pues la revolución digital no solo ha

cambiado el modo de consumir y proyectar nuestras identidades. El campo político ha sido radicalmente alterado por las redes sociales, transformando las formas de interlocución y la propaganda. En otras palabras, las nuevas tecnologías de la información han modificado, estructuralmente, las formas de organización y acción colectiva. El problema es que estas transformaciones no han ido acompañadas de un marco normativo que regule y proteja los derechos ciudadanos. Prevalece, antes bien, una suerte de lógica de *No Man's land*, un vacío o territorio de nadie en el que se impone la disputa sin reglas, replicándose una peligrosa dinámica de confrontación. Es sabido que allí donde no existe protección legal, donde no quedan claramente definidos derechos y obligaciones, impera la ley del más fuerte, la de aquellos que disponen de bots y recursos para imponer su voz en lo que el filósofo alemán Jürgen Habermas hace tiempo definió como privatización del espacio, por lo que se confunde la opinión pública con la publicación sobrerrepresentada de quienes tienen el poder de imponer su discurso. Tómese en cuenta, además, que la cultura de la era Instagram ha modificado sustancialmente los imaginarios y experiencia de los actores sociales.

La nueva subjetividad política es resueltamente efímera y difusa, parte de una identidad y militancia frágil e inestable que, contrariamente al sentido común, facilita la manipulación de las multitudes conectadas. A ello cabe añadir la pobre dieta informativa y la débil cultura política democrática que, por años, e incluso siglos, ha imperado en la mayoría de países, entre el absolutismo monárquico y las dictaduras que afectaron sobremanera al oficio periodístico en Italia, Portugal, España y la mayoría de países de América Latina analizados. Si consideramos, además, que las redes sociales son la principal fuente de información para un tercio de la población en países como España, por delante de la televisión, organizada en un duopolio de facto, tal afirmación queda más que demostrada. La vulnerabilidad de la ciudadanía es, desde este punto de vista, más que notoria y exigiría de las autoridades del Estado el impulso de medidas contra la *infoxicación*, más aún cuando sabemos que las redes son objeto de disputa de la política por otros medios, a veces de forma virulenta, como la guerra silenciosa entre la Casa Blanca y Pekín. En este y otros conflictos, se constata que la galaxia Internet es la era del poder de comando informacional. Un tiempo marcado por la guerra híbrida que altera las condiciones del juego democrático. La revolución digital, que carcome el orden e imaginario decimonónico liberal, exige en coherencia repensar un concepto de libertad de expresión, que trascienda las nociones dominantes de *free flow of information*. Si el problema de la comunicación y la democracia en nuestro tiempo

es la opacidad del algoritmo, la apuesta por diversas formas de control democrático de la red es un reto fundamental del sistema político, a todas luces inaplazable, contra la imposición de la racionalidad tecnocrática. No habrá confianza ni legitimidad democrática en un espacio privatizado, sujeto a la manipulación de intereses inconfesables al servicio de los arquitectos de la desinformación, a lo Steve Bannon, que se valen del control de los nuevos canales digitales para imponer, de Brasil a Estados Unidos, de Hungría a España, la lógica sectaria de grupos de poder contrarios a la propia exigencia de escrutinio y diálogo público. En la cultura replicante del *guasap*, grupos como *The Movement* ya han dejado claramente de manifiesto su voluntad de socavar la propia democracia y, de paso, acabar con el proyecto autónomo de la UE, una aspiración hace tiempo acariciada por la Casa Blanca en su estrategia geopolítica. La cuestión es si dejaremos que esto suceda por una idea periclitada de que la mejor ley de comunicación es la que no existe.

Vamos a desglosar, a continuación, en las siguientes páginas, algunos de los elementos de juicio y análisis que deberían ser priorizados, comenzando por la descripción del nuevo entorno digital y concluyendo con las principales tesis que la teoría crítica debe reformular para el desarrollo de un proyecto emancipador en una dirección bien distinta a la que prevalece en la llamada galaxia Internet.

## **1. El mapa del ágora virtual**

La producción del espacio público y sus mediaciones internas y extensivas, que por dos siglos determinaron las industrias periodísticas, ha sido hackeada, reconfigurando las cartografías de la mediación social por la nueva infraestructura descentralizada de información. En primer lugar, las nuevas tecnologías (TICs) han contribuido a un proceso de empoderamiento ciudadano basado en la complejidad inherente y ampliada de la cooperación social en la medida que han contribuido a redefinir las formas de producción de riqueza centradas en el trabajo inmaterial, que Pierre Lévy denomina “espacio de conciencia explotado” a partir de tres polos: la invención socializada, la explotación económica de la innovación y la multiplicación de los entornos y energías sociales abiertos a la creatividad. El desarrollo acelerado de la cuarta revolución industrial, con el auge del sector de las biotecnologías y aplicaciones como el sensor de proximidad y todas las variantes de georeferencialidad, ha implosionado como resultado las nociones al uso sobre lo público y lo privado, sobre la racionalidad dicotómica que escindía lo virtual y lo real, como lo inmaterial de los procesos reales y concretos

de la vida natural por un malentendido concepto de información (Sierra, 2019). El principal problema de la cultura digital es el terremoto cultural que ha producido al poner en evidencia la sinrazón de tales compartimentaciones. Cuando pensamos las formas proliferantes de la memoria virtual, los regímenes de visibilidad y transformación autónoma de la representación, la ubicuidad y movilidad de los dispositivos tecnológicos o complejos procesos de organización informativa como los metadatos y la minería correlacionada del conocimiento almacenado, sabemos que la nueva economía de la información personal inaugura otro régimen o cultura del archivo de imprevisibles efectos en las formas de organización del sistema político. Así, por ejemplo, hoy por hoy, tenemos un superávit de información, que plantea nuevas demandas ciudadanas frente al modelo de debida transparencia dominante en la cultura moderna, para vindicar, por poner un caso, el derecho a la desconexión. Con la disrupción de las nuevas máquinas de procesamiento de información, se amplifican, al tiempo, viejos problemas de la sociedad de masas como la saturación informativa, que incide en la pobreza cultural, la disonancia cognitiva, la fatiga y la parálisis social, además del estrés o aceleración propia del estilo de vida moderna con la consiguiente contaminación visual, sonora y simbólica que están en la base de lo que algunos psicólogos sociales han denominado déficit de atención permanente.

La hipertrofia informativa y la aceleración de la experiencia tecnológica tienden a socavar nuestra naturaleza y las condiciones de reproductibilidad del sistema social y noológico. Por ello, un reto estratégico de nuestro tiempo es pensar la democracia en términos de ecología de la comunicación, repensando cómo nuestra especie altera los códigos genéticos y culturales del nuevo *homo digitalis* (Sáez Vacas, 2011). Pues la nueva inteligencia conectada de las multitudes en línea representa una nueva noomorfosis que, por lo pronto, tal y como observamos:

- a) Altera la agudeza visual.
- b) Intensifica la velocidad perceptiva.
- c) Cultiva la inteligencia creativa.
- d) Modifica las condiciones de psicomotricidad.
- e) Perturba el raciocinio relacional característico del pensamiento crítico.

Más allá de las tesis sobre la inteligencia múltiple de Howard Gardner, tenemos, pues, un nuevo sujeto y una nueva inteligencia sistémica más compleja y aleatoria, en parte, que debe ser pensado como sujeto histórico desde el punto de vista político y

social. Para ello, a modo de premisa, es preciso distinguir la lógica de los fines desde fuera, propia del consumismo de los medios, y la colonización de la vida de la inteligencia y razón expresiva, desde una perspectiva endógena que demanda distanciamiento, lentitud y decrecimiento; una nueva *epoché* fenomenológica para despojarse de los instintos pragmáticos. Frente al totalitarismo de la racionalidad instrumental y finalista, el arte del humor y el sentido reflexivo, o saber vivir y amar, es propio de la inteligencia fecunda que nos faculta para identificar los instrumentos adecuados a la necesidad para conseguir un fin, más allá de la eficacia y la eficiencia, por razones de pertinencia social y ponderación, que vienen gobernando las políticas en materia de cultura digital.

Un primer aspecto a considerar son las tensiones hoy existentes sobre los modelos de gobernanza y legitimidad de la comunicación política dominante que corresponde a una lógica de la mediación social anterior a las redes, distribuidas o descentralizadas de información. De acuerdo con José Luis Exeni, “el nexo entre la comunicación política y la problemática de la in/gobernabilidad en democracia, (debe pensarse) sobre la base de seis exploraciones: la reconstrucción comparativa del debate sobre la in/gobernabilidad y un ordenamiento conceptual del lugar y el transcurso de lo gobernable; la identificación de un continuo de situaciones políticas en el marco de la relación entre gobernabilidad y democracia; la discusión de bases analíticas para ubicar la noción de gobernabilidad mediática y sus problemáticas específicas; la influencia de la construcción de la agenda informativa en las demandas sociales, la respuesta gubernamental y su interacción; el curso de las dimensiones de legitimidad y de eficacia de la gobernabilidad a la luz de una tercera variable: la comunicabilidad; y, por último, la influencia, en la gobernabilidad democrática, de la interrelación entre los actores político y mediático” (2005: 28). En todos estos elementos, siempre tiene lugar, además de la acción informativa, una legitimación que apela a su función social y al interés público. Pero ocurre que, con la evolución del sistema informativo, ha tenido lugar una radical transformación que vulnera toda racionalidad democrática, pese a apelar, solo en el plano discursivo, sin concreción real, al consenso y deliberación ciudadana. Así:

- a) La expansión e incremento del volumen de la producción (canales, mensajes y consumo) ha difuminado la noción de espacio e interés público.
- b) La interactividad ha generado ruido más que certidumbre, proliferando las voces dispersas y la toma de palabra sin una maduración de la democracia deliberativa.



- c) La globalización y escala de las plataformas digitales inaugura una nueva forma capitalista de dependencia tecnológica que cuestiona el principio de soberanía y la autonomía política de los actores locales.
- d) La comercialización, concentración y desregulación del sistema informativo ha cuestionado toda suerte de equilibrio de poderes en los términos del debate y discusión pública del interés general.

En este proceso, la comunicación ha abandonado su tradicional función como pura esfera de la ideología y la cultura para constituir un eje sobredeterminado de la economía y de la organización política en la distribución de poder a partir de nuevas bases materiales. El reciente golpe de Estado en Bolivia evidencia, a este respecto, un reto democrático impostergable: la regulación de las redes sociales contra el uso habitual como arma de guerra. El respaldo internacional del G7 al documento de Reporteros Sin Fronteras *El espacio global de la comunicación y la información: un bien común de la humanidad* no ha contribuido a mejorar la calidad democrática en la mayoría de países de la OCDE. Antes bien, de Trump a Bolsonaro, tiene lugar una nueva vuelta de tuerca con la razón cínica de la barbarie mientras se intensifica la persecución contra periodistas. Si bien el preámbulo de dicha declaración define la información como un patrimonio universal, la razón neoliberal sigue imperando contra toda política activa que trate de democratizar un espacio sujeto a una intensiva concentración de poder. Toda proclama en defensa de la calidad informativa y el libre acceso termina por lo mismo, resultando papel mojado ante la renuncia al dominio público en el ámbito de las telecomunicaciones. Y lo que resulta aún más paradójico, cuando se reconoce la limitación en esta materia, pareciera que el control discrecional de estos canales de intercambio es solo por el Estado, y no por el mercado y los oligopolios que imponen en Internet el principio de tierra de nadie. En otras palabras, el problema en nuestro tiempo no es tanto la necesidad de buenas prácticas deontológicas de los profesionales y representantes del gobierno como la organización democrática de la infraestructura en manos de los GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), las grandes transnacionales que dominan la galaxia Internet, adoptando decisiones estratégicas con las que, como vimos, se pueden producir apagones informativos, como el caso de Brasil en las protestas contra el derrocamiento de Dilma Rousseff, o la censura conforme a la ideología WASP de las movilizaciones en apoyo a Evo Morales. Esto es, no hay libertad de información sin garantías normativas ni fiscalización social, no es posible la deliberación democrática sin dominio público ni diversidad de actores, lo que

exige, parafraseando el Informe McBride, además de un solo mundo, voces múltiples. En definitiva, sin políticas democráticas de comunicación a nivel internacional, todo reclamo no pasa de ser un brindis al sol; maxime cuando hoy el sector tecnológico se halla en pocas manos y bajo tutela de Estados Unidos. En la era de la guerra híbrida, de la guerra psicológica, el debate sobre la red y los manejos que viene aplicando el departamento de Estado estadounidense debiera ser prioridad en la agenda de la UE, cada vez más dependiente de Silicon Valley; pero vemos que en la cartografía geopolítica de nuestro objeto de estudio, la evolución apunta en sentido contrario.

Desde la Cumbre Mundial de Sociedad de la Información en Ginebra, toda discusión sobre el futuro de la revolución digital pasa por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, que no solo ha impedido la necesaria gobernanza democrática de la red, sino que ha impuesto la propia marginación de la UNESCO en cuestiones sustantivas, como la necesaria diversidad cultural o la participación de los ciudadanos en la nueva infraestructura de información. La hegemonía de Estados Unidos en este organismo internacional es tan absoluta que Bruselas se limita a seguir sus lineamientos estratégicos, mientras asiste, impávida, a un proceso monopólico que vulnera principios fundamentales de la Constitución Europea. En el XI Congreso Internacional de ULEPICC ([www.ulepicc.org](http://www.ulepicc.org)), celebrado en la Universidad de Sevilla, numerosos académicos demostraron, de hecho, la correlación existente entre el control corporativo de las redes digitales y la manipulación contra gobiernos democráticamente electos en una suerte de reedición de la guerra por otros medios, la llamada cuarta dimensión de la diplomacia pública. Una práctica que tiene sus antecedentes en la carrera aeroespacial y la concepción empotrada, no ya de periodistas, sino de los propios productores del universo Disney en las operaciones militares de los llamados “Cuerpos de Paz”. Visto lo visto, el peligro, en definitiva, no es Moscú, como insisten los medios convencionales, sino principalmente Washington y el imperio del complejo industrial-militar del Pentágono en su promoción de la ciberguerra y los golpes blandos contra gobiernos de progreso que amenazan los intereses estratégicos del gran capital estadounidense. La lenta agonía de Assange representa, en este sentido, el declive de la democracia y la actualidad de la distopía imaginada por Orwell en *1984*. Cabe esperar, no obstante, que en Europa se impulse una activa política común en otra dirección. Pero ello requiere, de nuestra parte, ser conscientes que, en tiempos de guerra, las redes sociales están intervenidas, y no precisamente para un proyecto europeo autónomo en favor de la paz y la cooperación internacional. La experiencia de Echelon así lo demuestra frente a toda lectura tecnológicamente determinista.

El neodifusionismo tecnológico reedita, por lo regular, en la literatura especializada en la materia, una visión idealista de la llamada nueva Alejandría que podemos condensar en la hipótesis de Manuel Castells sobre la Sociedad-Red; concepto que, implícitamente, parte de la idea de cierto isomorfismo entre las formas tecnológicas y los procesos de reproducción social. Esto es, la morfología informacional modifica sustancialmente las operaciones y medios de producción, experiencia, poder y socialización cultural. En nuestra era de la cultura digital se supone que la disposición de equipamientos descentralizados de intercambio viene dando lugar a modelos de organización menos jerárquicos y centralizadores, más horizontales y participativos. Pero la fórmula modernizadora, heredera de la teoría de difusión de innovaciones, según la cual un alto nivel tecnológico más la transferencia de capital, con conocimiento, equivale a mayor desarrollo es contestado por la realidad, del mismo modo que Daniel Lerner nunca pudo corroborar la relación entre flujo de información y modernidad. Desde una perspectiva materialista, cabe, pues, considerar diez tesis con las que problematizar el discurso del comunismo tecnológico impulsado por los portavoces del capitalismo de plataformas digitales. En este capítulo final de conclusiones, vamos a apuntar algunas ideas seminales sobre el trabajo de campo realizado y los estudios que el equipo CIBERMOV ha venido tratando en estos cuatro años del proyecto de I+D.

Valgan las siguientes líneas como apenas un primer avance de reflexión sobre el análisis empírico del trabajo de campo.

## **2. Esfera pública oposicional y revolución digital**

Las formas emergentes de socialización y acción colectiva del mediactivismo, la tecnopolítica, los movimientos en red o el activismo digital (Occupy Wall Street, Nuit Debout, el 15M, YoSoy132, La Revolución de los Pingüinos) perfilan hoy nuevos procesos distintivos de participación y autonomía de la cultura digital en los modos contemporáneos de ejercicio de la ciudadanía que deben ser repensados desde una perspectiva marxista. Hoy vivimos un momento de apertura histórica marcada por la incertidumbre y la aceleración del cambio social, que requiere de marcos teóricos y un aparatage categorial robusto y consistente. En este marco, la propuesta de Oskar Negt, a propósito de la noción de espacio **público** oposicional, constituye una alternativa teórica desde la subalternidad y los espacios públicos proletarios que nos puede ayudar a comprender los nuevos movimientos ciberactivistas desde la autonomía de lo social

y la política. De acuerdo con la teoría de la contraesfera pública de Nancy Fraser, el activismo digital altera las formas dominantes de representación y oposición contrahegemónica, lo que presupone retomar la pluralidad de esferas, además de por clase, por raza, género o diferencias étnicas de grupos subalternos y marginalizados. La apertura cognitiva de áreas de confrontación discursiva permite, en este sentido, liberar zonas de reconocimiento de voz y de grupos de miembros no presentes habitualmente en el discurso dominante ni en los medios institucionalizados de información. Por ello, es preciso repasar la relación entre nuevos medios y espacios contrahegemónicos. Desde el movimiento alterglobalización a la primavera árabe hay procesos de transformación que ponen en valor las formas de deliberación y visibilidad de forma contradictoria por parte de los actores sociales. Las redes han favorecido en este sentido formas de presión y visibilidad de la sociedad civil organizada, facilitando expresiones de contracorporativismo y de mayor transparencia de los actores políticos. El problema de esta nueva lógica de la mediación es la tensión dialéctica entre visibilidad y vigilancia. El régimen de visibilidad escópica es contradictorio, contribuye tanto a la autonomía y vindicación como al control localizado en el tiempo y en el espacio. Brighenti propone distinguir, por lo mismo, tres tipos de visibilidad:

- a) Visibilidad de reconocimiento.
- b) Visibilidad y *arcana imperii*.
- c) Visibilidad del espectáculo.

En estos términos hay siempre ciertas asimetrías y desniveles a considerar, considerando, no obstante, que en esta nueva lógica emerge una nueva economía política de la multitud, una nueva lógica de organización espaciotemporal. En particular, la dimensión temporal es crucial en el activismo digital. El recurso a la tecnología de los nuevos movimientos urbanos plantea diversas contradicciones entre la lógica acelerada del capitalismo, marcado por la instrumentalización, y las prácticas lentas de organización y participación formal, entre la racionalidad económica y cultural y la representación sociopolítica activa, empezando por la propia idea de contraesfera pública que es preciso reconocer que es, por sistema, limitada y tiene sus restricciones en algunos contextos como Rusia. Así, por ejemplo, durante las protestas de 2011 y 2012 contra el gobierno, las restricciones a la libertad de expresión y la autocensura ilustran la no universalidad de las formas emergentes de ciberactivismo. Denisova apunta en su estudio a este respecto que:

- a) Los medios digitales tienen una potencialidad para la autonomía que depende de factores extramediáticos políticos, sociales y económicos.
- b) Los medios digitales de protesta son procesos aislados en forma de resistencia.

A estos elementos disruptivos, destacados por Denisova, cabe añadir, por nuestra parte, como advierte Anne Kaun, que las máquinas de información introducen nuevas brechas en el tiempo político y social. De la revolución fordista-taylorista (años 30) a la cultura y sociedad del conocimiento (iniciada en la década de los 70) y hoy Occupy Wall Street, es posible observar una alteración significativa de las temporalidades en la vida social. Tal y como observa Hartmut Rosa, es, de facto, constatable una crisis de la temporalidad en los movimientos sociales que apenas ha sido observada en la emergencia del ciberactivismo. Pero sabemos que la aceleración del proceso de mediación por influencia de la tecnología incide en los contenidos y procesos de intercambio, mudando o alterando la experiencia del sujeto moderno al grado de empezar por la espacialización y compresión del tiempo y del espacio. En esta línea, fue Paul Virilio quien, en 1986, ya identificara la cibercultura como la política de lo peor, por la aceleración del turbocapitalismo que afecta y coloniza los mundos de vida, lo que justifica la necesidad de observar los procesos que alteran los enclaves de la experiencia del sujeto moderno.

Una primera evidencia de los movimientos y fenómenos analizados es que el régimen o economía política del tiempo del activismo digital en la lógica de flujos marca el inmediatez como norma de la mediación social. Pero en las formas de gestión del tiempo, los sujetos proyectan a su vez formas de resistencia y oposición como parte de la economía moral de la multitud. En otras palabras, las nuevas formas de activismo y protesta en la red son claramente nuevas formas de representación que inauguran repertorios de estrategias, métodos, escenarios y tácticas de intervención singulares. En estas experiencias, es significativa la dimensión antagonista del conflicto y la negociación posicionada en lo real y concreto, aquí y ahora. Esto es, además de una nueva temporalidad, tiene lugar un proceso de apropiación del espacio local.

Si consideramos la constatación de experiencias de largo recorrido como el 15M en España o el movimiento Occupy Wall Street, observamos que ambas experiencias tienen en común que implicaron una alteración radical de las condiciones de enunciación y representación del espacio público, tanto en el plano virtual como, desde luego, físicamente. La problematización de la relación entre espacio público (físicamente) y esfera pública (plano virtual, simbólico) está en la base del objeto de discusión de la tradición materialista desde Marx. Sabemos que toda tecnología, como producto

cultural, es fruto de una mediación objetivadora y una voluntad subjetiva. Esta articulación interna no es escindible, salvo analíticamente. Desde una lectura estructural y considerando el contexto histórico, como Marx explicara a propósito del fetichismo de la mercancía, la lógica de valorización es la causa explicativa que ilustra la tendencial proyección o imagen ilusoria (en nuestro tiempo, las fantasías electrónicas de cierto clickactivismo), como dinámica objetiva de realización. La lógica mercantil, en otras palabras, opera en el plano subjetivo y en la forma material de reproducción. Podemos definir, así, la alienación como aquella mediación social que segrega, que separa representación y experiencia real, en parte en virtud de varias lógicas de captura que Negt explica en su crítica del espacio público dominante:

- a) La apropiación de la experiencia social por nuevos espacios públicos de producción.
- b) La proyección del conocimiento en forma de soberanía del imaginario y un concepto ficticio de interés general.
- c) La captura industrial de las mediaciones cognitivas sobre lo real a escala macro desligada de lo local, próximo o concreto.
- d) La ruptura entre industria privada del espectáculo y dominio público o entre espacio público y monopolios privados.
- e) La imagen aparente de la administración comunicativa en una forma de falsa transparencia, dominada por la racionalidad de la confidencia en la que el secreto es la norma y no tanto la excepción.
- f) La dicotomía de lo público y lo privado en términos de una relación exterior y hasta opuesta.
- g) La negación de la autogestión de la vida cotidiana de la clase obrera como campo de disputa y oposición.
- h) La disgregación y dispersión.
- i) La publicidad monopólica que confunde, como criticara Habermas, lo público con lo publicado.
- j) La fragmentación, fraccionamiento y proyección imaginaria de la necesidad de armonía e integración.
- k) La violencia simbólica.
- l) La mixtificación.
- m) La formalización excluyente.
- n) La despolitización de la propia mediación.

Frente a esta lógica, hoy proliferante en las redes sociales, la esfera **pública** oposicional se caracteriza por:

- a) El uso proletario de los símbolos como la identificación y el sentimiento de colectividad.
- b) La lógica del encuentro, el contacto, el contagio y el instinto materialista de agrupamiento y conexión.
- c) La política de la expresión, manifestación y ocupación de los espacios públicos.
- d) La amistad y celebración de la solidaridad y fraternidad.

En la misma línea, Alexander Kluge **sitúa el papel de la mediación en el interfaz entre subjetividad rebelde y trabajo vivo**. Ambos ponen el campo de la comunicación, la experiencia mediada, a nivel sociocognitivo; y la lógica del valor, desde nuevos parámetros, lo que nos permitiría interpretar correctamente la contradicción del consumo de redes como negocio propio de la llamada economía de la atención. Así, si el ocio es el arte de la comunicación como conversación, como amistad, regalo, relación, fiesta, juego y humor, como el proceso humano de vida en común, la contradictoria extensión tecnológica de las redes de captura del trabajo vivo se caracteriza por la codificación y el control de los intercambios a partir de los datos, conforme a la lógica del capital financiero, y las formas de apropiación tecnológica. Un proceso ampliamente estudiado desde la corriente crítica.

En su conferencia *Sociedad de saber y control de la información y de la comunicación* (V ENLEPICC, Salvador de Bahía, 9-11 Nov. 2005), Armand Mattelart describe una arqueología de las doctrinas y prácticas de construcción de las hegemonías basadas en el poder extensivo de los medios de producción y transmisión de conocimiento que anticipara la actual arquitectura de las redes. “La creencia utópica en una sociedad mundial construida gracias a la repartición de los conocimientos y el acceso universal al saber está presente desde los primeros pasos de la formalización científica de los conceptos de documento y documentación, o sea, mucho antes de que la noción cibernética de información fuera definida, coincidiendo, de hecho, con dos nacimientos: el de una asignatura científica, o campo de estudios, conocida actualmente como sociedad de la información y la noción de mundialización” (Mattelart, 2012: 60). De Henri La Fontaine (1895) y Paul Otlet (1934), del Instituto Internacional de Bibliografía y la Agenda para la Acción de Al Gore, la historia de las redes de socialización del co-

nocimiento obedece a una lógica universal presente en el socialismo utópico y en el origen de la sociedad positiva que concibe la cooperación social en términos maquínicos, como un proceso de abstracción capaz de desplegar la fuerza multiplicadora de la potencia creativa, revolucionaria, en la forma de ver, representar y capturar la información y el conocimiento por comunidades imaginarias. En este horizonte cognitivo, comunicar es transformar y conectar es liberar. La utopía anarquista de los seguidores de Piotr Kropotkin, confiados en la potencia de las redes eléctricas como la era neotécnica de la cooperación total, la participación horizontal y la emancipación humana, tiene, así, hoy su correlato en el movimiento de software libre y el espíritu contracultural de California, en el que se tiende a ignorar la caja negra del dispositivo de poder de un imaginario antiautoritario que, por sistema, oculta el control de los usos y dispositivos de comunicación por mor de un idealismo inconsistente sobre el poder de las fuerzas productivas. Este es un error habitual en el neomarxismo italiano. Bien es cierto que la tesis sobre la naturaleza del capitalismo cognitivo se justifica por la centralidad de las TICs y la intelectualización general de todo el proceso productivo y la actividad del trabajo en un sentido genérico. Pero “la transformación de los procesos de trabajo y la aparición de una intelectualidad de masas en la sociedad postfordista advienen en un contexto donde la esperanza en el reconocimiento del trabajo de la producción de sí por el desarrollo de la creación y de la cognición, como fundamento de una sociedad liberada de las esposas del productivismo de la era fordista, es contradicha por la precariedad, la super explotación, la movilidad forzada, la super implicación y la captación por la empresa del capital humano para fines lucrativos” (Mattelart, 2012: 82). La propia historia general de la sociedad de la información ilustra a este respecto una evolución que incide en tales lógicas dominantes:

- a) La Guerra Fría (1950-60) marca el desarrollo de la carrera aeroespacial bajo control de Estados Unidos, que sienta las bases del sistema internacional de comunicación. En este contexto, cuando nace la UIT y la OMC, se define como servicio la comunicación, se anticipa la idea de SI y las formas hoy hegemónicas de la estructura dominante de la información.
- b) La aldea global (1960-70) proyecta, por vez primera, públicamente el discurso de la Nueva Ola al definir la comunicación como fundamento de la aldea global con el discurso del fin de las ideologías, la era del softpower, sea en la lectura de McLuhan o de la sociología conservadora sobre la sociedad posindustrial.



- c) La sociedad tecnocrónica (1970-1980) perfila, en esta década, el ideario performativo de la sociedad tecnológica, en el que el discurso sobre la sociedad futura se torna determinante en las políticas públicas por la crisis del petróleo. Ernest Mandel explica a este respecto la importancia de las nuevas tecnologías en el proceso de superación o salida de la crisis del modelo de acumulación fordista-taylorista de forma preclara.
- d) Las autopistas de la información (1980-1990) marcan, posteriormente, en la década gloriosa del neoliberalismo, por la restauración conservadora que Reagan promovió con la liberalización de las telecomunicaciones, la intensiva financiarización de la economía y un proceso de concentración mediática sin precedentes antes en la historia.
- e) La Agenda para la Acción de Al Gore, finalmente, marca un punto de inflexión en los años noventa, al definir el diseño geopolítico y estratégico de la nueva economía de la cultura y el orden societario de la galaxia Internet para el siglo XXI, bajo la tutela del departamento de comercio de Estados Unidos y el complejo industrial-militar del Pentágono, siguiendo los lineamientos de la estructura de poder imperialista del periodo de la Guerra Fría, cuando, como decimos, cobra forma el sistema internacional de la comunicación satelital.

No obstante la evolución histórica del sistema telemático tal y como conocemos, es posible reconocer que las interconexiones entre ciudadanía digital y redes sociales apuntan la pertinencia de una reflexión para repensar las formas contemporáneas de agenciamiento, al punto de vislumbrar la posibilidad de otra comunicación. Toda forma de ciudadanía comprende una dimensión cultural (o expresiva), una dimensión política (o representacional) y una dimensión económica (y material). La noción de ciudadanía digital proyecta en la era de Internet un nuevo proceso de mediación basado en la conectividad, el vínculo y el espacio social, considerando la dimensión económica y la nueva ética del ciberespacio. La ambivalencia constitutiva de la tecnología es característica de los procesos de remediación, como es habitual en otros contradictorios procesos de cambio a lo largo de la historia de la humanidad. Un claro ejemplo de ello son las comunidades indígenas en su relación con medios convencionales como la radio o la televisión (Goode, 2010).

Reconociendo que las TICs alteran los enclaves espaciotemporales y afectan a la identidad al conectar tiempos y espacios diferentes de forma inmediata, vinculando territorios y aspectos de la economía y la sociedad tradicionalmente desconectados,

no es lógico obviar, por la misma razón, que no hay economía sin política, ni tecnología sin cultura. Por ello, aun reconociendo la naturaleza disruptiva de la innovación tecnológica, no podemos ignorar que en la historia siempre hubo una disputa por el código. Es preciso, en otras palabras, pensar el alcance y tensiones existentes en la galaxia Internet por el control de la información y sus formas de composición técnica y política, más aún ante fenómenos como el ciberactivismo, que da lugar a nuevos repertorios simbólicos.

Un primer punto por pensar es cómo afectan estos nuevos dispositivos a la acción social. Donsbach clasifica, por ejemplo, los efectos políticos de los medios de acuerdo a cuatro factores a tomar en cuenta:

- a) El tipo de variable, considerando si los medios son independientes (existencia del medio, forma de origen y contenidos concretos), dependientes (agenda setting y postura hacia los valores de personas, instituciones y temas y percepciones sociales).
- b) Los efectos e influencia social, sean tradicionales o propia de receptores activos (usos y gratificaciones) o prosumidores, considerando la perspectiva macroscópica (estudios de socialización), consecuencias latentes de la comunicación (Agenda Setting e hipótesis de las rupturas de conocimiento) y formas de observación ecológico-dinámicas (espiral del silencio).
- c) La intencionalidad de los contenidos, intencionadas (propaganda electoral, por ejemplo) y no intencionadas.
- d) Las condiciones de efectividad, considerando el tiempo (protocomunicativo, comunicativo y postcomunicativo), lugar (condiciones de la persona, del estímulo o del entorno social) y tipo de efecto (entrega, atención, comprensión, aceptación, recuerdo y comportamiento).

En toda comunicación mediada, en todo proceso general de mediación social, hay usos, efectos y normas o políticas que mediatizan la circulación o flujo de mensajes, más allá de las utopías tecnológicas. “La información es concebida como un instrumento del poder (o directamente se dice que la información es poder), lo cual tiene relación con la pugna entre los que controlan la propiedad, acceso y participación en los procesos comunicacionales e informativos mediatizados (empresarios, editores, periodistas) frente a quienes, como los actores políticos, buscan ya sea el control de los medios, una cobertura informativa favorable en ellos o, siquiera, la menor hostilidad

posible en su contra. Es decir, hay competencia por la posesión de información” (Exeni, 2005: 45). Ello exige, frente a los discursos tecnofílicos, considerar los diferentes tipos de sujetos o agentes, el objeto de la mediación social, y los ámbitos o contextos de implantación de las TICs desde una perspectiva crítica. Solo así podremos comprender los márgenes de adaptabilidad y rigidez de las redes, la compleja trama de sentidos y reducción del alcance de las intervenciones, el grado de autonomía y subordinación de los usuarios y culturas periféricas, así como la potencia transformadora en el orden político y económico.

Considerando la compleja articulación en nuestro tiempo de los sujetos, actores y sistemas políticos con las nuevas coaliciones y alianzas que ponen en crisis el modelo de representación, más allá del modelo de análisis transaccional sobre los ensambles y entrecruzamientos de las redes sociales, cabe, a nuestro juicio, en este punto, dar prioridad, cuando menos, a cuatro líneas estratégicas en la disputa estructural por el código:

- a) El análisis e intervención en los procesos de apropiación tecnológica y autoorganización social.
- b) La exploración de los nuevos modelos de mediación social interactivos.
- c) Las políticas de representación y memoria mancomunadas en la gestión del conocimiento local.
- d) La politización del núcleo de poder de captura del código, en materia de ciencia y tecnología, en lo que hoy algunos colectivos vindican como patrón irrenunciable: la ciencia ciudadana y el diálogo de saberes, tal y como hemos visto en el caso de México.

La naturaleza compleja y diversa de la actual ecología cultural que proyecta la cibercultura exige, en consecuencia, una lectura capaz de comprender críticamente la pulsión maquinal de procesamiento de información y la racionalidad instrumental de ruptura de la proyección dialógica, de potencia de la máquina-tiempo, reversiva, circular, de redundancia y rememoración. Solo así será posible transformar la pregnancia de las máquinas desde la capacidad humana de imaginar otros mundos posibles a partir de la articulación y transformación de las redes sociales. No se trata en modo alguno de plantear esta lectura en términos tecnofóbicos. Algunas tesis apocalípticas sobre el uso de las TICs tienden igualmente, como los panegíricos sobre la Sociedad de la Información, a partir de un vacío histórico el problema del poder, el acceso y control

de la mediación. Así, el argumento de que la cultura digital permitiría a los poderosos y las élites el gobierno del archivo ignora el hecho histórico de que ya es habitual el control de la memoria y el borrado y reescritura de los archivos. Ejemplos de ello es el film *Inside Job* y la relectura de la crisis financiera internacional que sitúa el problema foucaultiano de la economía política del conocimiento en el centro de la crítica del poder de representación y no tanto las TICs en sí mismas. Más allá de las visiones tecnocentristas, la economía política del cambio tecnológico y la innovación social pasa por cuestionar el horizonte cognitivo de lo calculable y lo medible; pues la red es un espacio virtual colonizado. La nube es objeto de mercificación por Google, Apple, Microsoft o Amazon, entre otras corporaciones, y no habrá libertad ni transformación cultural sin un código liberado y compartido, lo que requiere, como anticipamos, regulación y políticas públicas.

### **3. Ciudades y ciudadanía digital**

Las comunicaciones móviles en red del activismo digital han alterado las imágenes y procesos de transformación del territorio. El videoactivismo ha intensificado el régimen público de visibilidad con nuevas narrativas y contranarrativas entre la realidad y el deseo, entre la falsificación y el montaje, entre el documental y el arte visual. En estas experiencias, se han dado nuevos géneros y narrativas. La estructuración y proyección pública de imágenes de protesta están, además, sujetas a control del algoritmo según criterios geográficos y económico-militares. Hay una disciplina de la circulación y zonificación de las imágenes del ciberactivismo conforme a la estructura del poder de la información. Esto es, hay jerarquías de visibilización y acceso y una administración comunicativa. La conectividad y articulación se escamotea a la ciudadanía. Por ello, quizás el nuevo urbanismo es efímero. Proliferan las formas de montaje, la arquitectura provisional, las ciudades demontables, el espacio público hackeado...

A medio camino entre la física territorial y el imaginario tecnoutópico, tejido como un conjunto de historias, voces, ritmos y sonidos de reverberación, hoy proyectados en la red como nuevo espacio y forma de interacción política, de juego de conectividad social, sin que, en lo esencial, se alteren las estructuras y formas de explotación y reproducción social, la democracia participativa debe no obstante asumir repensar las nuevas cartografías urbanas. El derecho a la ciudad es también, en este sentido, el derecho al ágora virtual.

Una red social es un sistema creado por vínculos directos e indirectos entre actores sociales. Sabemos, por la metodología de Análisis de Redes Sociales (ARS), que todo estudio de las relaciones y flujos de información ha de partir de cuatro premisas:

- a) Todo actor y acción social son interdependientes.
- b) Los vínculos entre actores son canales de transferencia de recursos.
- c) Las estructuras sociales son formas perdurables de relaciones entre actores.
- d) La localización estructural de todo actor predetermina su percepción, actitud y comportamiento.

En otras palabras, frente al individualismo metodológico y al constructivismo extremo, el ARS nos proporciona un mapa de orientación del conjunto que permite operacionalizar las intervenciones y construir procesos de desarrollo local participado e incluyente a condición, claro está, de politizar, críticamente, la generación social de la comunicación y la cultura en una época de creciente disgregación y mercantilización del universo simbólico por las lógicas de mercificación de la innovación tecnológica y social. Pues el derecho a la ciudad no es una cuestión urbana limitada al territorio, sino un proceso de disputa del dominio público; empezando, entre otras dimensiones, por el imaginario compartido sobre los objetivos de desarrollo local. A esta escala, el análisis estructural actualiza la cuestión urbana si observamos los desniveles, asimetrías y marginación de conjuntos de población y territorios, hoy crecientemente segregados incluso por la idea popular de ciudades inteligentes o creativas. Ahora, desde una lectura políticamente emancipadora, más que rechazar la potencia transformadora de las TICs en la intervención territorial, es preciso planificar y pensar políticas alternativas en el uso y aplicación de los dispositivos móviles en cuestiones como la movilidad, la gestión local, la participación del tejido asociativo o simplemente la igualdad de oportunidades de los sectores tradicionalmente excluidos del proceso de modernización. En este campo, existe, pues, una agenda de trabajo por determinar en el que la izquierda, en el mejor de los casos, se ha limitado a replicar los indicadores, políticas y modelos difusionistas que promueven consultores y compañías telemáticas.

Tal y como indica David Harvey, saber qué tipo de ciudad queremos es una cuestión que no puede ser dissociado del saber qué tipo de vínculos sociales, relaciones con la naturaleza, estilos de vida, tecnologías y valores estéticos deseamos (Harvey, 2013: 38). En este sentido, el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad y acceso a servicios sociales. Se trata del derecho, en fin, a mudar la ciudad y el hábitat cultural,

o medio ambiente, desde nuevas lógicas de enunciación y participación ciudadana. Lo contrario es lo que Habermas criticó como opinión aclamativa. Como observa Luhmann, los sondeos más que puente, producen una doble sustitución de la opinión pública: por la respuesta a la pregunta de quién realiza el sondeo y la publicidad por el interés selectivo de opiniones bajo la influencia de ciertos grupos de interés. En este sentido, la noción de agenda encubre las formas de influencia sobre la definición de la realidad política por los tópicos, las definiciones al uso y los parámetros de deliberación en virtud de los intermediarios, de los grupos de interés organizados, las instituciones tradicionales de representación y las propias asimetrías en la sociedad civil.

Toda mediatización de lo político implica, citando a Eliseo Verón, el ocaso de la lógica de largo plazo, de la visión histórica y la crisis de la representación. La emergencia de formas de activismo digital presupone, por el contrario, el redescubrimiento de la sociedad civil como esfera relativamente autónoma y no regulada por el Estado, como una forma expresa de la dimensión instituyente de los mundos de vida que atañen a la reproducción cultural, la socialización y la cohesión social, hoy, obviamente, colonizada por el capital económico a través de los medios de comunicación y el negocio de las industrias culturales, al tiempo que espacios productivos de nuevas lógicas mancomunadas de participación social. Estas últimas formas emergentes de democracia participativa han llevado a la literatura especializada en la materia a considerar patrones complejos y heterogéneos entre actores estatales y no estatales, fronteras y tránsitos entre conjuntos de acción, evaluando posiciones y actores desde el punto de vista de la estructura, así como la escala, competencias, capital informacional, garantías, procesos y dinámicas singulares que han jalonado la oleada de protestas a lo largo de la última década.

En este punto, uno de los temas habituales del análisis en la materia es la persistencia de límites u obstáculos habituales en el despliegue de nuevas modalidades de participación ciudadana. Fundamentalmente:

- a) La resistencia de políticos y técnicos como parte del problema recurrente de la tecnocracia, tal y como ya avanzara hace décadas Castoriadis.
- b) La diversidad de actores y la compleja gestión de las políticas de transparencia sobre la que apenas tenemos teoría normativa ni experiencia en algunos países, desde el punto de vista de la organización de la Administración Pública.
- c) El paso de las lógicas de representación y la ley de Michels a la lógica de participación, al dominar modelos de democracia de baja intensidad basada en la división tradicional entre representantes y representados.

- d) La ausencia de análisis institucional sobre los cambios posibles y necesarios para abrir espacios a la interlocución y la dinámica instituyente de los movimientos sociales y los actores colectivos.

La superación de estos cuatro obstáculos, diríamos que prácticos pero al tiempo epistemológicos, es la condición necesaria para avanzar en lo que Stephen Coleman denomina **democracia directa en colaboración**, un modelo de mediación social basado en la información, la consulta y las elecciones en línea y la participación activa en la red en un doble flujo: de la participación institucional, las comunicaciones formales y los técnicos y tecnologías tradicionales a los ciudadanos y actores locales con sus respectivas formas expresivas de interlocución, y viceversa.

A partir de la óptima resolución de las exigencias propias del entorno digital, será posible comenzar a plantear la constitución de una sociedad civil autónoma y una nueva lógica sistémica de vertebración del espacio público, utilizando los nuevos sistemas de información electrónica mediante su adaptación a las formas de participación que en cada situación y escenario social tienen lugar, de acuerdo a variables estructurales del contexto, y a los programas y motivaciones que originan tales procesos de acuerdo a las condiciones organizativas e institucionales de partida. En este marco, no se debe olvidar que la revolución digital apunta en dirección a una nueva lógica de interacción que, en correspondencia, exige nuevas políticas de la vida cotidiana en los ámbitos institucionales de proximidad, socializando en lo posible el poder de informar, pues, sin información, no hay participación posible. El principio de accesibilidad y transparencia es una condición para la participación real, efectiva e igualitaria. Ahora bien, la participación siempre tiene una concreción histórica y cultural, vinculada a prácticas sociales inmediatas y a modelos de organización y acción colectiva específicas. Hoy, por ejemplo, en los nuevos modelos de socialización, la participación cívica está determinada por la fragmentación, la despolitización y atomización de los movimientos sociales y la acción colectiva. Este proceso tiene lugar en el contexto de la dialéctica de producción y modificación del espacio, la creciente e intensiva acumulación y concentración territorial de capital y la proyección simbólica del campo cultural como espacio de mediación y resolución de conflictos como recurso del desarrollo local y ámbito privilegiado de valorización. Si se quiere garantizar la democratización y participación social igualitaria de los actores sociales con las nuevas máquinas de información, es necesario cumplir, por lo mismo, al menos estas seis condiciones básicas:

- a) La distribución equitativa de los bienes, beneficios y cargas en la vida social.
- b) El reconocimiento a todos los ciudadanos del derecho efectivo a participar directamente en la toma de decisiones que les conciernan.
- c) El acceso libre a la información.
- d) El acuerdo participativo y la resolución consensuada de los conflictos y problemas sociales.
- e) La cooperación y la solidaridad voluntaria y altruista para la búsqueda del bien común.
- f) La cooperación ciudadana en la aplicación de los programas e iniciativas acordados públicamente.

Estas condiciones deben ser realizadas a partir de tres líneas de acción estratégicas:

- a) El desarrollo de las capacidades humanas (físicas, cognitivas, sociales y culturales).
- b) La disposición organizacional (formas de acción conjunta, reingeniería institucionalidad).
- c) El desarrollo del espacio público y la cultura cívica.

El desarrollo de iniciativas de articulación en estas tres direcciones debe hacer frente a numerosos obstáculos, en especial las barreras habituales de todo proceso de participación (coste del proceso, complejidad, recelo ciudadano, distancias en el lenguaje de técnicos y población, percepciones negativas del proceso, limitado protagonismo de las asociaciones de intermediación local, etc.). Pero, por lo pronto, se pueden constatar problemas aún no resueltos y que habitualmente pasan por alto los expertos al hablar de la socialización de las TICs y su apropiación social y es, como ya hemos apuntado, la inexistencia de políticas públicas para la participación ciudadana.

Lograr la conectividad social, articular tejido y masa crítica para el cambio, trenzando redes cívicas de autonomía y autoorganización popular que puedan realizar la democracia directa y efectiva sin intermediarios, con la transformación, lógicamente, de la cultura política, exige definir nuevas políticas culturales. Es más, “la difusión capilar de las redes comunicativas puede (ciertamente) conducir a la producción de reglas jurídicas consuetudinarias sobre su uso, en las que la dimensión coactiva de las normas basadas en la autoridad de un poder centralizado deje paso a códigos de conducta cuya eficacia se basa en la convicción de los usuarios y en su responsabilidad



solidaria” (Pérez Luño, 2004: 83). Pero solo a condición de que cultiven el germen de una nueva ética solidaria, guiada por la lógica del don y la vinculación cooperativa características de una ciudadanía responsable y socialmente activa. Y ello presupone una política, una recuperación del momento privilegiado de la articulación política, de la lucha antagonista contra-hegemónica; además de plantear como necesario recuperar la palabra y la centralidad de la política en el espacio social, centrada en los problemas de la vida y la generación de nuevas formas de enunciación. En este sentido, la ciberdemocracia en el capitalismo cognitivo plantea no solo un problema de método o meramente instrumental, sino esencialmente un dilema conceptual que revela la necesidad de definir y realizar el derecho a la comunicación y los derechos de ciudadanía, entre los que cabría destacar:

- a) La formación en el uso creativo de las tecnologías informativas.
- b) La inclusividad y usabilidad de TICs de aquellos sectores tradicionalmente excluidos.
- c) La equidad entre géneros.
- d) La integración y convergencia digital.
- e) El acceso a la información pública.
- f) El derecho de acceso a los medios y su planeación.
- g) La libertad de expresión.
- h) La participación en las políticas de información y comunicación para el desarrollo local.

De acuerdo con Javier Echeverría (1999), un programa para la acción en el ciberespacio exigiría en esta línea civilizar, humanizar y democratizar el **tercer entorno** a fin de construir una verdadera sociedad democrática. La socialización de las nuevas tecnologías plantea en este sentido la necesidad de cumplir con:

- a) La accesibilidad y universalización según capacidades y cultura de los usuarios.
- b) La libertad de movimientos en el espacio electrónico.
- c) La interactividad igualitaria.
- d) La seguridad y dignidad de las personas.
- e) La educación.
- f) La supresión de las barreras económicas, lingüísticas y semióticas en el acceso.
- g) La existencia de espacios privados e íntimos.

- h) La urbanidad.
- i) El equilibrio igualitario frente a la brecha digital.
- j) El cultivo de las artes y la expresión simbólica.
- k) La actualización de los derechos y deberes.
- l) La democratización frente a los propietarios de los nuevos canales de información.

En este horizonte de progreso, una cuestión a discutir es la dialéctica de lo local y lo global, la tensión entre movimientos urbanos anclados en el territorio y procesos de globalización translocal que amenaza las formas de vida comunitaria. Uno de los elementos significativos de la acción colectiva hoy es que las redes sociales han contribuido a conformar comunidades imaginarias delocalizadas, con una concepción cosmopolita de la justicia social, como antaño lograra el movimiento obrero. Sobré-Danton define, en esta línea, el cosmopolitismo virtual como un marco ético y filosófico de defensa de los derechos humanos y mediación intercultural (2016). Un ejemplo de estas formas de articulación compleja es el movimiento *#MeToo*, del que no podremos ocuparnos en este capítulo de conclusiones pero sobre el que sí podemos indicar que es un claro ejemplo de construcción de comunidad y proyecto de movilización y acción colectiva en común.

#### **4. Comunidad y democracia participativa**

No es posible repensar el ciberactivismo en términos estrictamente comunicacionales. Es preciso una sociología de la acción colectiva y una antropológica de la cultura que alumbre luz sobre la nueva semiótica del activismo digital en el interfaz hombre-máquina. El futuro de la civilización tecnológica siempre se ha asociado a la convergencia, la disposición o la calidad de los contenidos, pero en menor medida, cuando se habla de la regla de las tres Cs, se aborda la cuestión de la constitución de comunidad.

Las redes transnacionales de demandas y vindicaciones (Global Groups Petitions-GGPS) dan cuenta de un activismo en red para la protesta y presión inéditas. Ello ilustra la articulación entre la cultura digital y redes transnacionales, así como la operatividad de los movimientos globales de la sociedad. La politicidad de la negociación e institución, así como la resonancia, es relevante y pone en juego la autoproducción de repertorio electrónico de contención y la capacidad de marcar agenda,

fijando nuevos espacios de deliberación, y la visibilidad de diversas organizaciones y colectividades.

Si concebimos la comunicología como la ciencia aplicada de lo común, en la galaxia Internet, pensar e intervenir en esta dirección es más que un mandato. Cuando hablamos de brecha digital, de la economía política del gap del conocimiento en la galaxia Internet, hemos de pensar que la cooperación no es una cuestión menor o baladí, no es un proceso sujeto a la computerización o acceso a las redes, en términos de eficiencia o extensión tecnológica, conforme a la racionalidad instrumental, sino más bien un problema neurálgico que apunta en dirección al lenguaje de los vínculos, al clinamen o articulación social, que por experiencia o conocimiento casi nunca es fácil, por no decir que es el principal problema de la democracia digital en la era de las redes distribuidas, y dispersas, de información. Pero no es la lógica dominante en las políticas públicas. Así, por ejemplo, en España, el Defensor del Pueblo Andaluz ha venido señalando la falta de mecanismos avanzados de participación ciudadana en ayuntamientos y diputaciones provinciales. En el Informe Especial sobre Normativa en materia de participación ciudadana de este órgano autonómico andaluz, se observa una demora en la actualización de las formas de gobierno por la prevalencia de la carencia de instrumentos normativos locales de representación. Ya la Carta Europea de la Autonomía Local (19 de Octubre de 1985) apuntaba este hecho y recientemente el Comité del Consejo de Europa reconocía que rara vez se contempla la posibilidad de intervención de los ciudadanos en los órganos de garantía de los entes institucionales a nivel local y escasamente están representados los vecinos en los consejos de administración de las empresas públicas municipales. Por lo que cabe concluir que tanto los bienes comunes (cultura, información, saber, educación...) como los bienes naturales, por ejemplo la reserva de la Amazonía, han de ser defendidos como primera medida, a partir de activas políticas sociales sin las que es imposible pensar la democracia digital, pese al discurso negacionista que ha popularizado la idea de desregulación, desde principios neoliberales, al hablar de Internet. Si bien es cierto que el bien patrimonial de la información es un bien de lo procomún que se caracteriza por la posibilidad de compartir su oferta, pues, como venimos indicando en ULEPICC, cada miembro de la colectividad consume en su totalidad este bien o este servicio y se beneficia de la existencia de determinado stock de este tipo de bien al compartir, ello no implica que se socialice de forma natural. Es preciso, en otras palabras, políticas activas para que ello sea posible y discutir los derechos digitales no reconocidos como las lógicas de intercambio P2P frente a la criminalización de la economía moral de

las multitudes conectadas o las acciones de IFPI/BSA/IIPA (2006) contra la mal llamada piratería. Y no hablamos solo de los derechos de propiedad intelectual o de las imposiciones de Rand Corporation sobre los intereses dominantes en el sector tecnocultural, sino más allá aún de la necesidad de favorecer una economía social de la comunicación sostenible, con la aportación de todos, con la circularidad de los contenidos y redes, mancomunando procesos a partir de políticas activas que no piensen de forma dicotómica en términos de Estado versus Mercado, que promuevan espacios de autonomía, de producción, distribución y consumo de los actores locales como política cultural radicalmente democrática. “Una verdadera política cultural no puede estar dissociada de una política de comunicación, que a su vez no puede estar dissociada de una política de enseñanza y de investigación científica, recíprocamente. En otras palabras, no habrá sociedad de saberes sin interrogarnos sobre los procesos de concentración capitalista de las industrias culturales que, si nosotros no las resguardamos, corren el riesgo de prefigurar las lógicas estructurales en los modos de implantación de los dispositivos del saber. Las grandes instituciones internacionales se resisten a esa visión integradora” (Mattelart, 2012: 80). Pero movimientos como CRISINFO o el Open Rights Group, de defensa de los derechos digitales del ciudadano, viene planteando nuevos retos en el paso de los *new media* a los *more media* en favor del software libre, el uso y consumo descentralizado de contenidos y productos generados socialmente, como la tríada propia del movimiento Open Source:

FREE THE BITS  
FREE THE INFORMATION  
FREE THE MEDIA

Ahora, en este punto, existen límites preocupantes, desde el punto de vista de una política emancipadora en la materia:

- a) La extensión del dominio público es limitada. Es preciso formular políticas de redes, equipos y software, así como programas de autogestión y cogestión social que abundan en la naturaleza pública y no privada de la infraestructura telemática como viene imponiendo los GAFAM.
- b) La ausencia de teoría normativa y de experiencias limita el pensamiento emancipador sobre las políticas necesarias para una ciudadanía digital universal.
- c) El saber social acumulado es igualmente limitado.

- d) La ideología libertaria y el neoliberalismo contra el Estado bloquea la imaginación emancipadora en este campo de intervención por una mal entendida práctica de las redes sociales.
- e) Existe una debilidad estructural en la era de los GAFAM que limita el alcance de la acción de gobierno en esta dirección. El cártel de la mentira, de Bolivia a Brasil, de The Movement y Steve Bannon al Brexit, ilustra cómo las redes son un campo de intoxicación y control que puede llevar a desestabilizar políticas progresistas en la materia, como por ejemplo, el Marco Civil de Internet, en Brasil, toda una referencia que ilustra cómo se puede regular, de abajo hacia arriba, de forma progresista, el universo digital.

Desde los años setenta, en la UNESCO, se ha pensado la comunicación alternativa y ciudadana en términos marginales, reproduciendo, así, el dominio de las corporaciones privadas en el espacio público. Pero sabemos:

- a) Que las transformaciones son locales y globales.
- b) Que el desarrollo endógeno exige redes interurbanas.
- c) Que la ciencia regional y las redes públicas apuntan, en experiencias como la de Mondragón y el País Vasco, la necesidad de una escala mayor que lo local-comunitario.
- d) Que el conocimiento, inversión y competencias en la cultura digital exige una economía colaborativa y la acción multinivel a escala mayor que el desarrollo regional.
- e) Que el problema de la escala limita el retorno a Atenas si hemos de configurar otro orden social.

Los discursos de economía de la atención que populariza el capitalismo de plataformas ha impuesto, sin embargo, como verdad la visión distributiva de la revolución digital, según la cual el acceso es la clave de una democracia plena de alta intensidad. Pero “el imperativo de monetizar la atención para nichos de mercado contamina la calidad objetiva de la información [...] La información deja de ser comunicativa. El cuidado de la información – la jerarquización de su calidad intelectual, la veracidad o su interrelación con otras disciplinas – son requisitos de la gobernanza deliberativa” (Gardels, 2012). Una lectura productiva del proceso de transformación del nuevo ecosistema cultural exige, en consecuencia, un enfoque estructural sobre los niveles y condiciones de acceso. El

trabajo de Bourdieu es esencial a este respecto para comprender la mediación en la nueva cultura digital, en la medida que comprende y proyecta nueva luz sobre los espacios culturales, entre la apropiación subjetiva (*habitus*) y la estructura de distribución del capital simbólico en los espacios autónomos de lo social. La articulación de capital cultural (por medio, básicamente, de la educación), capital social (relaciones de pertenencia) y capital simbólico (determinación de las formas de estructura y estratificación social) deben ser pensadas integralmente para observar los límites y contradicciones de la extensión de las redes sociales. El análisis estructural, al tiempo que constructivista, ilumina las formas desiguales de consumo, el vector social del capital simbólico y, más allá, la preferencia o determinación del gusto y los códigos compartidos por los internautas en los espacios liminares de intercambio y socialización. Recordemos que en *La Reproducción* (1972), Pierre Bourdieu explica las construcciones históricas de la reproducción social por medio del *habitus* que da cuenta del flujo y control de la información y del conocimiento. Este proceso no es otra cosa que la colonización interior, de acuerdo con Edgar Morin, de la norma. Las relaciones articuladas de forma autónoma por los medios condicionan, en otras palabras, la interacción entre individuos y grupos, en función de ciertas reglas de poder y dominación, de acceso y control, diríamos, desde el punto de vista de la economía política. Así, el espacio virtual de las redes ha de ser pensado como un campo de poder, un campo de fuerzas que atraviesa el sistema informativo marcado por la lucha del sentido y las posiciones de fuerza entre diferentes actores en el mismo espacio de acceso y disputa por la posesión de capital.

En este marco o contexto, los nuevos movimientos sociales establecen novedosas dialécticas entre redes y coaliciones sociales de los grupos subalternos, ampliando espacios de protesta y demandas ciudadanas al abrir espacios multidireccionales, colaborativos y de participación asíncrona. La cultura web 2.0 es, pues, un sistema hibridado y horizontal que contribuye a una nueva cultura de determinaciones para su captura o la colonización de los imaginarios. Así, con el prestigio, la reputación, el consumo o el don, se concibe, en la posmodernidad de las redes sociales, el capital simbólico como capital económico y cultural en cuanto conocido y reconocido socialmente. Ello plantea el reto de procurar el desarrollo integral de los usuarios de la comunicación, promoviendo una formación crítica, dinámica y creativa en el campo de disputa o, en términos gramscianos, los frentes culturales que mediatizan toda articulación social en materia de comunicación y, específicamente, en lo que se refiere a la ciberdemocracia, lo que plantea la necesidad de discutir la trama legal e instituida de derechos de autor,

sistemas de patentes, redes de acceso, normas institucionales particulares y programas de gestión de bases de datos que imponen la propiedad del conocimiento y, como consecuencia, el sagrado principio de propiedad y lucro con las ideas. Una suerte de nueva teocracia o secrecía por la que el conocimiento no está destinado a cualquiera y se obliga al voto de silencio de las multitudes comunes para evitar, supuestamente, la *vulgatis conocetia* como paradoja del universo tramado de la cibercultura. En este punto, es preciso replantear:

- a) El paso de la lectura distributiva, de la galaxia Internet, a la lógica de la apropiación social y productiva.
- b) La cooperación en la alfabetización que debe pasar del dominio instrumental a la intervención política.
- c) La formación de mediadores y de equipamientos instituyendo la experiencia de los telecentros como política cultural.
- d) La socialización de las buenas prácticas locales y las prácticas autónomas liberadoras de las multitudes inteligentes.

Estudios empíricos en Alemania, Inglaterra e Italia así lo demuestran (Valeriani, 2016). La conversión presupone una tiranía de la racionalidad dialógica, la cultura deliberativa para una democracia madura. Las redes son, pues, espacios de construcción de la palabra compartida que han de garantizar esta dialéctica del compartir. Frente a esta dinámica, la crítica del slacktivismismo de Morozov describe la fantasía electrónica de un universo digital capturado por el dominio de la lucha y control del poder político. Por ello, es vital socializar el conocimiento de la lógica de la digitalización que determina la moral ciudadana en términos normativos sobre la democracia, el poder y la representación.

## 5. Algoritarismo y cultura digital

Una de las conclusiones más evidentes de los estudios sobre las formas de hegemonía en la comunicación contemporánea es la imperiosa necesidad del sistema de comando integrado de imponer y propiciar la devastadora lógica de dominio, o seguridad total, colonizando la esfera pública y extendiendo la política de la información de las **bellas mentiras** como relato único y verdadero de los acontecimientos históricos. Y ello, incluso, a condición de planificar y producir masivamente programas de terror mediático y

militar para cubrir los objetivos imperiales, anulando todo resquicio de crítica y pluralismo informativo en la comprensión de los problemas fundamentales de nuestra sociedad. De aquí la necesidad de una mirada sediciosa sobre la política informativa que guíe y proyecte los intereses creados con la extensión tecnológica del algoritmarismo.

Las redes sociales no son, como sugiere el discurso tecnoutópico, medios de emancipación. Julie Uldam demuestra que las corporaciones monitorean y vigilan a los ciudadanos por medio de la regulación de la visibilidad mediada en la era postpolítica. El discurso de la seguridad es el caballo de Troya del control corporativo de las redes digitales; la literatura especializada en la materia lo demuestra. De modo que el discurso *win to win* y la autorregulación son los ejes o núcleos discursivos que sostienen la fantasía del mundo vigilado de este nuevo panóptico o colmena digital.

La política del algoritmo ha llevado, como consecuencia, a una histórica acción del activismo hacker, tanto en la demanda de transparencia como en la exigencia de dominio público y apertura del código y diseño tecnológico. Lo paradójico es que la génesis del movimiento hacker viene de la indicación del principio *free flow information*, ligada al derecho de acceso y cultura de apertura y transparencia consustanciales al neoliberalismo.

Solo si subvertimos nuestra posición de observadores y hacemos un sereno y agudo análisis sobre las formas de producción del consenso en las democracias occidentales, tal y como lo hace en su libro *Un mundo vigilado* Armand Mattelart, podremos entender cómo en la reciente historia existe una delgada línea roja, un hilo histórico, que vincula las formas de gestión de la opinión pública del modelo angloamericano con el sistema de propaganda de Goebbels, una lógica instrumental que liga el régimen fascista con la voluntad de poder del gobierno imperial, a Dovifat y la dirección de la opinión pública con Lippmann y la producción del consentimiento y la política de terrorismo y delaciones nazi con la red de inteligencia y videovigilancia global que extiende el complejo industrial-militar del Pentágono. Tras la lectura atenta del volumen de Ignacio Ramonet sobre *La sociedad vigilada* o el trabajo de André Vitalis y Armand Mattelart *De Orwell al cybercontrol*, el campo académico de la comunicación debería replantearse la función que desempeña en este escenario la cultura BIG DATA. Más aún, ¿qué consecuencias tienen los conflictos latentes entre la UE y EE.UU. por el dominio de los flujos de información y el gobierno de Internet? O ¿en qué sentido podemos hablar de un modelo europeo de sociedad de la información si los principales actores transnacionales de la industria telemática están participados por los intereses estratégicos de la industria estadounidense y



el complejo militar del Pentágono? Sabemos que las redes telemáticas están subvirtiendo la democracia, siempre lo han hecho: las redes electrónicas y los nuevos sistemas de comunicación son manifiestamente incompatibles con el diálogo político; la fragmentación y dispersión del espacio público es hoy la norma; el control de las redes a través de programas como Echelon amplía los sistemas de vigilancia y dominio del espacio privado de la comunicación; mientras que la instrumentación mercadológica de la democracia digital en los procesos de elección vacía de contenido público la participación ciudadana.

Decía Debord que la era de la visibilidad y del espectáculo es la era no de la transparencia sino del secreto. En palabras de Žižek, cuando más alienada, espontánea y transparente es nuestra experiencia mediatizada, más se ve regulada y controlada por la invisible red de agencias estatales y grandes compañías que signan sus prioridades al margen del escrutinio público. El empeño por gestionar la opinión no es, sin embargo, reciente. Ya el padre de los estudios de opinión pública en Estados Unidos, Walter Lippmann, calificaba como “lamentable proceso de democratización de la guerra y de la paz” la participación ciudadana, a través de la prensa y el debate público, en los asuntos de interés general que conciernen a la organización del Estado y su política exterior, por lo que, naturalmente, había que procurar fabricar el consenso, impedir la mediatización por el vulgo en los asuntos estratégicos que deben definir las élites. La llamada guerra contra el terrorismo se basa en este principio y proyecta, en el mismo sentido, un modelo de mediación informativa opaco y concentrado que ha permitido desplegar en las intervenciones contra los llamados “enemigos de la democracia y la paz universales” diversas estrategias de terror planificado. La que hoy denominamos sociedad de la información amplifica, de hecho, los dispositivos de poder y normalización de la comunicación como dominio. Por ello, de acuerdo con Žižek, Assange representa una nueva práctica de comunismo que democratiza la información. Lo público solo se salvará por la épica de los héroes de la civilización tecnológica. Assange, Manning, Snowden son, como sentencia Žižek, “casos ejemplares de la nueva ética que corresponde a nuestra época digital”. Como espía del pueblo, la autonegación de Assange es la épica del héroe que socava la lógica del secreto para afirmar la publicidad por razones geopolíticas y de derechos. Sobre todo, del derecho a tener derechos frente al discurso cínico de la Casa Blanca, que Wikileaks revela deconstruyendo, punto a punto, documento a documento, la vergüenza de un orden social arbitrario.

Quienes hemos participado en la campaña internacional por la libertad del fundador de Wikileaks sabemos que en esta lucha nos jugamos el futuro de la democracia

y los derechos humanos. En la era de la videovigilancia global, la defensa de Assange es la protección de todos contra la NSA y la clase estabilizadora del aparato político de terror que trabaja al servicio del muro de Wall Street, un frente cultural contra la tecnocracia y el algoritmo planificado según la división social del trabajo. Apuntar este elemento es central, dado que en los últimos tiempos, se observa una escalada militar de la llamada guerra silenciosa que pone en cuestión el espacio de la autonomía y las posibilidades de movilización en los canales y medios ciudadanos. Por lo mismo, los movimientos sociales y las fuerzas de progreso deben disputar el sentido de la red como un bien común y empezar a reivindicar, más allá del principio de neutralidad, políticas públicas que democratizen el sistema de telecomunicaciones y que, como advirtiera Morozov, fiscalicen la acción de inteligencia, que afecta a la vulneración de los derechos humanos que las grandes corporaciones, el capital financiero, y sus ejecutores en los gobiernos vienen implementando para encubrir el devastador expolio de acumulación por desposesión. Este es, en verdad, el nudo gordiano del Big Data.

## **6. Filosofía de la praxis y activismo digital**

A modo de conclusión general, la comunicología debe pensar para transformar y comunicar para cambiar la vida. Esto es, el problema de la democracia participativa en la era digital no es metodológico sino epistémico. De ahí que las fuerzas de progreso deban, como antaño Marx, pensar el capitalismo selfie como un problema de construcción social y transformación histórica en virtud de nuevos imaginarios instituyentes: del 15M a la lucha constituyente en Chile, de Occupy a las nuevas estéticas del carnaval del movimiento feminista. Pues, como decimos, una de las conclusiones compartidas por la comunidad académica es que el ciberactivismo inaugura nuevos repertorios simbólicos. Permita el lector unas notas al margen sobre teoría de la forma y la mediación social porque, sin lugar a dudas, esta tesis final, es, claramente, la primera, un problema central para comprender las nuevas lógicas y códigos culturales de la ciudadanía.

La plasticidad manierista da cuenta, en la cultura digital, de una tendencia neobarroquista por la predominancia de la lógica de las máscaras, la elocuencia, proyección espectacular de los cuerpos y los signos propios de este capitalismo excedentario. Esta forma de representación carnalizada remite a una nueva economía moral de la multitud que tiende a recodificar, como en el siglo de oro, las contradicciones entre lo posible y lo necesario, entre la lógica del vil metal y el espíritu. Así, la importancia del

flash-back en la cultura mediática, ya analizada por Adorno y Horkheimer, da cuenta de la importancia de la memoria y las políticas de representación que no son tanto un retorno a lo identitario como más bien procesos de adaptación creativa y resistencia que problematizan la relación del sujeto con su tiempo y con la historia. No olvidemos que, como explica Deleuze, la imagen-tiempo sustituye en el cine moderno a la imagen-movimiento de la memoria clásica. La mediación de la nueva cultura informativa afecta al eje perceptivo, al eje afectivo y, claro está, a la función proactiva del sujeto. El tiempo – dejó escrito Eugenio Trías – siempre se alza en la modernidad; en el cine nuevo, por ejemplo, reteniendo el movimiento, en función de lo que Moles denominaba cultura conservadora o registro, de una acción rota, una oquedad que permite la emergencia de la memoria involuntaria, o de capas dispersas de esta, o una conversión del actor y del espectador en auténticos videntes a fuerza de la dinámica de la plusvalía semántica o la semiosis ilimitada.

Una lectura fenomenológica de Deleuze y de la imagen-tiempo ilustra, en este sentido, reflexivamente la necesidad de comprender la cultura espectacular como una suerte de “escultura del tiempo” a decir de Tarkovsky. Y no olvidemos que la teoría del valor de Marx es una lectura histórica, fundamentada en el tiempo que, como advirtiera Postone, es preciso considerar en toda política emancipadora. No tenemos tiempo aquí de explicar en detalle algunas iluminaciones de Benjamin en este sentido, pero valga, a modo de cierre, apuntar la centralidad de la economía política del tiempo en esta lógica de captura de la atención para una filosofía de la historia en la era del turbocapitalismo y las redes sociales.

La información describe la existencia, da cuenta de la dialéctica de la naturaleza y la sociedad, pues el principio de evolución, el tiempo, toda interacción, en términos de causa y efecto, viene determinada por los procesos de transmisión informativa. Más allá de una lectura cuántica del todo pertinente, la persistencia de la información, y de toda memoria o representación, se produce en el tiempo y depende de la pregnancia en el imaginario. De ahí la importancia del psicoanálisis y el estructuralismo para comprender el poder de difusión y la influencia de las nuevas formas de mediación como forma de captura a transformar, trascendiendo las separaciones o escisión constitutiva de la lógica dominante de la mediación social. La era de la racionalidad del sistema de objetos es, de acuerdo con Guy Debord, el de la proyección especular de la imagen, del tiempo congelado, promesa de memoria y en realidad nada. Dura simulación o fantasía de movimiento, pues, en verdad, como explica Deleuze, la imagen-movimiento es

remplazada, en la era del audiovisual cinematográfico, por la imagen-tiempo, por las industrias y colonización del alma, por la cultura espectral que, digitalizada, abstrae todos los códigos, difumina las barreras y marcadores de la representación, de forma especialmente intensiva con la realidad aumentada, o el videojuego, y la realidad virtual.

El hiperrealismo y la movilidad acelerada de los nuevos dispositivos inteligentes de personalización de información no hacen sino acelerar esta lógica, incidir en más de lo mismo, anulando el deseado derecho a la pereza en la medida que casi todo el tiempo de ocio es hoy tiempo de producción de valor, más allá de la defensa de la cultura de la convergencia (Jenkins) o de la intervención del ágora virtual en la arena pública. Los nuevos procesos culturales sufren esta y otras tensiones permanentes características de la cultura visual, por lo que en este frente cultural, de la *implicatio* y la *explicatio* a la complicidad, es preciso intervenir, transformar para pensar otra comunicación posible y necesaria desde nuevas matrices propias del materialismo del encuentro. Aprendimos con Benjamin que la curiosidad intelectual es una de las pocas cosas que eleva la vida humana por encima del nivel de la farsa; obedece al principio de autosuperación, como nos enseña Castoriadis a propósito de la creatividad constitutiva del *homo loquens* y del *homo faber*. Pero hoy requiere nuevos métodos de intervención, asumiendo que la nueva economía cultural subjetiviza los objetos y mercantiliza los sujetos. Crece, como argumenta Verdú, la subjetividad del objeto y la objetividad del sujeto, proyectando a futuro, con la robótica, el poshumanismo de los **sujetos**. La constatación de esta imposición del fetichismo de la mercancía valida la pertinencia anticipada por la Escuela de Frankfurt de deconstruir la desublimación represiva y la falsa libertad de la cibercultura en las formas complejas de dominación en favor de un abordaje psicoanalítico de control y gubernamentalidad de los deseos, de producción, como pensó Herbert Marcuse antaño, de la conciencia y la necesidad. “La banalización de lo privado que acompaña el auge de las redes (es) uno de los efectos colaterales de nuestra falta de control sobre algo que nos ha pertenecido en exclusiva durante siglos” (Hernández Busto, 2010). Pero empiezan a observarse movimientos transgresores que desbordan, de forma creativa, la administración comunicativa. El reto que tenemos, desde la práctica teórica y las políticas de progreso, es contribuir al paso “de un mundo donde recordar era la excepción (y olvidar era lo natural) a un orbe digitalizado donde la tecnología invierte esos términos” (Hernández Busto, 2010). Reconociendo el cambio en las formas de relación entre público, medios y canales de información, la vindicación del softpower elude pensar este necesario compromiso intelectual, complementario de

las demandas de la UNESCO sobre diversidad, pero que apunta al núcleo constitutivo del poder de los GAFAM: la organización oligopólica de la estructura comunicacional, que sigue vigente desde el primer tercio del pasado siglo XX.

En otras palabras, frente a la banalización de la lógica de la comunicación como dominio, el retorno a Atenas es afirmar la *phronesis* y la sabiduría práctica de la economía moral de las multitudes conectadas, problematizando los dispositivos, políticas y lógicas dominantes de representación. Pero también la cultura académica contraria a una filosofía de la praxis por una mala entendida concepción del conocimiento, basada en la división social del trabajo, cuando más factible es y accesible resulta el saber socialmente necesario. No se trata, en fin, dada la deriva de las democracias, de pensar la revolución democrática de la cibercultura como un permanente proceso de innovación y mejora del bienestar público, sino, antes bien, como plantea Subirats, se trata de posicionarse desde la democracia radical participativa ante los dilemas de la mediación digital que acompañan al nuevo espíritu del capitalismo. “Mientras la democracia nos conduce a un escenario de deliberación, prudencia e interacción parsimoniosa, con gran derroche de tiempo, la revolución tecnológica se caracteriza precisamente por la rapidez que imprime a todo con lo que entra en relación. Mientras la forma digital de razonar es muy simple, binaria, buscando siempre elección entre A o B, entre Sí o No, el razonamiento político trata de bucear en la complejidad, sacando a la luz matices y formas distintas de ver el problema. Ante el dilema de A o B, puede buscar las respuestas en ambos o en ninguno o en estos no son las respuestas al problema, o incluso ven que este no es el problema” (Subirats, 2002: 2). En este marco contradictorio, la intensificación de las formas participativas de gestión local que vienen extendiéndose en Europa y América Latina parece un proyecto y realidad inevitable. De los núcleos de intervención participativa y consejos ciudadanos, a las iniciativas legislativas populares, de los referéndums o foros ciudadanos frente al extrañamiento del paradigma representacional a las asambleas de zonas, tales experiencias afirman la **vivencia participativa** que apunta a la necesaria construcción de una nueva **comunicación** para el **buen vivir**. El grado de radicalidad democrática de estas iniciativas, por lo general aisladas y episódicas, depende de la conciencia y voluntad política, pero constatan una nueva lógica de la comunicación política.

Ahora, es habitual, según hemos visto, que los planes de gobierno electrónico traten de planificar, según una racionalidad tecnocrática, la información unidireccional bajo la centralización de los canales y procesos de comunicación municipal tradicionales. “Podríamos decir, en definitiva, que este tipo de instrumento al servicio de objetivos

como los descritos, contribuyen a realzar los aspectos más elitistas del sistema democrático representativo (reforzamiento de la capacidad de manejar y controlar los flujos de información, convertirse en nudos de recursos e información, reforzar las interrelaciones horizontales y verticales, con actores no públicos y con otras instituciones u organismos políticos... ), mientras que quedan en un segundo plano los aspectos más estrictamente democratizadores del sistema (capacidad de respuesta, capacidad de rendir cuentas, transparencia, canales de implicación ciudadana... )” (Subirats, 2002: 13). De ahí el fracaso de las promesas de regeneración democrática del modelo institucional de las políticas de gobierno en línea, mientras se constata, en los nuevos movimientos urbanos, una nueva subjetividad emergente, formas autónomas de cooperación y organización social, incluso mercados y espacios de innovación tecnológica y económica creativos, liderados o sostenidos por redes sociales comunitarias. En estas nuevas formas de interacción, “la libertad se basa en una idea de intercambio que parte de la reciprocidad mientras el control se confía a las propias reglas del intercambio asociativo” (Subirats, 2002: 14).

Las redes críticas de apropiación tecnológica e intervención social impugnan así el modelo de gestión de las políticas públicas, abriendo grietas y pliegues en el sistema que es necesario explorar. Si la base de partida del modelo difusionista “se sitúa en el universo liberal, sin voluntad alguna de poner en cuestión la forma de operar de la democracia constitucional y parlamentaria, con sus mecanismos de participación centrados esencialmente en partidos y elecciones. Lo que, según esa visión, fallaría, serían los mecanismos de información a disposición de la ciudadanía a fin que puedan ejercer de manera más completa y eficaz sus posibilidades de elección y disponer asimismo de más poder en sus relaciones con las burocracias públicas” (Subirats, 2002: 10), pero las prácticas emancipadoras de los nuevos movimientos sociales apuntan en dirección contraria a una nueva lógica de expresión y enunciación del interés público. Experiencias como el movimiento del 15M actualizan en nuestro tiempo una lectura crítica del *espíritu McBride* en la demanda de derechos culturales por parte de las multitudes conectadas, mientras se produce un proceso de reconfiguración intensiva del ecosistema cultural en torno a las redes distribuidas de información y conocimiento. En este marco, la teoría crítica de la mediación se ve impelida a definir nuevos anclajes conceptuales y una ecología del saber comunicacional pensada desde el sur y desde abajo, considerando la centralidad que, hoy por hoy, adquiere el trabajo inmaterial y, más concretamente, las nuevas tecnologías digitales, en los procesos de intercambio y reproducción social ampliada que anteceden

y atraviesan toda posibilidad o forma de participación y de convivencia. Pues, con tal proceso no solo han entrado en crisis las formas de gubernamentalidad y las lógicas de concepción del desarrollo herederas del difusionismo iluminista. Las redes y el lenguaje de los vínculos definen nuevos cronotopos y puntos de condensación de la experiencia del sujeto moderno que deben ser repensadas desde una cultura de investigación dialógica y una concepción abierta del acontecimiento, dada la ruptura o discontinuidad histórica experimentada en la producción mediática contemporánea. En otras palabras, en el nuevo horizonte cognitivo, la política de la ciberdemocracia debe plantearse como una economía política del archivo, como una crítica metacognitiva de la captura de la experiencia vivencial de la cibercultura, comenzando con los indicadores de inclusión digital y concluyendo con los modos de compartir y socializar el saber sobre lo social donde emergen tensiones y aperturas, contradicciones y problemas como el perfilado y la videovigilancia, la mercantilización y biopolítica de lo común, la crisis de los modelos tradicionales de organización, la heterotopía y explosión de la diversidad en el ágora virtual y la normalización, la remediación y el *crowdsourced* en la generación de los datos ciudadanos, la individuación y la incultura o falta de competencias ciudadanas en el uso inteligente de la información, la infoxicación y apropiación corporativa de los datos públicos o la colonización de la memoria externa, o exomemoria, por los criterios de clasificación de la Web Mercator.

En la era de Cosmópolis, de David Cronenberg, en la era de Cosmocapital, la pregunta por capciosa, y no menos relevante, de un escenario complejo e intrincado como el que hemos descrito en este informe, a modo de conclusión, es **qué hacer**. La reflexividad sobre el nuevo horizonte cognitivo del marco histórico-cultural que hemos analizado sucintamente exige repensar, primero, aportes fundamentales para la crítica. Cumplido recientemente el 150 aniversario de publicación de *El Capital* es preciso volver a pensar nuestra caja de herramientas como filosofía del trabajo y hermenéutica de la totalidad social. Esto es, pensar el papel de la crítica, los contornos y perfiles de la sociedad posmoderna liberal y la articulación de la acción y la razón en tiempos de libre comercio para comprender el proceso de configuración del trabajo abstracto y la función estructurante de la mediación social con las redes digitales.

En este empeño, la crítica necesita deconstruir, con capacidad de asombro y atención por lo auténtico, las formas autónomas de participación en la cultura digital para denunciar, tal y como advierte Zizek, que la verdadera utopía es la creencia de que el sistema mundial de la comunicación como dominio puede reproducirse de forma

indefinida. Si algo dejó claro hace más de 150 años Marx, en su primer volumen de *El Capital*, a todos los lectores de su época es, justamente, que la única forma de ser verdaderamente realistas es prever lo que, en las coordenadas de este sistema, no tiene más remedio que parecer imposible; y hoy, en la galaxia Internet, sabemos que, como los universos virtuales, aquello que era materialmente imposible, hoy resulta del todo factible y realizable en cualquier momento. Está por ver cómo lo construiremos juntos.

## Referencias bibliográficas

- BARTRA, R. (2010). *Las redes imaginarias del poder político*, Valencia, Pre-Textos.
- BELLANY, C./C. TAYLOR (1998). *Governing in the Information Age*, Open University Press, Buckingham.
- BERGER, Ch. (1989). *A comunicação emergente popular e/ou alternativo no Brazil*, Sao Paulo: SUMMUS.
- BERMÚDEZ DE CASTRO, M. (2010). *La evolución del talento. Cómo nuestros orígenes determinan nuestro presente*. Barcelona: Editorial Debate.
- BREA (2010). *Las tres eras de la imagen*, Madrid: Akal.
- CABRERA, Daniel (2011). *Comunicación y cultura como enseñanza social*. Madrid: Fragua.
- CAIRO, Heriberto (2002). *Democracia digital: límites y oportunidades*, Madrid: Editorial Trotta.
- CONDORELLI, A. y GAMBETTA, L. (2016): “De la movilización ciberactivista a una biopolítica de las redes” en *Revista DIXIT*, número 25, julio-diciembre.
- COULDRY, N. (2003). *Media, symbolic power ant the limits of Bourdieu: field theory*, London: Matter Editorial.
- CREMADES, Javier (2007). *Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- DENISOVA, Anastasia (2017): “Democracy, protest and public sphere in Rusia after protest, digital media at strake”, *Media, Culture and Society*, Vol. 39 (7), pp.976-994.
- DOMÍNGUEZ, Lucas (2017): “La trampa del Nada que ocultar. Democracia, capitalismo y privacidad” en *Nueva Sociedad*, número 269.
- ECHEVERRÍA, Javier (1999). *Los señores del aire. Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Editorial Destino.



- ECKERT, Stine y CHAELHE, Kalgani (2013): “Muslim bloggers in Germany : an emerging counterpublic”, *Media, Culture and Society*, 35 (8), pp. 926-942.
- EXENI, José Luis (2005). *MediaMorfosis. Comunicación política e in/gobernabilidad en democracia*, Bolivia: Plural–Fado.
- FORMENTI, Carlo (2017): “Democracia y momento populista: de América a Europa”, *El Viejo Topo*, número 359, pp. 43-49.
- GARDELS, N. (2012): “Medios sociales y democracia deliberativa” en *El País*, 5 de Diciembre, de 2012.
- GOODE, Luke (2010): “Cultural citizenship online: the internet and digital culture”, *Citizenship Studies*, 14:5, pp. 527-542.
- GUILLÓ, Mario y MANCEBO, José F. (2017): “Comunicación y participación online. La evolución de los procesos participativos en entornos virtuales” en *Miguel Hernández Communication Journal*, número 8, pp. 413-434.
- GUTIERREZ, Miren (2018). *Data Activism and Social Change*. Londres: Palgrave.
- HARVEY, David (2013). *Ciudades rebeldes*. Quito: IAEN.
- HERNÁNDEZ BUSTO, E. (2010): “Memoria y olvido en la era de Internet”, *El País*, Jueves 30 de Septiembre de 2010, p. 37.
- HOFF, J./I. HORROCKS/P. TOPS (Eds.) (2000). *Democratic Governance and New Technology*, Routledge, Londres.
- KAUN, Anne (2016): “Our time to act has come: desynchronizations, social media time and hottest movements”, *Media, Culture and Society*, Vol. 39 (4), pp. 469-486.
- MATTELART, A. (2012). *Historia de la Sociedad de la Información*. Barcelona: Paidós.
- MORENO PESTAÑA, J.L. (2019). *Retorno a Atenas. La democracia como principio antioligárquico*. Madrid: Siglo XXI.
- MRAZ-BARTRA, Anna Lee (2017): “Yo soy 132: Hypervisuality And Social Networks in Mexico”, *FILMHISTORIA ONLINE*, Vol. 27, número 1.
- PÉREZ LUÑO, A. E. (2004). *¿Ciberciudadani@ o Ciudadani@.com ¿*. Barcelona: Gedisa.
- PERUZZO, C. (1998). *Comunicação nos movimentos populares*, Vozes: Petropolis.
- RODRÍGUEZ PRIETO, R. y MARTÍNEZ CABEZUDO, F. (2016). *Poder e Internet*. Madrid: Editorial Cátedra.
- SABARIEGO, Jesús (2017): “Los derechos humanos en la era Twitter: la tecnopolítica de los Recientes Movimientos Sociales Globales”, CES, Coimbra.

- SÁEZ VACAS, Fernando (2011): “Nativos digitales, inteligencia digital ¿*Homo digitalis?*”. “Telos”, v. 86 ; pp. 6-8.
- SASTRE, Alfonso (2013). ¿Hacia un socialismo de las multitudes?. Hondarribia: Argitaletxe Hiru.
- SIERRA, Francisco (2019). *Introducción a la Comunicología*. Madrid: ACCI.
- SIERRA, Francisco (2016). *La guerra de la información*, Quito: CIESPAL.
- SOBRÉ-DANTON, Miriam (2016): “Virtual intercultural bridgework: Social Media, virtual cosmopolitanism and activist community-building”, *New Media and Society*, VOL. 18 (8), pp. 1715-1731.
- SORENSEN, Madis P. (2016): “Political conversations on Facebook- the participation of politicians and citizens” en *Media, Culture and Society*, Vol. 38 (5), pp. 664-685.
- SUBIRATS, Joan (2002): “Los dilemas de una relación inevitable. Innovación democrática y tecnologías de la información y de la comunicación” en VV.AA. *Democracia digital: límites y oportunidades*, Madrid: Editorial Trotta.
- TRIAS; Eugenio (2010): “Tiempo de cine”, ABC, Sábado, 25 de septiembre de 2010, p.9
- TSAGAROUSIANOV, R. /D. TAMBINI/C. BRYAN (Eds.) (1998). *Ciberdemocracy-Technology Cities and Civic Networks*, Routledge, Londres.
- ULDAM, Julie (2016): “Corporate management of visibility and the fantasy of the post-political: social media, and surveillance”, *New Media and Society*, VOL. 18 (2), pp.201-219.
- ULDAM, Julie (2018): “Social media visibility: challenges to activism”, *Media, Culture and Society*, Vol. 40 (1), pp. 41-58.
- VALERIANI, Augusto (2016): “Accidental exposure to politics on social media as online participation equalizer in Germany, Italy and the United Kingdom, *New Media and Society*, Vol. 18 (9), pp. 1857-1874.
- VERDÚ, V. (2005). *Yo y tú, objetos de lujo. El personismo: la primera revolución cultural del Siglo XXI*. Barcelona, Debate.



